

LA SIGUALEPA

ESTUDIOS SOBRE CULTURA POPULAR TRADICIONAL APLICADA

MARIO ARDÓN MEJÍA



EDICIÓN ESPECIAL

LA SIGUALEPA

ESTUDIOS SOBRE CULTURA POPULAR TRADICIONAL APLICADA (1985-2010)

EDICIÓN ESPECIAL



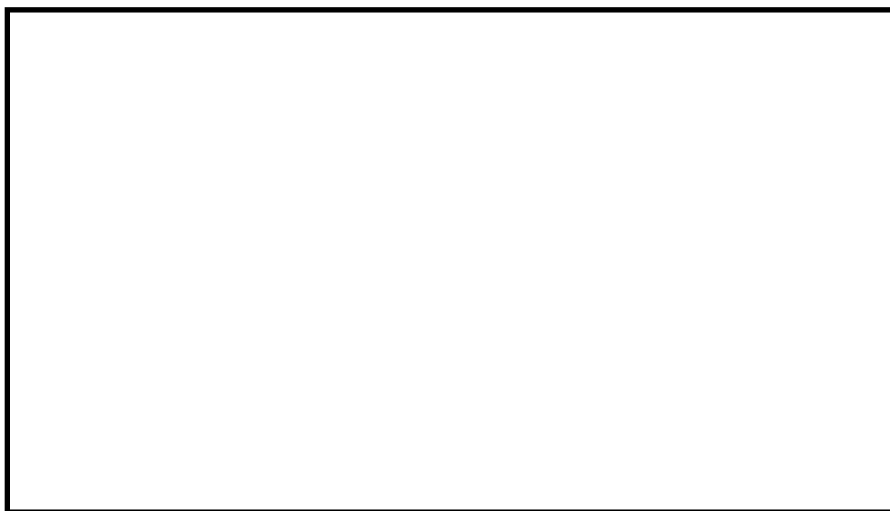
LA SIGUALEPA

ESTUDIOS SOBRE CULTURA POPULAR TRADICIONAL APLICADA (1985-2010)

MARIO ARDÓN MEJÍA

EDICIÓN ESPECIAL

Mario Ardón Mejía
Argos
Edición especial, diciembre de 2017



Corrección

Néstor Ulloa

Diseño y realización gráfica

Johanna Montero Matamoros

Imagen de portada

Óleo sobre tela, La Sigualepa, Ana Isabel Acosta, 2010.

Todos los derechos reservados.

Queda rigurosamente prohibida, bajo las sanciones establecidas en las convenciones internacionales y leyes nacionales, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, sin la autorización escrita del autor.

Impreso en:



*A doña Irma Leticia de Oyuela y a don Ramón Oquelí Garay
Por la amistad, el cariño, la inspiración, orientación y apoyo sincero.*

El autor

ÍNDICE

Dedicatoria	5	IV Manifestaciones de la cultura espiritual - mental	152
Prólogo	9	• <i>El folklore literario hondureño</i>	153
Introducción	13	• <i>Aproximación al universo mítico de lenças y tolupanes</i>	157
I Cultura popular tradicional hondureña	14	• <i>Del hecho real al cuento maravilloso</i>	165
• <i>La cultura popular tradicional hondureña fundamento de identidad</i>	15	• <i>Pedro Ur-demales en la tradición popular</i>	172
• <i>Aspectos conceptuales</i>	19	• <i>La religiosidad popular tradicional en Honduras</i>	183
• <i>Regiones socioculturales de Honduras</i>	20		
• <i>Generalidades de la cultura popular tradicional hondureña</i>	22	V Cultura popular tradicional aplicada	193
		• <i>El conocimiento endógeno en tiempos de crisis</i>	194
II Manifestaciones de la cultura material	30	• <i>El conocimiento local y la Agroecología</i>	196
• <i>Las manifestaciones populares tradicionales en Honduras</i>	31	• <i>La cultura popular tradicional aplicada a la educación</i>	200
• <i>La gastronomía hondureña a través del tiempo</i>	48	• <i>Momentos educativos en manejo natural de plagas</i>	207
• <i>La Campa y la producción tradicional de alfarería</i>	54		
• <i>La vivienda rural dentro del contexto cultural hondureño</i>	63	VI Métodos participativos aplicados a experiencias de investigación y desarrollo	222
• <i>Tecnologías tradicionales de cultivo: La taujía</i>	78		
• <i>Cultura y alimentación en Honduras</i>	82	Epílogo	244
• <i>La pintura popular hondureña</i>	94	<i>Interculturalidad: Honduras, crisol de culturas</i>	
		Bibliografía	249
III Manifestaciones de la cultura social	98	Anexo 1:	259
• <i>Orígenes de las actividades lúdicas infantiles en Honduras</i>	99	<i>Mario Ardón Mejía y sus aportes a la cultura popular</i>	
• <i>Moros y Cristianos en Honduras: el baile drama de David y Goliat</i>	102		
• <i>Moros y Cristianos en Honduras: el paisanazgo entre Ojojona y Lepaterique</i>	115		
• <i>Las pastorelas de Caiquín</i>	138		



ARMY
BOYS

PRÓLOGO

MARIO

ARDÓN

MEJÍA

Y SU PASIÓN

POR LA CULTURA POPULAR

HELEN UMAÑA

El pícaro conejo logrando que tío coyote, para comerse el queso, ingiera el agua de un lago con consecuencias desastrosas para su cuerpo. El pájaro del dulce encanto y las dudas del cura sobre cómo hacer para que no se escape al levantar el sombrero. El hombre sin cabeza... o el siniestro jinete galopando sobre un caballo que echaba fuego por los ojos... Sonoras carcajadas o calosfríos de delicioso terror aunque la historia se repitiese por enésima vez...

Era la respuesta infantil de cuatro o cinco hermanos que, cuando iba entrando la noche, recostados sobre una cama enorme, escuchábamos a nuestro padre. Era el mejor momento del día. Inconsciente percepción de una realidad bipolar en donde el bien y el mal siempre estaban presentes. Sutil filtración de una ética fundamental al margen del terrífico infierno. Primicias de la visión estética del mundo. Y, por encima de todo, la comunión espiritual y el afianzamiento de lazos afectivos. Cimentándose, la intuitiva certeza de que teníamos un padre amoroso que, por un momento, había dejado de lado el urgente trajinar para dedicar, a esos chicos, ávidos de conocer la realidad, unos cuantos minutos que —ahora lo siento así— tenían la calidad del más puro metal.

Por muchos años, relegué esas historias al rincón último de la memoria. Otras lecturas supuestamente de mayor prestigio intelectual fueron ganando la partida y desplazando el interés por esos cuentos con los cuales mi padre —tal vez sin proponérselo en forma premeditada— nos hizo saber que, más allá de las cuatro paredes del hogar, existía un mundo múltiple y maravilloso. Lleno de peligros, sí, pero que podían ser vencidos o superados mediante los recursos que la inteligencia, la perspicacia o la intervención de algún ser generoso podían proporcionar. Lecciones de vida en el momento justo cuando la semilla podía fermentar sus jugos para eclosionar, años después,

en la espléndida floración de una vida asumida con la mayor dignidad posible. ¡Qué deuda con nuestro padre! Nos hizo nacer a la vida. Pero también —lo cual tiene más peso— hizo surgir, en sus inquietos vástagos, un cierto sentido del deber, el bien, la justicia y la belleza, aspectos siempre implícitos en lo mejor de la tradición oral de cualquier comunidad.

Tal vez por culpa de un sistema educativo que también los relegaba —permítanme reiterarlo— relatos como los mencionados dejaron de interesarme. Pero un buen día, entre otros del mismo corte, cayó en mis manos uno de los libros de Mario Ardón Mejía y, al hojearlo, empecé a recordar. A decirme: “Esta historia se la escuché a mi papá”; “De esta ya no me recordaba”; “Los nombres de estos perros me suenan...”. Había reencontrado la ruta de valoración que nació a la sombra de la vieja casa familiar.

Mi padre nació en Antigua Ocotepeque a principios del siglo XX y los informantes de Mario procedían de Olancho, o de Santa Bárbara o de la zona de La Mosquitia. Ello evidenciaba algunos aspectos dignos de tomarse en cuenta: la antigüedad del relato que, con seguridad, venía de más allá del siglo XIX (Ramón Rosa, en su niñez, escuchó los del tío conejo, según confiesa en “Mi maestra Escolástica”); su dispersión en diferentes regiones del país; la fidelidad a un núcleo básico que, por encima de las variantes locales, se mantenía incólume y la permanencia de lo popular y tradicional que se resistía a morir pese a los embates de la industria cultural contemporánea.

Mario Ardón Mejía ha realizado una labor ejemplar. El tesoro de la cultura popular (literaria, artística, religiosa, gastronómica, lúdica o de cualquier otra índole), no “a la zumba marumba” —expresión popular que le escuché a la hermana mayor de mi padre—, sino en adecuada sistematización e inteligente interpretación.

El país está en deuda con Mario Ardón Mejía. ¿Cuántos años de su vida habrá invertido en recopilar una información que, dentro de la anécdota, lleva implícita una manera de sentir, de pensar y de soñar? Porque hablando de literatura (trátase de la oral y tradicional o de la vertiente “cultura” y escrita) no solo se trata del relato en sí. En cualquiera de sus formas, tras la anécdota, siempre hay una concepción del mundo y un planteamiento de vida. La “dueña” de la laguna que solo permite que se extraigan los peces que se van a comer. El “dueño” de las jagüillas que impone igual condición. La imposibilidad de preparar el campo de siembra porque el campesino, sin ninguna razón, maltrató el tronco de un árbol y cuyo “dueño”, en represalia, le niega su ayuda. Sin saber la existencia de la palabra *ecología*, en la figura mítica del “dueño”, subyace el respeto y el cuidado de los bienes naturales. Si el orden normal se vulnera, es necesaria la restitución del equilibrio universal. Lecciones de este tipo, implícitas en los relatos, chistes, bombas y obras de teatro que Mario Ardón Mejía ha salvado para la posteridad. *La Sigualepa. Estudios sobre cultura popular tradicional aplicada* proporciona muestras del acervo cultural que singulariza y le da un perfil único al país.

¿Y qué decir de los rostros de niños, mujeres y hombres de toda edad eternizados en fotografías que captaron la luminosidad de unos ojos, la espontaneidad de una sonrisa o los infinitos surcos sobre la piel de un anciano? ¿Con cuántas imágenes de iglesias, puertas y ventanales antiguos, trajes, comidas, máscaras, instrumentos musicales y aperos de labranza cuenta la fototeca de Mario Ardón Mejía? Discursos más elocuentes que infinidad de palabras. Una riqueza iconográfica que algún día quizá conforme un espléndido legado resguardado por un solvente cuidado en alguna institución de prestigio. Mientras tanto, *La Sigualepa. Estudios sobre cultura popular tradicional aplicada* ofrece algún adelanto.

LA SIGUALEPA

Decenios atrás, la cultura popular, tradicional y anónima no tenía lugar en los estudios académicos. Por una especie de miopía intelectual solo se percibía como digna de estudio la cultura que tenía el marchamo de lo extranjero, lo clásico, lo que seguía normas que se consideraban de prestigio porque estaban avaladas por nombres cimeros de esos que ocupan muchas páginas en los libros de historia.

Afortunadamente, a lo largo del siglo XX, fue gestándose una corriente intelectual y científica que hizo cambiar el panorama. La tradición oral, lo cotidiano y popular y en apariencia intrascendente, emergiendo a primer plano en el trabajo del científico social. Es decir, lo que refleja sentires colectivos tenía una razón de ser. Formaba parte de la realidad. Por lo tanto, para tener una visión integral de la sociedad, debía de recopilarse, sistematizarse e interpretarse. Este es el invaluable servicio que Mario Ardón Mejía le ha prestado a esta "tierra de pan llevar" tanto en sus textos anteriores como en *La Sigualepa. Estudios sobre cultura popular tradicional aplicada*, obra que, en un momento en donde prevalecen las fuerzas oscuras, viene a recordarnos que, en Honduras, hay hombres y mujeres que siguen apostando por la pervivencia de palabras que, para la mayoría, han caído en desuso. Entre otras: amor a la patria, honradez, dignidad, justicia y belleza. Hablo de las personas que con su trabajo al margen del interés numismático nos reconcilian con la vida.

Guatemala, 31 de enero de 2016



INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, constituirse en su propio antólogo es una labor ardua, pero emocionante. Por iniciativa del amigo Rolando Sierra se me presentó la oportunidad de hacer una revisión de la mayoría de los artículos que publiqué en diferentes revistas nacionales y extranjeras. Desde el primer momento me di a la tarea de releer y hacer pequeñas correcciones a una diversidad de escritos sobre diferentes temáticas, motivaciones y espacios, escritos durante un período de 25 años de trabajo (1985-2010).

El trabajo de revisión me ha permitido darme cuenta que, casi sin buscarlo, poco a poco he logrado abordar diferentes tópicos de la cultura popular tradicional hondureña, lo cual constituye una de las satisfacciones que dejó el esfuerzo de sistematizar los resultados del trabajo a lo largo de esos años. Esta antología temática la articulé en seis grandes capítulos que se orientan al tratamiento de los aspectos teóricos de la cultura popular tradicional, para dar paso al abordaje integral de las manifestaciones de la cultura popular tradicional hondureña, desde los aspectos de su cultura material, cultura social y cultura espiritual-mental.

La segunda parte del libro presenta diversas aplicaciones prácticas de la cultura popular tradicional, con sus respectivas propuestas metodológicas para su aplicación al desarrollo educativo, comunicacional, ambiental y económico, desde una perspectiva intercultural, como fundamentos claves para afianzar propuestas de desarrollo sostenible, acompañadas en diferentes ámbitos e instancias a nivel de Honduras, Centroamérica, el Caribe, México, América del Sur, España y Portugal.

El libro concluye con la presentación de una entrevista realizada, a quien esto describe, por el Dr. Manuel Salinas Paguada. En ella hago un recuento sobre la evolución en el trabajo con respecto a la temática de la cultura popular tradicional hondureña. El trabajo se cierra con un epílogo orientado a resaltar la importancia actual y futura de abordar los estudios sobre desarrollo ambiental, social y económico desde una perspectiva interdisciplinaria, que trascienda y evolucione hacia lo transdisciplinario y avance hacia una propuesta de ciencia posnormal, en donde los investigadores conservan sus legítimos derechos, pero donde los actores locales también tienen la oportunidad de ubicarse legítimamente con pleno derecho en el papel de investigadores y como responsables de participar de forma privilegiada en sus propios procesos de desarrollo, en su sentido más amplio.

Para concluir, expreso mis agradecimientos a pobladoras y pobladores de los campos y ciudades en donde siempre he sido bien recibido, lo cual ha facilitado la cosecha de las múltiples informaciones, que bajo el formato de libro pueden compartirse con un público más amplio. Esto, con el ferviente deseo que sea de utilidad o, por lo menos, contribuya a salvar del olvido a diversas manifestaciones culturales funcionales, auténticas lecciones de vida, muchas de ellas aún presentes en lo más vivo de nuestros campos y ciudades. Quiero terminar manifestando que, después de 25 años de trabajo, he podido disfrutar del placer de volver a propiciar la reactivación de dos manifestaciones culturales tradicionales, debido a los esfuerzos de registros realizados: las pastorelas de Caiquín (departamento de Lempira) y el Paisanazgo entre Ojojona y Lepaterique (departamento de Francisco Morazán).

I. CULTURA POPULAR TRADICIONAL HONDUREÑA

MARIO ARDÓN MEJÍA



LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL HONDUREÑA FUNDAMENTO DE IDENTIDAD

ASPECTOS CONCEPTUALES

Nuestro objetivo primordial es presentar algunas consideraciones sobre lo que tradicionalmente se ha nombrado como folclore. En algunos casos hemos escuchado referirse a el denotando un sentido peyorativo. Hasta hace poco tiempo, en la mayoría de los países, se concebía folclore únicamente como algo pintoresco, producto de un pasado con poca o ninguna funcionalidad.

Posteriormente se ha gestado un movimiento a favor de la salvaguarda de los elementos culturales materiales y no materiales de los pueblos del mundo. En este último sentido, Honduras ha sido distinguida por la Unesco, al declararse a los garífunas, con todo su patrimonio material e inmaterial, como patrimonio inmaterial de la humanidad, constituyéndose en el primer grupo humano distinguido con esa categoría de reconocimiento. La peculiaridades y persistencia de la cultura garífuna fue percibida muy claramente por José Martí a su paso por Trujillo en 1878¹, y que hace referencia a ellos, comparándolos por su arraigo y resistencia cultural, con la de otros pueblos del mundo en los siguientes términos:

“...y a los negros caribes de Honduras, muy bellos e inteligentes negros, que han hecho comercio con los sacerdotes del lugar, los cuales les permiten su maffia, que es baile misterioso, y sus fiestas bárbaras de África, a trueque de que acaten su señoría, y lleven velas y tributos a la Iglesia”...(Carta de Nueva York del 15 de abril de 1882, en: *Obras completas de José Martí*, Vol. I, 2162 pp., Editorial Lex, La Habana, 1946).

¹ Márquez Esterlín, Carlos. *José Martí: Síntesis de una vida Extraordinaria*. México: Editorial Peruana, colección “Sepan cuántos”.

Este movimiento de revalorizar la importancia del patrimonio cultural de los pueblos, ha recibido el apoyo de organizaciones internacionales como Unesco, OEA y otras. También los gobiernos de muchos países han respondido a las iniciativas gestadas por los organismos internacionales, creando centros de investigación y difusión de la cultura popular de sus respectivos países. Es de aclarar que la apertura de las instituciones académicas hacia la investigación y desarrollo de los contenidos de la cultura popular tradicional, ha sido tardía.

Algunos gobiernos y universidades han tomado muy en serio la gestión cultural, impulsando un proceso sistemático de investigación y proyección cultural; otros, como en el caso de Honduras, han creado dependencias, que se lanzan aparatosamente hacia una “proyección cultural” con un escaso o nulo conocimiento de la realidad cultural que viven nuestros pueblos, y cuyas pretensiones no son las de hacer una proyección cultural con el pueblo y para el pueblo, sino que su objetivo es, como lo hemos enunciado en muchas ocasiones, el de realizar una “proyección cultural de exportación”, es decir, se pretende como fin primario ganar concursos internacionales, donde premian la “autenticidad”, sin conocer nuestra realidad cultural.

En la reunión convocada por la Unesco para elaborar preguntas orientadas a salvaguardar el patrimonio inmaterial, se acordó la definición conceptual y la ampliación de cobertura, no sólo en lo concerniente al folclore, sino en lo que respecta a la categoría de patrimonio inmaterial, a fin de que comprenda, además de las tradiciones orales, los diversos tipos de tradiciones no verbales (música, danza, ritos, ceremonias, las costumbres tradicionales y las técnicas y saberes prácticos tradicionales), así como las lenguas mismas. La asamblea hizo hincapié en la salvaguardia de aquellos aspectos del legado inmaterial amenazados de rápida desaparición (*Panorama*, 1985).

La cita precedente muestra la necesidad urgente de realizar registros sistemáticos, bien fundamentados teóricamente, que nos permitan reencontrarnos con nuestro pasado para planificar nuestro futuro. En este papel, las instituciones académicas y los centros de investigación en los diferentes ámbitos del conocimiento, tienen una deuda con las generaciones pasadas, actuales y futuras y sobre la cual todavía quedan las oportunidades y los potenciales para saldarla, actuando ya y sin demora.

Las manifestaciones del folclore o cultura popular tradicional, responden a esta preocupación, ya que sus componentes, están, parcial o totalmente dentro de la categoría de lo inmaterial y material del patrimonio cultural de nuestros pueblos. Lo que hasta hace algunas décadas, se ha considerado como folclore, ha sufrido un proceso evolutivo dinámico, enriqueciéndose en el sentido teórico y práctico y dando como producto, varios documentos fundamentales que orientan para el abordaje de la temática. En América Latina, como producto de un movimiento innovador, se ha venido gestando un proceso dialéctico, cuyos resultados se hacen sentir, aun fuera del ámbito latinoamericano.

En un período relativamente corto, hemos sido testigos de este dinamismo evolutivo, en torno a las manifestaciones de la cultura popular, dentro de la cual está comprendida la cultura popular tradicional.

He aquí algunas conceptualizaciones surgidas: según Carvalho-Neto, quien concibe al folclore como parte de la antropología cultural y como disciplina de estudio y que creemos conveniente citarla, pues dentro de esta definición esta implícita la conceptualización de lo que es el hecho o fenómeno folclórico y sus condicionantes para serlo.

LA SIGUALEPA

Folclore es el estudio científico, parte de la Antropología cultural que se ocupa del hecho cultural de cualquier pueblo, caracterizado principalmente por ser antiguo, funcional y pre-lógico, con el fin de descubrir las leyes de su formación, de su transformación, en provecho del hombre (Carvalho-Neto, 1979).

Otro estudioso que nos ofreció una conceptualización amplia, fue Rogelio Martínez Fure, quien nos dice:

Considero como folclore la cultura de un pueblo, transmitida generalmente por medio de la tradición oral. Los usos y costumbres de un ser humano, donde se reflejan sus vivencias, gustos, aspiraciones, concepción de la vida y de la muerte, etc. Las formas de construir y adornar sus viviendas, la poesía y la prosa orales, los remedios y las comidas caseras, el arte popular, las creencias y las supersticiones, la mitología, la música, danzas, fiestas y trajes tradicionales... en fin, lo que ha sido llamado por algunos investigadores, saber popular, o por otros, cultura popular tradicional. El folclore es lo opuesto a lo oficial, a lo libresco o institucionalizado, es producto de las expectativas socioeconómicas e históricas de toda la comunidad y en él se muestran los rasgos más específicos que la caracterizan como entidad social. El folclore es del pueblo y para el pueblo. (Martínez Fure, 1976).

Si analizamos detenidamente los contenidos de esa caracterización, veremos que es una de las más claras y amplias conceptualizaciones, en lo que a folclore o cultura popular tradicional se refiere. Inicia su planteamiento con una consideración general sobre el folclore, luego nos presenta un panorama descriptivo, tratando de enunciar los aspectos que lo conforman y, aun más, no considera haberlos enumerado por

completo y nos deja abierta la continuidad de su enunciación. Ya en su planteamiento se observa el conflicto existente y la necesidad de dilucidarlo para poder así continuar con el avance teórico metodológico. Seguidamente caracteriza al folclore como un producto espontáneo, creado por el pueblo a través de su proceso histórico y que contribuye a identificarse y a identificarlo. Finalmente, concluye su planteamiento sabiamente: "El folclore es del pueblo y para el pueblo".

Como referimos en uno de nuestros trabajos, cuando manifestamos nuestra preocupación por el peligro implícito, que existe al manipular los elementos culturales de un pueblo, con propósitos que nada tiene que ver con las aspiraciones de sus portadores, hay que tener en cuenta que las manifestaciones culturales, son canales de expresión popular con características peculiares, que dan identidad a los habitantes de una región y que, por consiguiente, deben reactivarse y revalorizarse dentro del contexto local, regional, nacional, etc., y no extraerlo de la comunidad con el único fin de utilizar sus elementos con el propósito de convertirlos en un espectáculo para turistas, en donde ya no cumplan la función que tradicionalmente han venido desempeñando. Recuérdese que la cultura popular no es cultura para ser vendida, sino para ser vivida y en consecuencia, extraerla de su contexto original para lucrar con ella, desvirtuando y hasta ridiculizando sus contenidos, constituye una desviación ideológica conocida como *folclorismo* (Colombres, 1984). Es aquí donde vemos el peligro de su utilización como en algunas ocasiones se ha pretendido y se pretende.

Para Celso Lara, el fenómeno folclórico es aquel hecho sociocultural que se caracteriza por ser popular, estar socializado, transmitirse por medios no institucionalizado, ser anónimo y tradicional y cumplir una función en la sociedad en que se desarrolla (Lara, 1981).

Podemos observar que todas las definiciones que preceden tienen puntos en común; algunas con un carácter de síntesis, otras son más descriptivas. En 1980, La Organización de los Estados Americanos (OEA) convocó a un grupo interdisciplinario de expertos en cultura popular y educación, quienes se reunieron en la sede de CIDAP (Centro Internacional de Artesanías y Artes Populares) en Cuenca, Ecuador, en el mes de mayo, con la participación de reconocidos profesionales en el campo de la cultura popular, como Celso Lara Figueroa (Presidente del Comité de Folclore del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, IPGH).

En esta reunión surgió una de las caracterizaciones más claras que se habían propuesto hasta el momento y la que plantea con mayor amplitud la conveniencia de considerar, bajo la denominación de cultura popular tradicional, lo que hasta este momento se venía manejando como folclore, sin menoscabo de usar dicha palabra, ya que, por razones de economía lingüística, resulta cómodo y, además, porque esta palabra tiene ganado su espacio dentro del contexto cultural, razón por la cual, no se debe menospreciar su funcionalidad. Lo importante es llegar a un acuerdo, para considerarla como un equivalente de todo lo que implica la cultura popular tradicional. El grupo de expertos se refiere a la cultura popular tradicional en los siguientes términos:

Se entiende por cultura popular tradicional a todas aquellas manifestaciones que se desarrollan en el seno de un pueblo y poseen características propias, surgidas por los procesos históricos y sociales que las determinan. La cultura popular tradicional es, por tanto, el crisol donde se refugian los valores más auténticos que una nación ha creado a lo largo de su devenir histórico y nutrido diariamente por la realidad socioeconómica que rige su vida colectiva. Comprendida dentro de su contexto

histórico, la cultura popular tradicional es dinámica por excelencia; permite a los pueblos adaptarse a situaciones nuevas de vida y coadyuva a la transformación de su realidad circundante.

Como elemento social que es, la cultura popular tradicional se transforma de acuerdo a los cambios sustantivos de la nación a la que pertenece, pero como receptáculo de manifestaciones socio-económicas ancestrales, permite conservar en su seno, lo más valioso del patrimonio del pueblo y, por ello, adaptarse con éxito a las transformaciones sociales. Los cambios de la cultura popular tradicional no conllevan, pues, la destrucción o extinción de sus rasgos básicos, sino, al contrario, permiten conservar y enriquecer los aspectos propios, auténticos y genuinos que los mismos pueblos desean que permanezca en el proceso de su auto-desarrollo. En tal sentido, la cultura popular tradicional se convierte en fuente inagotable de identidad cultural, como raíz de nacionalidad. Su aplicación en la educación exige, por tanto, que sea la base donde se asiente la identidad cultural de nuestros países (Lara Figueroa. 1981).

Tomando en cuenta esta conceptualización de cultura popular tradicional, procederemos a ubicarla dentro del contexto cultural del que forma parte. La cultura sólo se concreta en la medida en que se manifiesta como práctica colectiva de un grupo social históricamente determinado. En tal sentido, la cultura es la suma de hechos y valores que la sociedad jerarquiza, selecciona, transmite como herencia colectiva a otras generaciones que le imprimen su impronta histórica y social (Lara, 1984).

Dentro del ámbito de la cultura encontramos manifestaciones compartidas y sentidas por diferentes sectores sociales, y dentro

LA SIGUALEPA

de estas subdivisiones, se consideran los hechos que, además de ser de carácter popular, cuentan con un atributo que estriba en la existencia y conservación de rasgos transmitidos de una generación a otra, en forma no institucionalizada, que permite su identificación y caracterización como cultura popular tradicional.

Los años ochenta y noventa logran una transición progresiva en la evolución teórica y práctica de estas concepciones muy apegadas a una sana, pero unilateral visión culturalista y se hace la apertura hacia una visión más amplia, en cuanto a una perspectiva más holística de abordaje que en un inicio se comenzó a llamar conocimiento endógeno, que constituyó el punto de partida para muchos investigadores, académicos y trabajadores del desarrollo, que van hacia la búsqueda de procesos de desarrollo más auténticos y arraigados a partir de lo propio, en su sentido más amplio.

Desde la perspectiva anterior han surgido múltiples experiencias ligadas a la investigación, gestión y aplicación, como por ejemplo, sobre gestión del territorio y de sus recursos naturales en su sentido más amplio; gestión y aprovechamiento de la biodiversidad, entendida tal, no sólo como el patrimonio vegetal y animal natural y apropiado, sino como el complejo de conocimientos ambientales, sociales y económicos en que la presencia y aprovechamiento de la misma tiene lugar. En el ámbito de aplicación social, vemos en las excelentes aplicaciones de esta visión en el trabajo educativo y comunicaciones a partir de aproximaciones a la historia oral, dándose el desarrollo de experiencias educativas y de comunicación, cuyo alto impacto positivo estriba fundamentalmente en la alta referencialidad, producto de esa aproximación a la realidad de sus contenidos desde una perspectiva interdisciplinaria, que tiende hacia lo transdisciplinario en el abordaje de la realidad concreta, en

el acompañamiento a procesos de desarrollo integral. Y por último debemos valorar los aportes a proyectos de desarrollo, que parten de las potencialidades, oportunidades y recursos a que se tiene acceso a nivel local y regional, sin negar las oportunidades externas a que se puede tener acceso.

Es por esta y otras razones más, que ahora, nos encontramos con la incorporación del conocimiento endógeno incorporado a procesos de desarrollo reales que han influenciado el desarrollo real de los pueblos y han contribuido a generar recursos metodológicos, instrumentos y una experiencia que en los mejores casos, ha sido transformada en publicaciones, revistas, libros, videos, asociaciones de pobladores y de científicos que comparten visiones afines y por tanto en los mejores casos, llegando a influenciar y modificar las visiones y percepciones de los centros de investigación y académicos en varios países del mundo y rescatando la posibilidad de afianzar propuestas de desarrollo válidas, tan dignas de ocupar un lugar dentro de este mundo globalizado y carente de solidaridad y respeto, teniendo un ejemplo a seguir, aún dentro de los ámbitos oficializados de la institucionalidad convencional.

ASPECTOS CONCEPTUALES

En Honduras se dan diversas manifestaciones relacionadas con la cultura popular tradicional, las que se han conformado a través de su proceso histórico. Desde la época prehispánica, lo que hoy conocemos como República de Honduras, ha sido y es un área de confluencias culturales, es decir, en ella encontramos, en la época prehispánica, grupos humanos aborígenes portadores de culturas muy diferentes, algunos de los cuales aún persisten, conservando en diversas intensidades sus rasgos más genuinos o han desarrollado originales síntesis, producto

de sus interacciones ambientales, sociales y económicas con el contexto.

Para el caso, los chortís y los lencas se definen como pertenecientes a los grupos de ascendencia mesoamericana, los pech, tawahkas (antes más nombrados como sumos) y misquitos cuentan con otros rasgos culturales que los caracterizan como grupos afines con elementos culturales procedentes de América del Sur. A los tolupanes (antes conocidos como jicaques) preferimos dejarlos como un grupo intermedio o de lo que otros llaman grupos circuncaribes. El garífuna (moreno o caribe negro) grupo humano de historia relativamente reciente, que llega a Honduras procedente de la isla de San Vicente, el 12 de abril de 1797, y los habitantes de las Islas de la Bahía, quienes tienen dentro de sus manifestaciones un fuerte componente de elementos anglo-antillanos.

Estos grupos humanos, unos en mayor medida que otros, han compartido una historia común, con el componente mayoritario y diverso culturalmente de población ladina o mestiza; lo que ha dado lugar a catalogarnos como un país eminentemente mestizo; aunque para muchos hay una generalización de un mestizaje cultural en que sobreviven muy pocos elementos indígenas bajo apariencias hispanas.

Por ejemplo en el caso de temas como el de las actividades lúdicas infantiles presentes en nuestra cultura popular tradicional, son compartidas o similares a la practicadas en otros países latinoamericanos y, al parecer tienen una procedencia común; la herencia europea en América. Lo mismo sucede en otros aspectos como la literatura de tradición oral, la religiosidad popular, la tecnología agrícola tradicional, etc. Con esto no queremos sugerir la inexistencia de elementos con raíces propiamente americanas en la cultura mestiza hondureña. Podemos afirmar

que la conformación de la cultura hondureña, se ha realizado a partir de los diferentes momentos de su proceso histórico; es decir, que en ella están presentes tres componentes fundamentales: indígena, europeo y africano, como los elementos mayoritarios, sin negar la presencia e influencia de otros grupos humanos reducidos de diferentes nacionalidades que han hecho de nuestro país su nueva patria.

REGIONES SOCIOCULTURALES DE HONDURAS

En adelante presentaremos una propuesta preliminar; para ello se hace necesario, no sólo elaborar un breve enunciado, sino hacer estudios para lograr una caracterización más exhaustiva y con mayor precisión, de las regiones socioculturales del país.

Al pretender hacer una delimitación geográfica de regiones socioculturales de Honduras, debemos tener en cuenta los elementos componentes de los diferentes ecosistemas, ya que han contribuido a la conformación de los rasgos culturales característicos de cada región.

- 1- *Región de mestizaje biológico y cultural* con predominancia de elementos de ascendencia hispánica. Esta región puede ser dividida en tres subáreas (centro, occidental y sur).
- 2- *Región mixta*. Habitada por “campesinos de tradición lenca”, como les llama Anne Chapman (Chapman: 1985) y comprende además un callejón central de asentamientos ladinos, que históricamente obligaron a los indígenas a replegarse hacia zonas más alejadas.

LA SIGUALEPA

- 3- *Región con predominancia de elementos indígenas de ascendencia suramericana (caribe-chibcha);* también se registran aportes, como producto de naufragios de los barcos que transportaban esclavos procedentes de África y cuyos sobrevivientes se refugiaban en tierra firme.
- 4- *Región en formación,* por tratarse de un área, en donde desde épocas relativamente recientes, se están realizando migraciones inducidas y no inducidas, procedentes de las regiones 1 y 2 y de fuera del territorio hondureño.
- 5- *Regiones con predominancia de elementos afroamericanos,* por radicar en ella la mayor parte de la población garífuna, con una cultura que posee elementos de origen suramericano (caribe-arawak) conformados en las Antillas menores, con los aportes procedentes de negros del África a través de su proceso histórico, este grupo étnico también comparte elementos hispánicos y de otras culturas.
- 6- *Región con predominancia de elementos angloantillanos.* Está constituida por una serie de tradiciones compartidas por pobladores de ascendencia afroamericana e inglesa que habita principalmente en las Islas de la Bahía de Honduras.

Para tratar de caracterizar la cultura popular tradicional de cada una de las regiones, es preciso tener en cuenta el contexto socioeconómico y las interrelaciones entre los diferentes grupos humanos, así como los condicionamientos del ecosistema, que ha permitido y permite a los habitantes de cada región, crear sus patrones culturales de acuerdo a la disponibilidad de recursos para la satisfacción de sus necesidades biológicas y culturales. Al pretender delimitar regiones o áreas culturales es conveniente tener en cuenta que: si las fronteras (entre áreas culturales) no están bien demarcadas, pueden existir zonas de cultura mixta

o de características mezcladas que conviertan en gradual la transición de una a otra. Sin embargo, dentro de una misma área pueden coexistir formas de vida totalmente distintas, como modelos característicos (Erich Henderson, 1974, 521; citado por Martínez, 1986).

El caso es que aún dentro de la regionalización presentada, también podemos encontrar reductos poblacionales que comparten peculiaridades culturales diferenciadas.

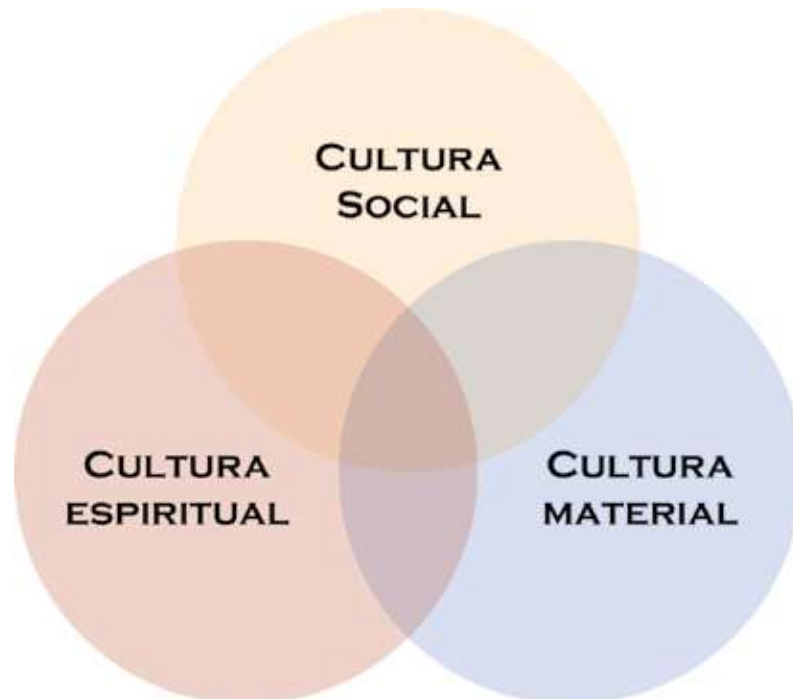


Regiones socio-culturales de Honduras

GENERALIDADES DE LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL HONDUREÑA

Para hacer una caracterización de los componentes de la cultura popular tradicional hondureña, haremos acopio de la guía clasificatoria de la cultura oral tradicional, desarrollada por la doctora Isabel Aretz, quien establece tres grandes categorías para la clasificación de los elementos culturales:

- Cultura material
- Cultura social
- Cultura espiritual-mental



Cultura popular tradicional

Quiero aclarar que el hecho de disponer de estas categorías clasificatorias, no significa que tratemos de establecer una frontera rígida entre un hecho cultural material y el contexto en el que esta inserto. Nuestra preocupación por proponer una clasificación de los hechos culturales, en estos grandes apartados, es únicamente para sistematizar la presentación de los datos para que sirva como guía para un mejor manejo. En esta oportunidad, para dar una idea de la riqueza de manifestaciones de la cultura popular tradicional hondureña, presentamos una lista clasificada, según los tres grandes aspectos referidos con anterioridad.

Cultura material

Consideramos como cultura material a todas las manifestaciones de carácter plástico, es decir, los aspectos palpables de la cultura. Esto es, desde el punto de vista puramente material pero, desde un sentido cultural integral, un hecho palpable de carácter material puede, dentro de su contexto, existir asociado a elementos de carácter social y espiritual. Entre los elementos de la cultura material, en Honduras contamos con las artes y artesanías, alfarería, cerámica, cestería, sombrerería, otras fibras; talabartería, orfebrería, platería, trabajos en otros metales, trabajo en piedras, conchas marinas, frutas y semillas, confitería, panadería, pirotecnia, dieta alimenticia, vivienda tradicional, implementos para pesca, instrumentos para caza, instrumentos para labores agrícolas, manejos de biodiversidad, tecnologías agrícolas, medios de transporte, juguetes, adornos, etc.

Cultura social

Entendemos por cultura social, aquellas manifestaciones que condicionan la conducta humana en relación con la actividad del grupo y, además, que tiene la capacidad de aglutinar socialmente a la comunidad.

LA SIGUALEPA

La manifestación fundamental de este grupo es la fiesta (fiestas patronales y no patronales); además están los ritos de paso: bautismo, confirmación, matrimonio, muerte, velorios; las manifestaciones de teatro popular tradicional (guancasco, compostura, paisanazgo, baile del garrobo, baile de negritos, las partesanas y toda una serie de manifestaciones relacionadas con la navidad y la semana santa); formas de trabajo colectivo, intercambio de mano de obra o "mano vuelta", formas tradicionales de organización social (consejos de fábrica, auxiliares de la vara alta, cofradías, gremios, comitivas, etc.) y las rondas y juegos infantiles como hechos sociales de grandes posibilidades confraternizadoras y de integración del niño a su sociedad.

Cultura espiritual-mental

Entendemos por cultura espiritual-mental a todas aquellas manifestaciones de carácter no material. Es decir, los conocimientos y sentimientos expresados por el hombre en su literatura, en sus creencias, sus prácticas mágico-religiosas, tradición e historia oral, etc.

En honduras se cuenta con una variedad de manifestaciones en este campo: cuentos de tradición oral, leyendas, casos o sucesos, adivinanzas, refranes, dichos, poesía popular tradicional, religiosidad popular, etc.

El hecho de que estos elementos estén interrelacionados en el contexto, los hace tener una connotación material, social o espiritual, o confluir los tres aspectos en una manifestación cultural.

Un elemento que nos sirve para ilustrar nuestra aseveración son las maracas utilizadas en una ceremonia de *chugu*, (ceremonia para rendir culto a los antepasados, entre los garífunas).

Como maracas (es decir como objetos), pertenecen a la cultura material, pero, al utilizarse en una ceremonia de carácter social, adquieren una connotación social; además, dentro de la ceremonia se utilizan como elemento para lograr la intervención de los espíritus de los antepasados, entonces tenemos en ellas un elemento con una connotación espiritual, sin dejar de tener los condicionantes para ser parte de una u otra de las clasificaciones propuestas de agrupamiento de los elementos de la cultura de un pueblo o de una región geográfica en particular.

Podríamos citar mucho más ejemplos, pero nuestro objetivo es aproximarnos a una breve caracterización sobre la realidad compleja de la cultura popular tradicional. Sólo creemos necesario señalar que, para muchos hondureños, algunos de los elementos culturales aquí abordados son desconocidos, ya que a pesar de que tenemos un acervo cultural tradicional bastante rico, aún no ha sido investigado y puesto en conocimiento del pueblo.

CONSIDERACIONES

Dentro del contexto descrito anteriormente, es necesario recalcar la sorprendente riqueza de conocimientos prácticas indígenas y no indígenas, rurales y urbanas que tienen lugar dentro de la cultura popular tradicional hondureña, y que todavía estamos a tiempo de rescatar e incorporar a nuestros procesos educativos y de comunicación, como un excelente fundamento para procesos de desarrollo concretos y fundamentados a partir de lo propio, lo que conocemos, comprendemos, y dejar de depender unilateralmente de lo externo.

Son extraordinarias las potencialidades descubiertas hasta la fecha en cuanto a la multiplicidad de ventajas de partir de lo

propio, como una estrategia segura para lograr la participación de nuestros pueblos en procesos auténticos de desarrollo, que hacen una gestión adecuada de sus recursos en su sentido más amplio, de sus conocimientos y de las oportunidades reales de usarlos, sin negar la apertura para utilizar los aportes y oportunidades provenientes del exterior.

En el sentido anterior, es sorprendentemente actual el planteamiento de José Martí refiriéndose a la agricultura, pero que es válido para otros ámbitos: "Injértese en nuestra agricultura toda la ciencia y técnica del mundo, pero el tronco, ha de ser de nuestra agricultura" (citado por Caballero, 2002). Esta propuesta es coherente, visionaria y digna de ser asumida en esta época de globalización que demanda de los aportes de los académicos, los comunicadores, los investigadores y de sus instituciones públicas y privadas, para lograr procesos participativos de generación, desarrollo, socialización y recreación de conocimientos dentro de una dinámica académica y popular conocida como "diálogo de saberes" para la búsqueda legítima del desarrollo más fundamentado en lo propio, sin que esto constituya una negación de la incorporación de los aportes positivos de una cultura universal.

Alfombra elaborada para el paso de procesión de Semana Santa, Comayagua.





Procesión de Domingo de Ramos, Comayagua.



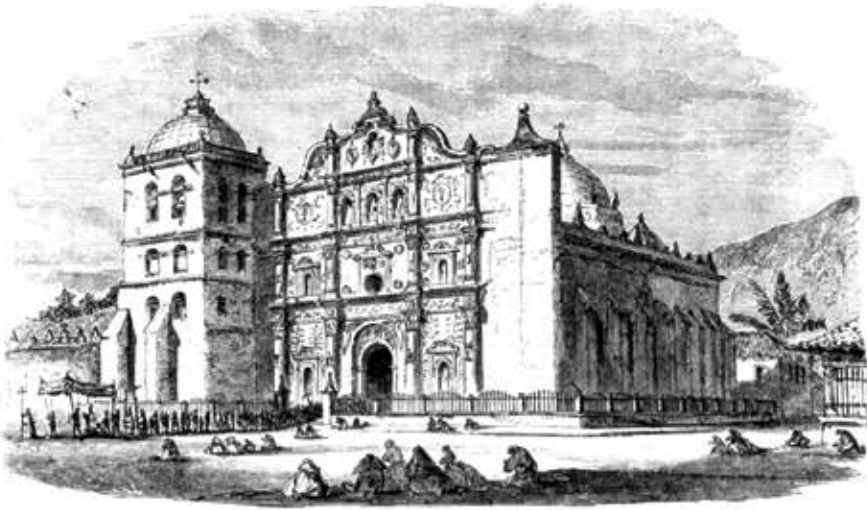
Iglesia de la Virgen de Suyapa, Patrona de Honduras.



Paso de procesión de Semana Santa sobre las alfombras, Comayagua.



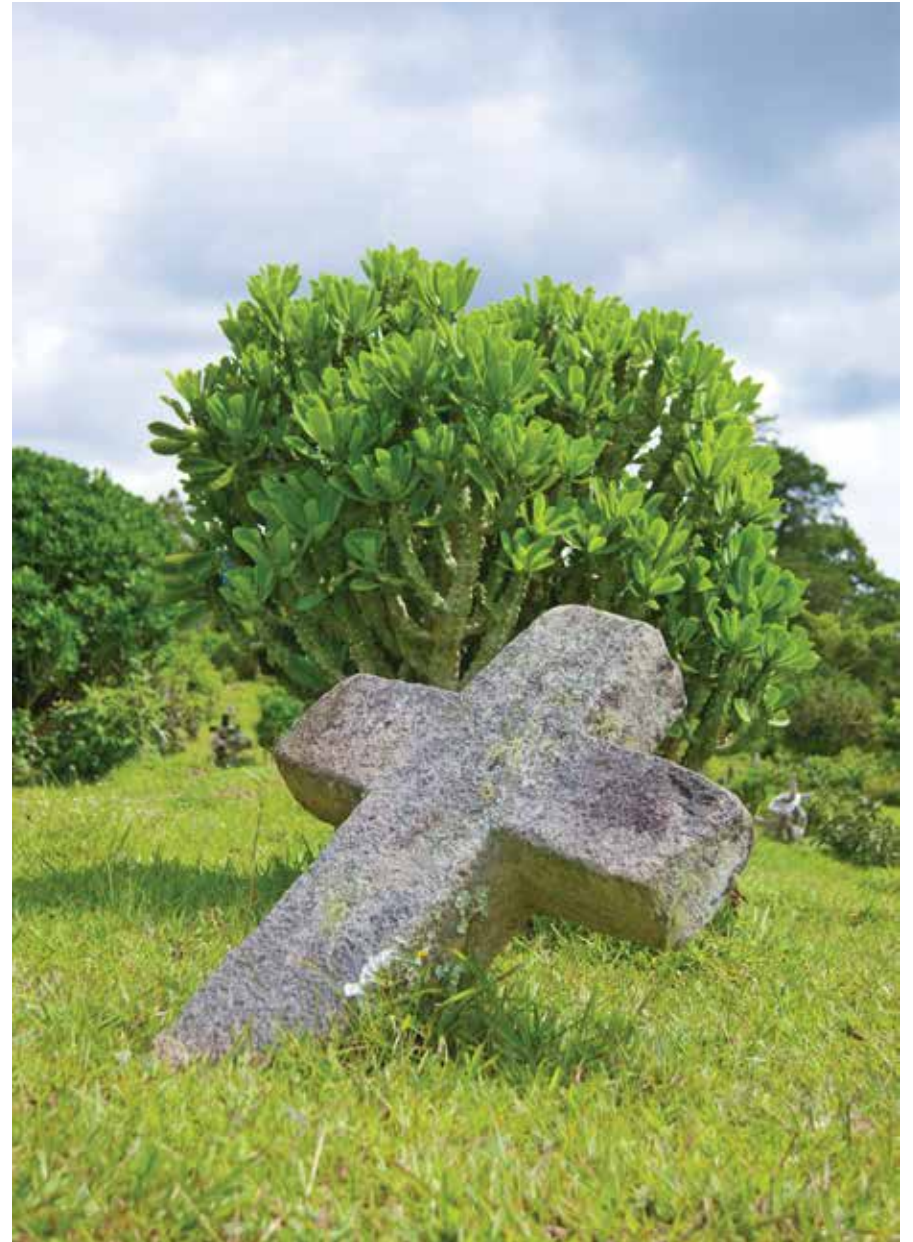
Iglesia de barrio indígena de San Sebastián, Erandique, Lempira.



*Dibujo antiguo de la catedral de Comayagua
y salida de procesión bajo palio.*



Cristo negro.



*Cruz en cementerio indígena de Santa Cruz,
Lempira.*



*Iglesia de Belén Gualcho,
Ocotepaque.*



*Detalle de vivienda con manejo de colmenas nativas,
Belén Gualcho, Ocotepaque.*



Jóvenes rescatan danzas tradicionales de indígenas Pech.



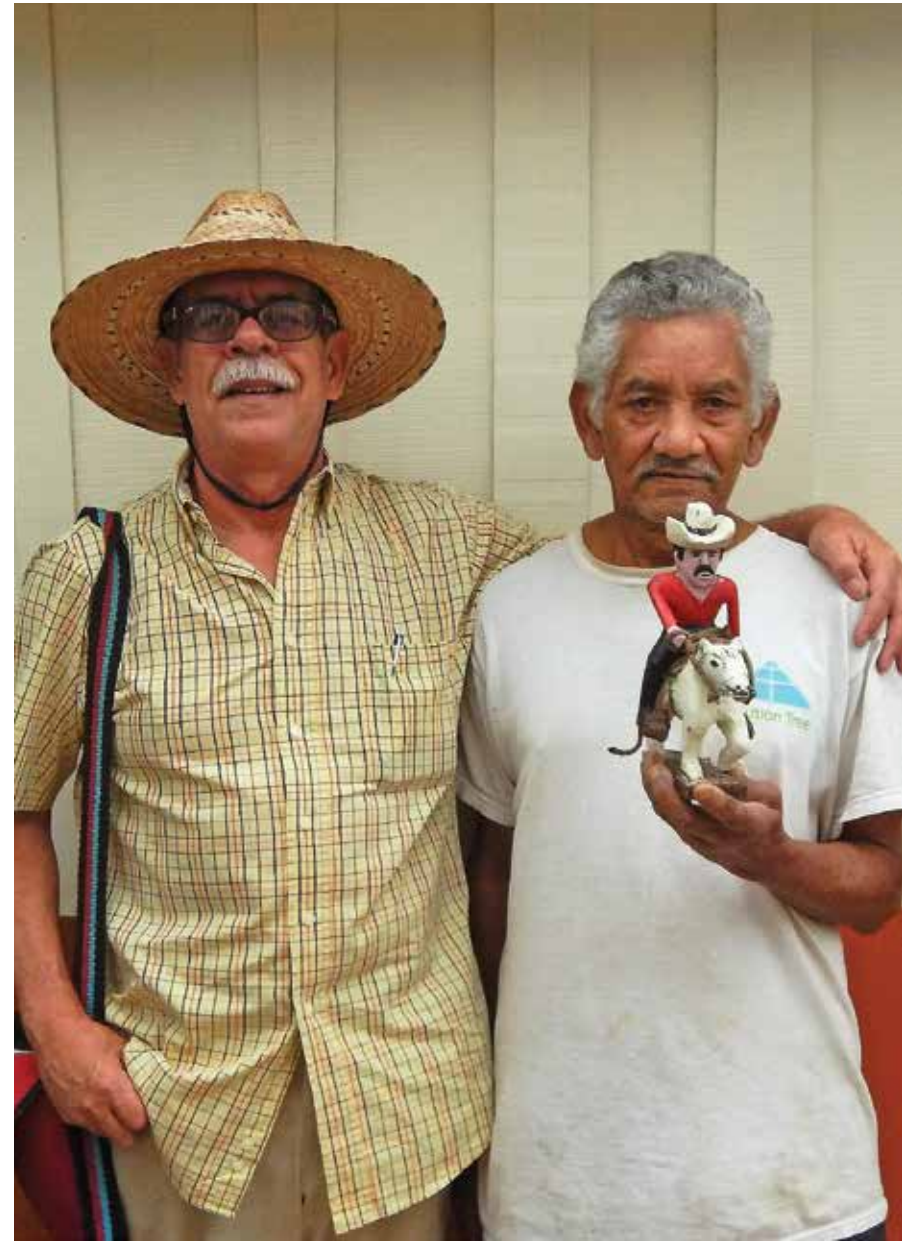
Mujer y manejo de semillas criollas de Maíz, Ajuterique, Comayagua.



Anciano indígena lenca conservador de semillas criollas, Guajiquiro, La Paz.



Paisaje agrícola con cultivos de maíz, Santa Elena, La Paz.



Escultor popular de Tegucigalpa.



*Niños garífunas ejecutando tambores en Plaplaya,
Gracias a Dios.*



*Mujeres garífunas rayando yuca y cantando canciones tradicionales en Ibans,
Gracias a Dios.*

II. MANIFESTACIONES DE LA CULTURA MATERIAL



MARIO ARDÓN MEJÍA

LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS POPULARES TRADICIONALES EN HONDURAS

PANORAMA GENERAL

La diversidad del entorno natural y humano de lo que hoy constituye la República de Honduras, ha dado lugar al surgimiento de una serie compleja de manifestaciones artísticas populares tradicionales, manifiestas en la vida cotidiana y en los entornos festivos y religiosos de aldeas, pueblos y ciudades, en donde es posible apreciar la vigencia de manifestaciones del arte popular tradicional.

Además del entorno natural, el proceso histórico ha contribuido a la conformación de manifestaciones artísticas, muy propias de la cultura popular hondureña. Esta realidad se nutre a partir de aportes de los antecesores de los actuales grupos humanos originarios de nuestro territorio, como tolupanes, torrupanes o jicaques, localizados en los departamentos de Yoro y Francisco Morazán.

Los lenca localizándolos al sureste de Honduras, cuya influencia se prolonga hasta la República de El Salvador. En Honduras, la población lenca se localiza principalmente en los departamentos de Lempira, Intibucá, La Paz, Ocotepeque, Copán, Comayagua y Francisco Morazán.

Los maya chortís localizado en una pequeña porción de los departamentos de Ocotepeque y Copán, en donde también trasciende la presencia de chortís hasta la República de Guatemala.

Los tawhakas, pech o payas y los miskitos, localizados en la costa caribe y que se dispersan tierra adentro a través de los ríos y lagunas de esta plataforma costera. Los garífunas que desde su llegada el 12 de octubre de 1797 a la isla de Roatán en Honduras y específicamente al sitio actualmente aún habitado por garífunas, conocido como Punta Gorda y que luego se

dispersan hacia tierra firme a todo lo largo de la costa y de donde continúan su movilización hacia Nicaragua, Guatemala, Belice y Estados Unidos.

Los afroamericanos de marcada ascendencia inglesa, comparten territorios con los garífunas, pero tienen como espacios centrales de concentración poblacional las Islas de la Bahía.

La población mestiza con diversas procedencias, ha llegado a conformar una serie de manifestaciones muy propias, que incluso difieren entre subregiones, todo depende si estamos refiriéndonos a la zona mestiza del sur, centro y noroccidente del país.

Un panorama mucho más diverso se puede deducir del análisis más en detalle de influencias de otras migraciones más recientes, que de alguna manera han marcado las manifestaciones de la vida cotidiana del país.

Esta compleja confluencia de influencias difíciles de describir y explicar a cabalidad en una aproximación rápida, ha hecho posible el surgimiento de una serie de manifestaciones de la realidad de una Honduras profunda e impredecible para los espectadores atentos de la realidad de nuestras manifestaciones artísticas populares tradicionales.

Esas manifestaciones van desde aspectos materiales, sociales y espiritual-mentales, en donde resulta extremadamente difícil hacer separaciones estrictas, ya que una manifestación artística popular tradicional, se explica y contribuye a explicar su sentido profundo en la confluencia dinámica de una expresión popular tradicional viva, como lo puede ser la vida cotidiana, la fiesta, el rito religioso indígena, afroamericano o hispanoamericano. Con el propósito de dar una idea sobre la realidad compleja de

estas manifestaciones artísticas de la cultura popular tradicional hondureña, presentamos una reseña breve de una muestra de ellas:

ARTES POPULARES TRADICIONALES

En este apartado nos limitaremos a describir aquellos aspectos de las artes populares tradicionales, más ligados a la vida cotidiana de los pobladores y que constituyen elementos con alguna dimensión artística y que podemos encontrar en los objetos y componentes de la vida cotidiana de los sectores populares, como ser las herramientas de trabajo, la vivienda, medios de transporte, servicios, etc.

- **Decoración de aperos y herramientas de trabajo.** Son claramente reconocidas las expresiones de arte popular en las decoraciones y detalles artísticos tallados en carretas, yugos para bueyes, cachas o mangos y fundas o vainas de machetes de trabajo y de paseo, las decoraciones de monturas o sillas de montar, gamarras y tenedoras, estas últimas con mayor profusión decorativa en la región mestiza del sur de Honduras. Estas manifestaciones son muy diversas, se dan con mayor profusión entre la población mestiza de ascendencia hispanoamericana.
- **Decoración de viviendas.** Las pinturas decorativas de viviendas, son comunes a la población mestiza, pero en algunas ocasiones también son patrimonio cultural de poblaciones de ascendencia indígena, como los tolupanes e incluso lencas. En este tipo de manifestaciones se destacan varios pueblos de los departamentos de Olancho, Colón, Yoro y Atlántida. Dándose su máxima expresión en las viviendas decoradas con motivos de

LA SIGUALEPA

la naturaleza local, en el pueblo de Los Encuentros, municipio de La Unión en el departamento de Olancho.

- **Pintura de buses y carretas de vendedores ambulantes.** Estas muestras del arte popular las podemos encontrar en las decoraciones y mensajes de los buses de transporte urbano; aunque no con la profusión que se encuentra en los buses de Panamá, Colombia y otros países del caribe, sí se encuentran algunos excelentes ejemplos en nuestro país, principalmente en la costa norte. Es común encontrar expresiones de arte popular en las carretas de venta de frutas y nieves que se desplazan por las calles de las principales ciudades.

- **Panadería.** Las decoraciones de los diferentes tipos de panes, elaborados con harina de trigo, maíz o arroz principalmente en los pueblos del occidente de Honduras.

- **Confitería.** El arte popular, se hace presente en diversos tipos de colaciones y conservas, elaboradas a partir de la miel del azúcar de caña, que una vez amasada por las manos de las artesanas, da lugar a la elaboración de palomas, gusanos, caracoles, flores, rosarios, ángeles, hojas, palmas, mariposas, colibríes, que contribuyen a dar colorido a los negocios provisionales, instalados por los fiesteros durante las ferias patronales de los pueblos de Honduras.

- **Los bordados.** Constituyen una actividad muy común dentro de la vida cotidiana de las mujeres rurales, los productos elaborados casi exclusivamente para el uso doméstico de los hogares. Los artículos elaborados son generalmente manteles con diseños ornamentales, constituidos por flores y hojas, fundas para almohadas con los mismos diseños, pero a los cuales se les agregan parejas de pajaritos sosteniendo corazones y leyendas amorosas. Las artesanas de Marcala están desarrollando una

neoartesanía a partir de la elaboración de costalitos para empacar café para el mercado nacional y para exportación, bordándoles diseños relacionados con el cultivo, planta y frutos del café. En Omoa, un grupo de mujeres ha desarrollado esta actividad con fines más destinados hacia el mercado y ya cuentan con alguna experiencia de producción y comercialización de sus productos.

Centros productores de bordados

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
Marcala, Guajiquiro	La Paz	Lenca
Omoa	Cortés	Mestizos

ARTESANÍAS POPULARES TRADICIONALES

En este apartado incluiremos ejemplos de manifestaciones de objetos utilitarios, que trascienden el uso doméstico cotidiano y además son elaboradas con una intención de venta o intercambio, dentro de un ámbito más amplio que la unidad doméstica de los hogares y talleres que las producen.

a) Alfarería. La alfarería es la manifestación artesanal más presente en el territorio de Honduras, actualmente quedan centros alfareros tradicionales que elaboran piezas de orden utilitario, pero que a la vez tienen expresiones artísticas decorativas, sin perder por ello sus atributos funcionales, como piezas del ajuar

doméstico de los hogares de aldeas, pueblos y muy raramente de las ciudades.

Más recientemente la alfarería hondureña ha sufrido algunos cambios drásticos en sus aspectos funcionales y la orientación de la comercialización, hacia otros mercados no tradicionales, en donde las piezas elaboradas, principalmente por las artesanas mujeres, pasan de una función utilitaria doméstica, a una función decorativa, decidida por los compradores, generalmente urbanos de origen nacional y extranjero. Lo cual ha dado lugar al surgimiento de unas manifestaciones que incluyen influencias externas retomando diseños y técnicas decorativas arqueológicas en el proceso de elaboración y que podríamos llamar con el nombre de neoartesanía alfarera.

Una desviación a que han conducido estas recientes influencias externas, es la de considerar a casi toda la alfarería hondureña con el estereotipo de "alfarería lenca", lo cual carece de sentido, si tenemos en cuenta la multiplicidad de influencias culturales, que han tenido lugar en todo el territorio hondureño.

La mayoría de los centros alfareros descritos en el cuadro que sigue se dedican a la elaboración de productos utilitarios de uso doméstico. Pero desde el punto de vista del diseño, producción o cobertura regional del mercado, merecen especial mención los centros alfareros de:

- **La Campa**, en el departamento de Lempira. Desde la época prehispánica proveyó de estos utensilios a una amplia región de Honduras, siendo actualmente el área de distribución de piezas de alfarería de unos 400 kilómetros cuadrados.

- **El Porvenir**, en departamento de Comayagua, que produce objetos utilitarios, de origen tan antiguo como La Campa. Este

centro se formó en la antigüedad por emigrantes de la región de Corinto en la República de El Salvador y trasladaron con ellos algunas técnicas, diseños y acabado de las piezas, diferentes a los que encontramos en La Campa.

Centros alfareros de Honduras

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
San Esteban, Laguna de Capa, San Diego, Lagunitas, Portillen, Santa Marta, Las Canas, Los Pichingos, Las Brisas, El Negrito, Guajiniquil.	Yoro	Tolupán
La Arada, Paso Hondo, El Carreto, Llano Grande, El Resbaloso, Hato Nuevo, Santa Ana, La Garrita, Agua Fría, Las Delicias, San Francisco, El Limón, Candelaria, El Lajero, La Rinconada y Aramecina.	Valle	Lenca

Sisiguara, Chusmuyo, La Victoria, Mogola - El Chiflador, Llano de San Juan, Llano de San Antonio Norte, Mercedes de Oriente, Cuquinqué, Estancia, Corintillo, Juniguara, San Miguelito, Santiago, El Zapote - El Pedernal, San Isidro, San Matías, Tenamaní, Las Moras, San José, Los Planes, Los Hornos, San Antonio Juniguara, Azacualpa, El Potrero, Quiscamote - Guasore, Guasore, Llanos de Maco, Las Huertas, Yarumela y Las Aradas.	La Paz	Lenca
Las Animas, Ojojona, Cofradía, El Círculo, Guerizne, El cotal, Santa Ana.	Francisco Morazán	Lenca

El Porvenir, Villa de San Antonio, Lamaní.	Comayagua	Lenca
Santa Lucía, Semané, Cofradía, Cacaulya - San Ignacio, San Lucas.	Intibucá	Lenca
Cruz Alta, El Cantarón La Campa.	Lempira	Lenca
Vallecito y Agua Zarca	Olancho	Pech
Llanetillos, Carrizalón, San Rafael, Monte de los Negritos, La Laguna, La Estanzuela.	Copán	Chortí
Sensenti y Concepción	Ocotepeque	Chortí
San Vicente Centenario, Macholoa.	Santa Bárbara	Mestizo
El Tamarindo	Choluteca	Mestizo
San Francisco de la Paz, Santa Cruz de Jutiquile, Campamento.	Olancho	Mestizo
San Francisco de Orica, Infiernitos	Francisco Morazán	Mestizo

El tamarindo, en el departamento de Choluteca, constituye un centro alfarero con reducida producción, pero con acabados y diseños florales en alto relieve. Las piezas elaboradas, se caracterizan por la no utilización de engobes rojos, ni de otros colores, pero donde las alfareras logran acabados muy finos. Algunas formas y técnicas de elaboración, están más relacionadas con prácticas utilizadas por artesanos de Centro y Suramérica.

En La Arada y San Lorenzo, en el departamento de Valle se elaboraban unas ánforas para contener agua para consumo humano, pero a nivel oficial se les influenció para la realización de algunos cambios en el diseño y decoración, y más o menos desde la época de 1970, los artesanos comenzaron a elaborar los famosos gallitos pintados, claramente inspirados en el gallito de origen portugués y que hoy constituye un símbolo de identidad de la artesanía hondureña contemporánea.

b) La talla en madera. Es una de las áreas más representativas de la artesanía popular hondureña, inicialmente promovida desde el nivel oficial, pero una vez retomada por los artesanos populares de la talla en madera de adornos con motivos de la cultura maya, no siempre se presenta con el acabado y diseño apropiados. También se ha pasado a una diversidad de motivos basados en flores, pueblos y paisajes del contexto rural hondureño.

En la actualidad se pueden apreciar, ya no sólo la simple talla como objeto decorativo, sino también preciosos biombos y cofres de diferentes tamaños, con complejos y diversos diseños del bosque húmedo tropical, en donde se da un despliegue de formas y colorido. La evolución de estas tallas va desde la figura plana, hasta diseños más profundos, en donde se puede apreciar manejos tridimensionales del paisaje.

c) La cestería. Esta es una labor artesanal difundida principalmente en las regiones rurales, donde todavía es posible acceder a una serie de materias primas, constituidas por diferentes tipos de carrizos y palmas silvestres. La cestería en la mayoría de casos tiene un fin utilitario doméstico a nivel de los hogares campesinos y de mercados rurales y urbanos. Durante las últimas dos décadas, se ha venido desarrollando una serie de pequeños talleres artesanales en el trayecto de la carretera del norte, comprendido entre Comayagua y Tegucigalpa, donde elaboran piezas de cestería con algunos atributos decorativos, que han tenido algún nivel de mercado y de aceptación, principalmente por compradores urbanos.

Centros productores de cestería de Honduras

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
Yoro	Yoro	Tolupán
Montaña de la flor	Francisco Morazán	Tolupán
El Carrizalón, Rincón del Buey, Tapescos.	Copán	Chortí
Togopala, San Juan	Intibucá	Lenca
Triunfo de la cruz	Atlántida	Garífuna
Iriona, Cuzuna, Punta Piedra, Limón	Colón	Garífuna
Punta gorda	Islas de la Bahía	Garífuna
El Corpus	Choluteca	Mestizo

Fuente: PROPAIT.

LA SIGUALEPA

d) La sombrerería. La elaboración de sombreros de junco o palma toquilla, está concentrada entre los pueblos mestizos del sur de Santa Bárbara, es una actividad principalmente realizada por mujeres jóvenes y de mediana edad, pues según las artesanas, se requiere tener buena vista para la elaboración del tejido y los complicados y diversos diseños que desarrollan en la elaboración de cada una de las piezas artesanales.

La actividad del junco en Honduras, es contemporánea con el desarrollo de otros centros de sombrerería de América, como la provincia de Azuay en Ecuador. Las influencias de esta historia compartida pueden apreciarse aún ahora en los diseños y nombres de piezas, como el sombrero Panamá, que no era elaborado en Panamá, sino que se elaboraba para exportarlo a Panamá para uso de las “cholas” de la provincia de Azueros. El estilo Guayaquil que lleva un cerquillo calado y balconcitos a media altura de la copa e incluso tintes naturales y la preparación de materia para el tejido guardan una estrecha relación.

Un dato curioso para la artesanía del junco en Honduras, es que su importancia realza principalmente en la época independiente, llegando en 1916 a otorgar medalla de bronce a una artesana hondureña, participante en la Feria Panamericana de las Artesanías, realizada en Panamá.

Además de los variados diseños de sombreros, se ha visto ampliado el número de diseños y objetos elaborados como cigarreras, aritos, vaseras, sujetadores de cortinas, centros para mesas, cajitas decoradas, etc. En la comunidad de Ceguaca, en el departamento de Santa Bárbara se elaboró un traje para la reina de la feria local a partir de un fino tejido de junco.

Centros productores de sombreros de junco o palma toquilla

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
La Arada, Ocotal, Los Bancos, Santa Rita, Gualjoco, Ceguaca, San Francisco de Ojuera, Najapa, La Ceibita y Chuchitepeque.	Santa Bárbara	Mestizo

Fuente: PROPAIT.

Otra variante de la sombrerería, es la elaboración de sombreros a partir de otra palma conocida como palma real. Los centros productores y los artesanos son más reducidos que los sombreros de junco. Estos sombreros son de la elaboración más sencilla y con menos atributos decorativos. De esta misma palma real, se elaboran canastas grandes y pequeñas y una serie de azafates, cajas, tortilleras con diseños muy coloridos, muchos de ellos constituidos por flores, grecas e incluso algunos diseños inspirados en cerámica arqueológica.

Centros productores de sombreros de junco o palma toquilla

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
El Nispero, San Vicente Centenario, Gualala, Ilima	Santa Bárbara	Mestizo
Aguanqueterique	La Paz	Lenca

Fuente: PROPAIT.

e) Las figuras de Tusa. Esta es una rama artesanal de difusión muy reducida, pero que logran desarrollar una serie de diseños muy acabados de muñecas, que ilustran diferentes actividades de la vida cotidiana, ángeles, pajaritos, muy apetecidos para las decoraciones a nivel urbano y principalmente para adornar los arbolitos de Navidad.

Centros productores de figuras de tusa

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
Nueva Celilac	Santa Bárbara	Mestizo
San Francisco de la Montaña, Valle de Ángeles, El Tule, Sabanagrande.	La Paz	Lenca

Fuente: PROPAIT.

f) La jarcia. Otra de las artesanías de uso doméstico, anteriormente mucho más difundida en Honduras y que ahora se encuentra reducida a la elaboración de hamacas con muy buenos diseños y colorido y la elaboración de matates o redes. Esta artesanía, con la aparición de las fibras sintéticas, ha afrontado cambios drásticos y en muchos casos, se ha orientado a la producción masiva de productos como lazos, ya sin los atributos estéticos de los artículos elaborados por lo menos hasta hace unas tres décadas.

Algunos grupos indígenas, todavía continúan elaborando piezas de artesanía con materiales tradicionales y con algunos atributos estéticos en el diseño de las piezas.

Centros productores de jarcia de Honduras

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
El Desmonte	Yoro	Tolupán
Sillín	Atlántida	Pech
Santa María del Carbón, Subirana, Jocomico, Pisijire, Vallecillo, Agua Zarca	Olancho	Pech
Krausirpe, Krautara, Yapuwas	Gracias a Dios	Tawahkas
Kamacasna, Parawas	Olancho	Tawahkas
El Carrizalón, Rincón del Buey, Tapezcós, Corralitos	Copán	Chortí
Cofradía	Francisco Morazán	Lenca
Camasca, Colomocagua	Intibucá	Lenca
Santa Cruz	Lempira	Lenca
Langue	Valle	Lenca

Fuente: PROPAIT.

g) La petatería. La profusión de esta práctica artesanal, se remonta hasta la época prehispánica. Son numerosas las alusiones al uso de esteras en decoraciones de piezas de cerámica arqueológica, talladores en piedra y en los códices y crónicas antiguas, que hacen referencia a la elaboración comercio y uso de este tipo de productos artesanales.

En la actualidad la elaboración de estas piezas artesanales,

LA SIGUALEPA

continúa vigente y en algunos centros productores, se han realizado innovaciones en colorido y diseño, pero siempre manteniendo el uso de materias primas naturales y las habilidades de las artesanas para el tejido del tule.

Centros productores de petates de Honduras

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
El Carrizalón, Rincón del Buey, Tapezcós, Corralitos.	Copán	Chortí
Sensenti	Ocotepeque	Chortí
Aguanqueterique, Lauterique, Mercedes de Oriente	La Paz	Lenca
Saracarán, Curarén	Francisco Morazán	Lenca
El Níspero, Santa Cruz	Santa Bárbara	Lenca
San Manuel de Colohete, Sinaí, Lepaera	Lempira	Lenca

Fuente: PROPAIT.

h) La talabartería. Es una actividad presente en las regiones ganaderas del país y también es elaborada en talleres urbanos. El principal producto elaborado, son las monturas para diferentes usos y con diseños y acabados muy variados.

Centros productores de Talabartería

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
Saracarán	Francisco Morazán	Lenca
Choluteca, San Marcos, Orocuina, Pespire	Choluteca	Mestizo
Nacaome	Valle	Mestizo
Nueva Palestina	Olancho	Mestizo
Santa Rosa de Copán	Copán	Mestizo
Tegucigalpa, San Francisco de Orica	Francisco Morazán	Mestizo

Fuente: PROPAIT.

i) Los trabajos en tuno. El uso del tuno constituye una práctica antigua entre miskitos y tawahkas, pero su utilización con el fin de elaboración de artesanías, principalmente con carácter decorativo es muy reciente. Los diseños elaborados están inspirados en escenas de la vida cotidiana de las comunidades indígenas y de la flora, fauna y paisaje regional. En la elaboración de piezas artesanales, utilizan figuras de muchos colores que aplican sobre una pieza de lienzo de tuno de color oscuro o claro.

Esta artesanía, ha sido apoyada para el desarrollo de piezas artesanales más adaptadas a las necesidades y diseños decorativos de los hogares urbanos, como ser fundas para cojines para sala con diseños de la flora y fauna local, bolsos, etc.

Centros productores de tuno

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
Wampusirpi, Bilalmuk, Tukum, Kurpa, Pimienta, Pansana, Tikiuraya, Laka Tabila	Gracias a Dios	Miskito
Krausirpe, Krautara, Yapuwas	Gracias a Dios	Tawahka
Kamacasna, Parawas	Olancho	Tawahka

Fuente: PROPAIT.

LOS EXVOTOS Y ALTARES POPULARES TRADICIONALES

Los exvotos: Estas son manifestaciones muy curiosas de la religiosidad popular hondureña, que se hace expresa en el encargo a los artesanos de piezas generalmente de plata y a veces de oro, que son llevados como ofrendas a las imágenes católicas de las que se cree recibido algún favor o milagro.

Estas figuritas son representaciones simbólicas de partes del cuerpo humano (cabezas, manos, brazos, corazones), casas, presos en sus celdas, animales (vacas, gallinas, caballo, etc.). Otras formas de expresión del agradecimiento, son el dibujo y la pintura, pero no es tan común en Honduras. Todos ellos ilustran la gratitud de los devotos por los favores que les han sido concedidos.

La altarería popular: esta manifestación del arte popular, logra su mayor expresión en los arreglos de altares y alfombras para el desarrollo de estaciones de la pasión de Cristo durante los días de Semana Santa, el ciclo de Navidad con los nacimientos que recrean escenas de la vida cotidiana y en algunos casos se guarda cierta fidelidad a sitios y lugares históricos, en donde transcurrió la vida de Jesús, pero esto no es una condición muy estricta.

Otra fecha que marca las expresiones del arte popular de los altares, la constituye el 3 de mayo, Día de la Cruz, en donde se puede apreciar gran despliegue de colorido en los altares, elaborados principalmente en los asentamientos antiguos circunvecinos a Tegucigalpa.

Las celebraciones de santos patronos de aldeas, pueblos y ciudades y los velorios de difuntos y "cabos de año", también son momentos propicios para el surgimiento de expresiones elaboradas de la altarería popular.

TEATRO POPULAR TRADICIONAL

Las manifestaciones de teatro popular tradicional en Honduras contempla muchas variantes de bailes de moros y cristianos, guancascos, paisanazgo, encuentros, etc. que suelen tener lugar con motivo de la realización de las ferias patronales de nuestros pueblos y las celebraciones de Navidad y Semana Santa.

Los ciclos de Navidad y Semana Santa, dan lugar al despliegue de una serie de manifestaciones de teatro popular tradicional, en donde se hacen expresos y se recrean diferentes pasajes y situaciones de la vida y pasión de Cristo. Son dignas de destacar las procesiones de Semana Santa, las representaciones en vivo

LA SIGUALEPA

de la pasión de Cristo, las pastorelas, las entregas de Niño Dios, etc.

Entre las múltiples manifestaciones del teatro popular tradicional del ciclo de moros y cristianos en Honduras, contamos con una diversidad de manifestaciones e ilustramos algunas de ellas en el siguiente cuadro:

Centros productores de tuno

Manifestación	Localización
Baile de David y el gigante Goliat	Lejamaní, Comayagua
Baile de diablitos	Comayagua, Comayagua
El coloquio	Yarumela, La Paz
Moros y cristianos	Yauyupe, El Paraíso
El paisanazgo	Lepaterique, Francisco Morazán
Baile de las tiras	Trujillo, Colón
Moros y cristianos	Santa Fe, Colón
La Malinche y San Sebastián	Gracias, Lempira
La Malinche y San Sebastián	Mexicapa, Lempira

Fuente: PROPAIT.

EL FOLCLORE LITERARIO HONDUREÑO

Aunque poco estudiado, constituye uno de los filones de las manifestaciones de la cultura popular más difundidos y vigentes, a pesar del proceso de erosión a que esta siendo sometido, como producto de cambios sociales y tecnológicos, ocurridos durante las últimas décadas, no obstante todavía es posible

encontrar narradores populares en nuestras aldeas, pueblos y ciudades, que mantienen vivas narraciones en prosa y otras composiciones en verso.

Es posible registrar aún: cuentos, leyendas, mitos, casos, perras, refranes, loas, alabados, bombas, adivinanzas, romances, arrullos, décimas, remetélicas, brindis, piropos, composiciones en verso de teatro popular tradicional, poesía popular tradicional, juegos, rondas y cantos infantiles, oraciones, pastorelas, canciones populares tradicionales, chistes y dichos. Siendo tan amplios los contenidos de la tradición oral hondureña en este campo, más adelante intentaremos presentar un apretado intento de clasificación, con el fin, de dar un panorama sobre lo amplio de estas manifestaciones, vigentes entre nuestros sectores populares.

No podemos referirnos a una separación estricta entre folclore literario en prosa y folclore literario en verso, pues son constantes las interacciones entre ambas categorías de manifestaciones, por ejemplo, en las entradas y salidas de los cuentos populares² es común que sean en un estilo versificado y aún hay relatos que incluyen porciones del relato versificadas como en el caso de El Jardín del Olivar³. También es posible documentar algunas remetélicas, adivinanzas, consejos versificados y con mucha frecuencia alusión a dichos y refranes dentro de las narraciones en prosa.

² Son comunes: "Colorín colorado, que este cuento se ha acabado" o "Yo me meto en un hoyito para que me cuenten otro más bonito".

³ "Te acordarais hermana ingrata
del pece que te eche al mar
y del olivar que enterré
en el jardín del olivar."

En su mayoría, las manifestaciones del folclore literario son producto de la transmisión en forma oral, de una generación a otra y en muy raros casos, se encuentran narradores que dicen haber aprendido alguna narración de libros, como el *Almanaque Escuela para Todos* y en una ocasión un narrador refirió un cuento del libro de lecturas escolares *La Escuela Alegre*. En el caso de don Francisco Pereira (don Chito) un excelente narrador de Siguatepeque, él recuerda que cuando niño en la casa de las niñas Aguiluz en la ciudad de Comayagua, se les leían algunas de las historias que el narra ahora. De la manera que sea, este bagaje de manifestaciones ha entrado a formar parte de la dinámica de creación y reelaboración, dentro del proceso creador de la tradición popular.

Clasificación de manifestaciones del folclore literario en Honduras

Folclore en prosa	El cuento	Maravillosos, míticos, de animales, de relaciones entre humanos y animales, rubeas de ingenio y habilidad, pícaros, de compadres, de gigantes, de curas, religiosos, de la muerte, de diablos, de ejemplo, etimológicos, humorísticos, acumulativos, etc.
	La leyenda	Heroicas, históricas, mitológicas, animísticas, religiosas, etiológicas, etc.
	El mito	Entre los pueblos indígenas es posible registrar muchos relatos con implicaciones míticas.
	El caso	Mitológicos, religiosos, animísticos, históricos, mágicos, etc.

	La perra	De cazadores, de enamorados. Es un género aunque no tan difundido pero sí muy diverso. Ya la riqueza depende de la creatividad propia de los narradores de perras y del bagaje heredado de las mismas.
	El chiste	De gobernantes, de curas, de animales, de loras, de monjas, de profesionales, etc.
Folclore en verso	Textos de teatro popular tradicional	De moros y cristianos, de gigantes, paisanazgo, mojjingangas.
	Pastorelas	Todavía se encuentran muchas variantes de este género en el occidente, sur oeste y centro de Honduras.
	Juegos, rondas y cantos infantiles	Este es un tema muy rico en Honduras y puede apreciarse en nuestro libro monográfico: <i>Folclore lúdico infantil hondureño</i> .
	Arrullos y mimos	Todavía es posible recopilar ocasionalmente alguna de estas manifestaciones principalmente en el occidente y sur oeste de Honduras.
	Loas o alabados	Hemos registrado algunos a la Virgen María en Santa Bárbara. También se encuentran muchas de estas composiciones en las novenas del santoral cristiano.

	Décimas	En el sur de Honduras es muy frecuente encontrar adivinanzas relacionadas con diversos motivos animales, cosas y otros elementos del ambiente.
	Bombas	Aunque no tan prolíferas como las adivinanzas, sí es posible documentar algunas de estas especies en Honduras.
	Remetálicas o piropos	Generalmente han sido narradas a los niños por parte de los ancianos y en forma ocasional.
	Brindis	Generalmente recitadas por personas especializadas de las cuales se pueden encontrar muy pocas dentro de una región.
	Refranes	Muy rico y diverso. En ellos podemos encontrar referencias a situaciones de la vida real, relacionados con animales y cosas, etc.
	Dichos	Aparecen de forma ocasional en las interacciones de la vida cotidiana y resulta difícil intentar investigarlos en forma específica, sino que se pueden documentar dentro de investigaciones más integrales.
	Los testamentos de Judas	Son elaborados todavía en muchos pueblos de Honduras y en la mayoría de los casos están escritos en verso y son de orden picaresco y denunciante.

MÚSICA POPULAR TRADICIONAL

La música popular tradicional hondureña cuenta con un repertorio rico, pero muy poco conocido a nivel general del país, debido a que la misma es un fenómeno muy propio de los lugares en donde tienen lugar estas manifestaciones. La música y letra de canciones de ascendencia mestiza como paso doble, la mazurca, la destrox y otras canciones bailables de la tradición popular, son comunes en la región mestiza o de tradición hispanoamericana de Honduras.

Entre los grupos indígenas también encontramos que todavía cuentan con sus propias expresiones artísticas musicales, muchas de ellas fuertemente influenciadas por su proceso histórico y por los recursos del entorno en que habitan. El grupo humano que cuenta con una amplia diversidad de sus expresiones musicales, esta constituido por los garífunas o caribes negros que habitan en la costa norte del país. Entre ellos podemos encontrar sin mayor dificultad más de 30 géneros o especies musicales relacionadas con la fiesta, el trabajo, el culto a los muertos, etc.

Existen otros grupos indígenas de Honduras que también presentan manifestaciones de cultura musical y donde todavía existen artesanos que elaboran sus propios instrumentos musicales tradicionales, tal como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Centros productores de instrumentos musicales de Honduras

Lugares	Departamentos	Influencia grupo humano
Cedros	Francisco Morazán	Mestizo
San Antonio	Intibucá	Lenca
El Manto, Las Brisas	Yoro	Tolupán
Montaña de la Flor	Francisco Morazán	Tolupán
Santa María del Carbón	Olancho	Pech
Las Marías	Gracias a Dios	Pech
Krausirpe, Krautara, Yapuwas	Gracias a Dios	Tawahka
Kamacasna, Parawas	Olancho	Tawahka
Wampusirpe, Bilalmuk, Tukrum, Kurpa, Pimienta, Pansana, Tikiuruya, Laka Tabila.	Gracias a Dios	Miskito
Nueva Armenia y Triunfo de la Cruz	Atlántida	Garífuna
Cristales, Iriona, Cusuna, Punta Piedra, Limón.	Colón	Garífuna
Plaplaya	Gracias a Dios	Garífuna
Punta gorda	Islas de la Bahía	Garífuna
Roatán, Utila y Guanaja	Islas de la Bahía	Isleño

Fuente: PROPAITH

CONSIDERACIONES

La labor de documentación de las manifestaciones artísticas de la cultura popular tradicional hondureña es todavía incompleta en la mayoría de sus expresiones y regiones. El tratamiento sistemático de las mismas aportaría al país una serie de elementos clave para su desarrollo educativo a diferentes niveles, que asegure dar a la educación nacional un carácter propio que con seguridad trascenderá a otras dimensiones del desarrollo del país.

La carencia o reducidos esfuerzos en pro de una documentación sistemática, hace que cuando se realizan intentos de proyección y promoción de estas manifestaciones artísticas de la cultura popular, se traten inadecuadamente y en muchos casos se irrespete la esencia de sus contenidos culturales más auténticas, en nombre del *show*.

La mayoría de las manifestaciones artísticas tradicionales como la artesanía del junco, la alfarería, el tallado en madera y otras artes populares de menor intensidad de producción y presencia en el país, aun mantienen elementos claves que pueden servir como punto de partida para procesos de proyección y promoción hacia los propios portadores, pero también para promover la cultura de nuestro país en el entorno nacional e internacional.

A la fecha existen algunas iniciativas todavía tímidas y un tanto superficiales de documentación de las manifestaciones artísticas tradicionales, pero que constituyen una pauta del potencial que puede alcanzar este tipo de manifestaciones, tanto para la divulgación cultural de sus valores, como para el mejoramiento de la propia vida de los artesanos y artistas populares tradicionales.

LA SIGUALEPA

Por ejemplo son muy válidas las iniciativas de elaboración de catálogos de piezas en las diferentes ramas artesanales como:

- artesanías tawhakas del tuno
- artesanías del maíz
- artesanías miskitas del tuno
- petateras lencas
- alfarería lenca
- artesanías del junco

De este último, incluso, el Centro Hibueras ha editado un video muy ilustrativo de lo que se puede hacer en este ámbito para la promoción de nuestras manifestaciones artísticas populares.

También se han realizado interesantes esfuerzos de proyección en lo que respecta a la tradición oral a partir del libro *Folklore lúdico infantil hondureño*, se ha llegado a desarrollar casetes musicales con guías para educadores populares y maestros, que han tenido mucha aceptación. Pero todos estos esfuerzos resultan insuficientes dada la diversidad cultural de nuestro país y su reducido esfuerzo por su registro y proyección sistemáticos.



Máscara y tambor de Auxiliaría de la Vara Alta, Opalaca, Intibucá.



*Máscara de la Judea,
Petoa, Santa Bárbara.*



*Detalle de alfombra elaborada con
semilla, Semana Santa, Comayagua.*



Traje del nazareno de Comayagua.



En Santiago Puringla



Detalle de las vestiduras del Nazareno de Comaygua.



*Detalle de máscara de la Judea,
Petoa, Santa Bárbara.*

LA GASTRONOMÍA HONDUREÑA A TRAVÉS DEL TIEMPO

LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

La cocina prehispánica de lo que hoy constituye la República de Honduras, fue producto de la influencia de la rica tradición de las culturas indígenas de Mesoamérica y la no menos compleja tradición cultural alimentaria de influencia suramericana.

Esta dieta, sumamente diversa desde la época prehispánica, requirió del desarrollo y afinamiento de una serie de prácticas y conocimientos sobre los ciclos biológicos, tanto de las plantas (maíces, frijoles, calabazas, chiles, jícamas, chayas, huatas y otros quelites cultivados generalmente dentro de la milpa) y animales domésticos (pavos, patos y chachalacas); así como del aprovechamiento de la flora y fauna silvestres. En este sentido, la caza (cerdo de monte, guatusa, armadillo y el tepezcuintle, cuya carne ha sido considerada como una de las mejores del mundo), la pesca (cuyamel, mojarra, guapotes, sábalo y guabina) y la recolección (hongos, frutos, palmas, miel, huevos y larvas de abejas, avispas y hormigas), constituyeron una fuerte importante de alimentos para la subsistencia, tanto en la tradición mesoamericana como en la suramericana.

En el arte de la cacería, los indígenas lograron desarrollar técnicas novedosas como la caza de pájaros con fuego, que requerían de conocimientos geográficos, climatológicos y sobre los ciclos migratorios de las aves; destreza que les procuraba una fuente complementaria de alimentos de calidad y otros productos.

Esta práctica continuó realizándose durante la Colonia y aún ahora se pueden encontrar evidencias de ella; informantes que todavía han participado en rituales de compensación a la naturaleza por el daño causado por la caza de los pájaros en cada temporada anual, en varios sitios de las tierras altas del suroeste de Honduras.

LA SIGUALEPA

De Mesoamérica provienen una serie de prácticas agrícolas y rituales para obtener y preparar una amplia diversidad de alimentos como las tortillas, atoles, refrescos, tamales, ticucos, cayancos y shepes. Estos últimos son tamales de maíz rellenos con flores de chipilín amarillas, blancas y rosadas, las mismas que sirvieron para rellenar las nueve jícaras a los dos muchachos del *Popol Vuh* (Hunahpú e Ixbalanque), en la penitencia que les fue impuesta durante sus aventuras por Xibalbá.

El cayanco constituye una técnica de preparación de alimentos muy utilizada en Mesoamérica y que todavía se encuentra vigente en la región occidental de Honduras. El cronista europeo Francisco Hernández la describe de la siguiente manera: "...cuando quieren cocer carnes cavan hoyos en la tierra misma, los tapizan con piedras ardiendo, colocan en medio las carnes envueltas en masa de grano indio (maíz), las cubren con otras piedras calientes y las dejan así". En la variante hondureña de esta práctica, se utiliza masa de maíz con cualquier tipo de carne que se desea preparar y se forra la masa conteniendo la carne y sus condimentos con muchas hojas de juniapa. Después de veinte a treinta minutos, ya está listo para comer y el aroma de las hojas ha impregnado con su color y sabor la masa y relleno de carne.

De la tradición suramericana provienen una serie de prácticas de cultivo y formas de consumo del maíz, radicalmente diferenciadas a las utilizadas en Mesoamérica, como por ejemplo la ausencia de la nixtamalización del maíz (cocción con cal) y del uso de la tortilla, optando en su lugar por el uso de maíces, yucas y frutas molidas para la preparación de comidas, bebidas fermentadas o cocidas y atoles.

Desde unos mil años antes del contacto con Europa, los pueblos mesoamericanos representaban artísticamente el cacao en su

alfarería, esculturas en piedra y en sus códices. Es precisamente en la embarcación que encontró Cristóbal Colón en la isla de Guanaja en Honduras, donde tiene lugar el primer encuentro documentado del cacao con el viejo mundo. En conmemoración a ese hecho en Suiza, existe una marca internacional de chocolate denominada Guanaja 1502.

LA ÉPOCA DE CONTACTO Y COLONIZACIÓN EUROPEA

La época del contacto y colonización, se ve marcada por el encuentro entre dos formas de ver el mundo y de alimentarse, donde la cultura de los recién llegados tendría que realizar adaptaciones prácticas al contexto, mientras lograba instaurar algunas de sus prácticas de producción y preparación de alimentos; iniciándose así un proceso enriquecedor de intercambios voluntarios e impuestos, que sin lugar a dudas constituyó una parte fundamental del actual mestizaje cultural hondureño.

Los colonizadores introdujeron el cultivo de cereales como el trigo o la cebada, variedades de frutas (higos, membrillos, naranjas, mandarinas, limas, cidras, granadas, melones, uvas, moreras), la caña de azúcar, una diversidad de hortalizas y legumbres (ajos, cebollas, rábanos, perejil, nabos, zanahorias, garbanzos, etc.) y la mayor parte de las especies animales ganaderas (vacas, cerdos, cabros, ovejas, palomas y gallinas). Estas últimas aves fueron tan apetecidas por los indios, que incluso se dice que las gallinas iban adelante ya que los indios se las robaban para sus propias crianzas.

El cultivo y consumo del trigo en las áreas rurales de Honduras decae casi inmediatamente con el fin de la época colonial y

ahora el país, es totalmente dependiente de la importación de este cereal para el consumo nacional, más extendido en los núcleos urbanos. Su combinación con harinas de maíz y arroz es muy frecuente en la preparación de panes caseros y podría decirse que las semitas, las empanadillas y los nacatamales, constituyen verdaderas síntesis de una cultura culinaria en las que se han fundido creativamente elementos de Europa y América.

Otro factor, que contribuyó a enriquecer la diversidad de la gastronomía hondureña, fue el establecimiento de la población negra, quienes, al igual que los conquistadores, eran portadores de una tradición alimentaria propia. El mazapán generalmente está asociado en Honduras a los sitios de colonización inglesa, cuyos protagonistas obtenían de sus frutos abundante alimento para los esclavos. A lo largo de la costa caribeña de Honduras es posible encontrar este árbol en poblaciones como Trujillo, Batalla, Belén y en las desembocaduras de varios ríos.

El establecimiento de la población afroamericana y específicamente de los garífunas y sus sucesivos intercambios, trajo como consecuencia el desarrollo de una dieta diferenciada en el sector norte del país, fundamentada en el cultivo y procesamiento de la yuca (cazabe y diferentes tipos de tortillas y bebidas (hiyú), a partir de subproductos de su procesamiento), el plátano, el coco y una diversidad de productos del mar.

LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

EL PLATO TÍPICO

En Honduras se habla de plato típico para referirse al tipo de comida tradicional de la mayor parte de la población, consistente en la combinación de varios ingredientes simples de sabores muy definidos, que se colocan en un mismo plato, los cuales se

consumen simultáneamente y acompañados de tortillas por lo general. Aunque estas constituyen el principal bastimento, es frecuente encontrar otros como la yuca o guineo verde cocidos, el arroz, las tajadas de plátano verde o a veces la pasta y las papas fritas o hervidas con salsa. Dependiendo de los recursos existentes los componentes principales del plato serán la carne, los huevos, el queso y la mantequilla agria y por supuesto los frijoles, normalmente molidos y fritos. La ensalada suele aparecer también entre todos estos ingredientes, así como el aguacate y el plátano maduro frito.

Las tres comidas principales del día, comúnmente llamadas "tiempos de comida", difieren tan sólo en la presencia o distinta abundancia de algunos de sus componentes. Así por ejemplo, el plátano maduro es usual en el desayuno, junto con el aguacate y los huevos, mientras que el arroz es un ingrediente que no debe faltar en el almuerzo, junto con la carne, cuando la haya, y la ensalada. La cena es una mezcla de los tiempos precedentes y puede contener arroz junto con huevos y aguacate. Los frijoles aderezados con mantequilla agria y las tortillas están presentes por lo general en los tres tiempos, pero principalmente en desayuno y cena.

El gusto local prefiere acompañar la comida de bebidas frías y dulces por lo general, ya sean refrescos naturales de frutas, horchatas o refrescos gaseosos embotellados. El café, negro por lo general, es un elemento inseparable de los tiempos de comida tradicional, principalmente en el desayuno y la cena.

LAS COMIDAS DE MAÍZ

La gastronomía hondureña contemporánea mantiene un elemento común, tanto en las regiones históricas pertenecientes a Mesoamérica como dentro de la región circuncaribe, en donde habitaron y habitan indígenas de tradición no mesoamericana.

LA SIGUALEPA

No obstante, las frecuentes migraciones inducidas o voluntarias hacia esta región, han hecho de la tortilla un complemento básico de la dieta alimentaria del hondureño.

En torno a la tortilla existen múltiples variantes. Las más grandes se elaboran en Olancho mientras que las más gruesas son propias de Lempira e Intibucá. Su color varía según el maíz utilizado (blanco, amarillo, negro). Las diferentes calidades de masa de maíz que todavía no está totalmente maduro, tortillas rellenas (empanadas o popusas) de diferentes elementos (frijoles, vicio o madre del maíz, flor de ayote tierno, quiletes, pescado, queso, chicharrón, loroco, etc.). Las riguas o güirilas son tortillas elaboradas con masa de maíz en elote, asadas sobre una hoja de plátano verde que se coloca en el comal caliente y se cubre con otra para darles la vuelta. Se consumen calientes, acompañados con mantequilla, cuajada o queso.

LOS TAMALES

Los tamales o nacatamales, elaborados a partir de masa de maíz maduro y otros ingredientes hervidos dentro de su envoltura de hojas de plátano o banano, merecen un apartado especial. Hay muchas variedades de nacatamales, los más comunes están rellenos de carnes de animales, cerdo o gallina, principalmente.

También son bastante populares los tamales rellenos de frijoles o de arroz, estos últimos menos frecuentes. En la costa norte se elaboran tamales con masa de plátano verde. Otras recetas de este sabroso plato son los tamales colados, los tamales de cambray (tamales que llevan dulce y canela como condimentos y accesorios) y los tamales de pobre que son los que no llevan ningún relleno.

En la época de los elotes, el maíz tierno es la materia prima para la elaboración de los tamalitos de elote, dulces y envueltos en

tusa de maíz. La misma masa de elote, sólo que condimentada con dulce de rapadura, canela, clavos de olor y sal, se utiliza también en la preparación de las montucas, que como los nacatamales, están rellenas de carne de cerdo o de ave, aunque en este caso envueltas en tusa de maíz verde o morado al igual que los tamalitos. Las montucas constituyen un manjar típico en las bodas, sobre todo en el sector rural.

LAS BEBIDAS DE LA TIERRA

El maíz también es un importante ingrediente en la elaboración de bebidas refrescantes como el chilate (típico de occidente), el pozol (más común en la zona sur), la horchata y la chicha, la cual es utilizada actualmente por las comunidades indígenas tradicionales. Entre las bebidas calientes hechas a base de maíz se encuentra el atol chuco, de sabor agrio; el atol dulce, de consumo extendido durante la temporada de los elotes, y las poleadas, cuya venta a domicilio constituye una costumbre aún vigente en Santa Rosa y Dulce Nombre de Copán.

La gran diversidad de exquisitas frutas producidas en Honduras se utiliza para fabricar sabrosos refrescos naturales, variando de acuerdo a sus temporadas de cosecha en cada región. El nance, el marañón, la guayaba, la mora, la piña, la guanábana, y el inconfundible tamarindo, son algunas de las frutas nativas de la región, de sabores especialmente característicos que sirven para preparar los refrescos naturales más apetecidos por los hondureños, sobre todo en la época veraniega o de tiempo seco.

Como en el resto de Centro América, la costumbre de tomar café está plenamente arraigada entre la población hondureña, que gusta normalmente disfrutar de esta bebida cargada y con abundante azúcar. El “café de palo” se prepara a menudo con pimienta gorda y se endulza con rapadura de caña.

La denominación de “café de palo” expresa generalmente el orgullo de las amas de casa, por estar ofreciendo un café no adulterado, que ha sido tostado y molido en casa.

PANES Y REPOSTERÍA TRADICIONAL

La panadería tradicional se basa en recetas sencillas de procedencia rural a base de trigo y de maíz, donde se combinan ingredientes dulces y salados. Las populares semitas se fabrican con harina de trigo forrada luego con harina de maíz tostado. Las quesadillas se elaboran con masa de maíz cocido, con huevos y queso o cuajada, y forman parte de una tradición que mantequilla o cuajada, las primeras como galletas redondas con dulce de caña en su centro, cuyas recetas son parte de las especialidades reposteras de varias regiones del país.

Entre las más famosas rosquillas se hallan las de Sabanagrande, La Paz, Tatumbula y Olancho. Otros productos derivados del maíz, son los totopostes (panes pequeños de masa de maíz huevos y manteca, con un punto de dulce en el centro, característicos de la región de Santa Rosa de Copán y sus alrededores), los alpores (panes, en forma de rosquillas elaborados con masa de harina fina de maíz blanco tostado, típicos también de los copanecos). El pan de yema (amasado con harina de trigo y yemas de huevos, que se utiliza también para la elaboración de las famosas torrijas navideñas) y el pan de coco, simple o dulce, elaborado por los garífunas a base de harina de trigo amasada con leche de coco, cuyo consumo es frecuente en las comunidades de este grupo humano de ascendencia afrocaribeña.

EL PLÁTANO, EL BANANO Y LA YUCA

En la costa caribe hondureña se comparten costumbres alimenticias con otros países de la región, como los tostones o patacones de plátano; la machuca, que es el mismo mangún

de los dominicanos y que consiste en una preparación de plátanos verde cocido y majado en un mortero de madera que los garífunas llaman *bana*. Esta sabrosa pasta de plátano verde, se acompaña con carnes de animales silvestres, cerdo, pescado o mariscos y se combina frecuentemente con pan de coco y cazabe de yuca.

El banano verde es un bastimento muy extendido entre los pobladores del litoral caribe, se prepara a menudo simplemente hervido y otras veces frito en tajaditas o *chips*. Los misquitos preparan una bebida espesa a base de banano llamada *wabul* y entre los garífunas este fruto constituye uno de los ingredientes de la conocida y tradicional sopa de caracol, el tapado y el mondongo, sin lugar a dudas unos platos fuertes de la gastronomía hondureña en todo el país.

La yuca se consume de forma similar al plátano verde, o bien frita o cocida. Ingrediente habitual en las sopas, esta raíz es la materia prima para la elaboración del cazabe garífuna, una muy elaborada técnica para preservar este energético alimento durante las épocas de escasez y para transportarlo, además de conseguir un sabor y textura, que lo hacen muy apetecido como bastimento, acompañando diversos alimentos. Otra forma de preservar la yuca es mediante su fermentación, técnica utilizada por los indígenas pech al elaborar al *sazal*, envolviendo la masa cruda y asándola a fuego lento, envuelta en hojas de una especie de planta parecida al banano.

LAS BALEADAS

Uno de los productos más genuinos de la cocina popular hondureña, son probablemente las baleadas, un nutritivo alimento cuya preparación consiste en envolver una pequeña cantidad de frijoles fritos con mantequilla, dentro de una tortilla de harina de trigo, para comerlo después aderezado con encurtido.

LA SIGUALEPA

Esta simple receta puede ser enriquecida añadiendo queso seco rallado y huevos picados, con o sin tomate y cebolla y a veces hasta aguacate. Las baleadas, originarias de la costa caribe, se consumen sin embargo en todo el país, en especial en las zonas urbanas y podrían considerarse el plato principal de la comida rápida nacional, junto a las tortillas con quesillo y las burras.

La cocina hondureña tradicional, hace acopio de una variada lista de condimentos como: el ajo, cebolla, achiote, cominos, canela, aiguste, orégano, especias, jengibre, albahaca, yerba buena, el culantro de tripa y de castilla, la canela, los clavos de olor, la manzanilla, la pimienta gorda, el zacate de limón, y el pericón, etc. Sin dejar por fuera una serie de condimentos modernos que se encuentran comercialmente.

LAS COMIDAS Y LAS FESTIVIDADES

Una de las principales comidas festivas tradicionales en Honduras esta constituida por la carne horneada. Esta carne generalmente debe provenir de porciones o piezas completas de cerdos jóvenes o pinchones, es frecuente en el occidente del país hornear los cerditos enteros, los cuales son preparados y adornados para adornar la parte central de la mesa en donde se servirá el banquete principal en el caso de las celebraciones de bodas. El cerdo horneado es una comida especial para la Navidad y también se puede preparar en fiestas de cumpleaños de familias o amigos.

La Navidad y la Semana Santa, constituyen dos temporadas festivas que manifiestan algunos cambios dentro de las costumbres alimenticias de una gran mayoría de la población hondureña. Es para estas festividades que se aprovisiona la gente de pan de yema para las torrijas en miel de dulce de caña de azúcar, las que también llevan huevos, clavos de olor, canela y pimienta gorda. En cuanto a las torrijas hay una ligera diferencia: en la

zona central de Honduras es costumbre utilizarlas para las fiestas de Navidad, mientras que en el occidente son más frecuente en Semana Santa en donde también se utilizan otros tipos de dulces especiales en base miel de caña de azúcar plátano maduro, ciruelas, nances, etc.

El pescado es una comida muy especial para la época de Semana Santa en todo el país. Con cierta anticipación las familias se aprovisionan de cantidades considerables de pescado seco que será consumido durante los días de "cuaresma". Durante los días de Semana Santa, todavía en algunas familias más tradicionales, se tiene el cuidado de no realizar trabajos fuertes de cocina y por eso se preparan comidas que requieran de muy pocas labores y que garanticen cierto grado de preservación, como el pescado seco y los ticucos, que ya fueron referidos anteriormente.

Las actividades de los santos patronos de las comunidades rurales de Honduras, hacen que se tenga la oportunidad de adquirir una serie de dulces de tamaños, colores, olores y sabores diversos, denominados colaciones y conservas. Las colaciones son de diseños más variados, en cambio las conservas tienen un diseño plano geométrico y su diversidad está en sabores como los siguientes: leche con canela, coco, zapote, naranja, toronja, membrillo, chocolate, etc.

LA CAMPA Y LA PRODUCCIÓN TRADICIONAL DE ALFARERÍA

INTRODUCCIÓN

La comunidad de La Campa, en el departamento de Lempira, Honduras, cabecera del municipio del mismo nombre, en conjunto con otras aldeas y caseríos vecinos tiene algo de singular importancia para la cultura hondureña. Dentro de la jurisdicción geográfica del municipio de La Campa existe un yacimiento de arcilla que constituye la principal fuente de materia prima para la actividad alfarera de sus habitantes, actividad eminentemente femenina, fundamentada en una arraigada tradición cultural que esta inserta en el ser y actuar de los habitantes de La Campa.

En este centro productor de alfarería aún conservan formas tradicionales de elaboración y comercialización de alfarería que seguramente se remontan a épocas prehispánicas.

Actualmente la producción de loza es una de las actividades primarias que contribuyen al sostenimiento de la economía familiar, ya que su producción goza de cierta fama, por su calidad y valor utilitario en una amplia región del sur-occidente del país. Se puede definir esta región tomando como punto de referencia la ciudad de Dulce Nombre de Copán. Siguiendo en el sentido de las manecillas del reloj, forman el contorno de la región las comunidades de Atima, San Nicolás, San Vicente Centenario y Santa Bárbara. A continuación la demarcación toma rumbo hacia el sur, cuyos puntos de frontera de comercialización están dados por las comunidades de Santa Rita, La Iguala, Belén, Santa Cruz, Erandique, San Andrés, Candelaria y Virginia; seguidamente la línea de demarcación toma rumbo Norte pasando por las comunidades de Mapulaca, Corquín y Santa Rosa de Copán, para unirse de nuevo a nuestro punto de partida, la ciudad de Dulce Nombre de Copán.

ASPECTOS GENERALES DE LA CAMPA

El municipio de La Campa limita al norte con el municipio de Gracias, al sur con el de Santa Cruz, al este con los municipios de San Sebastián y San Manuel de Colohete y al oeste con el de Belén.

El número de viviendas, según censo de 1974, era de 62 en La Campa, cabecera municipal. Cabe hacer notar que en esta comunidad un 30% aproximadamente de estas viviendas pasan deshabitadas por período de nueve meses parciales, ya que en los contornos de la comunidad no existen terrenos apropiados para la agricultura. Por eso algunos de los habitantes que tienen predios de cultivo "en la montaña" se ven obligados a radicarse intermitentemente en sus "trabajaderos".

Tampoco podemos decir que los terrenos existentes son de vocación forestal. La capa de tierra es muy delgada y el resto lo constituye roca volcánica y, en algunos lugares, yacimientos de arcilla bajo una capa de materia volcánica.

Las restantes 692 viviendas que se registran en el censo mencionado, están localizadas en las 28 aldeas y caseríos que conforman el municipio. Veinte de estas comunidades son centros productoras de loza y obtienen la arcilla de un mismo sitio. Entre ellos destacan la comunidad de Cruz Alta o Tecaucina, por el número de alfareras y una mayor vigencia de los procedimientos tradicionales para la elaboración de loza. Este sitio fue el asentamiento original de lo que hoy es el pueblo de La Campa y según los artefactos recogidos en superficie y las ruinas de edificaciones, pudo haber sido un asentamiento compartido por españoles e indígenas, trasladándose luego la comunidad al actual sitio que hoy ocupa el pueblo de La Campa.

La población según censo de 1974 era de 2,015 hombres y 2,091 mujeres. En base a los censos electorales de 1962 y 1967, los únicos documentos que tuvimos a nuestro alcance, en donde se registra la ocupación de las mujeres y de observación en el terreno, es posible inferir que entre un 55-60% de la población femenina registrada en el censo de población de 1974 se dedicaba a la producción de "loza" a la vez que realizaban las otras labores propias del hogar.

LA PRODUCCIÓN DE LOZA: FUENTE Y OBTENCIÓN DE MATERIA PRIMA

El yacimiento de arcilla está localizado en el sitio denominado El Ciprés y "es de todos"; cada cual acude a él y lleva la cantidad de arcilla que necesita. La arcilla es una tierra especial que, mezclada con arena como desgrasante se convierte en una pasta plástica, idónea para ser utilizada en la elaboración de los objetos de barro.

Las alfareras de La Campa hacen loza utilizando como técnica el modelado libre a mano.

El depósito de arcilla se encuentra en el cuarto estrato y es de un espesor promedio de 64 centímetros. En la obtención del barro, para la mayoría de las comunidades del municipio de La Campa, se presentan múltiples inconvenientes debido a lo distante y lo escabroso de los caminos, así como las condiciones del clima en ciertas épocas del año. No existiendo otra fuente de materia prima en un radio de varios kilómetros, las loceras lo tienen que transportar ya sea en bestia o haciendo uso del concurso de los miembros de la familia. En esto es posible observar, en algunas familias, una incipiente división de tareas entre sus miembros.

El elemento que hace las veces de desgrasante es la arena, la cual es obtenida en un sitio al norte de la comunidad de La Campa. De los colorantes, el más utilizado para el engobe es el rojo, cuya fuente fue descubierta desde hace unos veinte años y está localizada en la montaña de Palo Blanco. La materia extraída de este yacimiento es considerada de excelente calidad por las loceras. En épocas pasadas los colorantes se obtenían procedentes de zonas más distantes. Otro de los colorantes que han utilizado en épocas más recientes, es una piedra blanca que llaman “yeso” y que utilizan para las decoraciones sobre el engobe rojo.

En el pasado, en otros sitios de la región se tiene conocimiento de haber utilizado una gama más amplia de colores, pero han caído en desuso. También se ha confirmado la existencia de minerales de tierra de varios colores y tonalidades en distintos sitios, algunos de ellos a distancias relativamente próxima a los centros de producción de loza. En la actualidad esta materia se utiliza en la decoración de las casas de los habitantes que viven próximos al yacimiento.

UTENSILIOS PARA LA ELABORACIÓN DE LOZA

En la producción de loza la alfarera utiliza un metate, cuero de res, tabla de alfarero, la jícara, el olote.

- El metate o piedra para moler maíz es utilizado para triturar el barro después de secado al sol.
- El cuero de res consiste en un cuero que se coloca sobre el piso de tierra para realzar el amasado del barro (“pateado”).
- Tabla de alfarero consiste en un tablón de madera de tamaño

variable, pero que en algunos casos es de aproximadamente 12 x 30 x 2 pulgadas, con una superficie completamente lisa. La alfarera la coloca delante de sí para apoyar las vasijas durante el proceso de elaboración (“sentado de loza”).

- La jícara o guacal se confeccionan de la mitad de una jícara pequeña y se emplea para remover el exceso de barro al emparejar y adelgazar las paredes de las vasijas.
- El olote es el eje al que están adheridos los granos de la mazorca de maíz. Se usa mojado para emparejar o alisar las paredes de la vasija que se elabora. A este proceso le dicen “oloteado”.
- El pedernal o “hachita”, como lo llaman algunas loceras, es de origen prehispánico; pueden ser de jadeíta o de obsidiana, pero también utilizan piedras de fuerte consistencia y de superficie lisa. Estas piedras se utilizan para pulir las paredes de la vasija, con el objeto de lograr cierto brillo y tapar poros después de haberse secado el engobe.

Con estos sencillos pero funcionales utensilios, las loceras del municipio de La Campa dan vida a una diversidad de objetos funcionales que se utilizan en una extensa región, hasta donde llegan los productos por medio de un sistema de mercadeo tradicional.

PREPARACIÓN DE LA MATERIA PRIMA

- El barro se obtiene preferiblemente en tiempo seco; las loceras más conservadoras de las técnicas tradicionales, lo dejan secar al sol por un plazo máximo de ocho días. Después lo trituran hasta reducirlo a partículas pequeñas y a

LA SIGUALEPA

continuación lo depositan en un recipiente con agua por un tiempo mínimo de “ocho días para que dure la loza”.

- Continuando con la preparación de la materia prima con que se elabora la loza, la arena o desgrasante también secada al sol, se pasa por un colador con el propósito de dejarla fina y libre de impurezas. Con estos dos elementos se constituye la mezcla que será utilizada en la preparación de la loza.
- El proceso de mezcla se inicia colocando un cuero sobre el piso de la tierra y se procede a regar sobre el cuero la arena para después sacar el barro que se tiene en remojo. Se saca la “pella de barro” que se coloca también sobre el cuero y se inicia una labor ardua que requiere dotes de constancia y esmero, “el patiado”. Al considerar la alfarera que el barro está lo suficiente mezclado con la arena, procede a enrollar el cuero y cortar las pellas del tamaño adecuado para cada una de las piezas que piense elaborar. De una “padiada” es posible sacar suficiente materia prima para hacer (“sentar”) hasta doce cántaros o doce ollas de tamaño normal.

MODELADO, ENGOBE Y COCCIÓN DE LA LOZA

- Para la elaboración utilizan la técnica del modelado a mano, la locera introduce el puño de la mano poco a poco en la masa, con la otra la sostiene por fuera. A cada instante va tomando forma y ascendiendo la vasija para quedar completamente “vueleada”.
- Luego, la locera espera a que la vasija tome consistencia. Mientras tanto ella continúa modelando el número propuesto de objetos.

- Al tener todas las piezas “vueleadas” la locera prosigue a la siguiente etapa. Si es un cántaro ella continúa agregando la “nuca”; si es olla poco a poco, le reduce la boca hacia adentro.
- Al siguiente día se prueba (“puntea”) la consistencia del objeto. Si no está muy resistente (“verde”), aún no se puede pasar a la siguiente etapa, el “embrocado”. En este caso ella procede a desbastar y dar forma a la parte inferior de la pieza, utilizando una cuchara de jícara; el olote le sirve para pulir posteriormente la superficie del objeto elaborado. Luego las piezas se dejan embrocadas para que les dé el aire, hasta que secan.
- En el momento propicio la locera procede con sus dedos a perforar en la pieza los agujeros en donde se afianzarán las “orejas” (asas). A esta etapa la llaman “orejado”. Al estar ya secos, ella procede a “olotearlos” nuevamente; es decir, darles una pulida general con el olote.
- Luego se aplica el color o engobe rojo progresivamente, esperando en cada aplicación a que se seque cada una de las capas previamente aplicadas para completar la “lustrada” de color rojo. El proceso se repite generalmente tres veces.
- Después de aplicado el color, la pieza se deja secar a la sombra y se “puntea” haciendo uso del pedernal. Este debe tener una superficie muy lisa para que al ser frotado sobre el “lustre”, la superficie frotada agarre brillo y tome un color reluciente, que a la vez de ser un elemento estético hace las veces de impermeabilizador. En el caso de no estar suficientemente seca la capa de lustre, esta se despega al pasar el pedernal; si se ha pasado de secado se hace necesario ir remojando en el preciso instante en que se va “alujando”. A diferencia de las etapas de elaboración anteriores, las piezas elaboradas pueden ponerse a recibir

uno o dos días de sol, pues ya no hay peligro de que se rajen; en verano sólo necesitan un día de sol. El día siguiente se espera a que la loza se caliente durante unas dos o tres horas de sol y se procede a quemarlas en una pira especialmente formada con la “loza cruda”, carbón, tiestos, leña de pino y paja o cáscaras de pino.

- Al quemar la loza, las loceras tienen especial preocupación por la humedad, ya que la humedad existente en el lugar donde se rige la pira se convierte en vapor que se concentra en la loza, haciéndola estallar malogrando el trabajo de varios días.
- Para preparar la pira se desparrama en el suelo una cantidad de carbón apagado y sobre él se colocan tiestos. A continuación los objetos de loza se colocan a manera que la boca de cada uno de ellos vaya formando un círculo concéntrico hacia el interior de la pira. Al haber colocado de manera ordenada cada una de las piezas, se procede a colocarle paja sobre las piezas y sobre estas se colocan tiestos para evitar el contacto directo de la loza con la leña del pino, logrando obtener productos nítidos y sin las consideradas desagradables manchas negras.
- A partir del momento en que se prende fuego, la operación dura aproximadamente unos cuarenta y cinco minutos de acuerdo a las condiciones del clima y del grado de humedad que contenga la leña. A los treinta y cinco minutos la alfarera separa poco a poco los carbones que cubrían por completo la loza (“desbaratar”).
- Con esa operación concluye el proceso de elaboración y sólo hay que esperar a que la loza se enfríe para ponerla a la venta o prepararla en “tercios” si será comercializada fuera de la localidad por uno de los miembros de la familia.

DISEÑO Y COMERCIALIZACIÓN

- La mayoría de los diseños son tradicionales y de carácter utilitario, es decir, ollas, cántaros, porrones, jarros, sartenes, cazuelas para hornear cerditos, comales, ocarinas, candeleros y alcancías. Más recientemente han dado en elaborar maceteros y floreros que no siguen el patrón de diseño tradicional. Para estos existe un nuevo mercado. No obstante, los que se dedican a vender loza, ya sea de La Campa o de otra comunidad no alfarera, no se interesan en vender productos para los cuales desconocen el mercado.
- Encontramos que la producción de nuevos diseños, no sólo afecta la producción, sino que socaba la estructura de todas las interrelaciones. Es decir cuando agentes extraños introducen nuevos diseños, estos generalmente son concebidos para un mercado que tampoco es el tradicional en donde los productos elaborados por nuestros artistas populares, no prestarán la función para la cual ellos los crearon. Los especialistas en comercialización desconocen ese mercado y los gustos del cliente al cual van dirigidos. Es por eso que al producir para un consumidor final no tradicional, hay que tener presente el no crear un mercado dependiente de las instituciones de desarrollo y que en ningún momento sea factible un proceso de autogestión comercial, haciendo uso de la estructuración dinámica que por siglos se ha venido desarrollando y que ha demostrado su eficacia.

ÁREA DE COMERCIALIZACIÓN

- La loza producida en La Campa, desde la época prehispánica ha venido abasteciendo a una extensa región que comprende actualmente aproximadamente unos 400 kilómetros cuadrados.

LA SIGUALEPA

- El sistema de comercialización utilizando ha sido tradicional, lo realizan indistintamente hombres y mujeres y preparan los tercios haciendo uso de redes de pita de maguey, zacate seco para separar las piezas para que no se estropeen una con otra; al tener los tercios completos, les atan dos fajas de cuero o bien de fibra de maguey, a estas fajas les llaman "mecapal".
- Una de las dos fajas sirve para soportar la carga por el pecho y la otra para sostener con la frente. Se dan algunos casos que las personas que son propietarios de bestias de carga las utilizan para el transporte.
- Existe una red de caminos por donde se ha venido realizando y se utilizan actualmente el comercio de loza (ver mapa, pág. 118). Este sistema de comercialización aún se conserva y existen poblados, cuyos habitantes se dedican primordialmente a la venta de loza y otros productos como los del municipio de Santa Cruz. La distribución geográfica de la loza, posiblemente se ha visto reducida en relación a la demarcación histórica, la que ha sido posible reconstruir por medio de la consulta con informantes ancianos que, ellos y sus antecesores, se dedicaron a comercial con loza.

CONSIDERACIONES

- La actual producción de loza del municipio de La Campa, puede aumentarse para cubrir un mercado más amplio que el actual y es factible la realización de procesos sistemáticos y respetuosos de la cultura, que contribuya a propiciar un desarrollo autónomo de la región.
- Existe fuerte evidencia de que hubo una mayor riqueza de diseños en épocas pasadas que aún se conservan en la memoria de algunas loceras. Por medio de una labor participativa, se puede realizar una reactivación y revalorización de estos diseños.
- Se hace necesario que dentro de los proyectos de desarrollo, se tome muy en cuenta a los artesanos, reconociéndolos y valorizándolos como miembros de su sociedad y como parte primordial de la actividad productiva. En dichos proyectos el artesano debe ser parte activa de sus propios programas a través de su participación voluntaria, constituyéndose en gestor consciente de su propio desarrollo. En el caso de planificar acciones que tiendan a beneficiar la producción de las artes populares de La Campa, se debe hacer hincapié en el respecto a la tradición artesanal local, que ha demostrado su eficacia a través de los siglos de vigencia y experiencia funcional.
- En el cuadro de los principales problemas a que se tiene que enfrentar la locera durante todo el proceso de producción, encontramos que el problema mayor es la lluvia que afecta las operaciones durante todas las etapas del proceso y para el cual las mismas loceras proponen como solución la construcción de "una galera grande y alta para que no se moje". Es una alternativa que podría contribuir en gran parte a lograr condiciones ambientales más propicias que resuelvan, aunque sea en parte, los múltiples problemas y atraso en la producción de loza a causa de la lluvia.
- Los organismos encargados de estimular la producción artesanal, tienen que actuar para que propicien el surgimiento de políticas participativas que puedan culminar en la realización de acciones basadas en el conocimiento que se dan en el seno de nuestro pueblo. Así se puede llegar a concebir programas con los cuales se logrará hacer uso de los recursos positivos, tanto internos como externos, de que puedan disponer las comunidades, pero sin traicionarse; es

decir, sin tener que renunciar a una realidad histórica, a cambio de una tecnología de moda en el momento actual.

- Es preciso crear conciencia entre los distintos sectores de nuestro pueblo, sobre la existencia de los valores más auténticos. Lo más importante es considerar en el caso de las artes y artesanías populares a sus portadores como elementos humanos que se enfrentan con graves problemas de carácter económico, entendiéndose en este sentido, no solamente el aspecto de subsistencia, sino también de la problemática general dentro del proceso de producción y para la obtención de materias primas, equipo de trabajo y un mercado justo.

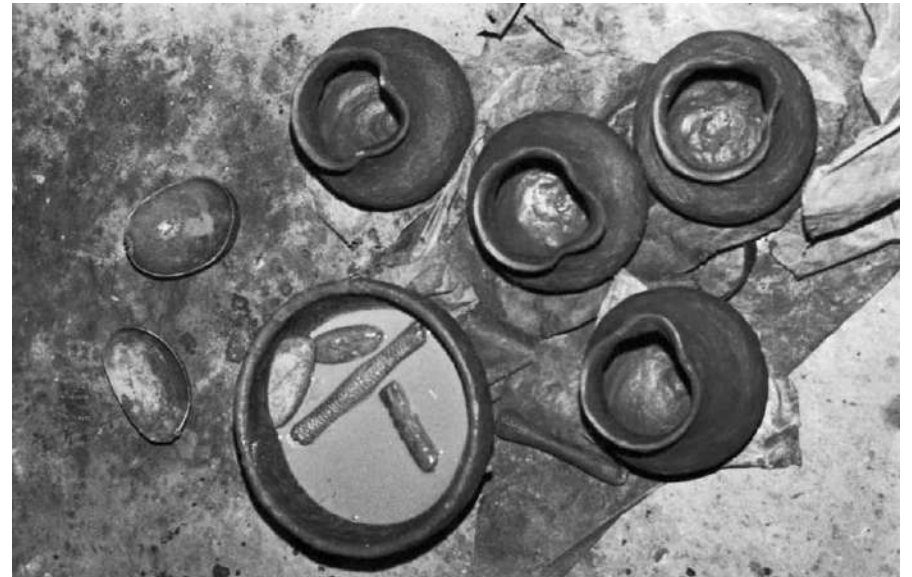




*Iglesia de La Campa,
Lempira.*



*Detalle de modelado de piezas de alfarería en La Campa,
Lempira.*



*Piezas de alfarería de La Campa,
Lempira.*



*Arriba: piezas de alfarería de La Campa,
Lempira.*



Comerciante de alfarería de La Campa.

LA VIVIENDA RURAL DENTRO DEL CONTEXTO CULTURAL HONDUREÑO

INTRODUCCIÓN

Según las fuentes etno-históricas y arqueológicas, la República de Honduras estaba habitada —hasta el momento del contacto con el hombre europeo— por varios grupos humanos con una tradición cultural que difería entre cada uno de ellos, y que estaba condicionada, lógicamente, por el entorno natural, así como por los antecedentes étnicos y culturales, dependiendo del área cultural y geográfica de donde procedían sus integrantes.

El padre Torquemada nos da una idea sobre la vivienda entre los indígenas americanos al momento del contacto y que puede servirnos como referencia por la presencia de patrones de asentamiento compartidos en la región mesoamericana:

No todos los moradores de estos larguísimos e innumerables Reinos, guardaron inviolablemente, este orden, y modo; porque las tierras no son iguales, así no todos pudieron seguir un parecer. Por lo cual vemos, que si los de la tierra llana guardaron el orden de ciudad, y congregación concertada, no lo pudieron guardar, ni seguir por este modo, los que poblaron sierras y montañas y otros lugares cenagosos, y húmedos; y así vemos (y vieron los pasados) que en algunas provincias, y regiones tenían estos dichos naturales a trechos como a manera de barrios de la misma manera que en nuestra España están esparcidos, y derramados, en las provincias de Galicia, y en las montañas. (Torquemada, 1943).

“Estos indios hacían las suyas según la región que habitaban y conforme a la experiencia, que tenían de las necesidades, que ocurrían; de manera que fuesen fuertes, convenientes, provechosas, curiosas, y muy bien edificadas”. (Torquemada, 1943).

Para clasificar en parte, diremos que Honduras ha sido un área de confluencias, tanto de culturas de tradición mesoamericana procedentes del norte, como de las culturas de tradición sudamericana procedentes del sur.

Si hacemos acopio de los vestigios arqueológicos y observaciones en el campo, podemos decir que los asentamientos humanos del pasado prehispánico fueron establecidos teniendo en cuenta una concepción integral de todo un ecosistema en el que lo material no estaba separado de lo espiritual.

Muchos de los asentamientos prehispánicos están ubicados a distancia prudencial de las fuentes de agua y sobre terrenos que aún hoy día son apropiados para la producción agrícola y aprovechamiento de los demás recursos naturales del entorno.

Este equilibrio entre hombre y naturaleza, fue interrumpido en forma violenta con la invasión española; ya que ésta en su afán de obtener beneficios en su empresa, inició sus acciones de explotación por todos los medios posibles, desde la utilización de los indígenas como bestias de carga, bajo condiciones y climas desfavorables. Esta situación obligó a los indígenas a replegarse hacia zonas inaccesibles a medida que se acrecentaba el proceso de colonización, en donde los pueblos que no se replegaban eran aniquilados. Para mayor información sobre este tema se puede recurrir a fuentes como: el padre Las Casas, el obispo Cristóbal de Pedraza y los documentos referentes a don Pedro de Alvarado, entre otros.

En la conquista y colonización de Honduras vemos que, si bien es cierto que los españoles llegaron por el Atlántico, se desplegaron hacia el Pacífico; esto lo podemos apreciar ahora, por la cantidad de monumentos históricos coloniales, principalmente religiosos, existentes en la región sur-occidental y central del país.

Claro que con la conquista y colonización de estas regiones, los asentamientos de españoles se fueron consolidando y por lo tanto haciendo valer sus patrones culturales de vivienda, dieta alimentaria, tecnológica y religión, que hicieron prevalecer por los medios a su disposición ante los nativos de los territorios invadidos.

El indígena en su repliegue, huyendo de la acción de la conquista, dejó sus territorios; y en su desplazamiento hacia las montañas se vio obligado a dejar sus destrezas desarrolladas en las tierras planas, para internarse en regiones bajo condiciones adversas, enfrentándose a climas diferentes, tierras de otra calidad y en donde ya las habilidades necesarias no eran las mismas, y se tenía que responder a las requeridas para trabajar en terrenos de ladera.

Enfocando la situación actual de los diferentes grupos étnicos que habitan en Honduras y para tener una idea del papel de la vivienda rural dentro del contexto cultural y humano, a continuación presento algunas aproximaciones sobre la población hondureña.

La población hondureña nos muestra una conformación multiétnica, dentro de la cual podemos apreciar diversidad de grupos humanos de ascendencia aborigen (lencas, Chortí, tolupanes, sumo-tawhaka, pech, misquitos), garífunas y anglo-antillanos, llegando a constituir entre todos aproximadamente el 5% de la población nacional y el componente mayoritario es de un 95% de la población mestiza que también han desarrollado una cultura diversa dependiendo de las corrientes migratorias históricas y actuales, dando lugar a la conformación de subregiones socioculturales dentro del amplio espacio con predominancia de una cultura mestiza hispanoamericana. No se debe negar la presencia de núcleos poblacionales de

cultura diferenciadas dentro de esta amplia área cultural mestiza hondureña.

A continuación se hace referencia de algunas características de la vivienda rural en Honduras dentro de cada grupo étnico, comenzando por los grupos menos numerosos, hasta concluir con el grupo mayoritario que es la población ladina o mestiza.

LOS CHORTÍES

Este grupo indígena es uno de los ubicados en la periferia sur de lo que hasta ahora se ha considerado pertenecer a la familia de grupos étnicos de ascendencia maya, que actualmente subsisten en Honduras. Esta población étnica es compartida con Guatemala en donde se encuentran núcleos poblacionales de consideración, a diferencia de Honduras, donde los chortíes se encuentran dispersos y en algunos casos formando pequeños asentamientos constituidos por familias extensas.

La vivienda entre los chortíes estaría caracterizada por una plataforma rectangular casi cuadrada, con un solo cuarto que sirve de área social, labores domésticas y dormitorio; la mayoría de las viviendas cuenta con un corredor lateral, utilizada como área social, y doméstica.

Dentro del contexto donde se inserta la vivienda tradicional encontramos una serie de condiciones que van desde la ubicación de las puertas y ventanas y orientación de los corredores de acuerdo a la dirección de los vientos, así como la elección de "un puesto para champa" en el que también son tomados en cuenta condicionamientos de protección de los fenómenos naturales; es decir, ubicar la vivienda de tal manera que quede en un sitio que proporcione algunas ventajas naturales de protección.

Además de lo que consideramos como vivienda, también dentro de esta región es de hacer notar la existencia de pequeñas construcciones adicionales para fines diversos como ser: graneros para conservar la cosecha, gallineros y el horno. Dentro de un contexto más amplio podemos constatar la existencia de áreas específicas, destinadas a plantas ornamentales, medicinales y el área dedicada al huerto, en donde existe una variedad de árboles frutales que van desde el café, cítricos, mangos, guanábana, zuncuya y güisquileras (patastera), etc.

Con respecto a los materiales de construcción, estos están condicionados a la disponibilidad de su obtención en la región. Es común el uso de "setos", que consiste en paredes de palos parados rollizos o hendidos, colocados en forma vertical, y atados uno por uno a tres travesaños colocados en forma horizontal; estos travesaños están atados a los horcones. Este tipo de pared está siempre asociado a una estructura para el hecho, que también puede ser de madera rolliza, tal como se hace con las paredes, también están unidas por corteza vegetales para atar los diferentes componentes de la misma. Esta asociación de materiales es muy frecuente y puede ayudarnos a definir uno de los patrones de vivienda: pared de palos verticales alrededor de un rectángulo casi cuadrado; techo de cuatro aguas y culata vertical, recubierta con paja (zacate, jaragua, talquezal, hoja de caña o de manaca).

Otra vivienda que podríamos considerar como un patrón entre los chortíes, sería aquella en donde la estructura de las paredes está constituida por bahareque y techo de paja. Es de hacer notar que la estructura del techo de estas viviendas puede tener altas o bajas pendientes, dependiendo la clase de material que se utilizará para cubrir la estructura. Por ejemplo, si se va a cubrir con zacate jaragua, necesitaría una pendiente más alta, pero si se hará con zacate talquezal, será más bajo, todo depende de

las características de cada material. En el ambiente dedicado a las cocinas, las paredes poseen muchos agujeros en la parte superior y sirven para dejar evacuar el humo producido por el fuego de la hornilla.

También hemos observado el frecuente uso de tierras de color para revocar y hacer decoraciones en las paredes.

LOS LENCAS

El lenca es un grupo indígena cuya población ha sido mayoritaria y que hasta ahora cuenta con un considerable número de integrantes. Este grupo se prolonga hasta la república de El Salvador. Los lencas se ubican dentro de los grupos que consideramos de la periferia de Mesoamérica, y por esta razón es un grupo influenciado por elementos culturales de tradición suramericana, pero que hasta ahora la mayoría de sus componentes culturales son considerados como mesoamericanos.

En cuanto a la vivienda, uno de los patrones más constantes en las áreas apartadas son las plantas de las casas en forma cuadrada y de una sola habitación; setos de palos parados y techo de paja de cuatro aguas, con altas pendientes, para que el caer la lluvia no se detenga. Otro de los patrones que podemos mencionar es el de paredes de bahareque y techo de paja (zacate de castilla), también muchas viviendas cuentan con un corredor ubicado "a favor del viento" y en algunos casos se usa la mitad de este corredor para la cocina.

Algunas de estas casas están ubicadas dentro de un terreno amplio que es ocupado para cultivos extensivos y por esta razón el entorno próximo a la vivienda, se delimita por otro cerco de menor extensión construido de madera y en donde además

del patio y el jardín, se utiliza el resto para huerto, donde se cultiva caña de azúcar, guineos de varias clases a veces yuca y camotes, etc.

Además de los espacios para cultivo, hay espacios y construcciones destinadas a otras funciones, como el granero para guardar el maíz, el horno, el gallinero y en los lugares donde se trabaja la alfarería están los hornos o simplemente un sitio especial en donde se queman las piezas a fuego abierto.

LOS TOLUPANES

Este es un grupo indígena cuya cultura ha estado condicionada a un ambiente de bosque tropical. En la actualidad el grado de aniquilación de su ambiente tradicional ha sido casi agotado a causa de la explotación desmedida del bosque que habitaban hasta épocas relativamente recientes. Hoy por hoy, son escasas las comunidades tolupanes que todavía cuentan con un bosque en donde no se haya hecho labor de explotación comercial.

En las regiones que se han mantenido más apartadas de la influencia de los ladinos aún podemos ver que, el constante desplazamiento por el bosque y el establecimiento temporal cerca de la parcela donde se realizaba una agricultura migratoria hasta épocas relativamente recientes, no les ha permitido desarrollar habilidad para el manejo de su micro ambiente, en sus asentamientos. Debido esto a la asignación de un reducido territorio, se han visto obligados a establecerse en un solo sitio, es decir, radicarse en una unidad habitacional en forma sedentaria. Cuando visitamos los asentamientos tolupanes de la Montaña de la Flor, hemos observado, por ejemplo, aglomeraciones de basura en los patios y dentro de las viviendas, así como el hacinamiento en horas de la noche,

LA SIGUALEPA

a diferencia de los otros grupos que, aun poseyendo viviendas de una sola pieza, perfectamente se aprecia a simple vista, la distribución de los espacios como ser; el dormitorio, la cocina y un área social y religiosa. En el caso específico de los tolupanes resulta difícil intentar apreciar esta distribución en las regiones más aisladas de la influencia ladina.

Las casas están construidas con paredes de bahareque y techo de manaca. El techo, por las características de la manaca, da lugar a una pendiente moderada de dos aguas; así como también se puede encontrar techos cubiertos con tablas hendidas con hacha. En algunos casos encontramos techos de teja o de lámina de zinc, donde los grupos indígenas han sido objeto de alguna atención por parte del gobierno o por organismos internacionales así como por acciones de organizaciones religiosas.

LOS MISQUITOS

Para el caso de los misquitos, al igual que en todas las regiones de Honduras y el mundo, la vivienda rural tradicional esta condicionada por el entorno ecológico general de la región. Los asentamientos misquitos están ubicados cerca de las playas del mar, lagunas y ríos, esto da origen a patrones de distribución de los asentamientos muy particulares, generalmente en forma alargada siguiendo el curso de los ríos o las orillas de las lagunas y el mar.

La proliferación dentro de la región de fuentes de agua y también durante las épocas de lluvia los terrenos son inundables y por tanto, esto ha dado origen a un tipo de vivienda palafítica, con pilones enterrados para que el piso de la casa quede levantado, previendo que la mayor parte del año pasa inundado. El piso

y paredes de estas viviendas son construidos con una especie de palma (*kangu*); también para el techo se utiliza la hoja de esta misma planta, la mayoría de las viviendas, son de forma rectangular de una sola pieza que sirve de dormitorio; en una esquina y sobre una plataforma de madera y tierra se encuentra la hornilla que a la vez es un centro de reunión familiar.

Las viviendas que se constituyen sobre la tierra directamente, casi siempre son de carácter temporal (Velásquez: 1979).

LOS PECH

Los asentamientos indígenas pech se encuentran en los departamentos de Olancho, Gracias a Dios y Colón, concentrados en aproximadamente 16 comunidades dispersas.

En cuanto a la vivienda, para el caso, los que habitan en las proximidades de Trujillo, se encuentran asentados en un núcleo principal formado por una familia extensa y dos grupos pequeños a distancias de aproximadamente un kilómetro entre uno y otro grupo.

En estos caseríos las viviendas tienen piso de tierra bien apisonado y limpio las viviendas son de forma irregular y han sido ampliadas de acuerdo a los requerimientos de espacio y sus dimensiones condicionadas por los materiales existentes en la región; generalmente se construye una pieza rectangular y corredor, además de esto la vivienda consta de un patio que a veces es compartido con otras unidades habitacionales; estos patios funcionan además de espacio social para niños y adultos y también se utiliza para rajado y almacenamiento de leña y el secado de algunos productos agrícolas.

En la región de Olancho, en la comunidad de El Carbón, se presenta la particularidad de que la mayoría de las viviendas, están ubicadas sobre pequeñas colinas naturales, lo que hace que las viviendas estén aisladas unas de las otras. La mayoría de las viviendas tienen techo de zinc y hay algunas con techo de manaca, en su mayoría son de bahareque, algunas muy bien embarradas y revocadas.

Las viviendas cuentan además del corredor y un patio, con una pieza separada de la construcción donde funciona la cocina. Estas características de la vivienda actual entre los pech no corresponden en su totalidad a patrones muy antiguos. Este grupo en épocas pasadas poseía un tipo de vivienda multifamiliar.

En la actualidad sólo quedan algunos registros de esta modalidad de construcción y que algunos viajeros del siglo pasado tuvieron la oportunidad de registrar en sus escritos. Squier en su libro *Apuntamientos sobre Centro América* escribe, citando a Young, sobre la vivienda entre los pech:

Este pueblo de indios es admirable. Esta comprendido en una casa de forma ovalada, de cerca de 85 pies de largo y 35 de ancho, en la cual residen todos los nativos, en un sistema verdaderamente patriarcal. Cada familia vive separada en ciertos departamentos formados alrededor de la misma casa. A uno y otro lado de la casa, hay una división como de diez y seis pies de largo y diez de ancho, cubiertos con hojas verdes por el frente. En estos lugares ponen a las mujeres confinadas de donde salen pocos días a tomar sus diversas ocupaciones. (Squier: 1856-203).

LOS SUMO TAWHAKA

Francisco Martínez Landero, quien permaneció por más de un año conviviendo con los indígenas sumos, en uno de sus trabajos describe la vivienda de este grupo de la siguiente manera:

Hay una casa por cada familia; rara vez viven dos familias bajo un mismo techo, y si esto ocurre es en apariencia; pues sucede que construyen sus casas de anera continuada, es decir muy próximas entre sí; son de forma elevada; levantan tres horcones a cada lado de un rectángulo, pero fuera de línea formando un plano octagonal. El techo es de hojas de palmeras, pero arreglado de tal modo que no les cae una gota de agua por grandes que sean los aguaceros que caigan.

Comúnmente estas casas son abiertas; cuando las cercan construyen paredes de una especie de bambú que los ladinos llaman tarro (suku en lengua sumo); este se pica o raja en los nudos de los tabiques de esta planta, después se abre del todo en una sola dirección y se extiende, resultando una especie de tabla como de 20 pulgadas de ancho, le quitan enseguida las asperezas de los tabiques.

Las camas o tapexcos se hacen a los extremos de las casas, tantos como sean necesarios; para el hombre o para su mujer o para la mujer y los hijos, durmiendo los hombres en hamacas de cáscara de majao retorcidas. Los tapexcos son fijos y consisten en seis horconitos, con travesaños, sobre los cuales se colocan dos o tres tarros y sobre ese se extiende varias piezas de tuno que sirven para suavizar la dureza del lecho, cada cama esta protegida con un pabellón de zaraza, que hace de mosquitero. Esta costumbre está bien arraigada, tal que

no conocí casa en la cual hubiera cama sin su respectivo pabellón. (Martínez Landero: 90).

LOS GARÍFUNAS

La vivienda garífuna es producto de la adaptación del grupo humano a otras condiciones de viviendas particulares de algunos grupos indígenas centroamericanos, muy diferentes a la vivienda en el África occidental o la vivienda de planta ovoidal, como entre los caribes arahuacos (ghidinelli y massajoli: 1984).

En los poblados garífunas hondureños son muy comunes los patrones de asentamiento alargados conformados a la orilla de las costas.

La vivienda garífuna esta condicionada por el ambiente y por las influencias recibidas; ya que ellos la han adaptado a sus necesidades.

Aunque no ha sido posible con las investigaciones arqueológicas realizadas hasta la fecha, la ubicación de asentamientos arqueológicos que coincidan exactamente con la fecha de los documentos históricos sobre la llegada a tierra firme de los primeros pobladores garífunas que habitaron la costa caribe hondureña (Check; Comunicación personal, 1985), las evidencias de asentamientos garífunas arqueológicos investigados, demuestran que las particularidades de la vivienda actual, coinciden tanto en tamaño como también en los materiales de construcción, así como el desplazamiento de la vivienda según los requerimientos de espacio.

A continuación se describen algunos patrones de viviendas garífuna actuales: la casa está ubicada dentro un contexto

comunitario de asentamiento alargado, generalmente con una calle principal y luego a cada uno de los lados se encuentran distribuidas las viviendas, sin un orden preestablecido.

Es una vivienda garífuna tradicional encontramos paredes de bahareque alrededor de una planta rectangular de cinco por seis metros y en otros casos de cuatro y medio por cinco metros. Estas medidas son bastante constantes, si tomamos en consideración que la palma utilizada como material de techo, no les ha permitido hasta ahora construir viviendas más amplias. El espacio de las viviendas se va ampliando con la construcción de casas contiguas o frente a frente, sucesivamente se van uniendo a medida se van aumentando los requerimientos de espacios y formando una unidad habitacional.

La estructura del techo también ha sido adaptada a su requerimiento; para el caso, dentro de la estructura del techo de una vivienda tradicional garífuna no puede faltar el palo donde se afianzara la *ruguma*, que consiste en un tejido de fibras vegetales (*balaire*) de forma alargada, al cual se le introduce la masa de yuca para extraerle el jugo y preparar la harina para la elaboración del *cazabe*.

Podríamos identificar como un patrón de vivienda garífuna a una casa que consta de paredes de bahareque alrededor de una planta cuadrangular, techo de palma y piso de tierra bien apisonado y liso. Esta planta rectangular generalmente se encuentra dividida en dos habitaciones por medio de una pared que también es de bahareque.

Otro patrón de vivienda sería el de paredes o "seto" formando por varas de cañabrava atadas a la estructura en forma vertical siempre conservando las dimensiones y la estructura de la vivienda descrita anteriormente.

Hay una modalidad de vivienda en la que se usa madera extraída del tronco de una palmera que ellos llaman *yagua*, para el forro de las paredes, y techo de palma o de lámina de zinc. Ya en los poblados con más acceso a las áreas urbanas encontramos el uso de otros materiales, como zinc, bloque, ladrillos, repello y piso de cemento.

Entre los garífunas se hacen construcciones especiales para sus ritos religiosos asociados a los antepasados. El *dugu* entre los garífunas reviste de una singular importancia y para su realización se exige un gasto económico considerable, por la complejidad del ritual. La estructura de una de las construcciones de donde se realizaría un *dugu*, observada en Trujillo durante 1985, constaba de una estructura diferente a las de una vivienda: esta construcción tenía un poste central y una planta en forma de una circunferencia irregular. En corozal durante el mismo año, pude observar una casa en construcción, donde se realizaría un *dugu* pero esta sí tenía forma cuadrangular y era muy amplia.

Entre los garífunas es aún vigente la modalidad de construcción de la vivienda por medio de una acción colectiva, donde participan miembros de la comunidad aportando mano de obra, en tanto que los dueños de la construcción reparten a los participantes comida y bebidas. Este hecho también es apropiado para la expresión musical y dentro de una fiesta de “embutido de barro” se ejecuta música de tambor, los cantos son en lengua garífuna y en muchos casos la letra tiene relación con la acción que se está ejecutando.

LOS MESTIZOS O LADINOS

Como referimos en principio, la población mestiza es el componente mayoritario de la población hondureña y por

eso se hace necesario un tratamiento especial al momento de referirnos a sus aspectos de cultura material y específicamente en lo relacionado con la vivienda rural. Para tratar sobre la vivienda en el sector de población mestiza y partiendo de que la vivienda está condicionada por el entorno ecológico, además de los factores étnicos, culturales y económicos, al hablar de patrones de la vivienda rural en las regiones en donde predomina la población mestiza, hay que tomar muy en cuenta que en estas regiones, se utiliza una serie de materiales procedentes del mercado industrial y que nos haría difícil tipificar estos patrones dentro de los alcances del presente trabajo; pues en este solo se pretende dar una visión de las condiciones de vivienda de los sectores más empobrecidos y que por esta razón nuestra gente de las áreas rurales, se las han ingeniado para desarrollar la construcción de sus viviendas haciendo uso de los materiales que le proporciona su entorno. Es por eso que para lograr un tratamiento más adecuado a nuestras posibilidades y a los alcances de este trabajo, trataremos ese sector de población dividido por regiones.

1. Región sur
2. Región centro occidente
3. Región de la costa caribe
4. Región oriental

Región sur. Hemos realizado este seccionamiento, teniendo en cuenta las características peculiares de un medio ambiente que podría considerarse como difícil, con un clima caliente-seco, durante la mayor parte del año. Los habitantes de la región, con una fuerte ascendencia mestiza, y una cultura tradicional marcada por su historia, esto lo podemos observar tanto en la construcción de sus viviendas, como en su tecnología agrícola y de transporte.

LA SIGUALEPA

Consideramos tiene alguna representatividad en la región del sur de Honduras:

1. Vivienda de estación: esta consiste en paredes formadas por palos parados, por techo de teja y piso de tierra.
2. Vivienda de medio estación: es la que consta de paredes a media altura que son de adobe o piedra y la otra mitad de la pared la constituyen palos parados y techo de teja.
3. La vivienda con paredes de adobe a bahareque y techo de teja; de esta, algunas cuentan con piso de cemento.

Región centro occidental. Para la región centro occidental encontramos el uso de paredes de bahareque, adobe y techo de teja con piso de tierra y a veces de cemento y en algunos casos encontramos el uso de ladrillos de barro cocido.

Región de la costa caribe. La costa caribe es una región compleja con respecto a los patrones de vivienda rural; tanto por contar con un clima tropical húmedo, y por su entorno ecológico en general; a esta complejidad debe agregársele las oleadas de migraciones inducidas y no inducidas que a través de la historia le ha tocado recibir, algunas muy recientemente como producto de los reasentamientos de población del interior del país, como parte de los programas de la reforma agraria. En estas oleadas migratorias al enfrentarse al clima y recursos, los nuevos pobladores aprovechan las experiencias y los conocimientos de los pobladores de la región, así como sus experiencias de vida en sus respectivos lugares de origen, dando lugar a la construcción de sus viviendas, algunas con características del lugar de origen.

Los grupos más recientes en habitar la región han tenido que utilizar los materiales ya identificados como convenientes para

la construcción. Estos materiales que también condicionan la estructura y tamaño de la vivienda, no han permitido variables significativas para el observador superficial; pero sí existe alguna diferencia con respecto a cada grupo humano de acuerdo a su procedencia y sí se interioriza sobre el significado de sus viviendas en cuanto a distribución de espacio interiores y exteriores, nombres dados a cada uno de los componentes de la estructura, la construcción y distribución del mobiliario doméstico; así como la distribución de algunas construcciones complementarias y espacios de cultivo, como ser: el trapiche para sacar jugo de caña, el horno para pan, el gallinero o el grancero y los espacios de cultivos.

La distribución del mobiliario utilizado en el interior en las viviendas, sin lugar a duda es producto de las experiencias de vida de los ocupantes de la vivienda y que corresponde en muchos aspectos a las experiencias adquiridas en sus respectivos lugares de procedencia.

La región oriental. Por considerar que para la región oriental de Honduras, no contamos con los datos suficientes para describir la vivienda rural, solo haremos alusión a que es de fuerte ascendencia mestiza. Además el censo levantado en el 1945 registra un buen número de indígenas de los cuales hasta la fecha no se conoce ningún estudio.

El hecho de que en este trabajo no proporcionemos dentro de su contenido la cobertura necesaria a la construcción con los materiales más caros y que proceden del exterior, es porque nos interesa dar una visión de cómo la gente ha enfrentado sus problemas de vivienda haciendo acopio de los materiales y habilidades con que se puede contar en cada región.

CONSIDERACIONES

En todo lo precedente hemos tratado de hacer un acercamiento panorámico de la vivienda rural dentro del contexto natural y humano; así como algunas de las respuestas que en cada región, se ha puesto en práctica para resolver en parte los problemas de vivienda.

Si nosotros, como ente de desarrollo, en alguna medida consideramos, basados en un conocimiento de campo, que las condiciones de vivienda rural, tal como se da en muchas regiones de nuestro país no son las apropiadas para una convivencia y queremos hacer nuestro aporte, debemos tener presente que los programas de mejoramiento de vivienda, deben de ser consecuentes con las particularidades culturales y disponibilidad de recursos y materiales de cada región.

Nuestra preocupación es el hecho de buscar la mejor manera de utilizar los recursos de la región unidos a los recursos que nosotros como agentes externos podemos aportar; así como difundir experiencias de unas regiones a otras, por ejemplo de técnicas de tratamiento de materiales, formas de construcción y acabado de las viviendas que contribuyen a desarrollar una vivienda, que con los materiales y habilidades de cada región pueda construirse y que cuente con los recursos y requerimientos en cuanto a espacios ambientales saludables y sobre todo, que los beneficiarios los puedan usar funcionalmente; es decir, que las nuevas construcciones de viviendas dentro de los programas de desarrollo sean el producto de un proceso logrado por medio de una acción participativa de reflexión-acción-reflexión, con base en hechos concretos y no en una visión exterior y ajena a las necesidades, concepciones y recursos de los beneficiarios. Es conveniente tener el cuidado de no fomentar falsos valores en torno a materiales y formas de construcción que no van más

allá de ser una propiedad de prestigio social, ya que no son consecuentes ni con la situación económica del beneficiario y muchas veces no llenan los requerimientos ambientales de una determinada región.

Al pretender incursionar en el sector rural con programas de vivienda; hay que tener presente que en la gran mayoría de la viviendas de los sectores más empobrecidos del campo, los moradores de las humildes viviendas, han sido sus constructores y nuestro deber como agentes del desarrollo, deberá tomar muy en cuenta esa experiencia y esas formas colectivas de trabajo aun vigentes en algunas regiones y otras latentes, es ahí donde nuestra motivación como agentes externos puede contribuir a reactivar esas fuerzas.

Al tratar de concluir este breve panorama de la vivienda rural de Honduras, me queda una última inquietud: ¿qué parámetros podemos considerar para calificar una vivienda como ambientalmente saludable?

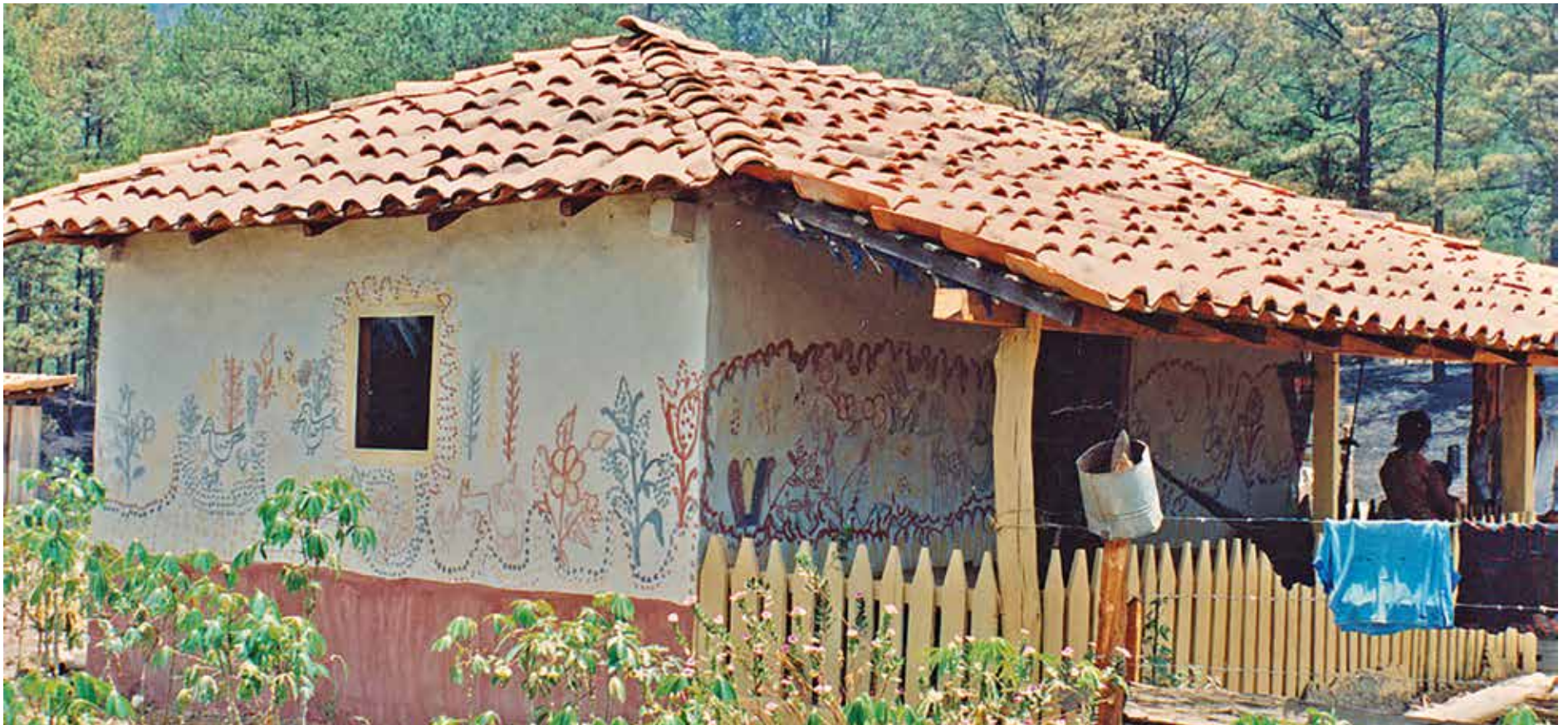
Al proponernos anunciar algunos requerimientos esenciales para una calificación de la vivienda rural, debemos partir de los razonamientos que la propia gente tiene acerca de qué considera una vivienda con cualidades ambientalmente saludables; esto ante todo nos permitirá conocer qué parámetro utiliza la gente para caracterizar su vivienda, basados en sus patrones tradicionales y también nos servirá para verificar la equivalencia o no equivalencia, entre los parámetros que una visión exterior podrá dar de las condiciones de vivienda en su contexto.

Entre estos requerimientos para considerar una vivienda como ambientalmente apropiada, podríamos fijarnos en los aspectos interiores y exteriores, así como el contexto general en el que

LA SIGUALEPA

esta inserta la vivienda:

- Materiales y acabados de la construcción.
- Pisos sólidos y que no permitan condiciones de humedad.
- Ventilación e iluminación adecuada.
- Condiciones de saneamiento del entorno en cuanto a eliminación de desechos, estancamiento de agua y otros focos de contaminación ambiental.
- Dimensiones, número de ambientes y de habitantes por vivienda.



*Vivienda con decoraciones de tierra,
Los Encuentros, Olancho.*



Cocina tradicional acondicionada para refogar productos agrícolas y pecuarios, Santa Cruz, Lempira.



Aleros múltiples iglesia de Lauterique, La Paz.



Conjunto de vivienda tradicional y cocina de refogar, Santa Cruz, Lempira.

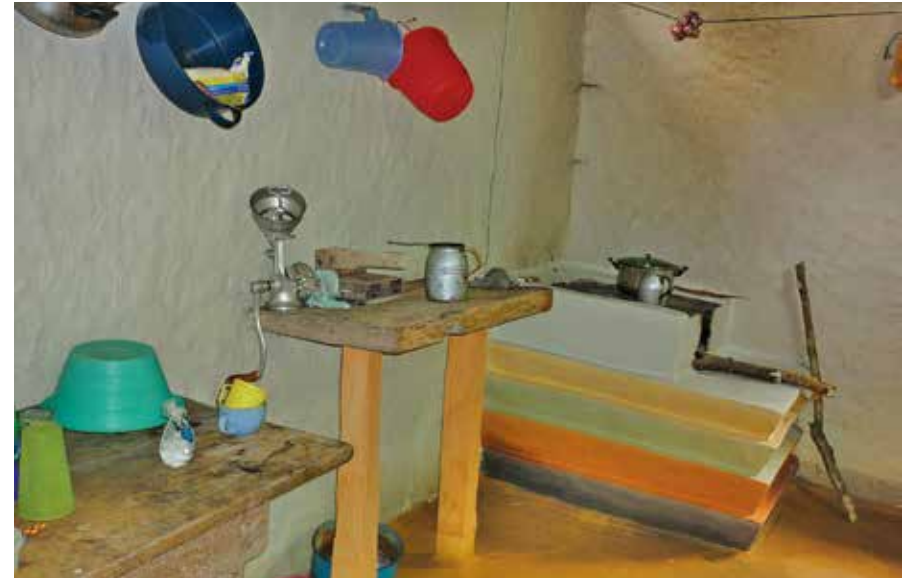


Detalle de vivienda tradicional, Belén Gualcho, Ocotepeque.

LA SIGUALEPA



*Detalle decorativo iglesia de Lauterique,
La Paz.*



*Detalle de cocina tradicional decorada con tierra de colores,
Monte Horeb, Culmí, Olancho.*



*Vivienda tradicional de dos plantas,
Belén Gualcho, Ocotepeque.*



*Detalle interior de vivienda tradicional antigua,
Erandique, Lempira.*



*Panorámica de vivienda tradicional,
Belén Gualcho, Ocotepeque.*



*Vista de vivienda tradicional,
Monte Horeb, Culmí, Olancho.*



*Troja y vivienda tradicional indígena
Guajiquiro, La Paz.*



*Vivenda tradicional,
Barrancaray, La Paz.*



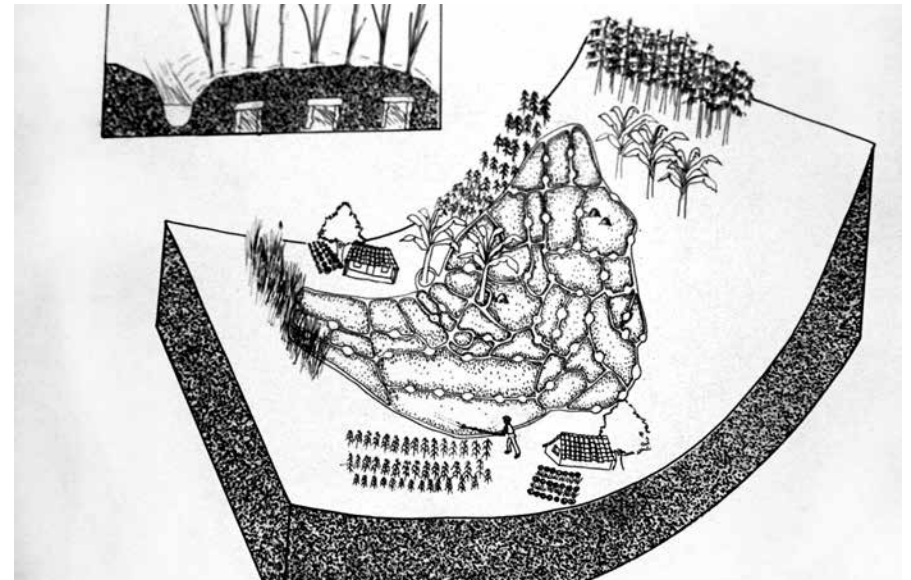
*Vivienda tradicional,
Lauterique, La Paz.*



*Vivienda tradicional,
Talgua, Catacamas, Olancho.*

TECNOLOGÍAS TRADICIONALES DE CULTIVO: LA TAUJÍA

La tahujía constituye una manifestación de la tecnología agrícola tradicional presente en la comunidad de Pacayas, específicamente en el sitio La Ciénaga, municipio de Güinope, departamento de El Paraíso, Honduras. Este sistema particular de manejo, permite transformar los terrenos pantanosos en suelos cultivables en cualquier época del año.



*Tahujía sistema de parcelas agrícolas en pantano,
Güinope, El Paraíso.*

El sistema de taujía, según el doctor Jorge Olvera, es de origen sefardita que pasa a España y Portugal y posteriormente a América y era utilizado en acondicionamiento de predios agrícolas pantanosos o bien, en adecuación de terrenos para cimentación de edificaciones (Olvera, 1991, comunicación personal).

CARACTERÍSTICAS DE LA ZONA

La zona de Pacayas se caracteriza por el predominio de una cubierta vegetal constituida por bosques jóvenes de coníferas, actualmente explotados para resinación. Al penetrar por la carretera que conduce a la cabecera del municipio de San Lucas y aun después de tomar el desvío que conduce a la comunidad de Pacayas, se aprecia entre el bosque de coníferas una reducida cantidad de parcelas de poca extensión, destinadas a cultivos agrícolas. Los suelos son poco profundos y pobres en cuanto a materia orgánica, lo que ha conllevado a un incremento de la presión demográfica sobre las escasas tierras que tienen algún potencial agrícola.

El haber tenido que enfrentar un ecosistema de condiciones difíciles, es posiblemente la razón por la que los pobladores de la comunidad de Pacayas, han implementado y desarrollado este eficiente sistema por más de cinco generaciones.

El sitio La Ciénega, como su nombre lo indica, constituye un microsistema donde predomina un considerable volumen de agua durante todo el año, que aflora de yacimientos en el mismo sitio o baja de otros yacimientos localizados en las partes altas del bosque. El sitio está constituido por una de presión intermedia rodeada de pendientes moderadas pobladas por bosque mixto de roble, encino, coníferas y matorrales.

En las partes más altas de la ladera predomina el bosque de coníferas. Las características topográficas del lugar, han permitido la formación de un depósito natural de material orgánico que los agricultores han sabido aprovechar por tantos años a través del sistema de tahujía.

El predio donde se ubica este sistema singular de manejo de suelo y agua tiene aproximadamente tres hectáreas, divididas en múltiples micro parcelas. Once agricultores son propietarios de parcelas y trabajan el terreno en que han establecido cultivos de ajo, cebolla, mostaza y más recientemente soya. Utilizan herramientas elementales, elaboradas en su mayoría con recursos locales como: la piocha, para hacer zanjas y reparar drenajes; el azadón, para la preparación del suelo; y el garabato largo de madera, para arar entre los surcos especialmente en el cultivo del ajo y cebolla. También utilizan una bomba para irrigación manual, con la cual extraen el agua retenida en las exclusas de los canales expuestos de drenaje; y utilizan bombas de mochila para la aplicación de plaguicidas.

En el contexto del ecosistema de tahujía se identifican una diversidad de microambientes, constituidos por cada una de las pequeñas parcelas y por los predios del contorno, constituidos por parcelas de mayor extensión dedicadas al cultivo de caña de azúcar, banano, policultivo de café sombra, y cultivos asociados de maíz, frijol y ayote; frutales como membrillo y durazno.

A estos microambientes se agregan otros que tienen su función en el contexto de la vivienda, como el jardín, el huerto tradicional, el huerto con especies foráneas, las conejeras, los patios frontales y traseros para animales, el horno para pan y los espacios propios de la estructura habitacional.

EL SISTEMA DE TAHUJÍA

La construcción inicial del sistema requiere una fuerte inversión de mano de obra. Para incorporar un nuevo predio es necesario primero ampliar la red de canales de drenaje e irrigación de la parcela.

Luego se cavan canales subterráneos de acuerdo a las condiciones de humedad y escorrentía que presenta cada parcela en particular. Entre mayor es la presencia de humedad en la parcela, mayor será el número de canales subterráneos que se deben construir.

Una vez trazados y excavados los canales subterráneos se cubre con una capa gruesa de materia vegetal, de preferencia zacate. Esta capa se recubre con la tierra que habrá de constituir la superficie cultivable de la parcela.

Para proteger los canales, los agricultores dejan 10 o 15 centímetros de borde, donde crece zacate "pará" (*Brachiaria mutica*), que es cortado a ras del suelo. Este borde se utiliza como vía de acceso y movilización alrededor de cada parcela.

En el lugar donde se establece el sistema de tahuja no se permite el pastoreo de animales de carga o tiro. La producción se transporta al hombro, pues el ingreso de animales, puede ocasionar accidentes y destruir la infraestructura de los canales.

Otra razón para impedir la presencia de animales es la necesidad de utilizar hasta la última pulgada de superficie cultivable.

Los agricultores miden la superficie cultivable de cada parcela en metros y manejan sus predios bajo la modalidad de cultivo y barbecho; sin embargo, esto les ocasionaba serios inconvenientes, pues cada vez que utilizaban la parcela tenían que hacer de nuevo roza, quema y posteriormente restaurar o reconstruir el sistema.

Ahora los propietarios de las parcelas tienen cultivos hortícolas intensivos durante todo el año debido a la experiencia que han adquirido en el manejo de suelo y en verano destapan

los canales de drenaje e irrigación y sólo los tapan cuando es necesario regar los cultivos.

Los agricultores utilizan relativamente pocos fertilizantes químicos y agrotóxicos (Malathión Counter y Decis) en los cultivos; prefieren incorporar gallinaza y materia orgánica proveniente de residuos de cosecha y de malezas. En algunos casos utilizan, además, dosis reducidas de nitrógeno.

El empleo de agrotóxicos tiene sin duda, algunos efectos negativos sobre los insectos y otros organismos benéficos del suelo. Sin embargo, según los agricultores esta situación no es muy dañina. Algunos señalan que debido a las condiciones de humedad, profundidad y facilidad de penetración del suelo, en insectos como la lombriz de tierra únicamente se manifiestan cambios de comportamiento. Por ejemplo, en el suelo de las parcelas, ante la presencia de agrotóxicos se profundizan y sólo afloran a la superficie cultivable una vez que ha pasado el efecto.

PROTEJAMOS Y DESARROLLEMOS LA TAHUJÍA

La vigencia y la funcionalidad del sistema de tahuja, es un hecho incuestionable que reporta ingresos a la economía de once familias de la zona, que cultivan productos que tienen una demanda insatisfecha a nivel nacional e internacional.

Estos agricultores enfrentan en la actualidad problemas de nemátodos, introducidos a través de la adquisición de semilla de ajo infestada. Por ello se hace necesario la realización de muestreo y análisis de laboratorio para evaluar la dimensión del problema y buscarle soluciones.

LA SIGUALEPA

Aunque los pobladores no estimen la gravedad de introducir agrotóxicos al sistema de tahujía, es posible que se esté causando un impacto negativo en el ecosistema en general. La situación tiene un agravante, debido a que las aguas drenadas se han represado recientemente para utilizarla en un proyecto de "agua potable".

La solución de esos problemas de ninguna manera debe afectar las actividades agrícolas de los productores de La Ciénaga, que cultivan bajo el sistema de Tahujía, pues ellos, con su sistema singular de manejo de suelo y agua, han logrado aprovechar un recurso mucho más escaso, que en otros lugares no se utiliza. Por su carácter endógeno, sería de mucho beneficio el registro y desarrollo del sistema de tahujía, bajo una metodología participativa que involucre agricultores y técnicos. Se debe buscar además, que el manejo de este recurso se realice en lo posible, bajo un enfoque agroecológico que permita desarrollar alternativas viables, susceptibles de ser aplicadas a un ámbito más amplio.

CULTURA Y ALIMENTACIÓN EN HONDURAS

INTRODUCCIÓN

La preocupación por satisfacer las necesidades alimentarias básicas ha sido el principal motor del desarrollo de todas las sociedades humanas, lo que ha dado lugar a creaciones que además del soporte de la vida, trascienden los espacios sobrenaturales de las manifestaciones culturales. Sin descuidar, por supuesto, la vigencia de lo que Eduardo del Río denomina con un dicho muy popular de que “la panza es primero”. En la medida en que se tenga satisfecho este principio biológico para el mantenimiento de la vida, podremos partir hacia el logro y búsqueda de satisfacción de otras necesidades humanas.

La tradición cultural de nuestros pueblos registra, en lo que respecta a la dieta alimentaria, una amplia gama de elementos alimentarios, muchos de ellos ahora olvidados, despreciados, subestimados o desechados como alimentos humanos, a pesar de que en el pasado proporcionaron sustento y en muchos casos fueron elevados a la categoría de alimentos dignos de reyes y dioses.

Entre esos alimentos contamos en primer lugar con el maíz, que además de alimento constituye un elemento de identidad para muchos de nuestros pueblos americanos. También existe una diversidad de variedades de frijoles, ayotes, yuca, amarantos (guate, eligue o blede), pacayas, palmitos, tubérculos (camote, ñame, vadú, malanga, casco de burro, guapala), inflorescencias aprovechables (macúz, izote, lorocos, motate, madreado, pito o gualiqueme, saizocos, flores de ayote), quiletos, verdolaga, juniapa, chaya, mostaza, lechugas silvestres, chipilín, espinacas, bambú, yerba mora. Frutas como mazapán, zuncuyas, paternas, aguacates, suptes, masica (ojushte o ramón), cilacayotes, ciguamperos (chununos, champel, champeres), patastes, tomates, guineos, hongos, (shoras de mecate, shorosoles).

LA SIGUALEPA

Todos estos recursos quedan amenazados frente a una lógica productivista fundamentada en monocultivos, que además de reducir la rica biodiversidad alimentaria, deja la tierra infestada, ya sea por enfermedades o por las altas dosificaciones de fertilizantes y plaguicidas químicos, utilizadas en la asistencia del cultivo. La tierra queda saturada de algunos de estos elementos, y hemos observado terrenos en donde no crecen ni yerbas silvestres. Esto ocasiona que para el inicio de cada nuevo ciclo de dos años de cultivo de papa, se elimine la vegetación de los terrenos en barbecho más antiguos o se talen los últimos islotes de bosques.

En nuestro trabajo, también hemos tenido la oportunidad de desarrollar planes de inversión para el cultivo de papa. Por ejemplo, si en 1986 el costo para producir 100 libras de papa híbrida era de Lps. 10.00, actualmente por las fluctuaciones del mercado a veces no se logra ni los costos, con el agravante de la carencia de formas alternativas de utilización y preservación del producto a nivel local. La situación se agrava por la dependencia de la semilla de papa importada y la pérdida de las variedades criollas. Basados en lo anterior, cuestionamos si será lógico que en una población enfrentada a serios problemas de desnutrición, los agricultores sigan produciendo alimentos destinados al consumo, para una población que en muchos casos está buscando la forma de perder peso.

El problema alimentario se ve agravado a causa del embate propagandístico y la disponibilidad de compra de productos sintéticos o adulterados de dudosa calidad alimenticia. Muchas veces hemos sido testigos de cómo varias madres que asisten con dos o tres niños a las reuniones de control de crecimiento y desarrollo, llevan de dos a seis huevos de gallina, el pollo, la botella de leche o la libra de cuajada a vender al negocio próximo a la casa comunal y compran bolsas de "churros", "charamuscas"

o aguas gaseosas con ese mismo dinero. Creemos que ante esta situación nuestra función debe partir de la desmitificación de estos hechos, que aunque parezcan insignificantes, merecen toda la importancia, como para ser temas de discusión en las reuniones comunitarias y que sea la propia población la que al final determine la validez de su reflexión.

Estos elementos pueden ser aprovechados para abogar por la revalorización de una serie de recursos alimentarios, que la propia gente no valora que posean tantas propiedades alimenticias, mucho mayores que los productos que se introducen a través de una economía con orientación consumista. Sin embargo, estas acciones deben ser apoyadas con esfuerzos sistemáticos orientados a la revalorización del huerto casero y del aprovechamiento orientado de los recursos alimentarios propios de cada región. Asimismo es necesario tener cuidado de la introducción de hortalizas exóticas; ya que, o no se cuenta con el abastecimiento apropiado de semillas, o si las hay, son muy caras y su producción requiere de insumos químicos y cuidados especializados, con el agravante de que hay que romper la brecha dentro de los hábitos alimentarios de la población, debido a la incertidumbre ocasionada por la resistencia al cambio.

En este sentido, es mucho lo que como agentes de cambio tenemos que hacer, pero hay que iniciar con un proceso de rescate de esta información, y sólo mediante el interés que logremos despertar, contribuiremos a que la propia población revalorice sus recursos alimentarios locales. Después de esta labor de rescate, sería conveniente la elaboración de documentos y espacios populares para difundir las formas tradicionales de preparación y consumo, así como las innovaciones que surjan a partir de un proceso participativo de búsqueda y reelaboración a nivel comunitario.

ETNOALIMENTACIÓN: PLANTAS COMPLEMENTARIAS A LA DIETA DEL MAÍZ EN EL NOROCCIDENTE DE HONDURAS

Con el presente trabajo nos proponemos dar a conocer la mayor información posible sobre el tema, producto del trabajo de campo y de gabinete realizado en la región noroccidente de Honduras entre 1983-87; con la intención de que dichos recursos alimentarios sean revalorizados y por consiguiente contribuyan positivamente en la solución de la problemática alimentario-nutricional que enfrenta un amplio sector de la población rural de la región.

Otro propósito que nos motiva es establecer puntos de partida para el inicio de trabajos con una visión interdisciplinaria, es decir, que esperamos que otros profesionales por ejemplo, puedan hacer los estudios de laboratorio y ensayos para determinar las propiedades alimenticias reales, teniendo en cuenta una visión etno-histórica, que permita tener presente las prácticas documentadas sobre épocas pasadas, así como los hábitos alimentarios actuales o que se mantienen aún en la memoria de los pobladores de la región.

Para la recolección de la información se ha hecho acopio del método etnográfico y el uso de instrumentos técnicos para registro como el cuaderno de notas de campo y otros elementos disponibles.

En cuanto al trabajo de gabinete se ha realizado la investigación bibliográfica pertinente. En donde han sido de trascendental importancia las crónicas accesibles que cubren la región conocida como Mesoamérica y también se ha utilizado el

Popol Vuh y la *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano* que redactara el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo, quien se enlistó en una expedición con destino a Castilla del Oro y como producto de sus recorridos y recopilación de información por medio de informantes clave, le fue posible dejar registradas valiosas informaciones. Se utilizó la *Historia Natural y moral de Indias*, compuesta por el P. Joseph de Acosta, religioso de la Compañía de Jesús. *Relación de las cosas de Yucatán*, de Fray Diego de Landa; *Historia General de las cosas de Nueva España*, de Fray Bernardino de Sahagún; *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, escrita por el capitán Bernal Díaz del Castillo. Apoyándonos en la información que hemos manejado en algunas partes del texto del presente artículo, nos atreveremos a proponer algunos elementos que pueden aportar datos para una demarcación de la frontera sur de Mesoamérica.

En el presente trabajo consideraremos como región noroccidente de Honduras al territorio comprendido por gran parte de los departamentos de Intibucá, Lempira, Ocotepeque, Copán, Santa Bárbara y parte de Cortés.

Nos hemos visto obligados a iniciar una divulgación por regiones, debido a la imposibilidad de tratar el tema, con la unidad requerida en tan poco espacio y es por eso que en un futuro será posible presentar nuevos trabajos sobre otras regiones específicas. Otro de los inconvenientes que nos obligan a definir una regionalización del país, es que en Honduras se pueden definir por lo menos 6 regiones socioculturales, tomando en cuenta para esta definición, tanto los componentes del ecosistema que condiciona el surgimiento de prácticas culturales muy diferenciadas. Se deben tomar en consideración los antecedentes étnicos e históricos de cada región en particular (Ardón: 1986).

LA SIGUALEPA

Hemos decidido iniciar nuestro trabajo, sobre la región noroccidental del país, por su relativa homogeneidad en lo que respecta al ecosistema, así como en lo que concierne a la existencia de amplios sectores de la población que comparten patrones culturales comunes o afines. En referencia al componente étnico, podemos establecer algunas categorías con el propósito de dar una visión que permita comprender nuestra propuesta para una caracterización preliminar de la región.

1. Una población mestiza que comparte una cultura, con predominancia de patrones culturales de ascendencia hispanoamericana.
2. Otra población que comparte tanto elementos culturales indígenas, como también elementos de ascendencia mestiza y que consiste en lo que algunos investigadores han dado en llamar "campesinos de tradición lenca", que se encuentra dispersa entre los departamentos de Comayagua, Francisco Morazán, La Paz, Intibucá, Santa Bárbara, Lempira y parte de Ocotepeque.
3. Y otro componente de la población que consideraremos como campesinos de ascendencia chortí, localizados en forma dispersa en una porción de los departamentos de Copán y Ocotepeque, próxima a la frontera con la República de Guatemala.

Es conveniente aclarar que en lo que respecta a la dieta alimentaria, hay una presencia muy considerable de elementos propiamente americanos, debido a que más bien los españoles se vieron obligados a recurrir al uso de los recursos alimentarios propios de cada región. Con esto no se quiere decir que los españoles no ejercieron presión para la introducción y producción en nuestras tierras de elementos europeos de su preferencia, que formaban parte de la dieta alimentaria. Tal es el caso del trigo;

que vino a irrumpir en las prácticas agrícolas de los pueblos americanos, causando cambios en el entorno natural y social de las respectivas regiones donde se impuso su cultivo.

La población aborígen en alguna medida manifestó una resistencia al cambio de su dieta alimentaria. Tomando siempre como ejemplo al trigo, vemos cómo en la región occidental del país, únicamente en forma ocasional se pueden encontrar pequeñas parcelas donde se cultiva aún en la actualidad este cereal, es decir, que al no existir la presencia de los españoles, el cultivo del trigo fue abandonándose. En cambio el maíz como alimento principal y constante dentro de la dieta alimentaria de los habitantes de la región noroccidental de Honduras, no ha dejado de ser el elemento fundamental.

PLANTAS COMPLEMENTARIAS A LA DIETA DEL MAÍZ

En lo sucesivo presentaremos información detallada, sobre cada una de las plantas incluidas para este artículo, donde, en lo posible respaldaremos nuestra hipótesis de que los pueblos americanos han aportado muchos elementos alimentarios que contribuyeron y contribuyen a satisfacer las necesidades alimentarias de la población y sobre la necesidad de realizar acciones sistemáticas que puedan en un futuro próximo, revalorizar estos para que contribuyan en alguna medida al mejoramiento de las condiciones alimentario-nutricionales de los habitantes actuales de la región.

Considerando la ascendencia mesoamericana de los nombres de las plantas y sus formas de uso, podemos inferir la existencia de un marcado proceso histórico de relaciones interétnicas entre

los habitantes de esta región; circunscribiéndose la mayoría de los datos como de procedencia eminentemente mesoamericana. Quiero acotar que a medida nos prolongamos fuera de la región delimitada, así también vamos encontrando diferencias significativas, que seguramente han sido influenciadas por condiciones muy particulares del ecosistema, pero que también son muy significativos los procesos etno-históricos que han tenido lugar en la conformación de las manifestaciones culturales de las regiones adyacentes.

Hemos optado por presentar en este trabajo, únicamente aquellas plantas que están estrechamente ligadas como parte de los componentes alimentarios complementarios a la dieta del maíz. Para ser más específicos dejaremos por fuera, todo lo que estaría ubicado en la categoría de frutas que no requieren de ninguna preparación; en cambio sí se han incluido cuando forman parte de una receta dentro del arte culinario tradicional.

Para el tratamiento de cada una de las plantas en particular, se hará una breve descripción, con el propósito de dar una idea sobre la misma. Se describirá el hábitat en que crece; luego se presenta un tratamiento intensivo de las formas y modos de preparación. En los casos en que sea factible, se recubrirá a la reseña etno-histórica pertinente, que nos permita hacernos una idea del porcentaje de sobrevivencias registradas. También en lo posible se manejarán los nombres científicos de cada planta presentada.

FRIJOL (*PHASEOLUS VULGARIS*)

Es una planta que pertenece a la familia de las leguminosas, de origen americano, sus tallos son herbáceos con hojas compuestas de tres folíolos enteros, ovales y terminados en punta. Sus flores

están reunidas en racimos cortos de color blanco, violeta, rosado, naranja. De acuerdo con la variedad alcanza diferentes alturas, se clasifica en tipo arbustivo (de suelo) y trepador (de guía); su reproducción se realiza por semillas, las cuales conservan su poder de germinación hasta por un período de 3-4 años (Gudiel: 1985).

El frijol, para los pobladores del sector rural del noroccidente de Honduras, puede considerarse como el siguiente producto alimentario después del maíz que conforma la dieta de los habitantes de la región. El frijol es una planta que se adapta a diferentes tipos de suelos y condiciones climáticas. Existiendo variedades especializadas para climas cálidos, templados y fríos; se puede cultivar desde 0-9,000 pies sobre el nivel de mar bajo temperaturas que oscilan entre 18 y 24 grados centígrados. En las regiones frías debe cultivarse fuera de la época de heladas, pues es muy sensible. Además de ser conveniente una época seca para su recolección. Por las razones de adaptación, se ha podido observar que los agricultores de la región en muchos casos, se desplazan para realizar sus cultivos en búsqueda de microclimas y otras condiciones especiales para el cultivo del frijol.

En la región en referencia existe una marcada preferencia por el consumo del frijol rojo, sembrándose el negro únicamente con fines comerciales y específicamente en el área fronteriza con Guatemala, con el fin de venderlo en ese país.

Muchos son los cronistas que hacen referencia en sus escritos sobre las diferentes variedades de frijoles encontrados en América. Landa, por su parte dice: "Hay dos castas de habas pequeñas, las unas negras y las otras de diversos colores, y otras que han llevado los españoles, blanquillas y pequeñas" (Landa, 1,560). A nivel popular las variedades de frijoles se denominan

LA SIGUALEPA

bajo diferentes nombres: colorado, retinto, chile, peruano, uva, negros, bayo, frijol de arroz, frijol milpero, chinapopos y blancos.

ARROZ (*ORYZA SATIVA*)

Planta originaria de Asia.

Según la variedad puede alcanzar diferentes alturas que van desde 60-200 cms. Es de tallos rectos con hojas tiernas y planas. Posee espiguitas oblongas, lanceoladas o elípticas, comprimidas, de 4-8 mm de longitud, tiene un ciclo vegetativo de 90-180 días. En el mundo, en la actualidad se pueden contar más de mil variedades. En Honduras junto al maíz y el frijol, constituyen los tres alimentos básicos de la dieta alimentaria de la población.

Las zonas climáticas para el cultivo de arroz son las regiones tropicales húmedas, con alturas comprendidas entre los 0-3,000 pies sobre el nivel del mar, con una temperatura ambiental media de 21 grados centígrados, durante la temporada de crecimiento y una precipitación pluvial de 900-1500 mm.

MASICA

(*BROSIMUM ALICASTRUM SW*)

Es un árbol que produce un fruto conocido popularmente bajo diferentes nombres (másica, ramón, ojushte y también en los altos de Guatemala se da el nombre de iximché, que en lengua indígena es considerado como "árbol de maíz". Este hecho es muy interesante pues de sus semillas se prepara una masa que es utilizada en la elaboración de tortillas). En Honduras la planta se conoce en varias regiones, pero es más constante en

la región de Copán Ruinas, donde hemos registrado el uso de esa planta en épocas relativamente recientes y en tiempos de hambruna o escasez de alimentos.

Además se especula que su sabia lechosa puede ser sustituta de la leche de vaca. En la actualidad la planta se presenta como una alternativa para el forraje de ganado. Mientras que de la semilla es posible preparar harinas para la alimentación humana.

Entre los campesinos de la región de Copán y Ocotepeque, hemos registrado referencias de uso de la savia de esta planta en forma de taponos para el tratamiento de problemas con caries dentales. Este dato nos es de mucho interés ya que corresponde con una referencia etno-histórica que nos proporciona Fray Diego de Landa cuando escribe: "Hay un árbol cuya leche es singular medicina para encarnar los dientes".

En lo que respecta al rendimiento de esta planta por área cultivada, supera en aproximadamente 8 veces, si se le compara con el maíz, de acuerdo a un estudio realizado de un masical ubicado en Tikal (Puleston: 1973).

Se estima en la semilla de la planta, es donde se concentra la mayor cantidad de propiedades alimenticias. Según estudios realizados en INCAP-ICNNP, se manifiesta que cada 100 gramos proporcionan 363 calorías y entre 11.4% de proteínas; lo cual supera con creces al maíz, frijol y los camotes. En relación con su contenido de hierro, vitamina A, riboflavina, niacina y ácido ascórbico, la semilla de masica se puede comparar favorablemente con otras plantas como maíz, frijol, calabaza y algunos tubérculos (Leng: 1961).

MAICILLO (*SORGHUM VULGARE*)

Planta de origen africano. En Honduras se cultiva con mayor intensidad en la región sur, donde las condiciones del clima y suelo son muy difíciles, siendo esta planta bastante resistente a estas condiciones.

En la región sur la planta es utilizada para el consumo humano, aunque siempre existe preferencia por el maíz y también se utiliza para consumo animal. Durante 1983 la Universidad de Kentucky realizó un estudio en la región sur de Honduras sobre aspectos de agroecosistemas, donde se trata con mayor detalle, la problemática alimentaria relacionada con el maicillo o sorgo.

El INCAP en Guatemala también ha estudiado las propiedades alimentarias del maicillo y los resultados no han sido muy halagadores respecto a las propiedades alimenticias de la planta, ya que por razones humanitarias se vieron obligados a suspender los ensayos, debido a que el progreso manifiesto entre la ingesta de maicillo mostraba desventaja en relación a la ingesta de maíz. Además algunos estudios de laboratorio, han diagnosticado el peligro del uso de maicillo debido a la concentración de cianuro.

En el occidente del país el maicillo no se cultiva en forma sistemática y cuando se cosecha, se utiliza para el consumo animal y en la preparación de una golosina conocida popularmente con el nombre de "alboroto", que consiste en una preparación de maicillo tostado al comal hasta que se revienta y queda como palomitas de maíz o *pop-corn*, luego se van formando esferas, utilizando para juntar los granos, una melaza preparada a base miel de panela de caña de azúcar.

TRIGO (*TRITICUM AESTIVUM*)

Sobre el trigo hay mucho que manifestar, pero en el occidente de Honduras como en el resto del país es un cultivo casi desaparecido, a pesar de que en otras épocas, sobre todo durante la Colonia, se cultivó intensivamente y en este sentido es de ver cómo aun con el sometimiento y la imposición de su cultivo por parte de los conquistadores, se vio manifiesta la resistencia del indígena en continuar conservando los elementos más fundamentales que conformaban su dieta alimentaria, como ser el maíz, frijol y las calabazas.

En la actualidad hemos encontrado pequeñas plantaciones de trigo y no sobrepasan la cuarta parte de una manzana. Y cuando ocasionalmente hemos dirigido alguna pregunta suelta a personeros de la industria de los molinos harineros del país sobre la conveniencia de la promoción y fomento del cultivo del trigo, estos aducen que fomentar el cultivo de este cereal, les incrementaría los costos en un 5%, razón por la cual resulta mejor adquirir del gobierno el trigo que recibe por donación de los países europeos.

Si nos remontamos a la época de la conquista y reflexionamos sobre la imposición de cultivos en nuestra América, veremos que, además de no pertenecer a nuestro entorno natural, no formaban parte de la dieta alimentaria de sus productores y con el agravante de que sus técnicas de cultivo ocasionaron algunos trastornos, los cuales aun no han merecido la suficiente atención por parte de nuestros investigadores.

CACAO (*THEOBROMA CACAO*)

Alimento de los dioses y de los hombres. Aun en las montañas del Merendón en el noroccidente del país, hemos apreciado grandes arboles de cacao en forma silvestre. Es de reconocer que en la actualidad, se denota un acentuado interés por incrementar su producción como un cultivo alternativo al café.

En algunos poblados donde se guarda cierta fidelidad a la dieta alimentaria tradicional, se utiliza el cacao como una bebida especial para ser consumida por las mujeres después del parto, esta bebida preferentemente tiene que ser cocinada en recipientes de arcilla (jarro), aludiendo que de ser cocinado en otro recipiente no queda bien cocinado y puede causar problemas en el estado de salud de la mujer. También se utiliza agregado a otras bebidas como chilate, pinol y leche. En algunas ceremonias manifiestas de la religiosidad popular tradicional, se utiliza en números específicos de granos para ser tostados y molidos, y luego incorporarlos a las bebidas utilizadas dentro de las ceremonias (composturas, en los municipio de Intibucá y Yamaranguila, en el departamento de Intibucá).

PEPITORIA (*CUCÚRBITA MIXTA PANG*)

Planta perteneciente a la familia de las cucurbitáceas, se cultiva en asociación con maíz y frijol. El fruto se utiliza cuando esta tierno y las semillas cuando está maduro. Las semillas se preparan tostadas y se pueden consumir sin darles otra preparación mas que tostarlas y agregarles sal o bien molidas para ser usadas como condimentos.

PATERNA (*INGA PATERNA HARMS*)

Árbol cuya fruta consiste en una vaina grande y en su interior se encuentran varias semillas cubiertas de un mucílago blanco; también se pueden consumir las semillas cocidas o agregadas como verduras en la preparación de sopas.

CHAN (*SALVIA HISPÁNICA L.*)

El chan es una planta que crece aproximadamente entre 1.50 a 2.00 metros de altura y cuyas semillas son utilizadas para la preparación de bebidas refrescantes.

CAFÉ (*COFFEA ARÁBICA*)

Producto cuyo cultivo esta muy difundido en varias regiones del país. Su producción se destina al comercio exterior, así como para el consumo interno. Es un componente que siempre está presente dentro de la dieta alimentaria de los habitantes de la región nor-occidente de Honduras.

ACHIOTE (*BIXA ORELLANA*)

Arbusto de origen americano. En la región occidental se utiliza frecuentemente como condimento indispensable para la preparación de una diversidad de platos pertenecientes a la cocina tradicional (cerdo horneado, mondongo, recados, sopas, etc.). Todo esto con el objeto de proporcionarles un color más atractivo a las comidas, según expresan las amas de casa. Hemos escuchado dichos en el lenguaje popular como el siguiente: "estas payulo, como sopa sin achiote". Podemos

asegurar que en la región mesoamericana el achiote prestó y presta una utilidad muy diferente a la que la dieron y le dan todavía algunos grupos humanos más afines con las culturas de América del Sur. En la región mesoamericana el achiote se usa como condimento en la elaboración de comidas; a este respecto, Diego de Landa, en su Relación de las cosas de Yucatán nos cuenta lo siguiente:

Hay un arbolito que suelen los indios criar en sus casas, el cual lleva unos erizos como las castañas, aunque no son tan grandes ni tan ásperos. Abrense cuando están en sazón y tienen dentro unos granillos de los cuales usan, aun los españoles, para dar color a los guisados, como lo da el azafrán y es tan fino el color que mancha mucho" (Landa: 1560).

El uso del achiote mantiene, estas mismas funciones en la actualidad en lo que corresponde a la región noroccidental de Honduras, así como en la mayoría de los países que conforman el área mesoamericana.

Pero cuando nuestras pesquisas se orientan hacia el sur, nos encontramos con que aun persisten otras formas de uso entre algunos grupos humanos mas ligados a los grupos cuyos patrones ancestrales tienen mas ascendencia suramericana; en donde el achiote o bija, como lo llaman ellos (indígenas sumo-tawaka) se usa para el tatuaje o pinturas corporales. Refiriéndose a esta modalidad de uso, en el cronista Oviedo podemos apreciar cómo el achiote o bixa se emplea como pintura y no como condimento: "De la bixa. Este no es árbol, si no planta o arbusto, e por si mismo e de la natura producido como son todos los que he dicho y también los plantan los indios". Los datos de Oviedo corresponden a la región de Nicaragua y según nuestros registros etnográficos en la región de la Mosquitia hondureña

y específicamente entre el grupo étnico sumo-tawaka, existen referencias de ser utilizado como colorante para sus cuerpos y a la vez les sirve como repelente de insectos.

AJO (*ALLIUM SATIUM*)

Planta originaria de Europa y Asia meridional. Es un producto que adquirió muy rápidamente prestigio en América, tanto como condimento, medicina, así como por sus atributos mágicos. El padre José de Acosta se refiere al ajo de la siguiente manera: "El ajo estiman sobre todo los indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razón, porque les abriga y calienta el estomago según ellos, le comen de buena gana y asaz así crudo como le echa la tierra" (Acosta: 1590).

CEBOLLA (*ALLIUM CEPA*)

Planta considerada como posiblemente originaria de Asia, cuyo uso como condimento se remonta a unos 4000 años, cultivándose ya en esa época en Egipto, China y la India (Gudiel, 1985).

CAMOTE (*IPOMOEA BATATAS L.*)

Es una planta originaria de América, existiendo una gran variedad de especies de este tubérculo. Puede darse cultivado lográndose productos de excelente calidad, pero también bajo condiciones propicias se propaga sin la intervención de la mano del hombre. Entre algunos pobladores existe preferencia por los camotes cuya pasta interior es de color naranja.

En la relación de Diego de Landa encontramos la siguiente referencia sobre esta planta: "La otra raíz que nace debajo

LA SIGUALEPA

de la tierra sembrándola, que es grande mantenimiento, y es de muchas diferencias, que hay moradas, amarillas y blancas, cómense cocidas y asadas y son buena comida" (Landa, 1560).

JÍCAMA (*PACHYRRHIZUS EROSUS L.*)

Planta generalmente cultivada en asociación con el maíz. La guía de la planta se enreda entre las matas de maíz, coincidiendo el período de consumo con la tapizca o recolección de la cosecha de maíz. El fruto consiste en un tubérculo que se consume en forma cruda y es muy refrescante y de sabor dulce. Acosta, cuando se refiere a esta planta manifiesta: "... otros sirven para refrescar, como la jícama, que es muy fría y húmeda, y en verano, en tiempo de estío, refresca y apaga la sed..." (Acosta, 1590).

BADÚ

Es una planta que se produce con facilidad en sitios pantanosos y de muy escasa corriente de agua, puede producir tubérculos con un peso de entre 5 a 10 libras por mata; las hojas son en forma de corazón y las venas de la hoja de color morado. En la región norte del departamento de Intibucá a esta misma planta la hemos encontrado con el nombre de "papa cubana", razón que nos induce a pensar que la planta no es propia de la región y que pudo haber sido introducida en épocas relativamente recientes. Otra razón que funda menta nuestra apreciación es el hecho de que en todas las casas en que la hemos visto, se encuentra cultivada en los patios próximos a las casas y en áreas donde no hay pantano, así como también se puede observar el poco desarrollo de la planta cultivada bajo estas condiciones. En esta región en donde predomina un considerable número

de pantanos, aun no se han realizado ensayos con el fin de darle un manejo más adecuado que permita incrementar la producción del mismo y uso de este componente dentro de la dieta alimentaria de los habitantes de la región.

YUCA (*MANIHOT ESCULENTA CRANTZ*)

Existen muchas variedades de esta planta de origen americano. Es un arbusto que produce varios tubérculos y es utilizada más comúnmente entre los pobladores de la costa caribe y la Mosquitia, principalmente entre los integrantes del grupo étnico garífuna. Sobre esta planta ahondaremos con mayor información en un próximo trabajo sobre práctica alimentarias de los pobladores de la costa caribe de Honduras, ya que en la región noroccidental, el consumo de esta planta se realiza en menor escala que no puede compararse con el de la costa caribe.

CAZCO

En tiempos de crisis alimentaria los pobladores de la región de Intibucá, manifiestan haber utilizado este tubérculo mezclándolo con la masa de maíz para la elaboración de tortillas.



*Zucunya, fruta de consumo popular,
Taulabé, Comayagua.*



*Manejo sostenible de biodiversidad
criolla, San Marcos, Ocotepeque.*



*Detalle de plantas comestibles de
pacayas, San Marcos, Ocotepeque.*



Cría tradicional de gallinas criollas.

LA SIGUALEPA

Flor de izote, alimento, cerca viva, protección suelos.



Plato típico tradicional hondureño.



Manejo sostenible de cultivos

LA PINTURA POPULAR HONDUREÑA

Previo al inicio de nuestros planteamientos sobre este aspecto de la pintura hondureña, queremos manifestar que el término primitivismo, para caracterizar a una obra de arte, cualquiera que sea el proceso de donde ha surgido, me parece inadecuado e inapropiado. Pero considerando que la significación del término ha sobrepasado en cuanto a significación las raíces etimológicas de la palabra, es por eso que en lo sucesivo de nuestro trabajo seguiremos refiriéndonos con el mismo término, con el fin de no entorpecer la comprensión de nuestros planteamientos, no sin antes hacer algunos cuestionamientos básicos que debemos tomar en cuenta para la caracterización de una obra de arte dentro del ámbito del primitivismo.

En primera instancia diremos que se ha venido considerando como primitivismo a la producción artística de grupos humanos, aborígenes sin mayor contacto con la cultura occidental. Otro de los criterios ha sido ubicar esta producción artística como resultado o consecuencia de la carencia de una formación académica del productor de la obra de arte; y un tercero es el de una tendencia muy marcada de confundir o manejar como sinónimo de primitivismo al costumbrismo o bien bajo la categoría de arte popular y por último, lo que muchos críticos de arte están denominado bajo el título de pintura naif o arte ingenuo, caracterizado como un arte en donde se presenta una expresión candorosa.

Y para dejar hasta aquí nuestros cuestionarios, consideramos como un aspecto fundamental, para la caracterización de la obra artística dentro del ámbito del primitivismo, esa búsqueda de fidelidad en la presentación natural y concreta de los elementos de la realidad, tal como la ve el artista, aun con sus limitaciones y destrezas técnicas del mismo, en la realización de la obra de arte. Bajo este aspecto podemos inferir que, si bien es cierto que la ausencia de formación académica en el artista es uno

LA SIGUALEPA

de los parámetros que han sido considerados para la ubicación de la obra de arte dentro del primitivismo, esto no constituye un elemento fundamental, ya que se dan casos en donde un artista con formación académica se apropia de elementos de obras de arte consideradas primitivistas, para incorporarlos dentro de su producción artística. Entre los criterios enunciados, hemos observado la tendencia a considerar el término primitivismo como sinónimo de arte popular.

En cuanto al costumbrismo creo necesario hacer algunas acotaciones, ya que no considero que el costumbrismo sea también una característica fundamental para ubicar una obra dentro de una corriente primitivista. Lo mismo cuando se habla de la pintura naif, expresa ingenuidad, expresa candor, algo que bien puede lindar con el universo místico que trata de representar el artista. En cambio, vemos que en la pintura que por ahora seguiremos nombrando como primitivista, se busca una presentación fiel de los objetos y elementos de la realidad, aun con las limitaciones técnicas del artista.

Convencidos de la arbitrariedad del término primitivismo, no pretendemos llegar a una conclusión que pueda ser convencional o de consenso, hemos creído conveniente como lo enunciaríamos en un principio de este apartado, continuar refiriéndonos a esta producción artística con el término de primitivismo.

PRIMITIVISTAS CONTEMPORÁNEOS DE HONDURAS

En Honduras, a través de su historia se ha dado el surgimiento de manifestaciones pictóricas cuyos productores no han tenido una preparación académica, así como los que han logrado

alguna formación académica y han optado por una corriente que ha sido caracterizada como primitivista por parte de algunos críticos, como es el caso del pintor primitivista Quintín Girón (Pico Chele) que surgió como producto de un primer intento de formación de una escuela de bellas artes.

Pero como este trabajo solo pretende orientarse hacia el acercamiento a los pintores populares contemporáneos, nos limitaremos a referirnos a dos de ellos y que son: don Antonio Velásquez (1906- 1983) y Roque Zelaya Acosta (1958).

Don Antonio Velásquez era originario del municipio de Caridad en el departamento de Valle. Desde muy joven y por las características de su profesión de telegrafista tuvo la oportunidad de desplazarse en el desempeño de su profesión por diferentes poblados de Honduras, y así es como en el año de 1930 llega al pueblo de San Antonio de Oriente, donde contrae matrimonio y se radica definitivamente. Según su nieta don Antonio en su breve autobiografía, siempre se mantuvo en su actividad pictórica. Pero es a partir de 1940 y 1941, que fue cuando se hizo acreedor de una medalla de plata y un diploma de primera clase, fue el inicio de la fama, tanto a nivel nacional como internacional.

Luego de estas exposiciones y de ejercer como telegrafista, en 1943 pasa a desempeñarse como maestro barbero de la Escuela Agrícola Panamericana de El Zamorano. De esta fecha en adelante inicia su participación en eventos de carácter internacional, en exposiciones y eventos realizados en: Cuba, Guatemala, Barcelona, Brasil, México, New York, Washington, Alemania y Nicaragua. Alternando sus actividades internacionales con varios eventos de carácter nacional.

Como podemos apreciar la obra artística de don Antonio Velásquez logró una gran difusión, tanto a nivel nacional como internacional, por lo cual se puede afirmar que se constituyó en un hito en la pintura hondureña. En la obra de don Antonio podemos apreciar ese placer por pintar lo nuestro.

Según la licenciada Lety de Oyuela, de ninguna manera debemos considerar a don Antonio como un pintor naif, ya que el pintor naif expresa en su obra una concepción candorosa de lo que desea representar; en cambio, en la pintura de don Antonio encontramos que presenta los objetos tratando de mantener una fidelidad con los elementos de la realidad que trata de figurarnos, aun con sus limitaciones técnicas.

EL DRAMA POSTERIOR A LA MUERTE DE ANTONIO VELÁSQUEZ

En una sociedad como la nuestra, desde los sectores oficiales se anda en la búsqueda y creación de ídolos a los cuales se promueve sistemáticamente, cayendo en la negación de otros valores contemporáneos a esos ídolos, que bien pudieron haber surgido como un tanto de originalidad. Pero como no se promueve en forma general la creación artística, sino como mencionamos anteriormente se anda a la caza de ídolos. Muchos de los artistas populares contemporáneos a don Antonio se vieron en la necesidad de imitarlo y hasta copiar algunas de sus obras, por la urgencia de vender, ya que era esto lo que se vendía, esta situación se refleja en una expresión que ha sido acuñada y que suena un tanto fatalista: "pintar por hambre". En esta línea "primitivista", también se orientan algunos pintores con alguna formación académica y que caen en otro slogan que se ha dado en nombrar "pintar para exportar".

La "pintura de la peatonal" también se refleja durante algún período después de la muerte de don Antonio, en el que se trata de imitar con mayor intensidad y que aún se mantiene, pero en menor escala; ya que ahora también encontramos otras influencias de pintores como Carlos Garay, que podemos apreciar en cuadros de paisajes en la calle peatonal de Tegucigalpa. Este fenómeno pictórico escapa los alcances de nuestro trabajo actual, pero si consideramos que merece la atención de los investigadores, ya que en ella podemos apreciar el reflejo y las posibilidades del hondureño como artista.

ROQUE ZELAYA ACOSTA (1958)

Roque Zelaya, nace en la ciudad de Comayagüela, pero desde muy pequeño se traslada con su familia y se radican en el municipio de San Antonio de Flores, departamento de Choluteca, donde Roque se va desarrollando desde muy pequeño en un ambiente rural de campesinos mestizos y que consideramos es el mismo ambiente que se reflejará en su obra posterior. Al igual que don Antonio, Roque también tiene la oportunidad de radicarse en diferentes comunidades del sur del país, pero es hasta 1977 cuando hace un primer intento de participar en un concurso de pintura promovido con el patrocinio del Instituto Hondureño de Turismo y su cuadro es descalificado antes de llevarse a cabo el concurso, aludiendo que su obra no llenaba los requisitos del certamen.

Ese cuadro pudo ser apreciado por la licenciada Lety de Oyuela, quien se puso en contacto con Roque e inició un período de asesoría y fue lo que contribuyó en gran medida a la realización de sus obras posteriores, ya que Roque con su talento creador ha venido evolucionando en forma constante hasta lograr un estilo muy propio en la presentación de un ambiente y un estilo

LA SIGUALEPA

de vida regional, con una fuerte carga de preciosismo pictórico, sin perder la fidelidad a una multiplicidad de elementos representados en su obras. Es tal la fidelidad de la obra de Zelaya, que en una de sus últimas creaciones, *La situación del sur de Honduras*; vemos cómo el preciosismo, colorido y vivacidad tradicional de su obra, se transforma en una imagen triste, desoladora, miserable y agobiante; sin faltar la presencia de la actividad política tradicional. Vemos también en la obra de Zelaya un mensaje de reflexión que se repite año con año, que perpetuará en su obra, y lamentablemente se agudizará en la realidad concreta.

Tanto don Antonio como Roque ponen de manifiesto que las situaciones económicas de sus familiares no fueron propicias a pesar de haber tenido inclinación desde muy temprana edad para la expresión plástica, no contando ninguna de las familias con los medios para que ellos se formaron como pintores, y es aquí cuando comprobamos una vez más que el medio socioeconómico condiciona el surgimiento y desarrollo de determinadas destrezas, limitando las posibilidades de desarrollo en cualquiera de los ámbitos de la creación.

LA PINTURA POPULAR COMO MENSAJE ABIERTO Y SU FUNCIÓN

Creemos que aunque las producciones de obras de pintura popular son resultado de la ejecución individual de un artista, pero influenciada por una colectividad dentro de la cual se encuentra inmerso el artista; además de esto, también trasciende en la creación los elementos del entorno natural utilizados por el artista. Bajo esta perspectiva el artista se convierte en mediador, entre una realidad colectiva que es representada o plasmada en

su obra y que está sujeta a ser interpretada y descodificada de muy diversas maneras.

Consideramos de singular importancia este estilo de obra plástica, porque en ella se ven plasmadas estampas de la vida diaria de nuestro pueblo, sin dejar por fuera los temas etnográficos, históricos, legendarios, religiosos y mitológicos. Es decir que se constituye en un documento de gran valor para la reconstrucción de la historia de nuestros sectores populares.

En una sociedad como la nuestra, en donde los incentivos a la creación son limitados, por no decir que casi inexistentes, se hace difícil que el pintor evite caer en la comercialización y si a esto unimos la presión del público que adquiere la producción artística, este en muchos casos influye en el pintor hasta en los temas y formas de ejecución de una determinada obra, sobre todo cuando es por encargo.

Vemos con incertidumbre el futuro de la creación artística de carácter popular, ya que no se define aún una política sistemática de promoción a la creación artística y mientras esto sucede muchos creadores continuarán ejerciendo su obra y debatiéndose en un laberinto y como consecuencia cayendo en los tentáculos cada vez más asfixiantes de un mercado sin conciencia.

III. MANIFESTACIONES DE LA CULTURA SOCIAL

MARIO ARDÓN MEJÍA



ORÍGENES DE LAS ACTIVIDADES LÚDICAS INFANTILES EN HONDURAS

Todos los pueblos del mundo han tenido y mantienen expresiones de recreación, condicionadas por los diferentes ecosistemas e influencias adquiridas en su proceso histórico.

En nuestro caso particular, a la luz de los materiales recopilados, observamos que en la actividad lúdica infantil hondureña, persiste una fuerte presencia de elementos europeos y algunos pocos elementos de posible procedencia indígena americana. Debido a la predominancia de los juegos infantiles de procedencia europea, iniciaremos haciendo un recuento de los antecedentes de estos juegos en España.

Los antecedentes, más o menos directos, de algunos de los textos de nuestros juegos y rondas infantiles se remontan a la primitiva poesía luso-española, tanto a la de carácter erudito como a la popular. Henríquez Ureña, al referirse a cierto tipo de poesía presente en los juegos y rondas infantiles, expresa que, después del siglo XV, la fórmula paralelística y la encadenada (o de relación), ya fuera en combinación o separadamente, resurgen de tarde en tarde en la literatura española y, más a menudo, a través de los poetas portugueses.

Pero, remontándonos aún más en el tiempo, encontramos referencias a estos juegos en la recopilación de la *Lírica griega arcaica: poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.*, realizada por Francisco Rodríguez Adrados, quien escribe:

La lírica popular griega era con frecuencia dialógica y mimética, y precisamente de esta manera suya surgió el teatro a fines del siglo XI a. C. Una de las fuentes para el estudio de esta lírica han sido las derivaciones de la lírica griega, como son canciones de juego y otras varias de tipo lúdico.

Así nuestro conocimiento de la lírica popular griega, que convivió ampliamente con la literaria desde el siglo VIII al V a. C., y aún después, es relativamente amplio, mayor que el que se deduciría del simple uso de los fragmentos transmitidos (1980).

Establecer con precisión el origen americano de muchos de los juegos que actualmente se practican en América es una tarea difícil, y sólo se puede realizar con el estudio minucioso de sobrevivencias etnográficas y un intensivo respaldo de fuentes etnohistóricas y, fundamentalmente y con los aportes de la arqueología.

Este problema se vuelve complejo ya que son muy escasas las fuentes etnohistóricas que consignan datos descriptivos amplios acerca de los juegos; sólo existen referencias vagas que dan lugar a la confusión, con el agravante de que muchas de estas crónicas fueron escritas muchos años después del descubrimiento, y, por lo tanto, es posible que los juegos hayan sido adoptados y reelaborados por los indígenas.

Es necesario señalar que sí hay referencias de algunos cronistas, en las que se describe la actividad lúdica infantil, en algunos casos es producto de la imitación de los roles desempeñados por la población adulta.

Entre los juguetes que registramos en este trabajo, nos aventuraremos a considerar los zancos (dos maderos con espacios acondicionados para colocar los pies y desplazarse con ellos a una altura mayor que las demás personas), la cerbatana (utilizada por los indígenas tolupanes consistente en una vara larga y delgada que cuenta con un corazón suave y al extraerlo queda en forma de un tubo por donde se sopla para expulsar una bolita de barro seco o quemado) y una especie de trompo

coyote (elaborado a partir de una calabaza pequeña a la que se le traspasa un eje vertical de madera y al lado de la calabaza se le abre un agujero con el cual se logra que al retirar la cuerda con la que se hace bailar, produzca como un aullido), estos tres juguetes podrían considerarse como de posibles raíces americanas.

LOS ZANCOS

Su uso lo encontramos registrado en un párrafo del *Popol Vuh*, en la versión de Adrián Recinos: "Y era poca cosa lo que hacían, solamente se ocupaban de bailar el baile de Puhuy (lechuza o chotacabra), el baile de Cux (comadreja) y el del lboy (armadillo), y bailaban también el lxtzul (ciempiés) y el Chitic (el que anda sobre zancos)" (*Popol-Vuh*, 1979).

Esta referencia posiblemente se remonta a una práctica realizada entre los grupos de ascendencia maya. Diego de Landa, en su *Relación de las cosas de Yucatán*, capítulo XXXVI, expresa:

Tenía otras muchas miserias y malas señales, aunque era bueno el año si no hacían los servicios que el demonio les mandaba, lo cual era hacer una fiesta y en ella bailar un baile en muy altos zancos y ofrecerle cabezas de pavos y pan y bebidas de maíz; habían de ofrecerle (también) perros hechos de barro con pan en las espaldas y las viejas habían de bailar con ellos en las manos y sacrificarle un perrito que tuviera la espalda negra y fuese virgen... (Landa, 1982).

LA SIGUALEPA

LA CERBATANA

También es un instrumento utilizado en América desde épocas antiguas y la encontramos registrada en fuentes etnohistóricas como el *Popol Vuh*: "Todas las artes les fueron enseñadas a Hubatz y Hunchouen, los hijos de Hun-Hunapú. Eran flautistas, cantores, tiradores con cerbatana, pintores, escultores, joyeros, plateros: esto eran Hunbatz y Hunchouen" (*Popol-Vuh*, 1979).

Como lo demuestran las referencias etnohistóricas, el uso en América de estos dos juguetes se remonta a épocas antiguas.

EL TROMPO COYOTE

Es una variante de trompo que consideramos como americano, aunque no contamos con las fuentes apropiadas para establecer su origen; esta variante de trompo también se ha registrado en Venezuela y en Perú.

Basándonos en la sugerencia de Emilia Romero, expuesta en su obra *Juegos del Perú Antiguo*, nosotros creemos en la posibilidad de que el trompo fuera ya conocido con anterioridad a la llegada de los españoles. Ella registra una variante del trompo coyote, que nosotros registramos en los departamentos de Santa Bárbara y Copán.

Según Ana Belén Telles, existen testimonios aislados del uso, más o menos frecuente, del trompo en todos los continentes. Lo cierto es que las variantes más difundidas de este juguete y las normas de juego aplicadas en América, son de procedencia europea y estas, a su vez, se remontan a Grecia y Roma; ya que son muy conocidas las referencias en sus fuentes literarias sobre diferentes formas, nombres y modos de jugar al trompo.



Niño jugando trompo,
El Triunfo, Choluteca.



Juego de maules,
Alubarén, Francisco Morazán.

MOROS Y CRISTIANOS EN HONDURAS. TEXTO DEL BAILE-DRAMA DE DAVID Y GOLIAT

INTRODUCCIÓN

En América, y particularmente en las áreas geográficas que fueron colonias de España y Portugal, se desarrollaron —y en muchos casos aún siguen evolucionando en forma dinámica— una serie de danzas dialogadas llamadas “morismas” en español y “moriscadas” en portugués. El área geográfica de dispersión de estas manifestaciones tiene su origen en Europa, y según algunos autores, datan desde la Edad Media. En España, la mayor difusión del tema de moros y cristianos ha sido registrada en la región de Valencia. La manifestación se ha extendido desde Portugal hasta Escandinavia, aunque en Yugoslavia, Italia, Francia, Inglaterra y en Alemania, estas variantes carecen de textos dialogados en ciertos casos. En América, como apuntábamos, se da esta manifestación en los territorios colonizados por españoles y portugueses, es decir, desde Nuevo México hasta Brasil, Argentina y algunas islas del Caribe. A partir del siglo XVI ya nos informan los cronistas sobre estas representaciones. Motolinia, por su parte, informa sobre la representación en Tlaxcala en el año de 1539 de un simulacro de la conquista de Jerusalén, en el que tomaron parte unas mil quinientas personas. Otro cronista que hace referencia a este tipo de manifestaciones es Fray Juan de Torquemada en su obra *Monarquía indiana*; refiriéndose a una obra preparada por él mismo sobre la vida del glorioso apóstol Santiago, la cual fue representada en tres lenguas. Nos dice: “la compuse en lengua castellana, latina y mexicana, distribuida en actos, que duró tiempo de tres horas”.

En Honduras, esta manifestación se encuentra dispersa por distintas áreas geográficas del territorio y bajo diferentes denominaciones, así como variantes sustanciales en cuanto a textos dialogados, música, coreografía y vestuario. Es de hacer notar que en algunas regiones ha tenido un desarrollo dinámico

LA SIGUALEPA

que la hace revalorizarse por sí sola, pero en otras, poco a poco ha ido perdiendo elementos y en muchos casos ha tenido como consecuencia su irreparable desaparición. El factor religioso (que ya no ve en la manifestación un elemento apropiado para sus propósitos y que la mayoría de los casos ha llegado a reconocer el menosprecio a las culturas de los pueblos por los mismos religiosos) ha contribuido sobremanera en la pérdida de elementos. Como encontramos en Carney:

También me impresionó mucho cuán diferente es la cultura y mentalidad hondureña. Es una lástima que extranjeros que no la entienden bien tengan que ser sus evangelizadores. Y qué lástima que los misioneros, en vez de adaptarse a esta cultura, encarnarse en el estilo de vida de la gente para adquirir la manera de pensar que tienen, más bien vivan aparte en pequeñas colonias burguesas norteamericanas, españolas u otras (Carney, 1980).

Como en esta oportunidad no se pretende hacer un estudio sobre el tema de moros y cristianos en Honduras, nos limitaremos a presentar un listado de lugares y el nombre que se da a la manifestaciones en cada caso y, si es posible, alguna breve observación al respecto (ver cuadro 1).

La dramatización del baile-drama de David y el gigante Goliat se ha venido realizando tradicionalmente en la localidad de Lejamaní, ubicada entre los pueblos que habitan el valle de Comayagua en la región central de la República de Honduras, zona donde la influencia española fue muy marcada y que aún se deja ver en la manifestaciones culturales, incluyendo las costumbres religiosas, vivienda, literatura oral y las variantes dialectales del español en donde encontramos una considerable cantidad de expresiones que se remontan a las de España del siglo XVI.

Posiblemente ese tipo de manifestaciones relacionadas con el tema de moros y cristianos tuvieron lugar en la mayoría de los pueblos del valle de Comayagua, ya sea porque en cada pueblo se representaba su propia variante o por visitas de los actores de los pueblos vecinos en épocas previamente acordadas. El baile-drama del gigante y David, como lo llaman los pobladores de Lejamaní, se celebra con ocasión de la festividad de la Virgen de la Inmaculada Concepción, el día 8 de diciembre de cada año; pero es factible representarlo en otras fechas, ya sea en la comunidad o por invitaciones de algún pueblo.

El drama se realiza con la participación de doce actores y el público, que participa sólo con el hecho de presenciar la dramatización y en algunos casos interviniendo como animador, con expresiones oportunas dirigidas a los danzantes durante sus actuaciones dentro del drama. Puede decirse que es una pieza del teatro popular tradicional de participación colectiva. A diferencia de otras variantes de moros y cristianos en donde se utilizan instrumentos como el pito de carrizo y la caja, en este caso los sones que acompañan la danza son ejecutados con instrumentos de cuerda (guitarra, violín y mandolina de seis pares de cuerdas).

Cuadro n.º 1
Distribución del Baile de moros y cristianos en Honduras

Población y departamento	Nombre de la manifestación	Observación
Lejamaní (Comayagua)	Baile del gigante y David	No se realiza desde hace dos años.
Comayagua (Comayagua)	Baile de diablitos, representación del martirio de san Sebastián.	(Vigente)

Yarumela (La Paz)	El coloquio	
Yauyupe (El Paraíso)	Moros y cristianos	
Ojojona (Francisco Morazán)	El paisanazgo, baile de moros y cristianos, del caballito, del zopilote	(Vigente)
Lepaterique (Francisco Morazán)*	El paisanazgo	(Desapareció)
Trujillo (Colón)	Baile de las tiras	(Vigente)
Santa Fe (Colón)	Moros y cristianos	(Vigente)
Ocotepeque (Ocotepeque)	Moros y cristianos	(Vigente)
Gracias (Lempira)	Moros y cristianos	(Vigente)

*Se trasladan los actores de Ojojona cuando son solicitados

EL BAILE-DRAMA DE DAVID Y EL GIGANTE GOLIAT

Filisteos (moros)
 Israelitas (cristianos)
 El gigante Golía
 El Rey (Saúl)
 El hermano del gigante Goliat
 El pastor (David)
 El capitán de los filisteos
 El capitán cristiano
 Tres soldados filisteos
 Tres soldados israelitas.

Caminan formados en dos filas haciendo una evolución en toque de entrada y luego una cortesía, habla el gigante Goliat:

Goliat: De mi furor el estrago,
 pues para mí no hay muralla
 que a cosas no la deshago,
 en tocando la batalla
 el silencio mismo calla .
 Y cuando más se prepara
 y que más se aproxima
 queriendo ganar la acción,
 el enemigo escuadrón
 con solo verme la cara
 te temblará el corazón.
 Y así comienza la guerra
 que de ellos no ha de quedar
 ni restos en esta tierra.

Siguen las evoluciones y luego dice el rey:

Rey Saúl: Ea, vasallos amados,
 mi capitán admirante,
 es la ocasión de vencer
 a este bárbaro Gigante.
 No la cobardía os quebrante,
 pues el valor aquí se espera
 para que memoriar en la cara
 cristiana, van a contarse,
 puede primero excitarse
 a fin de capitular y si no quiere aceptar
 que se aproxime la armada.

Al tiempo que el capitán se parta con la embajada. Se presenta David ante el rey y le dice:

LA SIGUALEPA

David: Señor, para ejecutar tan sabia disposición
yo ofrezco con mi valor
tomar esa expedición.
Al caminar muy de cerca a ese fantástico Herón
y hacerle las prevenciones,
conformar hacérselas quiero,
que mejor será morir
que llegar a sucumbir
a su intento lisonjero
con que trata de destruir
la ley de mi Dios verdadero.

Rey Saúl: No me parece aceptar
el que os vaya a exponer
a un monstruo proceder
de un bárbaro tan osado,
y es de sentir que su rabia
se sacie con devorar
a un niño tan apreciado
que ahora empieza a prosperar.

David: No hay señor que recelar
ni temer al desempeño
de su escéptica fiereza,
porque en esta grande empresa
Dios nos ayudará al empeño
como se único dueño
de la tomada fortaleza.

Rey Saúl: anda pues, sí tu firmeza
adorna la fe que tienes,
confiando en todos los bienes
que nos dará la victoria
en el Todopoderoso,

que será eterna memoria
de éste lance acontecido,
Dios os tendrá escogido
para caudillo de esta historia
si la predestinación
es hija de la humildad,
la justicia y la razón.
Yo os hecho la bendición
para que venzas en cuánto
os defienda, el Padre, el Hijo
con el Espíritu Santo.

David se presenta ante el gigante Goliat y le dice:

David: Haz de la guardia y muralla,
que de esta campaña está;
vengo a tener entrevista con el valiente Goliat.

Goliat: Prosigue luego a explicar
de tu venida el intento,
que si no es de mi contento
nada tengo que escuchar.

David: Salud con encantamiento
mi Rey Señor os envía,
a que te volváis a Dios.
Espera que en este día
sin aparato de guerra,
que veas que tu fe engañada
en tristes palmos de tierra
será convertida en nada.
Que éste Dios se ha de llegar
pues su partida es veloz,
y así conviértete a Dios

y deja esa vida herrada.
Si no quieres acceder,
en el campo se ha de ver
la cobardía de tu espada,
al competir con las rocas
que tengo ya preparadas
a conducir por el viento,
hasta dar el vencimiento
de la fiera más osada.

Goliat: Calla, cristiano engañado,
que no hay en el mundo entero
quién no tiemble al nombrarme
aún sin verme ya plantado.
Y con tu vista me enfadas
hoy, a coses y a patadas
os prometo deshacerte
entre mis garras de suerte,
con ánimo tan violento
que has de quedar elevado
como una paja en el viento.

David: Ya me regreso al momento
y en verdad que te prometo,
que protegido del ser soberano
ya sujeto te veras,
a la destreza
de mi pulso y fuerte brazo
por misterio de rareza.

David llega donde el rey y le dice:

David: Llegué, supremo señor,
a presencia del gigante,

que al verlo con su turbante
causa impávido temor,
mas alertado el valor
no le mostré cobardía
a sus entrañas voraces
su arrogancia y osadía,
su deforme cuerpo y brazo
y la espada que tenía
le examine en latitud,
ser superior a los persías;
no le faltaban doce tercias
a su altura sublevada,
que de ellos en el comercio
se componen cuatro varas,
que se alisten ya los joros,
las saetas, todo instrumento,
que yo ofrezco el vencimiento
hasta dar con él en tierra,
que para fuerzas mayores
de lo buenos vencedores
las tretas pide guerra.

Rey Saúl: Sabed, venturoso niño,
en tan joven estatura
mereces el premio mayor,
en prenda toda la espada
a ti confío la batalla,
recibe la tropa armada
y determina de la acción.

David: Yo agradezco la aflicción
con que me dais mucho honor
a que no soy acreedor
en mi humilde situación.

LA SIGUALEPA

Yo no soy más que un pastor
del ganado de mi padre,
pasando continua sonda
y mi instrumento es la onda
a que mi mano esta impuesta,
mientras que con la ballesta
otros hacen la defensa.
Mi esfuerzo tomará rocas
de donde menos se piensa,
y aquel segundo Alcorán
con ellas se furia venza.

Se toca una danza para que salga el hermano del gigante a dar razón.

Hermano de Goliat: Sabed, valiente Goliat,
que al batir le será en vano,
con solo verme en el campo
el ejército cristiano
y así, déjalos venir
que toparlos ya quisiera,
para hacerles tantos muertos
que sirvieran de trincheras.

Goliat: Me gusta la buena manera
y el éxito que tú abrigas
soportando fatigas
con resignación entera.
Ojalá tu suerte quiera
que no mueras en la guerra,
y que esos cristianos cobardes
demos con ellos en tierra.

Sale el capitán cristiano acompañado con son de marcha

Capitán cristiano: Señor de nuestra corona
y cristiana majestad,
aún a costa de mi sangre
sostendré tu dignidad,
y así bien podemos ya
el ataque disponer,
viendo el modo de vencer
a ese gigante Goliat.

Rey Saúl: El ejército se marchará
con dirección a ese prado
que tenemos destinado,
donde el combate será.
Allí el cristiano animado,
con la esperanza en mi Dios
que no ha de permitir que voz
vayas a ser desgraciado.

Sale el capitán moro con su danza.

Capitán moro: Es tan valiente mi espada
y tanto la sé jugar,
que de esa gente cristiana
ni raza voy a dejar.
Por fuerza yo he de triunfar
con todo lucimiento,
he de ganar la batalla
venciendo toda muralla,
tan breve cual corre del viento.

Goliat: Me agrava tu sentimiento
y me gusta tu intención,
pues tienes resignación

de ayudar al vencimiento.
Que el soldado miedento
no simpatiza conmigo,
porque es viendo al enemigo
y huye aún sin pensamiento.

Sale el primer soldado cristiano con marcha.

Primer soldado cristiano: Dios te salve gran señor
de la religión cimienta,
humilde a tus pies eterno
reverencio vuestro honor.
No desmayes el valor
que el ejército condenado
está en todo el recinto
quedando de intermedio
el Valle de Tercinto –Teberinto-
Verás tu pensar distinto
el bárbaro filisteo,
pues me inspira el Ser Divino,
galardón a mi deseo.

Rey Saúl: A ti, constante yo creo,
que seremos vencedores,
matando a ese gigante traidor
y bárbaro filisteo;
que entendido esté, por cierto,
el holgazán del gigante,
que llegará el instante
de que David le dé muerte.

Sale el primer soldado moro acompañado con música de danza.

Primer En este monte apostado

soldado moro: al valor y a la destreza,
que no quedara hijo de Israel
que no deje la cabeza.
Tengo de sostener tu alteza
a costas de mi furor
y espero de mi valor
tales monstruos preparar,
que vengan a avasallar
esa engañada nación
que jamás podrá triunfar.

Goliat: Nadie deberá desconfiar
de que el triunfo sea nuestro,
que el buen soldado sea diestro
es lo que les debo encargar.
Mas el que me ande con dianas,
con recovecos y mañas,
para esto tentó ésta espada
para sacarte las ganas.

Entra el segundo soldado cristiano acompañado con toque de marcha.

Segundo soldado cristiano: Recobra, Saúl, el valor,
que cantaremos victoria;
que de esa empresa costosa
quedará de eterna memoria
el triunfo, el honor y la gloria.
No dudo que aplaudiré
cuando mire ya vencido
aquel bastardo de fe.

Rey Saúl: Con certidumbre bien lo sé
que el tiempo será de nosotros.

LA SIGUALEPA

Debidas gracias nos dé,
a más de las bendiciones
que el Todopoderoso
mandará para vosotros,
en unión de las naciones

Siguen los soldados moros danzando y cantando en coro.

Soldados moros: Tá, Tá, Tá, Tá.
Risa me da la locura
con que quieren darse alarde,
combatiendo su valor
esos cristianos cobardes.
No más el enojo guardes,
desarrolla tu furor,
guarnecida de diversas
dándoles tanto terror
que el ciersa (cierso) en el vapor
se dividan sus cenizas.

Goliat: Ya me vienen unas brisas
y al mismo tiempo que la risa,
al ver que a ese vil cristiano
voy a sentarle la mano.
Y al ver que mis soldados
saciarán todos sus deseos
haciendo que los de Israel
pelen todos los guineos.

Sale el tercer soldado cristiano acompañado de toque de marcha.

Tercer soldado cristiano: Gran señor, vengo a informaros
de cuanto hemos observado
en el frente donde esta

el ejército situado.
Un bastardo muy osado
hace días que con alarde
se pasea mañana y tarde,
que saltando al escuadrón
maldiciendo en tono terco
descogido la mandemos
quien le bata cuerpo a cuerpo;
proponiendo que si a él le matan
serán tus siervos,
y si fuere lo contrario
lo que en el experimentemos,
entonces por respuesta
a él le serviremos.
Se llama Goliat de fe
y os aseguro que trae
un morrión en la cabeza,
que en metálico de cobre
ciento cincuenta onzas pesa.
Tiene loriga escamada
hecha del mismo metal
y su torrente animal
nos deja el ánimo calmo,
de ver que tiene de altura
como 6 codos y un palmo,
que pasa de doce tercias
que de ellas en el comercio
producen cuatro varas;
y así mejor retiraros
las tropas a otro lugar,
antes de que esa bestia horrible
hoy nos valla a devorar.

Rey Saúl: Nadie se debe humillar
 porque brame con tanto alarde,
 pues es de todo cobarde
 gritar alto para aterrar.
 Verá lo que la va a pasar
 con las rocas por el viento,
 que no le quedará tiempo
 de contar a nadie el cuento.

Sale el tercer soldado moro acompañado de la música de danza.

Tercer soldado moro: Sabed, caudillo implacable,
 que el decirte es cuanto puedo,
 que cada vez que tú te asomas
 todo Israel tiembla de miedo.
 Yo por último que quedo
 porque también no hay de fiar,
 porque siempre el que es cobarde
 en su tiro, tira a matar,
 como paso necesario
 la vida es de salvar.

Goliat: Yo te he de hacer escapar,
 soldado muy sobadísimo,
 tomándote de las patas
 y tirándote muy alfísimo,
 que por el aire andarás
 con el morrión hasta atrás,
 llorando como las ratas
 cuando las cazan las gatas.

Hay un intermedio en donde se coloca una silla y se afila el machete con que le quitará la barba al Gigante Goliat.

Goliat: Yo he insultado a Israel,
 que me mandé acá
 un hombre que escogerá
 para batirme con él.

Al oír esto los cristianos huyen y sale David diciendo:

David: ¿Qué premio darán, por cierto,
 al hombre que hiciere reo
 quitando el oprobio de Israel,
 matando a ese filisteo?
 ¿Quién es este incircunciso,
 este bárbaro incipiente
 que insulta los escuadrones
 y también al Dios Viviente?

Primer soldado cristiano: El Rey ofrece riqueza
 al que mate a ese burro
 y la casa de su padre
 exonerar de tributo,
 porque de ellos será exento
 y con su hija también
 de palabra de casamiento.

Capitán cristiano: ¿Qué has venido a hacer acá?
 ¿Por qué has abandonado las ovejas
 de mi padre
 en el desierto asolador?
 Conozco en tu corazón
 que es justo que mal te trate,
 tú has venido por malicia
 de hallarte en este combate

David: ¿Qué es lo que he hecho?

LA SIGUALEPA

En esta, más que una palabra.
No desmayes el corazón
de ninguno que yo iré
y con este filisteo os prometo pelearé,

Rey Saúl: No podrás tu resistir
del bárbaro la osadía,
será paso lastimero,
sois muchacho todavía
y aquel es hombre guerrero.

David: Apartando, señor,
el ganado de mi padre,
vino un león, vino un oso
y con extraña destreza
un carnero a la manada
cada uno toma por presa,
con bramidos muy rugientes.
Más yo de los fieros dientes
les hice arrancar la empresa,
se revolvieron contra mí
y entonces yo les ahogaba
cogidos de las quijadas,
hasta que así los mataba.
Pues este filisteo incircunciso
será como uno de ellos.
Iré a él, y le quitaré
todo el oprobio del pueblo.
El Señor que me libró
del león y del oso feo,
él también me libraré
de gigante filisteo.

Rey Saúl: Anda y el señor será contigo.

Toma este yelmo de cobre
ropa, loriga y espada.

David: Probaré su callamiento
sí el peso no me impidiera,
no puedo andar así
con esto me hallo cortado.
Son incidentes a que
no he sido acostumbrado,
mejor tomaré el callado,
alzaré cinco guijarros,
los echaré en el zurrón,
la honda tomaré con la mano,
arma de mi profesión.

Después de esto, David se aproxima a donde el gigante Goliat para dar por iniciada la batalla.

Goliat: ¿Qué piensas que soy algún perro
que te presentas con palo?
Ven acá, emprende la guerra,
daré tu cuerpo a las ves
y a los lobos de la tierra.

David: Tus vienes con espada y lanza
porque tú presencia asombres.
Yo voy a ti en nombre
del Señor de los ejércitos.

Diciendo estas palabras, David se aproxima al gigante Goliat.

David: Ven acá con tus venganzas y bastan

desaciertos.
 Aquí serán concluyentes
 porque habéis insultado
 al ejército que pertenece
 al señor de los vivientes
 El señor te pondrá en mis manos
 y con honrada presteza
 vos mismo torcéis el arma
 con que os corte la cabeza.
 Y todos tus filisteos,
 cual despojos de esta guerra,
 serán el pan de las aves
 y los frutos de la tierra,
 junto con tu cuerpo cruel.
 Para que así sepan todos
 que hay un Dios en Israel.

Se inicia el combate entre David y el gigante Goliat. Al caer muerto el gigante, David procede a cortarle la cabeza con la propia espada del gigante. Los moros recogen el cuerpo del gigante y David se lleva la cabeza para presentarla ante el rey Saúl.

David: Aquí tienes la cabeza.
 Cesará ya la hostilidad
 que contra Israel gravitaba:
 el desgraciado Goliat
 Su ejército tiembla ya,
 experimentando su ruina,
 que por providencia divina
 de aquel segundo Alcorán
 con ellos su furia venza

Todos los del bando de los cristianos pronuncian en coro:

Cristianos: Loor eterno al Dios de Israel,
 que en la historia dará
 por este gran vencimiento
 toda la prosperidad

Realiza un desafío entre los dos bandos.

Capitán cristiano: Vamos a ver, capitán moro,
 vamos a emprender la batalla;
 quien quita que seas un buen canalla
 y mueras como muere un toro.

Capitán moro: A ver, capitán cristiano,
 vamos sin duda al combate,
 quien quita fácil yo te mate
 como quien mata a una iguana

Capitán cristiano: Pues tira no te dilates
 y deja de tanto alarde,
 pues a mí ya se hace tarde
 ver cuáles son todos tus amates.

Capitán moro: Pues que allá voy sin tardanza,
 si tú eres un buen mantillón.
 Voy a darte en esa tu cara,
 como quién le da a un troncón.

Hermano del gigante: Vamos a ver estos israelitas,
 esta gente insoportable,
 quiero darle con ese sable
 hasta que diga tatita.
 Daré un golpe de repente
 bien dado en las canillas.

LA SIGUALEPA

Tercer soldado moro: Yo daré a ti, cristiano,
con las patas en la boca
y mi espada hacha coco
te hará producir gusanos

Tercer soldado cristiano: Si porque eres tan brujo
piensas que te tengo miedo,
será tanto mi denuedo
que te daré con flujo.

Tercer soldado moro: Déjate de tanta huella
que ya se me quema el pan.
Quiero pegarte galán
y darte con (solo) las patas.

Tercer soldado cristiano: Calla, gusanillo,
que te has engañado...
te mataré como a...
y que se acabe esta guerra.

David: Maté al gigante Goliat,
el dios de los filisteos,
y a vos también te sucederá
que peles bien los guineos.

Tercer soldado moro: Qué piensa este muchachito,
que soy de los que él se toma,
te pondré en aquella loma
loma que le dicen del grito

David: Pues si quisieras has tú la prueba,
no tienes que andar bailando,
pues ya te miro temblando
antes de echarte la leva.

Los músicos ejecutan un toque que indica y acompaña el inicio del ataque entre los dos bandos; después del ataque general huyen los moros y se presenta el capitán cristiano ante el Rey, a quien le dice:

Capitán cristiano: Cumpliendo, pues, señor,
lo ordenado de atacar el enemigo,
mi rey atacó conmigo
y de hecho hemos triunfado;
el enemigo desordenado
se marchó con precisión,
dando a vosotros la victoria
que Dios nos había preparado

Rey Saúl: A las armas, escuadrones,
a los campos a deplorar (explorar),
a los resto de aquel monstruo
hacerlos escarmentar.

Salen el capitán cristiano con su ejército al desfloro del campo y al regreso a donde el rey Saúl y le dice:

Capitán cristiano: A un capitán mayor el desfloro del campo.
A un capitán mayor solo le hayamos un lápiz
de color.
A un soldado solo un corcel,
a un capitán mayor lo registre todo
y no le halle ni lodo,
sin duda más pobre que Adán,
será como un dicharacho,
que dicen los muchachos
quedan escuchando
y sobándose el penacho.
El combate fue riguroso,

todos mis soldados salieron con bien
la hayamos tan teta y tan galana,
que todos quedamos con la gana.

Rey Saúl: Gloriosa Virgen María,
reciba la inteligencia
de la humilde devoción,
que la danza de esta triste historia
hoy os damos memoria de pura concepción.
Privados de aflicción
en estos tiempos penosos,
de los pasos lastimeros
de consigüentes sutiles,
de contagios íntimamente,
de este enemigo esfuerzo
que siempre irá a toda hora
de acogernos reverentes.
Nosotros todos conscientes,
nosotros nunca humillados,
antes de recibir tu bendición
por el tiempo de esta imposición.
Gloria Virgen María,
la infame guerra del gigante
por milagro del Señor ha terminado.
Demos gracias al Todopoderoso
Por el triunfo final (de esta imposición).
A David corresponde la gloria
que el Señor le designó.
¡Viva la Virgen María!
¡Viva la religión!
¡Viva el pueblo de Israel!

CONSIDERACIONES

Es de trascendental importancia el realizar un relevamiento de estas manifestaciones en el contexto actual e histórico, pues comprender su funcionalidad a través de las distintas épocas, es decir, desde su introducción con fines eminentemente evangelizadores hasta llegar a constituirse en un medio de confraternización social y de altas posibilidades como instrumento de expresión y educación popular. El conocimiento de las diversas variantes y su marcada difusión nos ayudaría a comprender un complejo cultural con tanto arraigo entre los pueblos modernos de la región mesoamericana.

En lo que respecta a la reactivación y revalorización de estas manifestaciones que, como hacía referencia, son canales de altas posibilidades para la expresión y la educación popular, se hace necesaria la realización de procesos de animación cultural en los que se den las condiciones propicias para que los mismos portadores de la cultura popular tengan la oportunidad de autovalorizar las manifestaciones de esa cultura en cada región y puedan participar como entes conscientes en un proceso de autogestión cultural que les brinde la oportunidad de conservar los elementos que el mismo pueblo desee mantener vigentes y de enriquecer su patrimonio cultural con los nuevos aportes, es decir, que el propio pueblo cuente con la libertad de poder seleccionar y jerarquizar los elementos que conforman su quehacer cultural.

MOROS Y CRISTIANOS EN HONDURAS: EL PAISANAZGO ENTRE OJOJONA⁴ Y LEPATERIQUE⁵

INTRODUCCIÓN

El trabajo de campo concerniente a este estudio se inició en 1982, con una visita de sondeo de siete días a la comunidad de Ojojona y otra a Lepaterique. Durante el mismo año se realizaron dos giras más, una a cada pueblo, completando veintiocho días de trabajo de campo. Durante 1984 y 1985, como miembro del Departamento de Investigaciones Científicas del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), se me permitió realizar cuatro giras (de cuatro días cada una): dos a Ojona y dos a Lepaterique, con el propósito de asistir a la elección

4 El poblado de Ojojona, aparece en diferentes documentos históricos a partir de 1549. En la lista de pueblos tributarios de Comayagua de ese mismo año, aparece como "Oxoxona"; en 1571 se le menciona como "Oxoxonal", pueblo de indios de la jurisdicción de comayagual, con 47 tributarios; en 1582, era el partido de "Ojojona", junto a las Ruinas de Guazucarán, y tenía hasta 240 indios en cuatro pueblos" (fuente: Ann Chapman, "Los lencas de Honduras en el Siglo XVI", Serie de estudio Antropológicos e Históricos n.º 2, p (16 y 48), IHAH, Tegucigalpa, Y en la cuenta que el comendador Jerónimo Sánchez de Carranza Gobernador de la provincia de Honduras 1592, se enumera el pueblo de Joxona con 44 indios. 1786 pueblo de Ojojona (cobranzas de las encomiendas que deben los pueblos), 1801 Pueblo de Ojojona, 1807 Curato de Ojojona (Padrones 1799-1890), 1813 Ojojona (Padrón de indios de pueblos), Ojojona 1818-1819 Mayordomos Pedro Aguilar y José Andino (informes y productos de fábricas), 1889-1894 y 1898 cura Pilar Escobar (Fondos Generales Diocesanos).

5 En el caso de Lepaterique, aparece en la lista de pueblos tributarios de Comayagua de 1549 como "Lepateriqui, pueblo de indios de la villa de Comayagua, 60 tributarios"; y en el año de 1582 este pueblo aparece entre los "pueblos de indios de la administración de Comayagua, 28 tributarios; título 1647"; (Chapman, 1978). 1786 pueblo de Lepaterique (cobranzas de las encomiendas que deben los pueblos), 1813 Lepaterique (padrón de indios de pueblos). Y en la cuenta que el Comendador Jerónimo Sánchez de Carranza, gobernador de la provincia de Honduras 1592, se enumera el pueblo de Lepaterique con 45 indios.

y toma de posesión de los mayordomos de la celebraciones del paisanazgo en los dos pueblos y participar en las ferias en honor a los respectivos santos patronos de cada pueblo: San Sebastián (20 de enero) y Santiago Apóstol (25 de julio).

METODOLOGÍA

Durante estas giras se llevó un registro utilizando una cámara fotográfica y una grabadora portátil. Se registraron además las danzas de moros y cristianos con un equipo de video grabadora. Producto del trabajo de campo, se lograron recopilar 10 horas de grabación, en las que se incluyen entrevista e informaciones claves, así como grabaciones de discursos y lecturas de documentos históricos, relacionados con la celebración del paisanazgo, obtenidas en los archivos municipales de ambos pueblos y grabaciones de la ejecución de los instrumentos (pito y caja) que se utilizan durante tienen lugar las celebraciones en los dos pueblos. Se realizaron registros coreográficos durante los ensayos de las danzas y se participó en dos peregrinaciones con motivo de la celebración del paisanazgo.

Este esfuerzo de descripción de la manifestación intentará presentar un breve panorama, que pueda ser complementado en forma más exhaustiva e integral por un equipo interdisciplinario de investigadores, pues hay que tomar en consideración las limitaciones con que se trabaja en nuestros países, ya que no se cuenta con la disponibilidad de tiempo y recursos institucionales para la realización de procesos de investigación más detalladas. Lo importante en esta oportunidad, es dar a conocer la manifestación de tal manera que pueda ser entendida desde una visión integral y visualizar los posibles aspectos a profundizar en futuras investigaciones de la manifestación dentro del contexto ambiental, social y económico en que tiene lugar.

Después de finalizada cada gira de trabajo de campo, se realizó la transcripción de grabaciones y el ordenamiento de datos, a la vez que se establecieron los criterios para el ordenamiento y análisis de los mismos. Para el ordenamiento de la información se optó por la confluencia de dos metodologías: una estructural, con la que se trató de establecer los distintos componentes básicos integrantes de este complejo de manifestaciones que conforman el paisanazgo y constatar la manera en que se interrelacionan estos componentes constitutivos.

Otra visión metodológica de carácter semiológico, procurando desentrañar a través de la apreciaciones expresadas verbalmente por los propios informantes, como también la verificación de las fuentes históricas y lograr reconstruir una visión sobre el modo de operación y vigencia de una manifestación cultural tradicional, todavía vigente en las formas de ser y actuar de los pobladores de las jurisdicciones municipales de estos dos pueblos.

Este estudio constituye un análisis de la manifestación respecto a sí misma, ya que se tomaron en consideración los juicios de valoración que sobre ella, expresan los propios protagonistas del paisanazgo y se trató de dilucidar las aplicaciones subyacentes en estas valoraciones, reordenarlas y así poder mostrar cómo se organiza la forma semiológica del discurso y tratar de interpretar el significado que tienen los diferentes componentes de la manifestación, dentro de la estructura social de ambos pueblos protagonistas.

En esta oportunidad, trataremos de presentar el complejo de manifestaciones que constituyen el paisanazgo, teniendo el cuidado de no aislarlo de su contexto. Es nuestra intención presentar en forma sistemática, todas y cada una de la manifestaciones que directa o indirectamente, están interrelacionadas en todo el complejo dinámico, surgido tradicionalmente con motivo

LA SIGUALEPA

de la celebración de las ferias patronales de dos municipios del departamento de Francisco Morazán, para que sean comprendidas y coadyuven en el entendimiento de una manifestación cultural, tan profundamente arraigada en la tradición e historia de los pobladores que habitan dentro de la jurisdicción municipal de ambos pueblos.

DESCRIPCIÓN E IMPORTANCIA DEL PAISANAZGO

¿Qué es el paisanazgo? Podemos comenzar manifestando que el paisanazgo, está muy relacionado con lo que en otras regiones de Honduras sería un guancasco, o sea, encuentros recíprocos realizados entre dos pueblos con la participación de sus habitantes, y líderes naturales, religiosos y políticos de ambas jurisdicciones municipales, con el propósito de reafirmar los lazos de amistad o de reconciliar sus divergencias. En torno a esta manifestación, surge una diversidad de actividades inscritas en el desenvolvimiento dinámico dentro de un contexto ambiental, social y económico, que tiene lugar dentro de las jurisdicciones de los pueblos.

En el análisis que ahora presentamos sobre el paisanazgo, algunas de las manifestaciones serán tratadas con mayor profundidad que otras, ya que para estudiar todos sus componentes intensivamente se hace necesaria la continuación de un proceso de investigación participativa intensivo y una labor documental, y así poder aportar todos los elementos adicionales a este primer intento de descripción integral, que contribuyan a entender y a comprender con mayor claridad la funcionalidad y las grandes posibilidades que manifestaciones como estas tienen en la vida cotidiana de las comunidades como elementos claves, sobre los cuales fundamentar procesos educativos y de

comunicación, basados en el conocimiento de nuestro verdadero patrimonio cultural material e inmaterial.

EL PAISANAZGO Y SU CONTEXTO

Como expresamos anteriormente, el paisanazgo se da inscrito como forma de expresión dentro de los acontecimientos que regulan las relaciones permanentes entre ambos pueblos, cuyas actividades culminantes, que abren y cierran los ciclos vitales, son las festividades en honor de cada uno de los santos patronos de los respectivos pueblos. El mártir San Sebastián es el patrono de Ojojona, cuyo día principal se celebra el 20 de enero y Santiago Apóstol de Lepaterique, con celebración el 25 de julio de cada año⁶. La institución cultural del paisanazgo entre estos dos pueblos, se ha venido desarrollando en forma dinámica desde tiempos antiguos y, aunque ha tenido interrupciones con algún decaimiento de la tradición (debido a serios problemas relacionados con la disputa de jurisdicción de territorios ejidales, sobre los que ambos municipios alegan autoridad y que los llevó a conflictos que ha costado vidas humanas), la tradición se ha sostenido.

⁶ Según el *Gran diccionario enciclopédico ilustrado* del Reader's Digest (Barcelona; Industria gráfica, 1971); San Sebastián (250 ¿? -268 D.C.) era un "oficial de la guardia pretoriana, quien convertido al cristianismo, llevo el nuevo credo a personajes importantes, por lo que Herodes lo hizo asaeatear". Santiago el Mayor, fallecido en el año 44 d. de C., fue uno de los doce apóstoles hijo de Zebedeo y hermano de San Juan el Evangelista. Predicó en España; de regreso en Jerusalén fue degollado por orden de Herodes Agripa I y sus reliquias se encuentran en España, en Santiago de Compostela. Existen controversia en cuanto a la veracidad de la actividad evangelizadora de Santiago en España, como de la autenticidad de sus reliquias. Recuérdese que la imagen de Santiago se usó como símbolo de la conquista; véase Severo Martínez Peláez, *La patria del criollo*, 5a. edición (San José; EDUCA, 1979).

La reactivación y valorización de la manifestación en la forma que se desarrolla en la actualidad, se debe a la labor tesonera y desinteresada del señor Rafael Silva, asistido por personas de avanzada edad, y consultas en los archivos municipales de ambas comunidades. Este es un caso de autogestión cultural digno, que debe ser imitado y apoyado por el Estado dentro de sus programas culturales, pero dando la oportunidad a los verdaderos portadores de las manifestaciones de la cultura popular tradicional de nuestro país, teniendo muy en cuenta la aceptación del dinamismo cultural en la incorporación espontánea de nuevos elementos. Es decir, que estas incorporaciones sean producto de una actitud consciente y positiva, que redunde en el fortalecimiento de la manifestación y acreciente aun más las posibilidades de expresión de la creatividad popular como instrumento liberador, que contribuye a la formación de una identidad cultural, partiendo de bases firmes, como lo es el acervo que constituye y se mantiene en la cultura popular tradicional.

Como muestra de la representatividad histórica de la manifestación presentamos en el anexo la transcripción de tres documentos proporcionados por el señor Rafael Silva, en donde se invita a la realización del encuentro entre los dos pueblos. Según Eduardo Martínez López, quien ha hecho valiosas publicaciones sobre la zona, las cuales lamentablemente no hemos podido localizar y que serían una rica fuente para hacer un análisis comparativo y poder apreciar las diferencias entre cómo era la manifestación del Paisanazgo en el pasado y lo que ha llegado hasta nuestros días.

En la actualidad el paisanazgo ha sufrido pérdidas irreparables, algunas de las cuales seguramente están relacionadas con el factor religioso, pero que el pueblo ha sabido adaptarse y responder con respuestas creativas a dichos inconvenientes.

Algunas pérdidas, han sido producto de otros factores, como la muerte o incapacidad física de algunos de los portadores tradicionales de manifestaciones claves del complejo del paisanazgo.

Para el estudio, se ha tenido en cuenta los planteamientos que mencionara Arturo Chamorro cuando dice que, para descubrir y comprender los puntos esenciales de un hecho social y tratarlo adecuadamente, para verlos a través del foco de un óptica precisa y así apreciar el sistema multifacético de las manifestaciones que se dan, el espejo de la sociedad es el contexto de las ferias tradicionales, pues en ellas se reflejan todos los aspectos que implican relaciones, organizacionales, motivaciones y cambios de las personas en un complejo sociocultural, político y económico; en todo lo cual estamos de acuerdo con él⁷. Vislumbramos con satisfacción que de varios sectores de la Iglesia Católica están surgiendo planteamientos más comprensivos y respetuosos por las culturas de los pueblos y que las manifestaciones de estos pueblos, tales como las fiestas tradicionales, revisten un carácter de cohesión comunitaria. El grupo de teólogos del CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos), refiriéndose a la fiesta, expresan que estas señalan momentos importantes en sus contextos; en ellos el hombre es comunitario, por tanto es manifiesto, que el pueblo no ha perdido todavía la tradición de la obra en común⁸.

El paisanazgo, como instrumento de cohesión y confraternización popular, presenta un papel integrador en varios aspectos de la

7 Chamorro, Arturo y María del Carmen Díaz, "Enfoque Interdisciplinario para el Estudio del Sistema de Fiestas", Revista *INIDEF*, n.º 6. Caracas, Primer Congreso Interamericano de Etnomusicología y Folclore, 1983.

8 *Cultura, evangelización y vida religiosa* (Bogotá: CLAR, 1981).

LA SIGUALEPA

vida comunitaria, así como en las relaciones recíprocas entre los habitantes de dos comunidades. En fin, diremos que el paisanazgo ha contribuido y sigue contribuyendo a la interacción de mensajes latentes y manifiestos, provistos de un significado ancestral en el que encontramos, ya sea en forma explícita o implícita, restos de manifestaciones indígenas⁹, hispánicas y las que surgieron como producto del sincretismo cultural de ambas fuentes, es decir, que en realidad, no existe el hecho religioso en su estado puro; ya que un hecho religioso es también un hecho histórico, sociológico¹⁰ y cultural. Los portadores de estas manifestaciones son muy conscientes de este hecho, lo cual se refleja en las palabras de Don Rafaél Silva mayordomo de la manifestación en Ojojona, quien se refiere al Paisanazgo:

Para mí, es algo típico, hecho en la forma costumbrista indígena, influido por los españoles a través de los santos patronos de pueblos; esto se llama en el lenguaje costumbrista, guancasco, nosotros le llamamos paisanazgo [porque] los anteriores, los viejos se decían paisanos uno con otro: paisano de Lepaterique, paisano de Ojojona.

ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Para la organización del paisanazgo, la comunidad participa durante todo el año, aunque la responsabilidad formal recae

9 Eliade, Mircea. "Religiones", en *Interdisciplinarietà y ciencias humanas*. Madrid: Tecnos, 1983: p252-65.

10 Cortés y Larraz, Pedro. *Descripción geográfico-moral de la Diócesis de Guatemala*, 2 tomos. Guatemala: Biblioteca *Goathemala*, 1958, II: 120.

siempre sobre determinadas personas que realizan una actividad permanente y que, por lo tanto, ocupan cargos de elección popular, aunque existen familias que por tradición, vienen desempeñando las funciones. Estos cargos son los de mayordomos principales y mayordomos auxiliares, caporales, cuerpo de cargadores, cajeros, piteros, gremios y paisanos, y las autoridades institucionales, civiles, militares y religiosas.

Procederemos a explicar cada uno en detalle.

Los cargos de los mayordomos generalmente se sostienen por un año, y los portadores del cargo son responsables de la coordinación de todas las actividades que se relacionan con la celebración de las festividades en honor del santo patrono de cada uno de los pueblos, así como de la organización para las visitas de reciprocidad al pueblo vecino, con el propósito de acompañarlo a la celebración de la feria patronal del pueblo paisano o vecino. A nivel de aldeas y caseríos, también existen cargos de *mayordomías auxiliares*, que tienen bajo su cuidado imágenes pequeñas de los respectivos santos patronos de cada pueblo y tienen como función, mantener la devoción al santo y realizar colectas de limosnas para la festividad. Los demandantes de colectas se desplazan por su respectiva región en número de tres personas, generalmente varones; uno lleva la imagen del santo en un camerino pequeño sobre una base que hace las veces de alcancía; otra que va ejecutando una caja de dos parches y que va sonando una campanilla de bronce. Para el día principal de la festividad del santo, estas imágenes pequeñas acuden acompañadas por los mayordomos, auxiliares y miembros de cada comunidad, para estar presentes en las festividades. En las colectas de limosnas también participan las imágenes principales, como en el caso de San Sebastián, en el cual el mismo día en que termina la fiesta inicia su recorrido de peregrinación, colectando limosnas, y regresa unos días antes de celebrarse las festividades en su honor.

Además de los cargos ya mencionados, cada santo patrono cuenta con un caporal, el cual está a cargo de un cuerpo de cargadores, que en algunas ocasiones puede llegar hasta los setenta o más individuos. *El caporal* ejerce su autoridad y está provisto de una especie de bastón o vara alta, que es símbolo de autoridad. Es este quien coordina el transporte de la imagen de su santo patrono en todos sus desplazamientos. Otro cargo, el del *cuerpo de cargadores*, está formado por un número ilimitado de individuos, que por su propia voluntad y como indulgencia prestan sus servicios, tanto personales como contribuciones en efectivo al santo patrón, además de jurar obediencia y manifestar buena conducta en su vida personal. Entre las faltas que se reprocha a un cargador están, el conducirse en estado ebriedad y la indisciplina cuando se requiere de sus servicios.

El caporal asigna un número a cada cargador, y antes de iniciar una gira, se pasa lista por número, y durante el recorrido el caporal va fijando los descansos o paradas, que desde tiempos muy antiguos, están desmarcados en los sitios por medio de cruces sobre túmulos de piedras, que han sido colocadas una a una por los peregrinos. Estos túmulos se encuentran a todo lo largo del camino real que une a las comunidades de Ojojona y Lepaterique. En cada uno de estos lugares, el caporal siembra su vara alta, da la voz de paro y todos se detienen; él mismo puede pronunciar el número que corresponde al cargador que relevará en el transporte del santo y dará la nueva voz para seguir caminando. Cuando un individuo en el puesto de cargador comete dos faltas, se hace acreedor a una multa en efectivo, que pasará a ingresar el patrimonio del santo, y "a la tercera falta es la vencida", después de la cual, no se le permite optar a prestar ningún servicio para el santo patrono.

Los cajeros son los especialistas de la ejecución de un instrumento de percusión o tambor de dos parches. Este acompaña los

desplazamientos del santo durante sus peregrinaciones y ejecuta la música para la representación de las danzas de moros y cristianos, juego de varas y colectas. Cuando se ejecuta música para las danzas, el cajero es acompañado por un pitero.

Los piteros son los especialistas en la ejecución del pito de carrizo, un pito elaborado de materiales especiales; pero ya no existen tocadores de pito, pues hace unos años falleció el último que había quedado y era el señor Domingo Guzmán Aguilar. La muerte de este señor fue muy sentida en la comunidad, como lo expresan varios pobladores, haciendo ver lo importante que era su participación y el orgullo que esta persona sentía en ser conocido en el pueblo "el Pitero de San Sebastián". Reproducimos las palabras de Don Rafaél Silva sobre la desaparición física del anciano que construía y ejecutaba el pito de carrizo:

Lástima que esta clase de personas poco a poco vayan desapareciendo y con ellos las antiguas tradiciones, tan importantes de las fiestas de San Sebastián Mártir. Ojalá que las generaciones futuras sigan llevando a cabo la celebración, para que no finalice una tradición tan importante, tan típicamente colorida como lo es la fiesta de San Sebastián Mártir.

Los gremios, otro tipo de organización que todavía subsiste, aunque no como en épocas pasadas. Consistían en la asociación de personas que ejercían una determinada actividad productiva común. En la actualidad existe en su mayoría a nivel religioso, teniendo como función los arreglos de las otras imágenes de santos, que acompañan a los santos patronos en sus peregrinaciones y festividades.

Pasemos al caso de *los paisanos* con cuyo nombre se denominan entre cada uno de los habitantes de ambos pueblos, por lo que

LA SIGUALEPA

es muy común oír expresiones como “paisano de Ojojona” o “paisano de Lepaterique”. Con motivo de las celebraciones, se establecen relaciones de hospitalidad recíproca, es decir, que si un poblador de Ojojona visita Lepaterique, este no debe preocuparse por un hospedaje, porque allá tiene a su paisano o amigo; lo mismo ocurre entre un poblador de Lepaterique que visita Ojojona. Esta relación de hermandad y camaradería, se mantiene aun en tiempos en que no hay festividad, o sea que se establece una serie de interrelaciones permanentes con carácter de reciprocidad.

En épocas pasadas, al referirse a estas relaciones en tiempo de fiesta, los paisanos acudían a uno y otro pueblo provistos de alimentos o “bastimentos”, preparados según los días que iban a permanecer en el pueblo vecino; el pueblo anfitrión sólo tenía que preocuparse en proporcionales hospedaje y potreros para sus bestias, así como las atenciones que previamente se habían programado, según nos expresaron. Es decir, que venían preparados, siendo así el peso económico de la celebración soportado por los habitantes de ambos pueblos, aunque el gasto es recompensado con creces, por el valor social y cultural que ese tipo de relaciones entre ambas comunidades trae consigo y por las implicaciones que esto tiene en las relaciones económicas entre las mismas y la religión en general.

Al referirnos a las *autoridades civiles y militares*, notamos que la corporación municipal participa en pleno: tanto en las vistas de reciprocidad, como cuando son anfitrionas. Estas ceden su autoridad ante las del pueblo paisano, además de participar activamente, presenciado y presidiendo, junto a las autoridades visitantes, de todos los eventos que tienen lugar durante la celebración. Por otro lado, en el caso de las *autoridades religiosas*, se puede afirmar que la participación de la Iglesia Católica como institución, realiza un acto pasivo y neutral y, en

algunas acciones, contrarias a las celebraciones, a diferencia de como era en épocas pasadas, cuando, según referencia de los pobladores, eran acompañados en algunas actividades y, en honrosos casos, animados a seguir conservando sus tradiciones. Claro que la participación de estas autoridades religiosas en las celebraciones, daba mayor cohesión a la comunidad y se lograba una sincronización en la programación de todas las actividades que se proponían realizar, sin que una interfiriera o se sobrepusiera con la realización de la otra.

LA COMPARSA DE MOROS Y CRISTIANOS

Las manifestaciones relacionadas con el tema de moros y cristianos han sido, con seguridad, producto de una práctica de teatro popular institucionalizada en América por los evangelizadores católicos, como un instrumento para su propósito evangelizador, que tenía el de presentar por medio de intérpretes e historias preparadas, en donde siempre el bien triunfa sobre el mal (cristianismo versus paganismo). De ahí la influencia de elementos que se remontan a épocas anteriores y posteriores al cristianismo.

Es muy representativo el hecho de la gran difusión de estas representaciones de religiosidad popular y cómo, paulatinamente, han llegado a convertirse en elementos propios de expresión popular en donde la Iglesia Católica como institución, ha dejado de jugar el papel de animador y acompañante de estas representaciones, como lo era en épocas anteriores. Las obras de Fray Toribio Motolinia (1539) y Fray Juan de Torquemada (1724) han sido los testimonios documentales a cerca de la participación de estos evangelizadores en la preparación de estas representaciones. Como mencionábamos anteriormente,

los pueblos se han cohesionado fuertemente en torno a la manifestación. La Iglesia ha percibido ese fenómeno de cohesión como un obstáculo a su labor evangelizadora y ha reaccionado con una actitud pasiva y en algunos casos con prohibiciones o introduciendo a las actividades de la iglesia otras manifestaciones para atraer a los feligreses. Las prohibiciones a estas representaciones o sus intentos de reinterpretarlas en el sentido cristiano, los encontramos desde épocas muy tempranas en América; para el caso, en 1768 Cortés y Larraz afirma, refiriéndose a la provincia de San Salvador en el Reino de Guatemala:

En estas provincias, en las festividades de los patronos, usan de historia de moros y españoles con mucha irreverencia de los templos y que habiéndolo impedido en cierto curato vecino a este en una ocasión que se hacia dicha fiesta, con la capa de costumbre quería cohonestarla el cura de dicha parroquia¹¹.

José Ortiz de la Peña, también se ha referido a estas prohibiciones, escribiendo en 1788:

De igual gravedad son los perjuicios que se originan de los convites que hacían unos pueblos a otros en sus festividades, que algunos llaman Guancascos y en que sobre ir por los caminos los pueblos enteros cargando las imágenes de sus santos patronos, hasta el extremo de 30 y 40 leguas de distancia, cometían innumerables desordenes, y violentamente obligaban a las pobres viudas y miserables maceguales, a gastar cuanto ganaban

en el año en comidas y máscaras para los bailes. Que titulan historia, siendo sólo los exentos de estas injustas contribuciones los justicias y principales. En su reforma y con instrucción previa de expedientes, actuando a instancia de dichos maceguales, he prohibido estos convites, guancos y máscaras, permitiéndoles solamente en los mismos pueblos los días de sus fiestas. Con calidad de que los bailes sean públicos y autorizados por los gobernadores y justicias, a fin de que cesen los desordenes, y logren los naturales el desahogo de estas justas alegrías, sin el gravamen y perjuicios que antes producían. Por lo tanto mando a reconocimiento nuevamente a los citados gobernadores el puntual e inviolable cumplimiento de esta saludable providencia, cuyos buenos efectos se están ya experimentándose, y les prevengo que la más leve contravención de este punto, será por mí castigada en visita y fuera de ella sin la menor indulgencia, sobre hacerles pagar a los mismos gobernadores y justicias cuantos daños y gastos se originaren a dichos naturales con este motivo.

Observamos en la actualidad que en los actos religiosos se ha introducido música e instrumentos modernos para atraer la asistencia de los jóvenes, surgiendo como efecto la pérdida de la música que tradicionalmente se usaba y que ha tenido efectos de cohesión de los feligreses. Es decir, que manifestaciones como la música y la danza, después de haber sido elementos asociados al culto institucional religioso católico, han pasado a convertirse propiamente en instrumentos de cohesión y expresión popular.

La comparsa de moros y cristianos que nos interesa, consiste en dos cuadrillas que se desplazan por un rectángulo de unos 30 por 25 metros, que previamente ha sido delimitada para la actuación,

11 Cortés, Pedro. *Descripción geográfico-moral de la Diócesis de Guatemala*, 2 tomos. Guatemala: Biblioteca "Goathemala", 1958, II: 120.

LA SIGUALEPA

definiendo el espacio necesario para el desplazamiento de los actores y el permitido al público, mediante el uso de cuerdas. Estas dos cuadrillas pertenecen a ejércitos contrarios o enemigos; es decir, la cuadrilla de los cristianos y la cuadrilla de los moros.

●	Capitán moro	△	Caballito
●	Abanderado moro	∩	Zopilote
●	Soldado moro	♂	Comprador del caballito
⊕	Capitán cristiano	▭	Tribunal principal
⊕	Abanderado cristiano	●	Tocador de pito
⊕	Soldado cristiano	○	Tocador de caja
		×	Cruce de bastones
		<	Orientación de los danzantes

Símbolos coreográficos del baile de la cortesía o comparsa de moros y cristianos.

La presentación da inicio al son del ritmo, ejecutado con pito y caja, denominado "el son de la cortesía". Al compás del son los actuantes llevan a cabo el ofrecimiento del acto, que se dirige a las autoridades y principales de ambos pueblos:

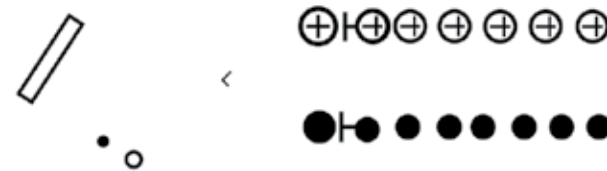
"Honorables señores principales del pueblo de Santiago de Lepaterique, honorables señores del pueblo de San Juan de Ojojona, señores mayordomos del patrón Santiago. Con suma complacencia, señores, nos encontramos en este pueblo que de costumbre vienen en peregrinación a la festividad del glorioso mártir de San Sebastián, gran capitán y defensor de la fe en nuestros padres. No habiendo obsesiones en nuestros corazones, señores, y no importando los obstáculos, pedimos en este día presentar como así se ha acostumbrado el Baile de turbantes, de moros y cristianos, el Baile del caballito y el Baile del zopilote."

Nosotros esperamos señores individuos que se gocen sus corazones y juntamente con nosotros, tal como corresponde entre los hermanos y paisanos de los pueblos de Lepaterique y Ojojona, alentamos ese ánimo para gozar con la debida complacencia estos bailes que es costumbre de nuestros pueblos. Que nos perdonen los señores los errores cometidos con el debido respecto. Ofrecemos a ustedes, honorables señores en esta ocasión propicia el esfuerzo que hemos puesto en el cumplimiento del pacto, al presentar nuestros bailes muy humildes".

Mientras tanto, hacen los desplazamientos coreográficos que se presentan en las figuras a continuación:



Desplazamiento o evolución en círculo por tres veces, danzando al son del pito de caja.

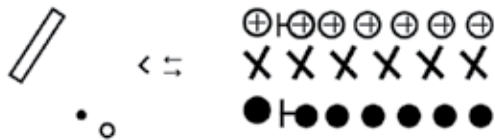


Danzando en uno solo lugar al son de música de pito y caja.

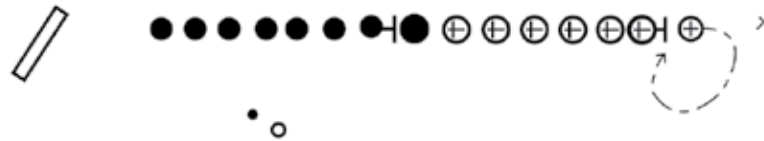
Al concluir la lectura del ofrecimiento las danzantes regresan a sus posiciones y al son de la música de pito y caja, se desplazan danzando y haciendo simulacros de desafío al combate.



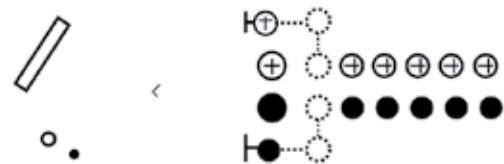
Evolución por tres veces, siempre danzando al son de la música.



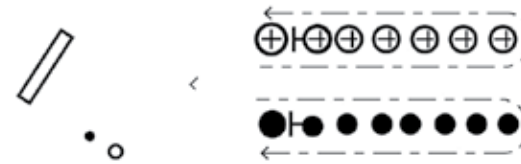
Cruce de bastones, danzando hacia atrás y adelante, y cada vez que llegan al lugar donde está la tribuna principal donde se encuentran los mayordomos y demás autoridades, dicen: "perdón señores el convite"; y los de la tribuna contestan "están perdonados" (se repite tres veces).



Desplazamiento o evolución en círculo por tres veces, danzando de pito y caja.

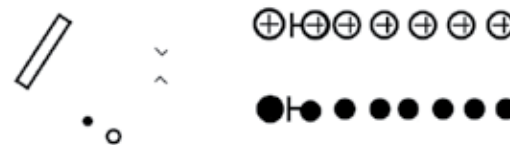


Ofrecimiento de la representación de los bailes. Desplazamiento de los abanderados de ambos bandos; se deja de ejecutar el pito y caja y proceden a dar lectura del ofrecimiento de la representación. Después de leído el ofrecimiento, los abanderados caminan hacia atrás y luego en forma lateral hasta ubicarse en el punto de partida.

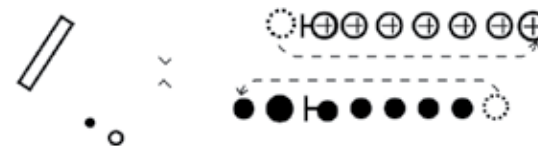


Al regreso de los abanderados a sus respectivas cuadrillas, continúa la ejecución de la música y se realiza, danzando, una evolución hacia el interior de las dos filas y otra al exterior, para después quedar los integrantes de ambos bandos frente a frente.

A continuación, al son de un toque especial ejecutado por los músicos, hace su aparición otro personaje; este lleva atada a la cintura, por medio de una faja, una cabeza de caballo que puede ser de madera tallada o de cualquier otro material; mientras el personaje del caballito realiza desplazamientos libre, relacionado con la captura o robo del caballito y su posterior venta al alcalde del pueblo, quien también interroga a

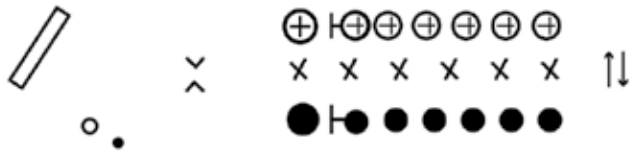


Danzando en un solo lugar, previo al desplazamiento para pasar uno por uno de los danzantes de cada bando al extremo opuesto de sus respectivas cuadrillas.

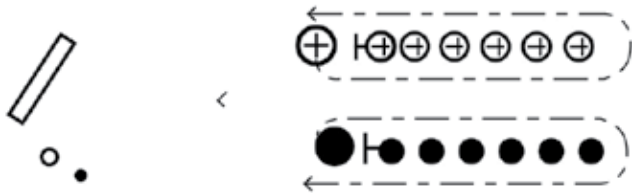


Se desplazan danzando uno en cada extremo de las cuadrillas, se encuentran y siguen hasta que pasan todos, volviendo a quedar frente a frente.

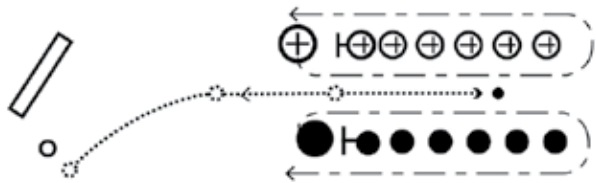
LA SIGUALEPA



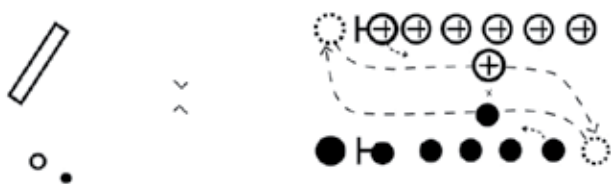
Desplazamiento danzando hacia adelante y hacia atrás, siempre manteniendo la posición frente a frente y cada vez que se encuentran se cruzan los bastones.



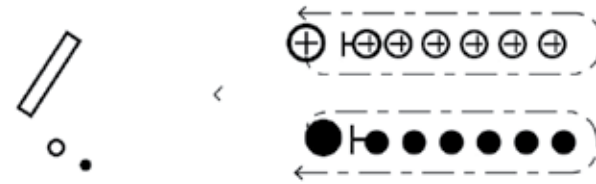
Se repiten las evoluciones tres veces.



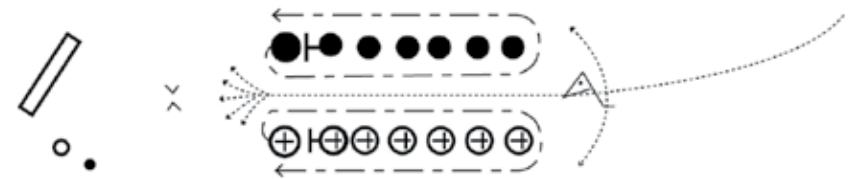
Mientras los danzantes realizan la evolución dos veces, el tocador de pito realiza un desplazamiento libre entre los danzantes.



Estando las dos cuadrillas danzando frente a frente en un solo lugar, se realiza un desplazamiento individual, en el que un soldado moro pasa a ocupar el sitio dejado por el capitán cristiano. Al encontrarse en un punto intermedio se chocan los bastones y así van pasando todos. El choque de bastones simbolizan la batalla.

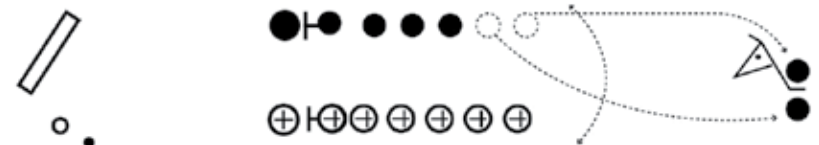


Se repiten las evoluciones tres veces.

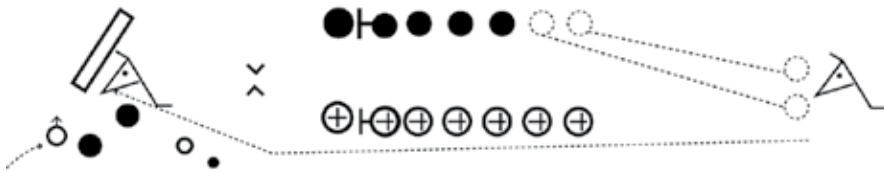


Baile del caballito. Mientras los danzantes de las cuadrillas continúan sin interrupción sus evoluciones por tres veces, aparece el caballito relinchando y realiza un desplazamiento libre por todo el predio que se ha delimitado para la realización de la representación; previo a la salida del caballito se realiza un cambio de ritmo en la música de pito y caja.

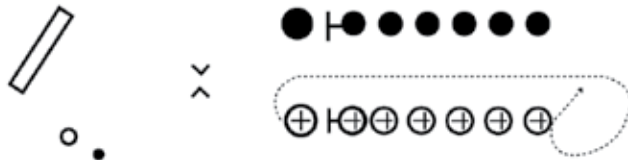
los vendedores sobre la procedencia del caballo, edad y cualidades hasta que realiza la compra, después de los regateos de precio. Realizada la compra, envía al caballito a repastar:



Dos soldados moros se desplazan para lazar el caballito para luego salir a realizar el trato de venta.

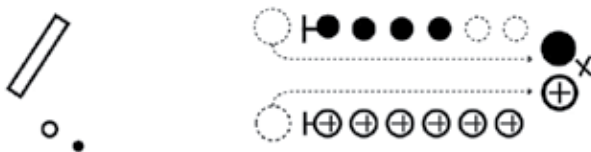


Dos soldados moros realizan la venta del caballito, el comprador puede ser preferiblemente el alcalde del pueblo en donde se hace la representación o puede ser una persona de las que están entre los observadores. La compra-venta se realiza con diálogo libre.



Los cristianos realizan esta evolución tres veces seguidas, mientras los moros se man tienen sin moverse, hasta que los cristianos regresan a ocupar su posición inicial frente a frente para reclamar siempre por medio de un diálogo libre ante los moros por el robo del caballito.

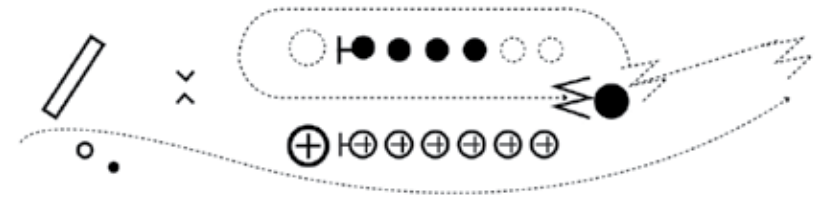
Seguidamente, los vendedores muy contentos se reparten el dinero producto de la venta del caballito. Mientras tanto, la cuadrilla de los cristianos realiza desplazamientos, simulando la búsqueda del caballito hasta que lo encuentra:



Los dos capitanes se desplazan libremente combatiendo con sus bastones.

La cuadrilla de los moros, que han permanecido en su lugar, interrogados por el ejército cristiano, tendrán que responder a los reclamos por el robo del caballito. En este intercambio

también se lleva a cabo un diálogo libre que culmina en un reto a muerte entre los capitanes enmascarados de ambos bandos, hasta que el capitán cristiano, vence en lucha al capitán moro, dejándolo tendido en el campo y muy mal herido:



Baile del zopilote. Después del combate entre el capitán moro y el capitán cristiano, el capitán moro queda tendido, ya que está muy mal herido. Se ejecuta el cambio de ritmo de la música de pito y caja y es cuando aparece el zopilote realizando un desplazamiento libre e imitando los movimientos que realizan estas aves rapiña cada vez que encuentran su presa. Para concluir, el capitán moro, como aun no está muerto, al fin de tantos intentos del zopilote por comérselo, se incorpora y persigue al zopilote pegándole con una vejiga de vaca inflada (todos estos desplazamientos se realizan en forma libre durante el tiempo que dure la ejecución de la música o son del zopilote).

Luego aparece en escena, al compás de un son especial ejecutado por un pito y caja, otro personaje disfrazado de zopilote para realizar varios desplazamientos libres, tratando de imitar los movimientos que esta ave carroñera ejecuta al caminar y acercarse a desgarrar la presa. Empero, ya que el capitán moro esta aún vivo, cada vez que trata de comenzar a comérselo, el se mueve y el zopilote se asusta, hasta que por último el capitán moro se incorpora y persigue al zopilote, pegándole con una vejiga de vaca, que a manera de bomba, ha sido inflada y atada a una varita. El capitán moro regresa a ocupar su sitio en su respectiva cuadrilla.

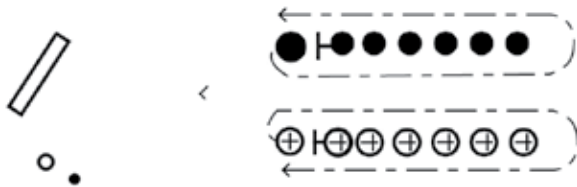
Ambos capitanes realizan desplazamientos libres por su respectiva cuadrilla, para hacer revisión y se inicia otra vez la comparsa de moros y cristianos para realizar los actos

LA SIGUALEPA

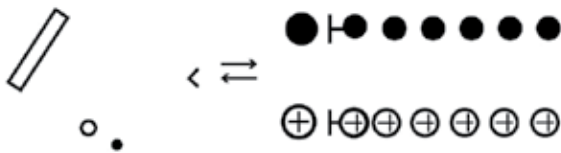
de despedida, dirigidos a la tribuna principal, en donde se encuentran las autoridades principales de ambos pueblos. Es admirable la sincronización e interrelación existente entre uno y otro baile.



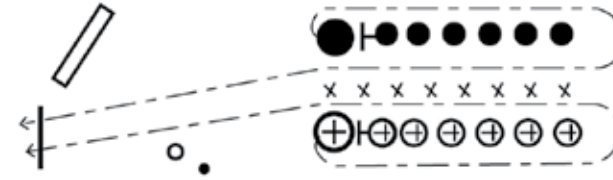
Ambos capitanes realizan un desplazamiento libre, para revisar sus respectivas cuadrillas.



Se desplazan repitiendo tres veces esta evolución y, cada vez que se encuentran, cruzan sus bastones.



Desplazamientos hacia atrás y delante de ambas cuadrillas (los repiten tres veces) para realizar las cortesías de despedida. Cada vez que se próxima a la tribuna principal, repiten en coro: "la despedida, señores".



Realizan tres evoluciones y en la última se alejan del predio que había sido delimitado para la representación hacia el lugar de donde habían salido.

ANÁLISIS DE LA MANIFESTACIÓN

En la actualidad el paisanazgo, como producto de su dinamismo y de las condiciones en que se ha venido desarrollando, ha sufrido pérdidas de elementos importantes para su función de confraternización social. Más recientemente se han venido difundiendo una serie de elementos procedentes de la "cultura de masas", los cuales, mientras sean reinterpretados por el pueblo y puestos a su servicio; es decir, que sirvan para dar juego a las respuestas y adaptaciones muy propias de la creatividad popular, no presentan ningún inconveniente. Lo lamentable es cuando los elementos, recién al ser introducidos desequilibran las estructuras sociales, funcionales y permanentes.

El momento en que se descarta el elemento nocivo es a veces tardío, pues desde su aparición al interior de una determinada estructura social, hizo una interrupción que sería difícil de superar. Viene al caso, por ejemplo, la introducción de bebidas gaseosas industriales, aunque estas sean donadas por la compañía como promoción de sus productos. Queda entendido que esta es una donación ocasional y coyuntural. ¿Qué pasa con la actividad colectiva local de elaborar las bebidas tradicionales, en las que confluían múltiples esfuerzos, que ponían en juego la creatividad popular y la cohesión social del grupo? Dichas bebidas eran preparadas y servidas, haciendo uso de los recursos productivos de la región y aportados por cada individuo a un fondo

comunitario, recayendo el peso económico de la actividad en el grupo.

Trataremos el caso de la introducción de otro nuevo elemento, como el transporte por medio de vehículos motorizados. Es real que agiliza la movilización de las personas al realizarse la manifestación del paisanazgo, pero nos preguntamos sobre ¿qué pasará con las instituciones de cohesión y articulación social, construidas alrededor de los traslados de las imágenes y con los sistemas de comunicación social ya establecidos y practicados por la comunidad?, ¿qué pasará cuando la gente no pueda pagar los altos costos del transporte y deje de participar en la manifestación?, ¿qué parará cuando se pierdan las organizaciones de cohesión social que, bien utilizadas serían alternativas organizativas de conocida eficacia para realizar acciones de desarrollo entre los habitantes de cada pueblo y de la región en general?

No proponemos rechazar la introducción de nuevos elementos, sino la forma en que esta se realiza; a veces sin tener en cuenta los impactos negativos y altos costos ambientales, sociales y económicos que ellos conllevan. Igualmente sucede en otros aspectos de las interrelaciones regionales.

Se han dado casos que al establecerse la incidencia negativa de un elemento dentro la manifestación, ocasionalmente, y al no contar con él, se quiere recurrir de nuevo al elemento tradicional, que funcionaba perfectamente dentro de la estructura total de la manifestación. En la mayoría de los casos, lamentablemente, esto no es posible debido a la desaparición de los componentes de diversas índoles que confluían para realizar determinada actividad. Es de transcendental importancia, al realizar actividades de promoción cultural y educativa, tener en cuenta toda una gama de variables que nos permitan prever, dentro de

lo posible, los altos costos sociales que la comunidad tiene que pagar a cambio de las innovaciones, sobre todo si estas, de una manera directa o indirecta, han sido impuestas desde fuera, sin permitir la acción participativa consistente de los portadores de la cultura popular.

El dilema de la adaptación o la represión a que se ha enfrentado la Iglesia Católica, a través de su historia de expansión por el mundo pagano o paganizante, ha estado presente siempre y han sido móviles que han orientado sus políticas de acción.

Por distintos medios, el cristianismo ha tratado de eliminar las diferentes formas de "paganismos", o bien de absorberlos, transformando su significación y función, según un proceso metódico de auto adaptación y (auto transformación). Esta problemática antiquísima vuelve a revivir en toda su actualidad dramática durante este segundo choque entre paganismo y cristianismo, que tiene lugar entre los pueblos más recientes, después del primer choque de este genero que ocurrió en Europa hace 2,000 años y que se perpetuó en formas e intensidades variables, hasta hoy en día. El conflicto del cristianismo con las llamadas "supervivencias" mágico-paganas, continúa en diversos aspectos en el mundo contemporáneo¹². Dentro de este conflicto, la Iglesia Católica ha utilizado todas sus armas: la enseñanza, la predicación, su poder temporal, su arte, su teatro religioso, sus milagros y el culto popular a los santos, a veces tan agobiantes que los mismos servidores de la iglesia se alarmaron y reaccionaron contra él¹³.

12 Lanternari, Vittorio, *Occidente y Tercer Mundo*, Roberto Vixio, trad. Buenos Aires: Siglo XXI, 1974.

13 Braudel, Fernand, *Las civilizaciones actuales: estudio de historia socioeconómica*. Madrid: TECNOS, 1983.

LA SIGUALEPA

Según Lanternari, la represión y la adaptación constituyen los fundamentos para el incremento del cristianismo sobre el terreno de las civilizaciones precristianas. Sin embargo, la represión fue el fundamento que prevaleció sistemáticamente, hasta que las resistencias de las “culturas paganas” forzaron a la Iglesia Católica, en cada caso, a replegarse a posiciones de adaptación. Según José Ortiz de la Peña, quien en el año de 1788, ya se refiere a convites mutuos entre los pueblos de la provincia de El Salvador —esto tomando en cuenta que para las manifestaciones culturales, no existen fronteras políticas— vemos que lo que hoy se da entre los pueblos de Ojojona y Lepaterique, es una consecuencia del dinamismo y funcionalidad de la manifestación de los convites entre pueblos, que posiblemente su esencia se remonta a épocas anteriores a la conquista y que, con esta y como una política de la Iglesia Católica, se trata de introducir elementos dentro de la manifestación, para utilizarlos en sus propósitos de evangelización.

Ejemplo de este hecho es, como hemos visto, la introducción de la participación de las imágenes de santos (como San Sebastián y Santiago Apóstol) dentro del ciclo de actividades en las cuales también se incluían —con fines didácticos para la conversión— representaciones de historias listas relacionadas con las luchas entre moros y cristianos¹⁴. De esta misma manera se introdujeron otra serie de elementos que complementaban el paquete que sería impuesto, como son las novenas, los exvotos y los escapularios, entre otras cosas.

14 Historia lista es cualquier forma de historia que seleccione los hechos y los personajes para conseguir una versión oficial que ponga relieve a un soberano, un reino o una institución; Pierre Gubert, *Los libros de Samuel y los Reyes* (Madrid. Editorial Verbo Divino. 1984).

Es de hacer notar que el paisanazgo, como sugeríamos anteriormente, es una manifestación variante del guancasco y de los convites referidos por Díaz de la Peña en 1788 para la provincia de El Salvador. Es decir, que el área geográfica de esta manifestación no sólo incluiría a Honduras, sino también a El Salvador, por lo menos hasta donde contamos con referencias. En el caso de esta manifestación en Honduras, encontramos que se mantiene una secuencia entre la danza, a saber: Comparsa de moros y cristianos, Baile del Caballito y Baile del Zopilote. A la vez averiguamos que en El Salvador, en Nicaragua y en Costa Rica, al Baile del Caballito se le llama “Baile de la Yeguita”. En Monimbó (Nicaragua) también se ha registrado una danza en la intervienen seis caballitos¹⁵. El Baile del Zopilote, según nuestros informantes, surge como consecuencia de los miles de hombres caídos en los campos de batalla durante las luchas entre los moros y los cristianos, en donde estas aves carroñeras devoraban a los combatientes. En cuanto al personaje del Zopilote en El Salvador encontramos que María de Baratta, registra la danza de La Partesana o Baile del Zope (zopilote). En cuanto a manifestaciones en las que intervienen personajes disfrazados de zopilote. Frazer registra, entre los indígenas nativos de California, que estos realizan ceremonias en su honor durante la “Fiesta de Panes” o “Fiesta del Ave” y con la piel del zopilote se preparaba un atuendo para la fiesta¹⁶.

El personaje que es constante en las variantes centroamericanas es el caballito, como lo llaman en Ojojona, o la Yegüita, como se le llama en El Salvador, en Nicaragua y en Costa Rica.

15 Peña Hernández, Enrique, *Folklore de Nicaragua*, Managua: Editorial Unión, 1968.

16 Frazer, George, *La rama dorada: magia y religión*. México, DF: Fondo de Cultura Económica, 1961.

Respecto a este personaje podemos afirmar, según nuestra investigación documental, que es un elemento con seguridad introducido por los españoles, quienes a su vez lo tomaron de otras tradiciones precristianas como parte de un proceso, que según plantea Mircea Eliade, ocurre en todas partes el hecho de que la jerarquía eclesiástica se esfuerce por integrar estas creencias en la historia sagrada¹⁷.

En Rumania se atestigua que han existido, durante los últimos siglos, danzas que forman parte de un rito de iniciación, en donde personajes disfrazados portan maza, bandera y espada y están provistos de una cabeza de caballo. Se les llama *calusari*, nombre que se deriva de la voz romana *cal* y que significa caballo. El grupo se compone de siete, nueve u once jóvenes elegidos o instruidos por un jefe de mayor edad. Estos personajes —en un lugar secreto a la víspera de Pentecostés y con las manos puestas sobre la bandera— juran respetar las normas y las costumbres del grupo, tratarse como hermanos y observar castidad durante los nueve o más días siguientes así como el compromiso de no divulgar nada de lo que se va a ver y a oír, y obediencia al jefe. Si bien este juramento se presta en el nombre de Dios, el argumento nada tiene que ver con el cristianismo. Todavía a finales del siglo XIX se le negaba la comunión a los *calusari* durante tres años, pero la Iglesia decidió al final tolerarlos¹⁸.

Compartimos la opinión de Pablo Antonio Cuadra y Francisco Pérez Estrada en lo difícil que sería establecer diferencias a fin de identificar los elementos autóctonos y los que fueron

17 Eliade, Mircea, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983.

18 *Ibid.*

introducidos por los españoles. Según los registros, en varias regiones de España se pueden encontrar danzas de espada y de caballitos, incluso con pitos y tambores como los nuestros. El estudio de esta sería difícil y nos tomaría un largo tiempo, en el cual tendríamos que estudiar la herencia cultural del viejo mundo, pero lo importante es aceptar el dinamismo cultural y la funcionalidad de la manifestación en el presente.

Considerando las representaciones en las que intervienen personajes disfrazados de caballos, estos bailes están muy difundidos en Cataluña, Aragón, Mallorca o Navarra para España, pero además encontramos referencias de estos personajes en otros países de Europa. Tomando los datos de Cuadra y Pérez Estrada, presentamos una secuencia de referencias o danzas en donde aparecen protagonistas disfrazados de caballos¹⁹.

La morisca. Esta es una danza española donde intervienen dos bandos de moros y cristianos que luchan a espada. Es la danza que se menciona con más frecuencia en la literatura del siglo XV y en ella toma parte un hombre disfrazado de caballo.

Morris dance. Se llama así a una danza inglesa fuertemente vinculada a la vida del británico. Se parece más a “La yegüita” que la morisca española. En ella toman parte generalmente seis hombres, un bufón, un muchacho vestido de mujer y otro hombre con figura de caballo atada a la cintura. El músico tiene una flauta y tambor pequeño. En algunas figuras del baile golpean rítmicamente los palos entre sí.

Ball de caballets. En las islas Baleares nuevamente encontramos los mismos componentes: seis bailarines que llevan

19 Cuadra, Pablo Antonio y Francisco Pérez Estrada, *Muestrario de folklore nicaragüense*. Managua: Banco de América, Serie Ciencias Humanas, 1968.

LA SIGUALEPA

figuras de caballos atados a la cintura, los hombres vestidos de mujer y el acompañamiento de flauta y tambor.

Leis chivaus. Llamada también “La ronda de los caballos alegres”, esta danza se encuentra en Francia, específicamente en el valle del Ródano. En ella una doble hilera de bailarines con grandes cabezas de caballo hechas de cartón, danzan al son de la flauta y el tambor.

Danza de caballos. En el libro de historia universal de la danza de Curt Sachs se registra la “Danza del caballo javanés”, en la que también aparece —como su nombre lo infiere— dentro de la manifestación, un hombre disfrazado de caballo y hasta simula comer zacate durante la danza.

También en *La rama dorada*, Frazer hace mucha referencia al caballo o yegua como símbolo del “espíritu del gramo” y que también está relacionada con la ganadería. De las variantes anotadas anteriormente, observamos que el personaje de “el caballito” es un elemento común en todas ellas y en algunas hasta la forma de representarlo, así como también los instrumentos con que se ejecuta la música. Sería de mucho interés la realización de un estudio etno-musicológico de las variantes que acompañan a estas danzas.

Consideramos oportuno acentuar que para la reactivación de manifestaciones de tan transcendental importancia en el ser y actuar de nuestras comunidades tradicionales, se tenga muy en cuenta las siguientes premisas: Primeramente, debemos considerar la autogestión cultural, en donde los propios portadores de la cultura popular en su conjunto, teniendo en cuenta la disponibilidad de recursos, estén en posibilidad de decidir sobre las ventajas y desventajas al realizar acciones que tiendan a la reactivación, revalorización y difusión cultural.

En segundo lugar se debe tener en cuenta que estas manifestaciones culturales, son canales de expresión popular con características peculiares que dan identidad a los habitantes de la región y que, por consiguiente, deben reactivarse y valorizarse dentro del contexto regional y no extraerlo de la comunidad con el fin de utilizar sus elementos, con el propósito de convertirlo en un espectáculo para turistas, en donde ya no cumplan la función que tradicionalmente han venido desempeñando; recuérdese que la cultura popular no es cultura para ser vendida, sino para ser usada. En consecuencia, extraerla de su contexto original para lucrar con ella, desvirtuando y hasta ridiculizando sus contenidos, constituye una desviación ideológica conocida como “Folclorismo”²⁰. Es aquí donde vemos el peligro de su utilización como en algunas ocasiones se ha pretendido llevar a la práctica.

En tercer lugar, y como conclusión, reconocemos que el paisanazgo es una manifestación en la que entran en juego una diversidad de elementos arraigados en el pasado, que en la actualidad son producto de una profunda valorización por los habitantes de la jurisdicción municipal de los pueblos de Ojojona y Lepaterique, en los que claramente se nota el orgullo por su manifestación y el deseo de revalorizar —tanto del pasado como del presente— la creatividad popular que se ha expresado tradicionalmente en ocasión de la realización del paisanazgo, y sobre todo, durante los días que duran las programaciones de las ferias patronales de San Sebastián Mártir y Santiago Apóstol.

20 Adolfo Colombres, et al, *La cultura popular*. México, DF: Editorial Premia, 1984.

ANEXO 1. CARTA DE INVITACIÓN GIRADA POR LOS PAISANOS DEL MUNICIPIO DE LEPATERIQUE

Reverencia concebida: señores individuos de la Municipalidad y vecindario de San Juan de Ojojona, Lepaterique, febrero 18 de 1,862. Que la municipalidad y algunos vecinos de Santiago de Lepaterique.

Señores: con distinguido y profundo gusto recibimos un honorable convite, que en su oficio del 16 del corriente nos hace, debido a la solemnización que durante ese y éste tratamos de imitar a nuestros primeros ascendientes; pienso en la imitación de nuestros abogados señor San Sebastián y Santiago y en contestación decimos a ustedes: que a pesar de las varias circunstancias que actualmente han estado teniendo efecto en perjuicio de ustedes, hemos decidido sesionar a concurrir a estos pueblos a pagar otras promesas a la imagen de San Sebastián con la sumisión debida y a manifestarle que en el afecto interior y exterior con que los tratamos y los trataremos en tiempos futuros; que la fabricación de las torres de esta iglesia nos impiden la indicada concurrencia a esa.

Al contestar la presente nos ha sido sumo pesaroso, pero al mismo tiempo confiados en el ser eterno que el otro año lo verificamos. Así contestamos la amable de ustedes. Atentos servidores.

Francisco Pérez, Diego Martíne, Lucio López, Proscopio R., Perfecto Fúnez, Julio Fúnez, Beltrán Sánchez y Francisco N. (Fin del documento).

ANEXOS²¹

21 *N. de Ed.* Se ha respetado íntegramente la ortografía de las cartas.

ANEXO 2. CARTA DE INVITACIÓN GIRADA POR LOS PAISANOS DEL MUNICIPIO DE OJOJONA

Pueblo de Santiago de Lepaterique Julio 25 de 1,878 en la Municipalidad, mayordomos del patrono y vecinos de este mismo, a la Honorable Corporación Municipal, Mayordomos de San Sebastián y Vecinos de Ojojona. Ave María Purísima.

Nosotros apreciables señores y leales amigos, en virtud de aproximarse ya la función de nuestro Santo Patrono Apóstol Santiago y como aniversario del santo de ese y este pueblo concurrir a ella en unión del Glorioso Mártir San Sebastián, les damos la satisfacción de convidarlos para que con el referido Mártir y demás imágenes que se costumbre le acompañan se dignen concurrir a esta el 24 del próximo de agosto. Que el cielo quiera nuestros buenos y distinguidos amigos que al recibir nuestro convite y notificárselo al pueblo, se animen sus corazones para allanar todo obstáculo y venir a visitar al Apóstol Santiago y a honrar a su pueblo.

Pues la mayor concurrencia de los verdaderos amigos, da mayor satisfacción a los excitantes. El pueblo de Lepaterique en su sentido propio se ve lleno de la confianza que su convite será aceptado por sus honradas personas que al verificarlo encontraran todo el afecto, allanamiento y amistad en él.

Señores les proponemos dos discursos, para el recibimiento y si hubiese lugar otro para el despedimiento. Pero por nuestra parte quisiera hacerles una pequeña insinuación del afecto que les consagramos, el con el objeto señores nos permite darles el debido culto por medio de la función de nuestros referidos

abogados: Mártir San Sebastián y Apóstol Santiago mientras ese se verifica, nos despedimos de sus honradas persona subsecuentes servidores.

Andrés Fúnez, Wenselao López, Tomas P.C., Higinio Martínez, Juan Francisco López, Ceferino Sierra, Vicente Fúnez, Estanislao Martínez, Olayo Fúnez y Mateo Martínez.

Después del consejo el mayordomo Concepción Cortes del Apóstol Santiago que no sabe firmar y por si Pedro López, Cesario Fúnez, Juan Ángel Martínez, Luciano Fúnez y Tomas Martínez, por si y todas circunstancias a esta junta por su ruego O. Cortes.

(Fin de documento).

ANEXO 3. CARTA DE INVITACIÓN GIRADA POR LOS PAISANOS DEL MUNICIPIO DE LEPATERIQUE

Lepaterique Enero 27 de 1,878:

De la Municipalidad, Mayordomo de Santiago y Vecindario de Lepaterique.

La Honorable Corporación Municipal, Mayordomo de San Sebastián y Vecindario de Ojojona.

Nuestros muy distinguidos señores:

Con el dilecto placer, hemos visto tan estimado convite que se sirve hacernos, para las funciones de San Sebastián y Santiago en ese pueblo. Atendiendo señores el buen sentido

de su estimable comunicación por la deferencia de este pueblo en épocas pasadas en que este pacto es llamado al culto y civilización de los pueblos, especialmente para este en lo último contestamos que si no se causa algún obstáculo estaremos en ese pueblo el 23 del próximo febrero con el Apóstol Santiago y demás imágenes de costumbre según se dignan convidarnos.

Señores, como esta función en todos sus actos caminan de acuerdo los dos pueblos, se nos hace preciso proponerles algunas supresiones de costumbres como necesarias y son estas:

La mesa de todos los días en los cabildos dejando todo esto a los individuos para que en particular lo hagan según los convenios.

El Baile de Turbantes solamente por las noches y cuando algunas personas lo pidan o ya sea a las principales autoridades sobre este ramo, lo mismo que las carreras para reunir los gallos²² y los dos actos en público acostumbrados y los brindis de licor con la moderación que ya lo llevan por costumbre, solamente en sus visitas indispensables, de modo que así tendrán tiempo de atender mutuamente a los amigos, gozando de su entera libertad de lograr con algún desahogo los actos religiosos y seculares, de cualquier naturaleza que se preparen de los que hace a los discursos si hubiese oportunidad no pasaran de dos, uno en el recibimiento, otro en la visita especial de las municipalidades y si se pudiera otro en el despedimiento. Más si no hubiese tiempo para ello, las municipalidades las expresiones de saludo de las circunstancias con los mejores votos de atención, contarán a

satisfacer nuestra función con la confianza y lealtad con que se hayan consagrado nuestros dos pueblos, nos damos el honor de dirigirnos a ustedes señores en los términos expuestos y de este modo vamos siguiendo en adelante este pacto hasta que a voluntad de los mismos dos pueblos tengan por bien dejar para siempre nuestra concebida función. Pero el cielo quiere que lo hagamos con el mejor comedimiento para no botar las fraternales simpatías de amistad como fruto de nuestros patronos San Sebastián Mártir y Santiago Apóstol.

Nos es grato y de nuestro agrado aceptar el citado conviene y espero señor, si llevo tiempo repetirlo como siempre sus consecuentes servidores.

Salvador Funes, Wenceslao López, Tomas Fúnez, Basilio Martínez, Procopio Martínez, Wenceslao H., Martínez Fúnez, Francisco López, Ceferino Sierra, Olayo Sierra, Salino Sierra, Fulgencio Pérez, Regino Sierra, Estanislao Martínez, Carlos López.... (Fin del documento).

22 Por mucho tiempo se ha dicho que la carrera de patos de Santa Cruz es una tradición de herencia muy indígena, pero esta parece ser una práctica ya muy antigua, en los pueblos de Castilla, tal como lo documenta Enrique Casas Gaspar en su libro *Ritos agrarios: folklore campesino español*, Madrid, 301pp., Madrid, 1950.



*Cajero de San Sebastián de Ojojona,
Lepaterique, Francisco Morazán.*



*Detalle de juego de banderas en el paisanzago entre Lepaterique y Ojojona,
Lepaterique, Francisco Morazán.*



*Juego de banderas, paisanzago entre Lepaterique y Ojojona,
Francisco Morazán.*



*Baile del zopilote,
Lepaterique, Francisco Morazán.*



*Panorámica de danza de moros y cristianos,
Lepaterique, Francisco Morazán.*



*Despliegue de danzantes durante danza de moros y cristianos,
Lepaterique, Francisco Morazán.*



*Escena de la venta del caballito,
Lepaterique, Francisco Morazán.*



Reverencias entre San Sebastián y Santiago, Lepaterique, Francisco Morazán.



Detalles de procesión durante el Paisanazgo, Lepaterique, Francisco Mor



Patrón Santiago con su mayordomo principal, Lepaterique, Francisco Morazán



Procesión durante el Paisanazgo entre Lepaterique y Ojojona, Lepaterique, Francisco Morazán.



Iglesia de San Marcos de Caiquín

LAS PASTORELAS DE CAIQUÍN, LEMPIRA

HISTORIA LOCAL DE SAN MARCOS DE CAIQUÍN

Según manifiesta una pobladora de la comunidad que consultó a un anciano sobre el lugar, este le dijo que antes Caiquín se llamaba *Guarembayulguaripó*. En 1791 Gualcha era la cabecera del curato del mismo nombre y, Caiquín era un pueblo que pertenecía a este curato y estaba a 4 leguas de distancia de dicha cabecera.²³ Recibió la categoría de municipio el 04 de noviembre de 1994.²⁴

23 Vallejo Antonio R. Primer Anuario Estadístico Correspondiente Al Año de 1889. Editorial Universitaria UNAH. Tegucigalpa. Honduras. Diciembre 1997.P.114.

24 Flores Fredy y Palacios Sergio. Honduras Geográfica. D'vinni S. A. Santafé Bogotá, Colombia. Marzo del 2,009. P.306.

LA SIGUALEPA

Actualmente este pueblo tiene como nombre oficial San Marcos de Caiquín y es uno de los 28 municipios que conforman el departamento de Lempira.

ORGANIZACIÓN Y CONSERVACIÓN

El municipio de Caiquín constituye la zona 4 de la parroquia de La Campa, conformada por otros tres municipios (San Manuel de Colohete, San Sebastián y La Campa). Los pobladores están organizados en tres ministerios de pastoral: 1) Profético (hacer lecturas y salir a evangelizar), 2) Litúrgico (decorar y preparar para celebrar) y 3) Social (ver lo que falta en la iglesia y hacer actividades para resolver demandas). En toda la aldea hay un Consejo Comunitario y ahí también funcionan los tres ministerios.

Se guarda mucho cuidado con las visitas y resulta difícil tener acceso a entrar a bienes de patrimonio cultural material como el templo católico antiguo con que cuentan en la comunidad. Mientras que en las tradiciones no materiales durante las últimas décadas se han ido perdiendo, pero sí se hace sentir el interés por su rescate y puesta en práctica, como en el caso de las pastorelas.

MANIFESTACIONES DEL PATRIMONIO CULTURAL RELIGIOSO DE CAIQUÍN

Hasta antes de 1994 Caiquín constituía una de las aldeas más antiguas del municipio de La Campa. Ahora se ha conformado como municipio independiente. Caiquín aparece en documentos históricos desde 1582 como pueblo de indios en la jurisdicción de Gracias a Dios y contaba con 15 tributarios. Para 1789 los indígenas de este pueblo, hacen gestiones con la propiedad de sus tierras.

El edificio más antiguo y representativo es la iglesia católica local.

La feria en honor al santo patrón san Marcos se celebra entre el 20-25 de abril, pero el día principal es el 25 de abril. Hace muchos años se mantenía un guancasco con la aldea de Arcamón el día 26 de julio.

LOS SHEPES

Son seres sobrenaturales que habitan en los cerros, estos personajes son de tamaño pequeño y no es común que la gente los pueda apreciar, pero sí se aparecen a niños y niñas que tienen problemas y buscan llevárselos para el bosque. “La siguanaba, el duende y los shepes (eran gente), estos personajes fueron los que dieron muerte a Jesús y no se arrepintieron, por tanto, no murieron y siguen por ahí buscando causar daños a las personas.

Una señora tenía una niña enferma y no podía caminar, pero salía fuera de la casa y luego la perdieron y no la encontraban y toda la aldea hacia grupos para salir a buscarla.

Pero un grupo se fue y encontraron primero una flor, más adelante otra flor y así flores por todo el camino y hasta que fueron a ver a una chorrera y ahí arriba estaba la niña que hacia como tres días que se había perdido y no sabían cómo había llegado, si ella no podía ni caminar. Hicieron esfuerzo y la bajaron.

Hay un caso de otro niño que dicen que también se lo habían llevado los Shepes, pero esta vez lo encontraron muerto. En otros casos los encuentran mudos o deformados del cuerpo.

Por eso no se deben descuidar a los niños y se les debe poner reliquias y contras como escapularios, cordoncitos de algaria, puro y así hacer como el contra para que no se lo vayan a llevar los shepes.

ROBO Y ENTREGA DE NIÑO DIOS

Existía la costumbre de hacer el robo del niño el día 25 de diciembre. Generalmente el niño que se robaban era el niño del nacimiento de la iglesia de Caiquín y también de los de las casas de algunas familias de la comunidad. Los que se robaban el niño, preparaban una carroza para ir a entregarlo.

Se daba una tradición de los reyes magos, pues antes el Niño Dios era buscado por las pastoras y cuando lo encontraban, el rey mayor lo alzaba en brazos y los sacaba a presentar al público. Era el día cuatro de enero, el día señalado para darse cuenta quien se había robado el niño pues había fiesta en la iglesia y se tiraban cohetes, pero se sabía dónde estaba, cuando en la casa donde vivía el que se lo había robado se respondía también con cohetes.

Luego los reyes magos adornados, salían de la iglesia en la búsqueda del Niño Dios. Se preparaba una garita en el monte y ahí se instalaban un altar con el Niño Dios. Esta tradición de hacer pastorelas ya se ha dejado de hacer por unos 15 años.

Se había perdido el texto, pero por casualidad por 1985 habíamos conseguido una copia de un texto manuscrito y que aprovechamos para incluir el texto íntegro en este libro. Además de la limitante del texto que ya no está en poder de las personas que lo representaban, en la comunidad ya no hay muchos jóvenes para participar como pastores en las dramatizaciones.

LAS PASTORELAS DE CAIQUÍN

Las pastorelas como género literario, que tiene sus antecedentes a los viejos autos de navidad, cuya presencia en España en la región de Castilla se remonta al siglo XV, pues se han registrado algunos ejemplos anteriores a los de Juan de Encina (López Morales, 1968).

Actores

Personajes	Pastoras	
	(En el orden en que aparecen por primera vez en la dramatización)	
San José	Mancha	Jerónima
Virgen María	Juana	Santos
Rey Úrsulo	Luisa	Feliciano
Rey Conce	Sabina	Vicenta
Rey Felipe	Teresa	Angela
San Gabriel	Prudencia	Bárbara
El Diablo	Ester	Carmen
	Olimpia	Carmela
	Paz	

TEXTO COMPLETO DE LA PASTORELA DE CAIQUÍN²⁵

Cantan en coro las pastoras:

Las pastoras todas juntas
no hallamos como estar,
concédenos licencia
para empezar a cantar.
El yelo lo ha traspasado
y se halla muerto de frío,
en esas humildes pajas
allí hallado el abrigo.
En esas tristes pajitas
naciste, Niño Jesús,
para redención del mundo,
morir en una cruz.
En esas tristes pajitas
naciste, niño bendito,
para redención del mundo
y hacerlo todo infinito.
Licencia pido señora,
de entrar a conocer,
a ese niño bendito
acabado de nacer.
Licencia pido señora,
para poder entrar
doblabemos las rodillas
para poderlo adorar.

San Gabriel: Gabriel es mi nombre,
mi patria es la gloria,
mi ser es memoria
de un gran porvenir.
Venir ya tirando
mi lira es sagrada,
venir cantando
del hombre proclama.

Mancha: Apreciables compañeras
que será ese dulce canto
que hasta el sueño se disipa
y se desbroca un llanto.

Juana: A mi no me cabe duda.
Esa es la voz angelical,
es la luz de la gracia
y el remedio del mal.

Gabriel: No teman pastoras
que voy de paso visito,
y que vengan las invito
a ver celestes primores (bis).

Mancha: Pastoras todas atentas
oíd lo que dice aquella voz,
diciendo que nuestro Dios
en Belén ha nacido.

Juana: Atento estaba mi oído
y muy bien atendí,
y por lo que percibí
vuestro Dios ha nacido.

25 Texto tomado del manuscrito proporcionado por Cupertino Sánchez, de La Campa.

Mancha: La paz sea con voz, señora

San José: Igual deseamos nosotros

Virgen María: Santa paz para vosotros ¡oh! bondadosas pastoras.

Juana: Señora, aquí nos tenéis a vuestros pies, ofrecemos pequeños dones haremos en premio del puro amor.

Virgen María: Premio a vos vuestros favores.
De donde habéis merecido que a verme habéis venido, sin saber que gente soy.

Juana: La madre no sois acaso del Mesías prometido, que había recién nacido en el maternal regazo.

Pero tenéis la mayor riqueza en ese niño precioso.
El señor es el esposo que cuida de vuestra alteza.

Mancha: Vuestro nombre saber deseamos

Virgen María: El nombre mío es María y José llámase el esposo; el niño circuncidado, Jesús debe llamarse.

Mancha: ¡Ah nombre tan primoroso!
¿A dónde lo habéis hallado?

San José: Un ángel nos dijo, cuando a anunciarle venía a mi estimada María que daría a luz un hijo, el prometido Mesías que se ya se cumplieron los días en el reinado de Luzbel.

Juana: Pareces aun el paraje erundado de Nazaret

José: Aquel pueblo nos vio nacer.
De pronto por obediencia, sujeto solo inclemencia insensible a padecer.
Venimos anochecer en gruta y despreciado quiso el Dios nacer hacia Belén conociera, el Dios que tiene nacido muy alegre y complacido, mucha posada nos dieron y no que en cada mesón nos negaron la posada, entonces mi esposa amada se llenaba de aflicción, aquí en este muladar de humedad y de indecencia quiso la tierra inprovincia a este niño sin tratar.

LA SIGUALEPA

Virgen María: Ten paciencia esposo amado,
que allá arriba es el placer
y aquí el padecer; dos glorias es
muy raro que corazón eternal
no se creyesen dichosos
de un hijo tan gracioso
que ha nacido en el portal.

Mancha: Pues levantemos todas
que un hombre profetizó,
que un ángel nos anunció
que el Niño Dios ya nació.

Cantan todas: Compañeras mías
dentren a adorar
que aquí está el Mesías
en este portal (bis).
Dentren a adorar
con mucho reposo
porque aquí ha nacido
un Dios poderoso (bis).
Dentren a adorar
con mucha bondad
porque aquí ha nacido
vuestra majestad.

Juana: Que fragancia embriagadora
en este lugar se siente,
aquí se goza de un ambiente
que nunca se ha sentido.
Hasta ahora pastoras
llegad y veremos al niño divino
que por darnos su cariño
ha venido a este lugar.

Cantan todas: Vamos pastorcitos
con gusto bailando,
a ver al niño
que no esté llorando.

San José: Oídme, señora mía, cuando la noche
hacía en mitad de mi carrera,
tembló la tierra y la esfera
nueva luz relucía; entonces la visión
de un rayo muy semejante
nosotros en este instante
sentimos nuestra aflicción,
llegó por fin la hora oyó voz
dividinal de un arcángel candoroso
que dijo "no teman pastoras
ángel de paz nos visitó
y que vayan los invito
a ver celestes primores."

Mancha: ¡Oh noticia!, buena nueva
del Mesías prometido,
que había recién nacido
en el maternal regazo
tenéis la mayor riqueza
en ese niño precioso,
el señor es el esposo
que cuida de vuestra alteza
aquí tenéis mi presente
nacido del corazón.
Quisiera en mi habitación
teneros continuamente,
a mi niño tan reluciente
que el corazón me ha robado
y me mira con cuidado.

Mucho frio quizá siente,
si me dieran el placer
de tenerlo un momento
aquí en este sayalito
el niño a envolver.

Virgen María: Si en él tenéis cuidado
os confío el hijo amado

Mancha: Ven, cordero inmaculado,
ven, oh hijo de David,
tú serás de otro redil
el gran pastor encarnado
y se tiritita de frío
el redentor de lo creado.

San Gabriel: Pronto ya de Dios el hijo, cansado
asombra profunda que ha de venir
a este mundo como el profeta predijo.
Viajad por las serranías
que en Belén y en un portal,
para librarnos del mal
que ha de venir el Mesías.

San Gabriel Canta: Veréis un hombre en paja reclinado.
Veréis un hombre que es el Dios
omnipotente,
como la luz de la alborada,
cuando comienza a lucir en Oriente.

Pastora sola: Yo soy la humilde pastora,
que estoy en este sombrío,
me han dado noticias
que ahí ha nacido el Mesías (bis).

San Gabriel: Al llegar este momento
que mi voz aquí propala,
han de vestirse de gala
la tierra y el firmamento.
Cantarán mejor las aves,
será el cielo más azul,
y sus celajes de tul
correrán brisas suaves,
dejad los campos imploros,
benedicid las profecías
que ha de venir el Mesías
id a adorarle pastoras.

(Van de dos en dos hasta el niño. Cantan:)

Gloria, gloria, gloria
cantémosle gozo
porque aquí ha nacido
un Dios poderoso (bis).

(Cada una con su ofrenda y regresan cantando:)

Cantemos, cantemos
con sonora voz,
alegres cantemos
que ha nacido Dios (bis).

Luisa: Un chinchín y un bebé
al niño le traigo
y a mi señora
para vos de San José.
Yo soy la pobre niñita
la más pobre del rebaño,
que apenas tengo cinco años.
No tengo más que flores,
reciba este lirio
en premio de mis amores.

LA SIGUALEPA

Sabina: ¡Oh madre de mi Dios! Pura
como la aurora matutina
del cielo palestino
en una noche estival,
son estas tórtolas sin rival.
Vengo a ofrecerle al Mesías
esta pequeña regalía
que esta pastora te ofrece.

Teresa: ¡Oh madre de mi Dios! Castísima
Virgen, recibe mi corazón
Que es lo que vengo a ofrecerle,
porque la esquiva suerte
me ha negado sus bienes.
Deje que bese las sienes
de ese niño santísimo
o ese ósculo castísimo
benedicid a esta pobre pastora

Prudencia: De la mejor tela que hay
en la tierra donde vivo,
escojo esta sobrecama
para que le sirva de abrigo.

Ester: Yo soy la pobre pastorcita,
la más pobre de la montaña.
Os traigo de mi cabaña
este tierno panecillo,
es de trigo con centeno.
Os lo entrego cariñoso
y veréis que es muy sabroso,
aunque a la vista morena.

Olimpia: Niño Dios con gran contento
te he venido a adorar.
Llena de gran regocijo
que has nacido en el portal,
como la mula y el buey
también por ser animales
doblaron sus rodillas
para poderte adorar,
y yo como tu pastora
te he de adorar,
te he de pedir la gloria
y me la debes de dar.

Paz: Desde el celeste universo
creía desde su aliento
el salvador forma
a vuestro padre Adán,
y vino el negro Satán
a combatir su indecencia,
hizo descender a Dios
y por esa culpa
otro le maldijo su descendencia.
Entonces el padre eterno,
dolido de nuestras penas,
quiso cortar las cadenas
formadas en el infierno.
vuestro espíritu enfermo
tu divino salvador
el eterno protector
te mando regenerar
tu rectitud con amor.

Jerónima: Yo nada te traigo
solo por venirme a conocer

y adorarte como el rey de los reyes
soberanos, quisiera besar
esas delicadas manos
hechas de luz y de ternura
en boca adorada mis cielos
vamos que contento, que alegría
que en el mundo reinaras,
que habéis venido a la tierra
por salvar a la humanidad.

Santos: En esos cielos divinos
fulgores las estrellas
cual antorcha las manos velas
de los diamantes más finos,
el Dios de toda victoria
dio exprofesamente
para que ahí le cantara
eternamente su gloria
en el paraíso terrenal.
Solo Dios con su compañera,
solo viven en primavera
y vivían libres del mal.
Pero ahí estaba la serpiente astuta
y les dijo que serían como Dios
si comían de aquella vedada fruta
que el eterno les prohibió,
el soberano presentó las gracias
del contento de ser en Dios crío.

Feliciana: Fruto estoy en el prado
en prueba de mi cariño,
benedicidme santo niño
que del cielo habéis bajado,
los pajarillos gorjean

en animosos conciertos
y en poblados se desiertan
y florecidos los ven,
las flores perfume dan
de bellísimos colores,
que es la flor de la primavera
que festeja natura
esta noche de ventura,
que por vuestro amor
ha nacido el salvador.

Vicenta: Nada te traigo, señora,
ni a vos ni al justo José,
solo la tablita te traigo
en que viene el A.B.C.

Ángela: Valerosos capitanes,
es menester vuestras fuerzas,
se me han negado mis luces
de este corto entendimiento,
una iglesia, un santo templo
intimó los corazones,
ensalzar al Dios eterno.
Perdónanos, Virgen gloriosa,
este corto cariño,
unos te dan una rosa
otros te dan un clavel,
yo no te traigo más
que esta botellita de miel.

Bárbara: Cuando el ángel anunció
que el Mesías nacería,
nos llenamos de alegría
por venirse a visitar,

LA SIGUALEPA

cuando satisfecho y contento
de llegar a presencia,
de adorar al redentor,
aquí te ofrezco señora
de la Raquel, humilde pastora,
de la mejor tela que hay de lino,
para que envuelvas al niño,
cuando vayas de camino.

Mancha: Señora, qué elegantes
los ojos de ese niño,
quisiera darle un beso
y mostrarle mi cariño,
quisiera darle un beso
con el mas encendido amor,
tan puro e inocente
como una blanca flor.

Juana: ¡Oh Dios de misericordia!
Pues ya naciste tranquilo,
sin tener ningún abrigo,
ni riqueza de este mundo.
Y como cariño profundo
una pastora te adora,
allá cuando canta la aurora
en mi cabaña estaré,
y desde allá te diré
oh Dios de misericordia

(Sale la pastora sola)

Carmen canta: Yo soy la humilde pastora,
que estoy aquí en este sombrío,
me han dado noticias
que ahí ha nacido el Mesías (bis).

Virgen María canta: Corre, corre, pastorcita.
Venid, venid a adorar
a un Niño Dios que ha nacido
en este pobre portal (bis).

Carmela canta: Yo vengo a cantarle al niño
aquí en este portalito,
porque José y María
ahí lo tienen dormidito (bis).
María, no teniendo
mantilla en que envolverlo,
lo reclina en sus brazos
en los brazos de María (bis).

Carmela ofrece: Camisoncitos vengo a darle
para servicio de este niñoito,
primero darle un abrazo
y después darle un besito.

Juana: Si nos permites, cantamos,
a según hábito y costumbre,
el canto del sol alumbra
el canto de las pastoras.

(Cantan y salen las pastoras mayores):

Una nueva vino de los altos cielos,
que había de nacer el rey de los cielos.
El gallo cantó con gran poder,
gritando las horas que había de nacer,
a medianoche se descubre un velo,
el niño en las pajas temblando de yelo.
El gallo cantó, cantemos pastoras
lindas alabanzas a nuestra señora.

Mancha: Pastoras, salgan afuera
a ver qué noche tan serena,
esta sí que es Nochebuena,
de que el niño ya naciera.

Cada cual con su instrumento
vayan muy bien templando,
que nos hemos de dar gusto,
en esta noche cantando.

Juana: Así que se pierde el tiempo,
váyase el canto empezando,
que nos hemos de dar gusto
en esta noche cantando.

(Cantan las pastoras mayores):

Del Oriente vienen los tres reyes, guiados
con la luz divina de Jesús sacramentado.
Cantan todas las pastoras.
Tiritando está el niño,
tiritando está de frío.
Suenan las cajas y los pitos,
no sea que este dormido (bis).
Tiritando esta en las pajas,
suenan las dulces sonajas (bis).
Esta sí que es Nochebuena,
noche linda, noche serena (bis).
Que serán las alegrías
en el portal de Belén (bis).
Un niño Dios que ha nacido,
con yelo y frío también,
de la nueva jerarquía
que a tus pies está postrado (bis)
Desde luego va en desdicha

los cielos se manifiesta (bis).

(Aparecen los reyes)

Juana: Quisiera antes explicarme
que me digan vuestros nombres.
Son políticos los hombres
y bien pudieran engañarme,
nobles ilustres viajeros
que por vuestro color y traje,
o vienen de un largo viaje
o son unos extranjeros.
Quién, pues, les ha notificado
del rey por quien preguntas,
el niño que ahora buscáis
ahí esta circuncidado.

Rey Úrsulo: ¡Oh, qué pastora tan ufana!,
que a obedecer no debieras,
por Júpiter no debieras
a mostrarte preguntona.

Juana: Eres paje, majadero,
de muy poca educación,
mira que tu condición
es comprada con dinero.

Rey Conce: Paje sea tu boca,
acostúmbrate a otro lugar.
Dime mi doncella hermosa,
sabes algo de ese niño
a quien amo con cariño,
quiero obsequiarle gustoso.

LA SIGUALEPA

Juana: ¡Jesús!, cuánto me sorprende
de ver a ese negro tan malcriado,
que a callar se le ha mandado,
a mí ni a sus señores le atiende,
pues bien decretado está
ya que tanto se interesa
en conocer la grandeza
del enviado de Jehová.
Venid, venid presurosos
con la fe en el corazón
que ya se llegó la ocasión
de que se llamen dichosos.
Junto a él dos animales
que le convidan su aliento,
allá hallaron contento
al Dios de la majestad,
está su madre querida
la perla de Jericó,
la que el eterno escogió
para alimentar su vida
y con su niño complacido
le da el beso maternal.
Las flores perfumes dan,
las aves cantan en coro
y con sus trinos honores
benedicid al señor de Abraham,
aleluya, aleluya, peregrino,
se han de abreviar las estrellas,
resplandecen con luz celestial
los pronósticos están de acuerdo,
con las tradiciones.
Se oyen bellas canciones
en el eterno entonar,
ya llegamos, señores,

preparen vuestro cariño
para ofrecerle a ese niño
las caricias y amores.

(Los reyes se hincan a los pies del niño)

Rey Úrsulo ofrece: Inmensísimo cordero,
tesoro de gran valor,
acepta mi corazón
con el cariño más sincero,
volveros a vuestro suelo
para conocer portento.

Rey Conce ofrece: Señor de cielo y tierra,
aceptad mi corazón
con el efecto que encierra.
Eterno bien de la vida
semilla de cristianismo,
que grato recibe el bautismo
con el alma convertida.

Rey Felipe ofrece: Adiós humilde María,
cuidad vuestro salvador,
que será reparador
de la tierra y de la patria.
Aquí esta niño adorado
y que te ofrecen mis señores
oro, mirra, incienso y olores
que te ofrecen con agrado.
Adiós rey bondadoso,
acuérdate de este esclavo.

(Reyes y pastoras cantan):

Yo vengo de los lirios

con todita devoción,
 con mirra en la mano
 a entonarle una canción.
 Toda la luz que despide
 se la ofrezco gran señor,
 desde la esfera más alta
 con gran fe y esplendor.

Rey Úrsulo: Invierno traigo el nombre,
 con la tempestad de granizo,
 los arboles pinpollena
 y se visten de hojas verdes,
 de relámpagos y truenos
 anuncios de trompeta.

Cantan: (Toda la luz que despide)

Juana: Yo primavera soy,
 que aquí me tienen presente,
 hablando de los años
 y de lo que pasan los tiempos.
 Pero aquí tienen el invierno,
 que es el que estamos viendo,
 que con la espada en la mano
 viene detrás corriendo.

Cantan: (Toda la luz que despide)

Rey Conce: Verano traigo el nombre,
 con mi semblante seco,
 entre furor y la rabia
 continuamente me veo.
 Pero irritado siempre estoy
 en vivas llamas ardiendo,
 en vivas oxidades

todo viento traigo.

Cantan: (Toda la luz que despide)

Mancha: Yo canícula soy,
 que aquí tienen presente,
 hablando de los años
 y de lo que pasan los tiempos.
 Pero aquí tiene el verano,
 que es el que estamos viendo,
 que con la espada en la mano
 viene detrás corriendo.

(Trazan una rueda pastoras y reyes y cantan en coro):

Bajó el ángel San Gabriel
 a anunciarle aquí a esta reina,
 que había de nacer
 vuestra majestad eterna.
 Y venimos tus pastoras
 con pompas y melodías,
 que había cielos y tierras
 el niño de María.
 Y venimos tus pastoras
 de la escuela de Belén,
 que allá hacen tan buena letra
 y siempre han escrito bien.
 Ya venimos tus pastoras
 caminando noche y día,
 que vive en cielos y tierra
 el niño de María.
 De Belén somos venidos,
 enviados de vuestro Dios,
 a cantarle al niño
 a nuestro Dios y Señor.
 De largas tierras vinieron
 los tres reyes a Belén,

LA SIGUALEPA

al niño Dios le ofrecen
sus dones y almas también.

(Se ordenan en dos filas)

Felipe, buenas tardes te dé Dios
Conce, yo te contesto así
con esa pesada voz
Lucifer, Lucifer, préstame tu auxilio
que me lleva monarquilio.

Diablo:

El diablo sale prendido
de los profundos infiernos,
bañado en llamas de fuego,
consumido y soberbio.
¡Ja!!Ja! ¡Ja! Que risa la quemada,
que al ver esta verdad
el diablo se la llevará
con toda seguridad.
¡Ja!!Ja! ¡Ja! En el cielo mi nombre
Luzbel, y aquí en la tierra, Lucifer

(Siguen haciendo rueda) Despedida y cantan todos:

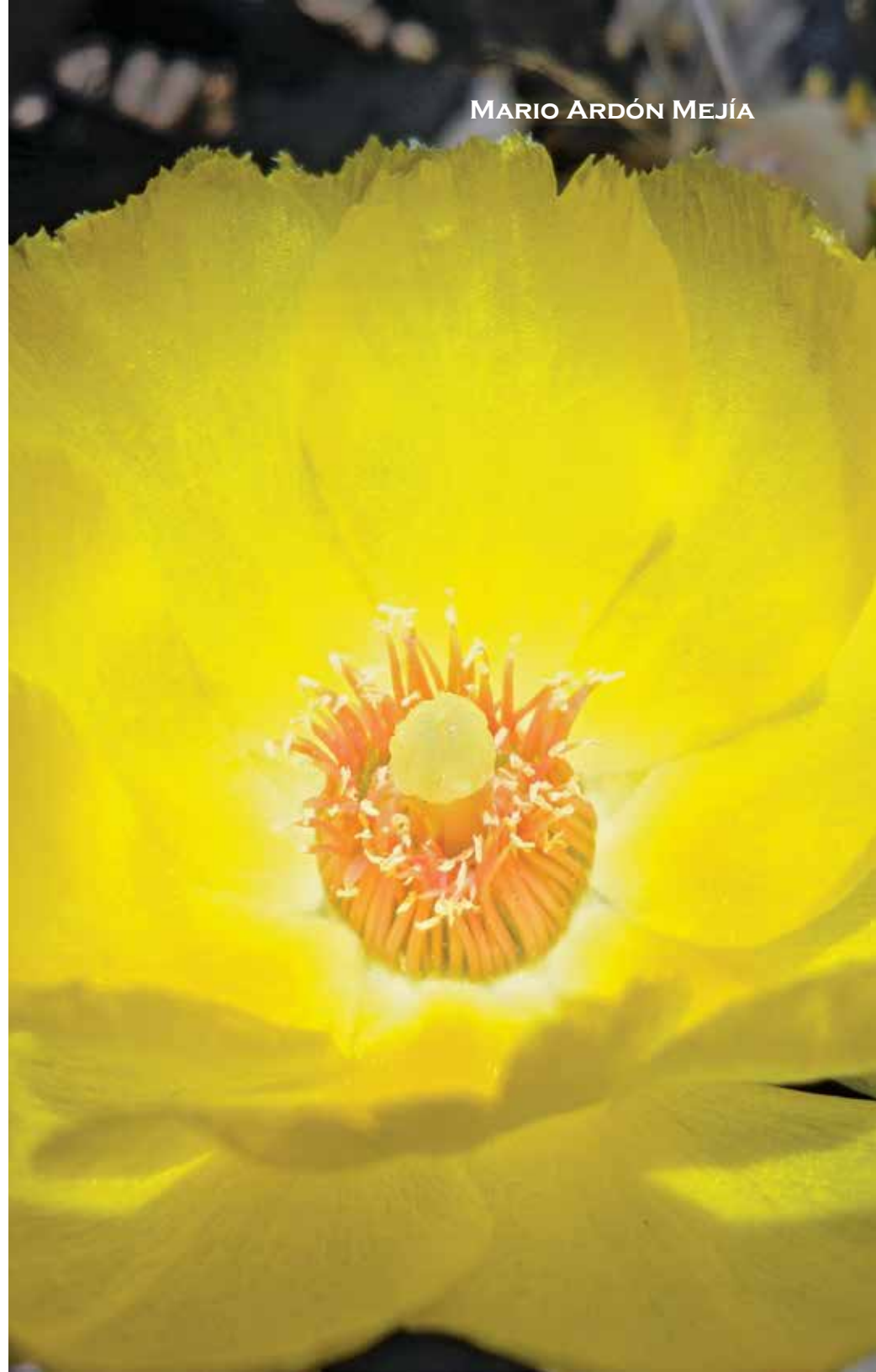
Adiós humilde María
aquí os dejo el corazón,
te suplico madre mía
bendigas mi habitación.
Adiós señor San José,
de aquí me despido,
pues cuidar este niño
que en este portal nació.
Adiós la mula y el buey,
también por su rudeza
humillaron la cabeza
para poder adorar.
Adiós humilde pesebre
donde el niño nació,

adiós humildes pajitas
donde el niño se acostó.
Adiós niño lindo,
adiós niño amado,
se van tus pastores
a ver tu ganado.
Adiós, niño, yo me despido.
Adiós, adiós, recién nacido,
adiós hasta otro año
ya no volveremos
y si Dios nos da vida,
hasta el venidero.
Adiós hasta otro año
nos tendréis presentes,
rogando por todos
al Dios omnipotente.

(Hacen las dos líneas y cantan):

Tiritando está el niño
suenan las cajas y los pitos,
tiritando esta en las pajas,
suenan las dulces sonajas.
Esta sí que es Nochebuena,
noche linda, noche serena,
sonémosle los chinchines,
no sea que esté dormido.
Que serán las alegrías
en el portal de Belén,
un niño Dios que ha nacido
con yelo y frio también.
En la nube jerarquía
que a tus pies está postrado,
desde luego van en desdicha,
los cielos se manifestaron.

IV. MANIFESTACIONES DE LA CULTURA ESPIRITUAL - MENTAL



FOLKLORE LITERARIO HONDUREÑO

La tradición oral surge como producto de la necesidad de los seres humanos de comunicar algo, de explicar hechos, de transmitir enseñanzas o del mero afán de divertimento.

El estudio sistemático de las manifestaciones de la literatura de tradición oral se enmarca dentro de los aspectos de la identidad cultural de nuestros países. El mismo tiene una diversidad de campos de aplicación: pedagogía, arte, comunicación, recreación, etc.

Durante mucho tiempo se consideró que el folclore únicamente incluía el estudio de las manifestaciones literarias, por lo que estas se documentaban casi como curiosidades vividas por pueblos en estado de un desarrollo cultural muy incipiente. Pero esa concepción ha cambiado, al considerar las dimensiones de la cultura popular tradicional, cuya definición y caracterización contribuye a delimitar con mayor precisión la amplia variedad de manifestaciones que quedan comprendidas dentro de este campo, considerando tres grandes rubros en la clasificación de los elementos de la cultura popular tradicional; elementos culturales materiales, elementos sociales y elementos culturales espiritual-mentales; dentro de esta última clasificación se incluyen las manifestaciones del folclore literario.

El folclore literario constituye uno de los filones del patrimonio cultural de todos los pueblos del mundo. Este ha mantenido su vigencia, principalmente, como producto de la dinámica propia de un hecho vivo, que se modifica y recrea en la medida en que se transmite de una generación a otra. A nivel mundial son muchos los intentos que se han hecho por registrar y documentar la tradición oral, y desde épocas antiguas, se ha dado un constante ir y venir de elementos y motivos en la creación literaria erudita, inspirada en elementos y motivos del patrimonio del folclore literario, sin existir siquiera un reconocimiento de méritos

a los narradores populares, que son los portadores y recreadores de esos conocimientos.

El propósito que nos alienta es hacer un recuento cronológico con la información disponible, con el fin de apreciar los diferentes intentos de sistematizar las manifestaciones del folclore literario en algunos países de América y de Europa.

Existe abundante literatura sobre este tema en inglés, francés, ruso y alemán. Incluso, en estos idiomas, se encuentran muchas publicaciones de especies literarias de la tradición oral, dándole tratamiento sistemático al material, tanto del país como de otras regiones del mundo.

Con respecto a Iberoamérica, en España es donde se han realizado los mayores aportes a la divulgación del patrimonio del folclore literario propio y de otros países. En segundo lugar se ubica Argentina, donde la iniciación en el trabajo teórico metodológico y práctico de rescate de ese patrimonio cultural, se produjo mucho antes que en el resto de países de América Latina, en los que se han realizado aportes, pero no con la profusión que tuvieron en Argentina durante la primera mitad del siglo XX. El Instituto Andino de Artes Populares ha publicado series de cuentos y poesía populartradicional de varios países que forman el Pacto Andino. Y en Venezuela el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folclore (INIDEF) ha tenido épocas de mucha actividad.

En Centroamérica, los pioneros en el rescate, documentación y divulgación del folclore literario, son el Centro de Estudios Folclóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Luego le siguen Costa Rica, Honduras, El Salvador y, en menor medida, Panamá y Nicaragua. Asimismo, en México, la Dirección de Culturas Populares de la SEP y el Instituto Chiapaneco de Cultura, ha realizado valiosos aportes en este campo.

En México y Centroamérica ha surgido una visión teórico-metodológica más integral, con respecto al tratamiento del patrimonio de la cultura popular tradicional de la que están surgiendo los mayores aportes. Esta visión considera dichas manifestaciones dentro de los aspectos materiales, sociales y espirituales en que tienen lugar y no únicamente como productos arcaicos y curiosos de la mentalidad popular.

En este intento de organización cronológica de la información de que disponemos, se ha dado preferencia a aquellos trabajos que tienen algún nivel de tratamiento metodológico de la información, obviando aquellos cuyo manejo y reelaboración de las especies de la literatura oral, han despersonalizado y desarraigado la identidad propia de estas manifestaciones al llevarlas a la "norma oculta".

En su mayoría, los aportes son producto de recopilaciones de campo de especies literarias de la tradición oral. En algunos casos como en España, se incluyen algunos documentos como las crónicas de religiosos del siglo XVI, que tratan sobre el tema.

Las aportaciones de carácter teórico-metodológico son muy limitadas y en este sentido, hay aportaciones muy valiosas, sobre todo para recopilación y análisis de las especies literarias de la tradición oral en Rusia, Alemania, Italia, Estados Unidos, Argentina, Guatemala y Venezuela. En las colonias inglesas existe una fuerte corriente de estudios de este tipo, que han generado un desarrollo teórico. En Brasil realizan un trabajo significativo Arthur Ramos, Cámara Cascudo y, por supuesto, Paulo de Carvalho-Neto, quien ha tenido mayor proyección con su trabajo.

LAS FUENTES DEL FOLKLORE LITERARIO

Las fuentes del folclore literario iberoamericano son múltiples, ya que el predominio de la oralidad entre nuestras culturas indígenas dio lugar a la preservación de manifestaciones complejas de su literatura.

La documentación de dichas manifestaciones la encontramos en monumentos arqueológicos, en las ilustraciones de los pocos códices que se conservan, en las versiones de poemas que han llegado hasta nuestros días, en la tradición oral de algunas culturas indígenas, en obras escritas de gran divulgación como el *Popol Vuh* y en poemas y consejas de la literatura náhuatl, rescatados gracias a los trabajos sistemáticos realizados por Ángel María Garibay.

El contacto con Europa, a partir del siglo XVI, trae como consecuencia el enriquecimiento de estas manifestaciones con la llegada de material fresco en boca de los colonizadores y reforzados por la literatura impresa que llega a nuestro continente.

La tradición oral de los colonizadores constituyó otra de las fuentes importantes que dio lugar a la reelaboración, principalmente por la tendencia a la interpretación de las novedades de América; como también al otorgamiento de nuevos significados a los componentes naturales y humanos del nuevo entorno y el afán comparativo, lo que se aprecia en las crónicas registradas de las primeras etapas del contacto europeo.

Desde esta perspectiva, tiene sentido esta anécdota del doctor Leopoldo Zea:

Estaba yo montando una exposición sobre mayas y aztecas en París y llega un francés muy orgulloso y me dice:

“Ustedes los americanos se deben sentir muy orgullosos de los mayas y de los aztecas, así como nosotros nos sentimos orgullosos de los griegos y de los romanos”.

Yo le contesté:

“Sí, pero nosotros somos mucho más ricos que ustedes, porque además de podernos sentir orgullosos de los mayas y de los aztecas, también nos podemos sentir orgullosos de los griegos y de los romanos”.

Y el francés contestó:

“Tiene razón”.

Y salió del salón.

La anécdota anterior nos refleja el crisol cultural que es el continente americano. La herencia cultural que se traslada hacia América se remonta, no solamente a los griegos y a los romanos, sino a culturas mucho más remotas, como los escitas, cuyos motivos y personajes es posible identificar con mucha persistencia en el folclore latinoamericano.

INVESTIGACIÓN Y REVALORACIÓN DE LA TRADICIÓN ORAL

En estos tiempos en que las manifestaciones populares son menospreciadas y, en muchos casos, relegadas al olvido, se hace necesaria una labor intensiva de registro de las especies literarias de nuestra tradición oral, ya que tenemos una tradición muy rica y variada. Este trabajo ya ha sido iniciado a nivel

local con el esfuerzo individual de investigadores nacionales y extranjeros. También la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, a través de la carrera de Letras trabaja en ese sentido, orientando la realización de tesis de grado. Asimismo, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, por iniciativa de algunos investigadores, realizó trabajos orientados al acopio y análisis de las especies literarias de la tradición oral, como parte de un programa patrocinado por Unesco. Algunos investigadores extranjeros, como la doctora Anne Chapman, quien investigó por muchos años a los indígenas tolupanes y lencas, han brindado valiosos aportes en este campo.

En nuestro país, son varios los investigadores que han realizado recopilaciones de la tradición oral, entre ellos están el licenciado Fernando P. Cevallos, el ingeniero Pompilio Ortega, el doctor Rafael Heliodoro Valle, quien estudio diversos aspectos de nuestra cultura popular, y el profesor Martín Alvarado.

Don Jesús Aguilar no sólo realizó múltiples publicaciones sobre diferentes temas, sino que orientó su agudeza y disciplina a la investigación y nos legó buena cantidad de datos, algunos ya procesados. Uno de sus trabajos, *Tradiciones y leyendas de Honduras*, fue editado por el Museo del Hombre Hondureño. El trabajo de don Jesús nos servirá a los hondureños para realizar estudios comparativos sobre el desarrollo de nuestra cultura popular.

También el licenciado Luis Hernán Sevilla realizó trabajos sobre las manifestaciones literarias de la tradición oral en la región oriental del país.

Por nuestra parte, actualmente realizamos un estudio que incluye una muestra de las diferentes especies de la tradición oral hondureña y un análisis teórico metodológico sobre las mismas.

Nuestro interés, está orientado hacia las manifestaciones literarias de la tradición oral, desde una perspectiva etno-histórica, con el fin de desentrañar el dinamismo de estos elementos a través del tiempo y de los diferentes contextos en que han estado inmersos.

En ese sentido, consideramos de importancia el enfoque de algunos investigadores como Chevalier, al manifestar que es posible, aunque en forma parcial, inspirar a reconstruir en parte el acervo de cuentos orales que circularon en la España del siglo de oro, ya que esto nos puede ayudar a definir más acertadamente la cultura oral de los contemporáneos de Santa Cruz, Cervantes y Calderón de la Barca e incluso, de lo más humildes de ellos, los narradores populares. A partir de ello, también se puede establecer cómo estas manifestaciones llegaron, se dispersaron y se recrearon en América, desde California hasta la Patagonia, lo que será de mucha importancia para el conocimiento y reconstrucción de manifestación de la tradición popular americana, entre ellas las surgidas en torno a Pedro Urdimales.

Esta labor contribuirá a dilucidar los problemas que plantean el origen de los cuentos que ahora recopilamos entre los narradores populares americanos, es decir, que una investigación sobre las realidades del pasado proporciona un conocimiento más exacto de las especies literarias de la antigüedad de Europa y primordialmente, de España y Portugal, contribuyendo a reconstruir y comprender las manifestaciones del folclore literario iberoamericano actual.

Es menester para el investigador recopilar, analizar y devolver al pueblo esa rica diversidad de cuentos tradicionales, de tal manera que se esparza por todas partes, como las aguas cuando se rompe la represa que las contiene.

APROXIMACIÓN AL UNIVERSO MÍTICO DE LENCAS Y TOLUPANES

Generalmente se insiste en enunciar como un patrón general, el considerar los relatos de la tradición oral, como un producto de la ficción. No sucede lo mismo con los grupos humanos aborígenes, pues para ellos los relatos con características míticas, forman parte de la historia verdadera del grupo y son de gran valoración, porque están inscritos dentro del ámbito de lo sagrado, ejemplar y significativo.

Entre los lencas y tolupanes al igual que entre diferentes grupos indígenas, se sabe distinguir muy bien las historias verdaderas y las historias falsas. Entre las primeras nos encontramos con aquellos relatos, muchas veces muy particulares que se refieren a los seres sobrenaturales, que contribuyen a conformar lo que es la cosmogonía a cosmovisión del mundo del grupo en el caso de los lencas, nos referimos a los espíritus o guardianes de los cerros, los egueguans, los ángeles cuya presencia se denota por la caída de los rayos o centellas sobre los árboles, las conversiones que pasan a formar parte del mundo sobrenatural, mediante procesos, que en algunas ocasiones, no han intervenido los propios grupos indígenas, como en el caso de los héroes nacionales indígenas de muchos de nuestros países.

Las historias falsas estarían constituidas por una innumerable cantidad de relatos cuya función consiste en distraer y en ellas podemos ubicar los relatos de Tío Conejo, Tío Coyote, Tío Tigre y Tía Zorra; así como las versiones de cuentos maravillosos, cuentos de pícaros e historias de carácter religioso, que los indígenas han recreado y reelaborado sus contenidos y en donde, como manifestábamos anteriormente, está implícita su propia impronta, convirtiendo a estas manifestaciones, en elementos culturales legítimos, que expresan el sentido y la visión de la vida de su mundo y del propio modo en que conviven en él los indígenas lencas y tolupanes.

La tradición oral de los indígenas lencas y tolupanes actuales, ha sufrido un proceso evolutivo, producto de relaciones interculturales, tanto anteriores al contacto con el hombre europeo, como a partir de la interacción y reinterpretación de elementos de ambas áreas geográficas.

Aunque bajo circunstancias de imposición de la cultura del conquistador, sobre la cultura indígena, esta supo sobreponerse, tomando los elementos nominales de las divinidades y concepciones impuestos por el conquistador, para, detrás de esta falsa identidad, rendir culto a sus verdaderas deidades; dualidad que ha venido manteniendo su continuidad hasta el presente.

Entre los lencas por ejemplo, está presente también la concepción de considerar su origen ligado a los relatos bíblicos, ya que a partir de la colonización europea en América, desde las primeras épocas, los evangelizadores siempre han venido insistiendo en que la presencia de pobladores en nuestro continente se debe a la emigraciones de habitantes del viejo mundo y muy especialmente de los pueblos del Mediterráneo.

Don Pedro Escalante, refiriéndose a este hecho, recalca que desde los principios del contacto con los conquistadores y colonizadores europeos, estos consideraron imposible dar crédito a las culturas autóctonas, sino era a partir de la influencia y derivación civilizadora europea o asiática, y mucho menos sin el indispensable vínculo con las generaciones de la Biblia, y del origen judeocristiano del género humano.

En resumen, podemos afirmar que entre los indígenas lencas y tolupanes, también se hace patente, esa unidad indivisible entre el mundo material y espiritual, en donde los demás elementos, que conforman el mundo están íntimamente relacionados, tanto

en los aspectos tangibles como en los intangibles; posiblemente esta sea la clave para lo que se podría denominar una concepción más equilibrada para el manejo de los elementos materiales y espirituales de su entorno.

ORIGEN DE PLANTAS Y ANIMALES

En el tiempo anterior las plantas y animales hablaban y la gente los observaba y podía entender. En esos tiempos ellos también se relacionaban, tal como nosotros los humanos. Era gente. El zorro manejaba el maíz, las nubes pertenecían al tacuazín y al cusuco, ya que este último descubrió por casualidad a las nubes encerradas en unas tinajas, que quebró cuando andaba buscando comida. Los ángeles (espíritus de los rayos) capturaron a estos animales para apropiarse de las nubes y manejarlas ellos.

Antes los animales y las plantas eran gente, según lo expresado tanto en las conversaciones informales, como en las narraciones estructuradas de las especies de la tradición oral, de la cual son portadores los indígenas lencas más tradicionales. Esta consideración respecto a los animales también es válida para otros grupos humanos, que comparten al igual que los lencas la región mesoamericana, como puede apreciarse en algunos párrafos del *Popul Vuh*, cuando los dos muchachos van a rozar para hacerle una milpa a la abuela: "...llegaron al día siguiente, y al llegar al campo encontraron que se había vuelto a levantar todos los árboles y bejucos y que todas las zarzas y espinas se habían vuelto a unir y enlazar entre sí...". (Recinos, 2012) Más adelante el mismo libro deja entrever esta visión mítica de las plantas y animales; "reuniéndose entonces todos los animales, uno de cada especie se juntó con todos los demás animales chicos y animales grandes. Y era media noche en punto cuando

LA SIGUALEPA

llegaron ellos y diciendo así en sus lenguas: ‘¡Levantaos árboles! ¡Levantaos bejucos’ (Recinos, 2012).

EL CACALOTE COMO DESCUBRIDOR DEL MAÍZ

A este pájaro de le atribuye que salió en busca de la primera mazorquita de maíz, la encontró y la trajo. El cacalote (*Corvus corax*) es un ave negra más pequeña que el zopilote, tiene la costumbre de sustraer mazorcas de maíz de los bultos cuando se está cosechando, y se las lleva para las cuevas y cuando escasea el alimento las saca para comer.

EL CUSUCO Y EL TACUAZÍN COMO DESCUBRIDORES DE LAS NUBES

El cusuco cuando estaba escarbando, se encontró por casualidad con las nubes encerradas en unas tinajas de barro y cuando él las quebró, liberó a las nubes y se apropiaron de ellas, pero al darse cuenta lo ángeles del acontecimiento los capturaron y se las quitaron.

LOS ÁNGELES

Los ángeles constituyeron un complejo de divinidades, las cuales tienen asignadas diferentes funciones, como ser: traer la lluvia, los vientos, la fertilidad de la tierra, los males, etc. Manifiestan su presencia a los humanos a través de rayos (ángeles), cuando caen sobre algún árbol, los habitantes próximos o propietarios del predio, deben practicar una ceremonia de compostura, con el fin de reconciliar las relaciones con estos seres sobrenaturales.

Los ritos y los relatos con implicaciones míticas relacionados con ángeles, condicionan la vida concreta y la vida espiritual de los indígenas lencas más tradicionales y conservadores de su cultura, aun participando activamente en los movimientos evangelizadores oficiales, sobre todo los promovidos por la

Iglesia Católica; ya que el sentido y función de estos elementos sobrenaturales son mejor comprendidos, además, por estar más estrechamente ligados a su vida cotidiana concreta. Estos seres sobrenaturales son capaces de provocar verdaderas catástrofes personales, familiares y comunitarias, por lo que para aplacar su ira es necesario realizar complejos rituales en su honor denominados composturas.

LAS CHALCHIGUAS

Son unas piedras verdes talladas (jadeíta) que producían suerte. Los indios las guardaban en unas calabazas, pero cuando vinieron los españoles la gente comenzó a creer en Santiago (se hicieron católicos) y las chalchiguas dejaron de producir suerte. Viendo esto, los indígenas las enterraron bien profundo y van a salir hasta que la gente deje de creer en Santiago (dejen el catolicismo).

LOS NAGUALES

Los naguales o espíritus protectores, constituyen un complejo de relaciones establecidas entre el hombre y los animales protectores. Cada individuo nace con su nagual predestinado y su vida esta íntimamente relacionada con la del animal, que es su vida nagual, sus ciclos vitales de vida o muerte, están concatenados de tal manera, que si sucede algo al nagual, los efectos también se hacen sentir en la persona cuyo nagual ha sido afectado por alguna enfermedad; se dice que su nagual esta débil.

El nagual se puede conocer a través de diferentes acontecimientos, como ser por características o síntomas en las personas que identifiquen con algún animal; por ejemplo una de nuestra informantes del municipio de Santa Cruz en el departamento de Lempira, manifestó que a ella le identificaron su nagual, porque

siendo pequeña, le salían unas ronchas en todo el cuerpo, como alergias, debido a que las hormigas habían picado al cusuco y por eso decían que su nagual era el cusuco, y para tratarle de esa enfermedad, tenían que pasarle por el cuerpo una cebadera (bolsa de fibras torcidas de una planta conocida como maguey. *Agave americana*).

Otras formas de identificarse con el nagual consisten en que, cuando una persona sufre una herida y pasa un animal y lame de la sangre derramada, ese animal será reconocido como su nagual en lo sucesivo. Y la otra forma de identificar o escoger nagual es mediante ritos especializados celebrados por especialistas en el trato con lo sagrado.

Aunque a veces con visos de encubrimiento ante extraños, puede afirmarse que el nagualismo aún sigue vigente en la región mesoamericana como uno de los remanentes del antiguo paganismo y del inicial culto católico introducido, lo cual en el caso de los lencas ha contribuido a la conformación de unas manifestaciones sincréticas muy particulares.

LOS DUEÑOS DE LOS CERROS

Todos los cerros tienen su amo o señor, es a ellos a quien se les agradece o se les paga por los materiales que se extraen, los animales que allí se cazan o por el daño que se le ocasiona en las diferentes labores de cultivo. Es en honor de estos seres sobrenaturales, que se realizan las composturas con el fin de mantenerlos contentos, para que no se venguen causando males personales o propiedades de personas que no realizan las ceremonias respectivas.

LOS CERROS Y LAGUNAS ENCANTADOS

En este sentido algunos fenómenos naturales, han impresionado

la mentalidad indígena y se les ha atribuido características sobrenaturales a ciertos sitios, donde, por ejemplo, las altas precipitaciones ocasionan la proliferación de hongos fosforescentes y por las noches los troncos de los árboles emiten luz, la cual se refleja sobre las fuentes de agua, ocasionando por las noches espacios iluminados. También hay lagunas a las cuales se les atribuye que sus aguas se convierten en sangre y hasta que tienen períodos similares a los ciclos menstruales de las mujeres.

A muchos cerros de la región, en algún momento no determinado, se les atribuye la virtud del crecimiento de sus cimas, llegando en algunos casos a realizar ceremonias, tanto las fuertemente marcadas por los ritos sincréticos indígenas, como también las realizadas con el aval y participación de los propios evangelizadores católicos. En cierta ocasión nos manifestaron: "Ahora los cerros son benditos, los padres (sacerdotes) han venido a bendecirlos".

LOS GIGANTES

Seres de tamaño descomunal, procedentes de cerros ubicados tanto en la República de El Salvador como en Honduras, se introducían a los poblados, con el propósito de clausurar o destruir los templos construidos por el conquistador español.

LOS SISIMITES

Se le considera como un animal grande, bien cubierto de pelos y camina con la punta de los pies en dirección contraria o sea hacia atrás, mientras él se dirige hacia adelante. Por eso cuando se encuentren sus huellas, sobre el lodo o el polvo, se le puede seguir la pista, si se le busca en sentido contrario a la dirección que indica la punta de sus pies.

LA SIGUALEPA

En algunas referencias se le atribuye tener cuerpo conformado por mitad animal y mitad humano. Secuestra a mujeres y las lleva a sus cuevas y en casi todos los relatos procrean un hijo con él, que es el que luego le da muerte, y después trata de integrarse junto con su madre a convivir con los humanos, hasta que se convence que él no pertenece, ni comprende, ni puede ser comprendido en ese mundo y regresa a las cuevas, donde aunque esporádicamente según nuestros informantes, todavía continúa al acecho de las mujeres. Este personaje también es muy común encontrarlo dentro de la tradición oral mestiza, con iguales o similares situaciones y actitudes.

LOS EGUEGUAN O SEGUEGUAN

Hombres pequeñitos, que usaban sombreros de cera, considerados como expertos en la elaboración de piezas de alfarería. No podían salir al sol, pero en uno de sus intentos por llegar hasta él, sus sombreros de cera se les derritieron y la cera de sus sombreros les cubrió y perdieron la vida, con la vista vendada por la cera derretida. Y es desde ese entonces, que Dios, para que la humanidad continuara existiendo y que el sol no la mortificara, le formó un manto a la estrella solar, y así esquivar el calor.

EL DUENDE

El duende como un espíritu de los cerros, es compartido por el sector de la población mestiza. También engarza muy bien dentro del universo mítico de los indígenas lencas. En los relatos analizados en el presente trabajo, se pueden apreciar, directa o indirectamente los elementos constitutivos, producto de la cosmovisión indígena.

Por ejemplo, en la tradición de raigambre europea, de la cual son portadores la población de ascendencia mestiza, al duende

se le concibe como un eterno enamorado de las jóvenes, amante de la música de guitarra, las flores y, a cambio de ser aceptado, favorece con riquezas y serenatas, etc.; y si no, se burla y venga molestando a la joven que no accede a sus pretensiones. En cambio, en muchos de los relatos que se encuentran entre las indígenas lencas, se hace presente el elemento del pago por las riquezas prodigadas a cambio de la entrega de niños, y se le considera como un dueño de cerro o dueño de lugar.

SAN DESIDERIO

Se le conoce con el nombre de "el Choco", porque dicen que le falta un ojo. Es un personaje cristiano-pagano que durante los ritos de la compostura representa el papel del ángel del mal, para el cual se prepara una cruz rústica, con palos rollizos, así como también se le hacen ofrendas especiales con el fin de evitar su ira para con los humanos. A la ira de San Desiderio se le atribuyen los vientos que botan las plantas de maíz y que a los niños los enferma con su soplo.

ANTAGONISMO ENTRE EL BIEN Y EL MAL.

El bien por el mal es atribuido a Dios ("Nuestro Padre Formador") y el mal al Diablo. En la tradición oral se hace expreso el antagonismo entre el poder que ostenta el Diablo versus el poder de Dios. En resumen, cada quien en lo suyo, pero los dos son señores. Este antagonismo entre Dios y el espíritu del mal (el Diablo), se puede apreciar, hasta en los relatos de la creación, donde se hace manifiesta una creación simultánea o repartimiento de lo creado, a manera de ejemplo: el estiquirín (una especie de búho), la lechuza y el pucuyo (las tres aves nocturnas) son considerados como diabólicos, por lo tanto "pertenecientes a el Demonio". Estos animales fueron ganados por el demonio, en una contienda con Dios, en la cual se llegó a un acuerdo, donde la regla era: que todo aquel animal que

saliera a cantar a las once de la noche pertenecería a la religión del Demonio, y los que se durmieran o cantaran a otra hora, pertenecería al Señor (Dios). Estos tres animales también no cantaron a la hora que el demonio quería, pero el demonio en su furia, los fue a patear en la cabeza y es por eso que la cabeza de estas aves es de forma achatada.

Por otra parte las aves de corral y las aves de costumbres diurnas, pertenecen a Dios, porque se quedaron callados o no cantaron cuando el Demonio quería. Esta dualidad entre Dios y el Demonio, se hace palpable en varios ejemplos, para el

Dios crea:	EL El Diablo crea:
El perro	El coyote
El ganado y lo bendice	La mula maldita
El pollo	El tecolote y el gavián
El chancho	El chancho de monte
El gato de casa	El gato de monte
La culebra parada	El Diablo la bota y la deja con las patas secretas

caso lo relatos que los lencas narran se hace evidente, cuando se expresan sobre el origen y creación de los animales y su pertenencia:

Este antagonismo no podía llegar a su fin hasta la intervención del arcángel San Miguel, quien venció al Diablo con local termina esta contienda.

En los relatos ligados al origen, por ejemplo en los inicios del maíz como cultivo, fusionando con los relatos bíblicos de la

creación de la humanidad, contribuyen a conformar relatos estructurados, producto de una reinterpretación sincrética de los elementos de ambas fuentes culturales.

En muchos de los relatos Adán aparece como cultivador de maíz, creyente y practicante de las mismas ceremonias agro-religiosas, que practican hasta ahora muchos de los indígenas lencas. Es un buen ejemplo del sometimiento de la cultura del conquistador, de recreación, de volverla propia y además relegitarla desde el ámbito de su propia cosmovisión.

También se puede apreciar la importancia y trayectoria simbólica de los ritos agro-religiosos, como la compostura, los cuales se remontan según lo expresado implícita y explícitamente, al tiempo anterior, a los orígenes, como se puede apreciar en el siguiente fragmento: "desde que sembró el maíz por primera vez, se hizo una compostura". Esto significa que existe la concepción de que dichas prácticas, son parte de una continuidad ininterrumpida.

Los portadores actuales de estas manifestaciones, consciente o inconscientemente, no consideran conveniente hacer expresas sus concepciones en presencia de un observador extraño, lo que dificulta la posibilidad de situar su cosmovisión mítica, en su contexto socio-religioso más original, por lo tanto, esto sólo pretende ser acercamiento a lo que puede constituir el universo mítico de éste grupo humano.

EL UNIVERSO MÍTICO DE LOS TOLUPANES

Al igual que entre los lencas, entre los tolupanes se confirman la división que esos indígenas establecen para reconocer en la tradición oral la presencia de dos formas de concebir la historia: la “verdadera” y aquella que es producto de la invención, por ejemplo “los cuentos”; está última categoría más presente entre los ladinos. Considerando que estos criterios los dejamos planteados anteriormente, en lo sucesivo nos limitaremos a realizar un recuento de algunos de los elementos del universo mítico de los tolupanes y que se hacen expresos en los relatos analizados.

LOS PERSONAJES

En los textos analizados se hace presente una serie de personajes que representan un papel protagónico relevante, comenzando por la presencia de dioses de animales, plantas, lagunas, entre los que podemos considerar los siguientes: *Tsikin Tomam* (Dios del este), *Tyaj Toman* (Dios del oeste), *Namaywai* (La madre tierra, madre de los muertos = humanos), *Saino Jamayon* (dueño de los pecarís), *Jo' popjil Jamayon* (Dios del venado), *Tsencley* (dueño de los quequeos), *Tstes'en* (dueño de las abejas), *Jopay* (mujer de Tsencley), *Totarapei* (dueño de las cucarachas), *Nen* (dueño de una laguna), *Nompiwinap'u* (dueño del maíz), *Chiri Tsutsus* (dueña de los frijoles, por ser la primera que trajo los primeros al mundo de los muertos), *Malotá / Coayabolt* (Dios del mal, el equivalente al demonio). Estos dioses con diferentes funciones se pueden considerar como de auténtica raigambre indígena tolupán por estar enunciados con términos específicos en lengua de los propios indígenas tolupanes.

Por otra parte, también encontramos otros que no por ser menos antiguos, ahora reciben nombres en español, ya sea por que dichos personajes ya perdieron su denominación en nombre indígena, o bien por que los mismos han surgido como producto del sincretismo cultural a través del proceso histórico en el que se ha desenvuelto este grupo humano en sus interacciones con otros grupos humanos; entre estos cuentan los siguientes: El Sol (vigila por el cumplimiento de las leyes), Tatico Trueno (dueño de las avispas, el relámpago y del fuego, el convierte un avispero en el primer fuego), *Jívaro* (dueño de la escarcha “hielos” que consisten en condiciones climáticas que traen consigo la proliferación de enfermedades de cultivos), Noventa (dueño de las aves), Niña (habitante de lagunas), El Viejito (el primer indio), Los indios (población Jicaque), Tata Dios (el Dios cristiano), Nuestro Señor (Jesucristo).

A partir de la presencia del misionero español Manuel de Jesús Subirana se registra otra serie de personajes, como ser: Subirana (el misionero), indios rebeldes, indias rebeldes (que no permitieron el bautismo por parte de Subirana), herejes o indios errantes (personaje que lleva como castigo una piedra atada en la cintura y habita según los indígenas en la montaña de Pijol).

LOS MOTIVOS

Esta serie de personajes intervienen en forma dinámica en varios de los relatos, los primeros forman partes de explicaciones sobre el origen de plantas, animales, fenómenos naturales o muchos tienen un carácter normativo, que regula el proceder de los miembros de la sociedad indígena o bien, manifiestan sus criterios de censura por el proceder de los ladinos o de indígenas aculturados, que han establecido relaciones de diferentes tipos con los ladinos e incluso, han pasado a “ser parte” de las creencias y prácticas religiosas, por ejemplo del catolicismo, como es el hecho de haberse dejado bautizar.

En este ámbito podemos reconocer dentro de los relatos analizados, varios motivos que enunciaremos a continuación: los primeros indígenas, origen del fuego, del maíz, los frijoles y su cultivo, de la apicultura, de los pájaros, cangrejos, de las hachas de piedra, de los "hielos" y de los ríos. Además en estos relatos, se hacen expresas los castigos y recompensas en las interacciones entre los indígenas y demás grupos humanos, los elementos naturales (plantas, animales, etc.).

Entre los aspectos enunciados en el párrafo anterior, es conveniente resaltar la importancia simbólica de algunos de los motivos relacionado con los castigos por uso abusivo de recursos, como la sobreexplotación de colmenas con fines lucrativos, la caza sin medida de algunos animales y por último la importancia del fuego; según la cosmovisión de los tolupanes constituye un elemento creador y no como un elemento destructor de los elementos naturales y es por eso que hacen la diferencia entre su fuego (de los indios no convertidos) y el fuego de los muertos (de los indígenas convertidos, de los ladinos y de los españoles). Y motivos sobre prácticas de adivinación.

Otros motivos están influenciados seguramente por la presencia del misionero Subirana y entre ellos podemos citar los relacionados con castigo a indios e indias rebeldes, conjuro de fantasmas, recompensas por conversión, castigos por conversión, curación "milagrosa" de enfermedades, predicciones sobre el futuro de los indígenas, de sus recursos y de Honduras por parte de Subirana.

DEL HECHO REAL AL CUENTO MARAVILLOSO

En esta oportunidad intentaremos seguirle la pista a los posibles hechos que dieron lugar a la formación de dos relatos de cuentos maravillosos, recolectados en el occidente de Honduras, teniendo presente que el origen de esos relatos, debe buscarse en las formas de vida y estructura social desarrolladas en el pasado remoto y que han dejado su impronta en nuestra tradición oral presente.

Los dos textos analizados son: "El negro mago de la ciudad y El Rey y sus tres hijos". La metodología será la de confrontar referencias históricas y buscar sus correspondencias con los relatos en mención. El proceso va del estudio de las formas de vida y de sociedad que pudieron dar origen progresivamente a ritos, luego estos ritos fueron dejándose de practicar y convirtiéndose en relatos míticos, luego en tema y motivo de leyendas y estas a su vez al recibir aportes y recortes dentro del proceso dinámico en que tiene lugar la tradición oral de estos relatos, fueron recreándose tanto y alejándose de sus orígenes, hasta llegar a convertirse en lo que hoy son las manifestaciones de los cuentos maravillosos.

Esas semejanzas aparentes entre la información histórica con que podemos contar y las realidades descritas en los cuentos maravillosos que constituyen uno de los bloques más fantásticas e imaginativos de las tradiciones orales populares tradicionales de Honduras e Iberoamericana.

Esas semejanzas aparentes entre la información y las realidades descritas en los cuentos maravillosos, aunque influenciados por algunos elementos no muy propios en sus estructuras, se han mantenido y pueden ser una pista para considerar una aparente vinculación histórica con las culturas originales del motivo de algunos cuentos maravillosos.

EL NEGRO MAGO DE LA CIUDAD

Una vez había un negro en una ciudad que hacía prueba y llegaban los cipotes y le decían:

- Hágame una prueba.
- Como no, cinco centavos.
- Ah, no le hace.

Le daban los cinco centavos y tenía una como forma de letrina con agua y les decía:

- Tírese allí.

Y se tiraban de cabeza y allí comenzaba el desvarío. Pues una vez venía un cipote, ya a la hora de escuela de la tarde y le dice:

- Hágame una prueba.
- Como no, cinco centavos.
- Vaya pues.

Se tira a la letrina y se pierde y anda allá por unos potreros, unos cimientos, cuando ya no podía salir él de allí, sino que camina y camina sin rumbo, entonces allí en unos cimientos vio a unas lagartijas que estaban peleándose, en una de esas, una le cortó la cabeza a la otra, y dijo a buscar unos montillos, una lechita que había en uno de los montes y dijo a echarle en la cortada a la otra compañera y ya vio que salió corriendo, entonces el tuvo la curiosidad de meterse unos montillos a la bolsa de la camisa y siguió caminando, anda y anda hasta que salió a una ciudad, ya llegó, pidió agua en una casa y se enamora de la muchacha que salió a darle el agua y luego el se declaró, como le pasó a Moncho y luego se declaró el noviazgo y le digo el papá de la muchacha:

- ¿Y sabe usted a lo que se está metiendo aquí?
- No.
- Pero como soy recién llegado debo de aceptar.
- Aquí hay una orden, el que se casa y cuando se muere uno de los esposos, se van a la tumba juntos.
- Así es, que si quiere.
- Ah como no, desde luego hay que resolverse.
- Ya sabe que el día que usted muera, se va su esposa con usted y si muere primero ella, se va usted con ella a la tumba.
- No hay que hacer.

Y da la casualidad que la esposa muere primero que él, y lo metieron al cajón con ella. Pero les ponían comida y bebida para mientras duraban vivos allá adentro, después que se terminó todo dijo el:

- De todos modos, ya me voy a morir.

Pero se acordó de los montillos y dijo a la bolsa y ya le comenzó a poner a la muchacha en la nariz y ya comenzó a suspirar la muchacha, entonces la revivió y con los chunches que tenía dijo a cavar para salirse, se salieron y se van de regreso, pero por otro camino, que ya imaginaban que habían pasado, y allí van, cuando le dice la muchacha:

- Yo tengo una gran sed.
- ¿Y agua aquí, a dónde?, si es un desierto donde andamos.
- Allá miro verde, voy a ir a ver.

LA SIGUALEPA

Sí, halló agua, le llevaba un vasito de los que tenía para tomar guaro allá en la tumba, pues como pudo consiguió un vasito, pero ligerísimo, cuando vino de regreso con el vaso de agua, el rey había pasado en una gira de monte, de andar en el monte y halla la muchacha el rey, y le gusta la muchacha y se la lleva para casarse con ella. Entonces él cuando vino con el agua, caminando con el vaso de agua. Al tiempo llegó a una ciudad y la gran novedad de que el rey se estaba casando con una mujer que había encontrado y va y va. Vaya, entonces él dijo para donde el rey, pidió audiencia y le dieron, ya estaban llegando a la hora, entonces le dijo, que qué se le ofrecía.

- ¿Qué se te ofrece?

- Es que yo traía este vaso de agua para mi esposa y ella se la va a tomar.

Entonces como se estaban casando y era con el rey, no le pidió él, sino que de allí salió decepcionado y se fue a la orilla de un gran barranco en un río y se aventó, cuando salió allá, le dice el negro:

- ¡Púchica hombre!, ya van a ser las dos de la tarde y vos no venías.

Hasta allí, tuvo chance de ir a la escuela en la tarde.

El encuentro del héroe: desde el principio del relato se encontró con un elemento de virtud o auxiliar mágico, esto siempre está presente en muchos relatos de cuentos maravillosos. La situación del encuentro casual y la descripción del motivo de las hierbas identificadas con el auxilio de reptiles, también se mantiene en diferentes variantes de este relato.

El tema del marido en las bodas de su mujer, ya fue objeto de análisis por Propp y por Tolstoy en su estudio: "El regreso del marido en *La Odisea* y en el cuento ruso". Nos revela la antigüedad de estos motivos de la tradición oral, pues las referencias a los mismos, ya incluso en un libro como *La Odisea*, nos da la dimensión histórica sobre el relato recolectado por nosotros.

En el relato anterior, el motivo del enterramiento de los esposos juntos, puede haber sido en el tiempo remoto una práctica, un acto ritual o simbólico, al dejar de practicarse, puede haber quedado como relato con implicaciones míticas y luego convertirse en un relato maravilloso, que con el tiempo y su dispersión, llega hasta nuestros días a través de la tradición oral o posiblemente en su transcurrir pudo este motivo, haber pasado de la literatura oral a la escritura y luego nuevamente a la tradición oral.

Sabemos que se mataba a los caballos y eran sepultados junto con los guerreros y esclavos del difunto para que le sirvieran en la tumba como le habían servido en la vida. En las lápidas sepulcrales griegas y posteriormente en las cristianas, aparecen caballos. Como representación del atributo indispensable del héroe. En las ruinas y planos de una tumba escita podemos apreciar un complejo de tumba para dos personas, localizadas en la parte central del complejo y que puede ser un motivo comparativo de reflejado en el relato transcrito.

La explicación de estos motivos, debe buscarse en la historia de las costumbres de los pueblos donde se tienen pistas que pudieron tener lugar los orígenes y no tan estrictamente en sus formas concretas. Al revisar los textos históricos que hacen referencia a la existencia, de estas formas de vida, ritos, mitos, etc., podemos apreciar cómo el cuento maravilloso, aun conserva fielmente estos motivos de esas manifestaciones del pasado

dentro de su estructura narrativa. Se ha podido constatar que los zapatos, el bastón y el pan, eran algunos de los objetos de que se abastecía a los muertos, para su peregrinar por el otro mundo. Se confeccionaban más tarde de hierro, para simbolizar lo largo del viaje (Propp, 1979).

Boris Borisovich se refiere a cómo los saqueadores arqueológicos de las etapas que habitaron las escitas de Europa y de Asia, han encontrado las riquezas que figuraban escondidas bajo los túmulos funerarios y que circulaban en las leyendas, muy a menudo resultaron corresponder a la realidad al momento de saquearlas (Borisovich, 1976).

EL REY Y SUS TRES HIJOS

Un rey que tenía tres hijos y quiso la suerte que los tres, ya grandes se enamoraran de una prima hermana, entonces el rey les dijo:

-¿Cómo es eso que los tres van a estar enamorados de la prima?, no pueden casarse con ella.

Tanto le insistieron que les dijo él:

- El que se quiera casar con su prima hermana, tiene que traerme una cosa, el que traiga la cosa más novedosa, ese se va a casar con ella, porque los tres no se pueden casar con ella.

Pues entonces les preparó el viaje y se fueron, allá al bastante andar, llegaron a una parte que había tres caminos y dijo el mayor:

- Yo me voy a la derecha.

El otro que seguía a la izquierda y el más pequeño en medio, por si se encontraban más allá en el camino. Más allá donde llegaban los tres caminos inventaron echar al menor en medio y anda y

anda. El primero cuando llegó a una ciudad, halla la novedad de un carro parlante, que decía: "Se vende una alfombra maravillosa que puede transportarlo a una larga distancia en poco tiempo". Allá ve él que era bueno, ya vio y le dijeron en la forma en que se colocaba y salían volando como transporte, pero rápido. El otro llegó a otra ciudad, y andaban con la gran novedad en un carro, que se vendía un carrizo (tubo) que se miraba a larga distancia lo que uno quería, pasó también. El otro consiguió una manzana que revivía los muertos y curaba enfermedades, entonces luego regresaron, pero al tiempo bastante y se juntaron en el mismo camino. Allí se dijeron lo que andaban y dicen:

- Yo compré esto.

Y los tres dijeron que lo habían comprado.

- Ah probemos ese tuvo que vos tenés.

Dijeron a ver para el rumbo de la casa de la ciudad de ellos, ya localizaron de que la prima estaba agonizando.

- ¿Y cómo hacemos?

- Yo con mí alfombra.

- Yo con mi manzana la revivo.

- Sí es que está enferma o muerta la revivimos.

Pues inmediatamente en la alfombra estaban allí. Pues cuando llegaron, ya preguntaron que cómo estaba le dijeron:

- Está organizando la novia ya. ¿Qué traen de nuevo ustedes?

- Ah nosotros vimos por medio de un tubo que traemos, que mi prima estaba agonizando.

LA SIGUALEPA

Dijo el de la alfombra:

- Si no soy yo, no hubiéramos venido.
- Pero yo la voy a revivir, la voy a alentar, que es lo que nos interesa.

Entonces sólo se fue por detrás de la cama y le arrimó la manzana en la nariz y ya la niña se sentó. Pero no pudieron llevar a cabo lo que querían, porque los tres al analizar hallaron que el tubo, sin tener con qué transportarse no servía y la manzana lo mismo, si no llegaban a tiempo, no servía, entonces no se pudieron casar con la prima. Entonces les puso otra prueba, les dijo:

- Pues no pudieron hacerlo así, entonces hoy van a lanzar tres flechas, una con el nombre de cada quien, primero el mayor, después el otro y después el otro.

Pues dijo el mayor con toda la fuerza e iba una caballería atrás de la flecha a ver donde la miraban que llegaba, dijo el mayor y tiró la de él, luego la hallaron; el segundo lo mismo, caminó otro poco la flecha. El menor como se sentía más débil, la lanzó sin mucho esfuerzo y se fue la flecha, se perdió, no la halló la comisión de la caballería que la seguía. Entonces el muchacho decepcionado, se fue en dirección de la flecha se fue, anda y anda y anda al fin vio que en un peñón, en una montaña, allí se dirigió al peñón y desde abajo miraba él hacia arriba un objeto allá trabado, entonces fue como pudo, destrabó la flecha y al destrabar la flecha se abrió una puerta.

Entonces él quedo dentro del palacio sin acción, porque no hallaba con quien platicar, ni nada, sino que el halló una hamaca y se acostó y de allí le dio hambre y cuando despertó estaba aquello humeando, no miraba nada y el allí estaba como insensible, pero a la hora que tenía hambre comía, porque allí estaba servido y un día se puso a vigilar quien le servía la comida, entonces vio que

era una niña la que le servía la comida, una princesa. Entonces le habló y ella le prohibió que le hablara porque tenía un hermano que la venía a visitar y era tremendo de enojado, era malo, era general, no me acuerdo como se llamaba el general. Pues allí estuvo y cuando vino el hermano, luego echó de ver lo que había, pues ella le preparó algo y después le comunicó lo que pasaba, que había ese niño perdido allí y logró casarse con ella, con una condición de que nunca debía pensar él dejarla sola, ni salir, ni retirarse para otra parte. Pero al año de estar casados, el se puso triste y bien triste, entonces la muchacha le preguntó:

- ¿Por qué estás triste?
- Porque me acuerdo de mi familia.

Por último le dijo que sí estaba preocupado, pero que eso le iba a pasar. Lo dejó ir a ver la familia, con una condición, de que no se fuera a dejar abrazar de nadie, porque entonces la olvidaría, pues lo dejo ir, se vio con toda la familia, pero no admitía que lo tocaran. Pues un día se quedó dormido en una hamaca y faltaba una ancianita que llegara y cuando le dijeron que era él, se le aventó en la hamaca y lo abrazó. De allí se le olvido la esposa.

En el relato anterior, estamos ante una situación incestuosa, que el rey pretende desenredar a partir de la imposición de una prueba, que consiste en partir hacia reinos o tierra lejanas, con el fin de encontrar un elemento novedoso, útil e importante que pueda ayudar a decidir sobre quién merece casarse con la princesa, pero al no llegar a un consenso sobre la importancia de ninguna de las tres novedades (el tubo larga vista, la alfombra voladora y la manzana curativa o resucitadora) por considerarse de similar importancia. Al quedar invalidados los esfuerzos de la primera prueba de búsqueda de objetos novedosos traídos desde lejanas tierras, es cuando se procede en el relato a la prueba del lanzamiento de tres flechas.

Cuando nos remontamos a la historia antigua, encontramos que entre los escitas, era bastante común la utilización del lanzamiento de flechas, para la definición de situaciones o decisiones importantes y no debe sorprendernos, encontrar estas situaciones en el cuento maravilloso y su vinculación con los escitas. La documentación gráfica de esta práctica fue reseñada por el investigador Reyesvski, observando y analizando las decoraciones de una pieza de cerámica escita antigua y según él describe una secuencia de tres ilustraciones, donde un anciano escita de barba y pelo largo aparece conversando con otro escita de edad diferenciada y que sugiere el estar entregando flechas para su lanzamiento a tres de sus hijos (el mayor, el mediano y el menor). Las diferencias de edades, se podían apreciar por el tamaño y densidad de las barbas de los primeros dos personajes con los que se está entrevistando y supuestamente entregando la flecha correspondiente a cada uno, luego el último que carece de barba y sugiere ser el hijo menor. Según el autor esta parece ser una ilustración que representa a Tarquitaos con cada uno de sus tres hijos (Reyevski: 1976). El relato presentado puede caracterizarse como un cuento serie o eslabonado, pues al no poderse resolver la situación con una de las pruebas, se procede a elegir y ejecutar otra y es entonces cuando entramos a los famosos y gustados relatos denominados como: "los cuentos de nunca acabar" presentes en la tradición oral hondureña e iberoamericana.

CONSIDERACIONES

El análisis de estos dos ejemplos nos lleva a concluir que el estudio de los cuentos maravillosos, no es posible únicamente por sí mismos, sino que se debe incursionar en los posibles ambientes históricos en que pudieron tener lugar los hechos que dieron origen a la formación de la manifestación narrativas y que puede facilitar entender las relaciones entre personajes, temas, motivos y situaciones presentes aún en las tramas de los relatos. De la misma manera que no es posible el entendimiento de ciertas manifestaciones artísticas como dibujos y tallas ornamentales de muchos pueblos, si antes no hacemos un intento por entender sus mitos, leyendas y cuentos.

Creo que hay acuerdo, siguiendo las tramas de los cuentos maravillosos estudiados, en que las formas de vida que dieron lugar al origen de los relatos, son anteriores al capitalismo, tal como plantearía Propp. Por lo que el estudio del cuento maravilloso, debe ser planteado desde un análisis del contexto más amplio en donde tuvo lugar su formación, haciendo énfasis en el entendimiento más que en las formas de producción, en las de organización de las sociedades del pasado.

Es de hacer notar las diferenciaciones que deben establecerse entre el mito y el cuento maravilloso, para no confundirnos y recordar que las diferencias entre el mito y el cuento maravilloso no son de forma, sino que estriban en la función social que desempeña, tanto el uno como el otro, pues la función social del mito no es siempre la misma que la del cuento maravilloso y todo depende del grado de desarrollo cultural del pueblo portador de la manifestación.

Propp, también nos alerta en cuanto a que no podemos considerar al cuento maravilloso como una crónica de vida de los pueblos

LA SIGUALEPA

del pasado, y lo ejemplifica de la manera siguiente:

Este error se comete cuando, por ejemplo, se buscan en la prehistoria, auténticas serpientes aladas y se afirma que el cuento maravilloso ha conservado su recuerdo. Ni las serpientes aldeas, ni las cabañas con patas de gallina han existido jamás. Y sin embargo también son históricas, pero no históricas en sí mismas; es histórico su origen, y eso es lo que debe ser explicado (Propp, 1979).

El aprovisionamiento de objetos mágicos o frases mágicas, por parte de los protagonistas de la trama del relato es una constante en los cuentos maravillosos, como lo hemos podido apreciar en los dos relatos analizados. Esta magia es mucho más antigua que la magia de los sacrificios y se ha conservado con mayor claridad en el culto egipcio en sufragio a los difuntos (Propp, 1979). En los dos relatos analizados vemos cómo los héroes, se vuelven un tanto pasivos y son los objetos mágicos los que entran en acción, aunque no pierden su categoría de héroes. Las hierbas, la manzana que el joven recoge dentro de la trama del relato, le sirven para revivir a la esposa o a la novia.

El traslado al otro mundo es el eje del cuento maravilloso y también su centro. La partida del héroe al reino lejano en busca de esposa u otros objetos, que generalmente son mágicos o con poderes sobrenaturales, como tubos de larga visión, alfombras o caballos voladores, manzanas que hacen revivir a los muertos, etc. Por lo que el motivo de la búsqueda o encuentro con los ayudantes es un fenómeno común dentro de la estructura del cuento maravilloso. La muerte, la resurrección, o la transformación, se dan como temas comunes en los cuentos maravillosos, lo que da una dimensión de carácter temporal a la muerte.

Parece todavía válido lo asumido por Hartland de que “el estudio de los cuentos populares no ha progresado aún lo bastante como para permitirnos el hacer remontarse estos mitos a una fuente común y explicar su significado de manera histórica” (citado por Propp, 1979).

Y por último, sólo nos queda destacar la importancia que se le debe dar al cuento maravilloso como receptáculo de hechos culturales, que desde hace mucho quedaron desvanecidos de la conciencia colectiva. Podemos apreciar cómo a través de estos cuentos maravillosos han llegado hasta nosotros muchos de los rasgos específicos de la mitología y la épica escitas.

PEDRO UR-DEMALES EN LA TRADICIÓN POPULAR

“Es Pedro de Urde mi nombre;
 más un cierto malgesí,
 mirándome un día las rayas
 de la mano, dijo así:
 “Añadidle, Pedro, al Urde
 una malas; pero advertid,
 hijo, que habéis de ser Rey,
 fraile y papa, y matachín
 y vendráos por un gitano
 un caso que es decir
 que le escucharan los reyes
 y gustarán de oír.
 Pasareis por mil oficios
 trabajosos; pero al fin
 tendréis uno do seáis
 todo cuanto he dicho aquí”.²⁶

Muchos serán los hablantes de la lengua española, que en algún momento de su existencia diaria, han tenido noticia y guardan en los registros de su memoria, alguna relación, cuando se hace alusión al nombre de Pedro Urdimales, personaje que está presente en nuestra tradición popular iberoamericana bajo diferentes nombres, pero bajo un mismo perfil de personalidad y características de los relatos tradicionales en donde puede aparecer como: Pedro Urdimales o Pedro de Urdemalas, Pedro Ardimales, Pedro Malas Artes, Pedro Urdimal, Pedro Animal, Pedro Tecomate, Pedro valiente, y Tío Pedro.

Aún así bajo diferentes denominaciones o nombres, no le es posible esconder su verdadera identidad; pues en la medida en

²⁶ Fragmento de la obra *Pedro de Urdemalas* de Miguel de Cervantes Saavedra.

LA SIGUALEPA

que el cuentero va evocando una a una sus hazañas, y aunque lo llame de diferente forma, lo vamos identificando hasta reconocerlo y solidarizarnos con él. Por su singular importancia es que hemos decidido que en este trabajo presentaremos una visión panorámica sobre un personaje que llegó a nuestra América para quedarse y no retornar por siempre jamás a sus tierras de origen, porque ahora es un mestizo más.

El personaje de Pedro Urdimales, al que de ahora en adelante llamaremos por el nombre de Pedro, es un personaje que se enroló en alguna de las expediciones hacia el continente americano, donde, seguramente para distraerse durante las travesías, los expedicionarios tuvieron que hacer acopio de una serie de manifestaciones y personajes vigentes en la tradición oral de la época, con el propósito de distraerse y poder soportar el aburrimiento y además apaciguar los momentos de desesperación que puede provocar un viaje a lo desconocido. Es por eso que este podría considerarse sin lugar a dudas, un hecho culminante para el robustecimiento del personaje durante la ejercitación de los narradores que al introducirse en territorio americano, continúan utilizando la narrativa oral tradicional de que eran portadores y es cuando se inicia un proceso de resurgimiento y recreación del personaje popular que aún no concluye en nuestros días. Pues como nos manifiesta Máxime Chevalier: "no cabe duda en efecto de que el cuento tradicional, lo mismo que el romance, siguió a los conquistadores" (Chevalier: 1978). En el caso de Pedro, es aquí en América donde él se ha recreado e identificado, hasta llegarse a convertir en nuestro hermano iberoamericano, muy cercano a nosotros, por lo que se puede manifestar y con justa razón, que Pedro, a medida se recreaba y ambientaba en América, se fue convirtiendo en un mestizo y en un bello ejemplo de la confluencia o encuentro de dos mundos y sus culturas.

PRESENCIA DEL PERSONAJE EN LA TRADICIÓN POPULAR EUROPEA E HISPANOAMERICANA

Pedro es un antiguo personaje de la tradición popular europea, su presencia se remonta hasta la Edad Media y ya al momento de la conquista de América se codeaba muy a menudo con otros "pícaros", presentes en la cultura popular de la España del siglo XVI, y es por eso que no cabe duda de que seguramente resultó imposible, evitar que se enrolara en las embarcaciones que zarpaban con destino a América.

Además de España, también podemos encontrar referencias sobre la existencia de Pedro o sus equivalentes con diferentes nombres en otros países. Para el caso, en Rumania se le conoce o se ha registrado bajo el nombre de Pedro Valiente (LUMMEA, 83), aún con diferente denominación, el cuerpo de las narraciones de sus tretas, pasadas o hazañas, mantienen una unidad en varios aspectos que nos permiten identificarlo con nuestro personaje en estudio. Otros de los países de donde hemos registrado a nivel de documento la presencia del personaje son Francia e Italia.

Por otra parte, en Hispanoamérica lo encontramos bajo una multiplicidad de nombres, a veces dentro de un mismo país; para el caso en Honduras las referencias al personaje salen a la luz con mencionar cualquiera de estos nombres: Pedro Urdemales, Pedro Urdimales, Pedro Males-artes; excluyendo este último hasta donde tenemos conocimiento las denominaciones también son válidas para El Salvador y Guatemala; en Guatemala también se refieren a él como Pedro Ardemales, Pedro Animales o Animal, Pedro Tecomate y en Colombia con el nombre de Tío Pedro. En México, Américo Paredes y Dorson lo registran con el de Pedro de Urdemales.

CARACTERIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS CUENTOS

Para referirnos a la estructura de los cuentos de Pedro, hemos decidido establecer los aspectos que tienen que ver, con los tipos de cuentos, los personajes, los motivos, y la evolución de acuerdo al contexto histórico y social dentro del cual se desenvuelve el personaje.

Para el análisis, los tipos de cuentos de Pedro Urdimales se pueden subdividir en dos, unos que serían los cuentos simples, que consisten en un relato estructurado en base a un principio más un trama más un final; es decir, que consta de una sola treta, pasada o hazaña. Una segunda tipificación que serían los cuentos serie o compuestos, que consisten en varios relatos de pasadas, tretas o hazañas encadenadas e interdependientes, pero estructurados en base a un principio o situación inicial más una serie de tramas encadenadas, y en muy pocos casos, un final; ya que la mayoría de estos relatos no llegan a ser concluidos por los cuenteros.

La situación inicial en los cuentos serie generalmente está dada por un trato con apuesta condicionada, de tal manera que obliga a los dos contendores a cumplir fielmente los juramentos de acuerdo a las obligaciones contraídas. Más adelante presentaremos algunos relatos en donde son protagonistas principales Pedro y su patrón o bien el Rey, donde se juegan mutuamente una serie de bromas bastante fuertes, con el fin de que uno de ellos caiga y se vea obligado a cumplir con su promesa. El violar el juramento conlleva el pago en las condiciones acordadas y a satisfacción del ganador.

Mientras se suceden los relatos de cada una de las tramas de

estos cuentos serie, los cuenteros pueden alargar la narración dependiendo de la cantidad de hazañas que tenga dentro de su repertorio cada narrador. Algunos de ellos con los que he trabajado no tienen idea de la existencia de un relato final, que pueda cerrar el ciclo de un cuento serie. Lo anterior se refleja muy bien en una frase que acostumbran usar estos personajes, cuando dicen: "Pedro siempre se sale con las suyas".

Para una mejor ilustración sobre estas dos categorías de narraciones populares, a continuación presentaré un ejemplo de cuento simple y otro correspondiente a la categoría de cuento serie que fueron recopilados en Honduras.

PEDRO URDIMALES Y EL CURA²⁷

"Pedro encontró un costalito de dinero, y se lo llevo... dijo él: "vuir a preguntarle al cura... A ver qué es lo me dice que haga".

Llegó, le enseñó y le dijo:

-Señor cura, yo me hallé este dinero botado, ¿qué podré hacer con él?

-¡Mira hijo!... para que Dios te socorra y sigas hallando más, hace tres partes -le dijo-, hacés una para el santo patrón de la iglesia, otra para las ánimas benditas del purgatorio y la otra para vos.

Dijo el cura..... "que me pueden dos partes a mí, y que le quede una a él", (a Pedro). Entonces vino Pedro y se fue a la iglesia; y le ponía un peso al uno, un peso al otro montón y un peso aquí...y

27 Informante: Juan Sandoval, Copán Ruinas (94 años).

LA SIGUALEPA

así fue hasta que lo repartió todo, hizo las partes y ya cuando estaban hechas dijo él:

-¡Pero sí! Ánimas benditas del purgatorio! ¿A ustedes les sirve de algo este dinero? -las ánimas no le contestaron- el que calla otorga -dijo- y agarró el costal y echó la parte de él en al costal, y de allí dice a echar la que le había apartado a las ánimas.

-¡Ay! Santo Patrón de la iglesia -le dijo- ¿tenés necesidad' vos? (tampoco contestó)... él, él, malicioso dijo:

-Estas dos partes, el cura, las quiere para cogérselas él... ¿Por qué?... ¿para que van a querer las ánimas y el patrón este pisto?... esto es pa'l cura... él es el que quiere esto. ¡Nooo! -dijo- Tengo más necesidad' yo. Y vino y se lo... Allá al rato llega el cura... antes de que se fuera Pedro... Ya cuando lo vio que salió él... ya iba el cura con un costal y dijo:

-Vuir a recoger las dos partes mías.

Aquel ya se había ido ya, como no lo conocía... ¡y empieza a ver!... porque él vio que estaba haciendo las partes (¡las está haciendo dijo!), con el costal y empieza, allí el cura, a estar viendo, a ver, donde estaban las, las monedas.

-¡Bueno! -dijo- ¡Ve qui juecienputas, este jodido!...este sí que me amoló a mí, se llevó todo el pisto".

Dentro de las modalidades de relato popular que engloba el tema de Pedro Urdimales, nos encontramos con los cuentos serie, que consiste en una serie de relatos encadenados, que se caracterizan por mantener una interdependencia relativa, en relación con los otros relatos que pueden constituir un cuento serie, pues estos generalmente se originan, a partir de un trato

inicial, entre Pedro y un segundo protagonista, este trato es sometido a una serie de pruebas, en las que cada uno lucha por no infringir las prohibiciones, de acuerdo al convenio inicial, y es por eso que en estos casos los cuenteros, que manejan diferentes variantes de estos cuentos, no tienen dentro de su repertorio narrativo, ninguna treta, pasada o hazaña que ponga fin a su relato, y los oyentes que quedan como "picados" así lo han manifestado algunos de nuestros informantes, además de haberlo observado y por que no decir, que he sido uno de esos que se han quedado picados, como manifiestan los cuenteros.

Con el objeto de dar una idea más clara sobre nuestros planteamientos vamos a presentar y analizar a manera de ejemplo un cuento correspondiente a esta categoría, dentro de la temática de Pedro Urdimales.

PEDRO URDIMALES Y EL PATRÓN²⁸

Después de muchos años de trabajar para su patrón, un día este le propone a Pedro que hagan un trato, a lo cual Pedro accede muy gustoso, viendo la oportunidad de desquitarse de los muchos improperios que cometía contra él su patrón, aprovechándose de su "humildad".

Pedro, valiéndose de la astucia que le caracteriza, en todas sus peripecias, propone al patrón, que para dejar de estar con tantos altibajos en sus relaciones, que a partir de ese momento cualquier cosa que pase, por cualquier cosa que haga alguno de los dos, ninguna, será objeto de enojo, y por tanto cada quien está en libertad de buscar que uno de los dos incumpla el

28 Informante: Juan Sandoval, Copán Ruinas (94 años).

juramento y se vea obligado a cumplir y a pagar la apuesta que generalmente consiste en que el perdedor se debe dejar sacar correa de piel, a lo largo de la columna vertebral y por el ancho acordado en el trato, además de una considerable cantidad en bienes materiales (a veces el trato incluye ingreso a la familia del patrón, por acuerdos de matrimonio con parientes cercanos del patrón o del Rey, según lo establezca el trato). Mientras Pedro por su parte, se compromete a servir por toda la vida, si él incumple el juramento.

A partir de este acuerdo inicial se da comienzo a las hostilidades entre ambos contrincantes, a ver quién incumple primero su promesa y es generalmente el patrón o el Rey, quien hace la primera “malapasada” a Pedro, a partir de este momento, se ingenia uno y otro cómo desquitarse, por ejemplo:

Pedro llega de visita donde su patrón, desmonta de su caballo y se dirige a casa de su patrón. Mientras este, manda a otros de sus criados, para que corten las orejas y la cola, al mero ras, al caballo de Pedro.

Cuando Pedro regresa donde está su caballo, y lo encuentra en esas condiciones, manifiesta el buen humor que lo caracteriza, con una estruendosa carcajada y monta en su caballo, pero, mientras se dirige a cumplir con sus tareas de peón de la hacienda del patrón, se va ingenizando para ver cómo desquitarse la pasada que le acaban de hacer.

Por la tarde Pedro y otros mozos de la hacienda se conducen por el camino real, arreando un patacho de mulas, a las cuales Pedro les ha cortado el labio inferior y superior del hocico, y cuando Pedro se presenta donde el patrón que lo ve llegar desde el corredor de su casona; Pedro espera con impaciencia, la segura indignación del patrón al ver sus mulas en ese estado

y como este se manifiesta campechano y confiado con Pedro, el patrón aún sin darse cuenta de la situación de sus mulas y ante la alegría manifiesta de Pedro, el patrón no se controla y le dice a Pedro:

—*¡Bueno jodido! ¿Y no estás enojado por lo que le pasó a tu caballo ahora en la mañana?*

—*Y como me voy a enojar, si con los muchachos hemos andado tan divertidos de ver el pobre caballito mío, que no han parado de reírse desde que me vieron montado en él, están riéndose. Con decirle patrón, ¡que hasta sus mulas vienen riéndose!... de ver a mi caballito zonto y tunco’e la cola. Salga, acérquese y venga a verlas, que contentas que están que ni sienten las cargas que les pusimos.*

—*¡Hombre, de verdad que sí están contentas estas jodidas!*

—*¡Oiga patrón!... ¿y no se enoja por eso?*

—*¡Y como me voy a enojar, si a mí también me ha causado gracia verlas así!*

Las pasadas alternas se suceden unas de otras en secuencias interminables; hasta que en algunos casos, los cuenteros concluyen un relato en serie, cuando al final de tanto, el patrón o el Rey se ven obligados a buscar ayuda entre sus consejeros y siempre Pedro evade con tal sagacidad las trampas que le tienden para eliminarlo, hasta que en algunas de las ocasiones, que no siempre son tan comunes, uno de los consejeros del patrón o del Rey le indica que lo integren a la familia proponiéndole matrimonio con una de sus hijas, porque si no, “lo deja en caites”.

LA SIGUALEPA

Uno de los componentes de la trama del cuento analizado anteriormente y que hace referencia a esta broma lo hemos registrado a nivel documental en un cuento antiguo de lo que podríamos llamar un cuento folclórico árabe, cuyo texto presento a continuación:

“Apeándose un truhán que se llamaba Alegre, en palacio para subir donde estaba el rey don Fernando, unos caballeros por burlarle, cortáronle la cola a su haca (yegua) y subiéronse al aposento del rey. Ofreciéndole a este truhán descender primero y como vio lo que habían hecho a su haca, cortó los labios a todas las mulas que allí estaban fuera de la puerta de palacio. Saliendo el rey el truhán iba adelante, todos se burlaban de él diciendo:

Mira que buena cola lleva tu haca. Él, disimulado, míralo y santiguándose les dijo: verdaderamente de eso se van riendo nuestros mulos como llevan los dientes de fuera (Santa Cruz de Dueñas, 1574; citado por Chevalier. 1978).

CARACTERIZACIÓN DE LOS PERSONAJES

En los relatos populares relacionados con la temática de Pedro Urdimales, se da una gama dinámica de personajes protagonistas dentro de las tramas de los relatos, y que han venido evolucionando de acuerdo a los diferentes contextos socio-históricos, culturales y por qué no decir, que han influido en su formación los elementos de todo un ecosistema propio de las regiones geográficas en donde se han estructurado y recreado los relatos.

Para contribuir a una mejor comprensión, veremos cómo la representación de las estructuras de poder han ido evolucionando,

como por ejemplo entre los protagonistas de los cuentos podemos encontrar, desde reyes, presidentes, dictadores, y hasta jefes de Estado. Por otra parte si hacemos alusión a los espacios físicos donde se desarrollan las acciones encontraremos reinados, colonias y repúblicas; y también las medidas y objetos de valor, todos estos elementos pueden darnos pistas, sobre la antigüedad y condiciones de formación y recreación de un relato.

Para el caso, el uso del pago en metales preciosos como el oro, la plata, piedras preciosas, o en libras esterlinas, pesos, dólares, lempiras, por ejemplo, en algunos cuentos se hace referencia a “cargas de dinero”; esto nos remite rápidamente a las monedas de plata utilizadas hasta épocas relativamente recientes en nuestro país, que abarcan el primer cuarto del pasado siglo. Y no está remoto que uno de nuestros creativos e ingeniosos narradores populares nos aparezca con una recreación del personaje, donde nos presente a un Pedro, realizando una transacción bancaria o endosando un cheque en dólares; así nos brinde la oportunidad de convencernos del dinamismo del personaje y darnos una muestra más de que se encuentra “vivito y coleando” en la esencia del ser y actuar de nuestros sectores populares.

Y que a pesar de la indiferencia y negación por parte de algunos sectores de nuestra “sociedad nacional”, sigue vigente, compartiendo junto a los pobres las peripecias para sobrellevar su existencia diaria.

Dadas las limitaciones de este espacio, en esta oportunidad sólo he procurado presentar un breve panorama, con el propósito de dar a conocer a un personaje, que aunque negado y por consiguiente poco investigado sigue presente en nuestra tradición popular. Y con el objeto de proporcionar una idea de la gama de personajes y sus prototipos que aparecen dentro de las

tramas de sus tretas, pasadas o hazañas que integran el acervo de manifestaciones literarias de la tradición oral hondureña dentro de la temática surgida en torno a tan singular personaje, presentamos el siguiente gráfico de personajes y prototipos:

TEMA PEDRO URDIMALES

Personajes

Presidentes
Dictadores
Jefes de Estado
Curas

Obispos
Usureros
Cantineros
Campesinos
Criados
Peones
Arrieros
Leñadores
Adivinos
Apostadores
Comerciantes
Médicos
Patronas
Príncipes
Princesas
Reinas
Reyes
Sacristán
Sansón, gigante

Prototipos

Corruptos
Despóticos
Corruptos
Honesto, corruptos
enamorados, usureros
Enamorados
Curas
Rufianas
Honestos, deshonestos
Humildes
Honesto, astuto
Ambiciosos
Ingenuos
Consejeros y burladores
Tramosos
Corruptos
Caritativos y charlatanes
Inmorales e ingenuas
Temerosos e ingenuos
Temerosas e ingenuas
Temerosas e ingenuas
Despóticos, aprovechados
Deshonesto y enamorado
Contenedor de Pedro

Ricos
Judíos
Diablo
Pobres

Patrones

Deshonestos
Habitantes del infierno
Burlado
Humildes, honestos y
aprovechados
Explotadores y corruptos

¿QUIÉN FUE PRIMERO, EL TEXTO ESCRITO O LOS RELATOS DE LA TRADICIÓN POPULAR?

No es el caso, ni mucho menos nuestra intención, debido a las limitaciones de información documental con la que nos enfrentamos en nuestros países, el proponernos llegar a conclusiones definitivas, sobre el origen de tan singular personaje. Pero de acuerdo con nuestras investigaciones documentales hemos encontrado que otros investigadores de la tradición oral y que se han ocupado del personaje han desarrollado o sugerido una posible hipótesis sobre la existencia de un texto escrito previo, que no aparece pero que aún está por encontrarse. Si remotamente esto fuera verdadero es posible que esta obra se haya quedado únicamente en un manuscrito sin publicar, ni ser reproducido.

Nuestra propuesta es que aunque se maneje la existencia de este manuscrito hipotético, el surgimiento de este no pudo ser posible sin el acopio por parte del autor, de las motivaciones y argumentos que le proporcionaba la tradición popular de la época en que fuera escrito el supuesto manuscrito. Debemos recordar que a Pedro Urdimales, podemos ubicarlo como contemporáneo con otros pícaros que fueron recreados en forma literaria a partir de argumentos presentes en la vida cotidiana de los siglos XV y XVI, contando entre otros personajes, además de

Pedro, al Lazarillo de Tormes y Hill Eleuspiegel, el joven Tilbert, de Bélgica y Flandes respectivamente.

EL PEDRO URDIMALES Y EL PEDRO DE URDEMALAS DE CERVANTES

Es sorprendente el elevado porcentaje de comedias cervantinas que escenifican cuentos tradicionales y no debe sorprendernos en un escritor tan aficionado y conocedor de la cultura popular de su época; y esto nos lo demuestre una vez más en su comedia, Pedro de Urdemalas. En esta obra nos presenta a un personaje de la tradición popular que encuentra presente dentro del acervo cultural de España.

Esta comedia es muy conocida entre los ámbitos eruditos, y si bien es cierto el autor de *El Quijote de La Mancha*, como un buen conocedor de la vida cotidiana de su época, y valiéndonos de este argumento podemos afirmar que él retomó muchos elementos de la tradición oral vigente, con el objeto de recrearlos en forma literaria y presentarnos una obra con una estructura narrativa no muy apegada en cuanto a tramas, si lo comparamos con los relatos que podemos registrar en la actualidad, según los relatos recopilados por nosotros, pues las narraciones y motivos presentes en nuestra tradición oral no se corresponden en su totalidad.

Es posible que Cervantes haya realizado transformaciones acentuadas en cuanto a las tramas y argumentos de la comedia; de lo que sí podemos estar seguros, es, que el prototipo del personaje de Pedro, es el mismo que está vigente en nuestra tradición oral actual, así como muchos de los otros personajes

protagonistas de la comedia constituyen prototipos muy similares y desempeñan funciones muy parecidas con los protagonistas que encontramos en la tradición hispanoamericana actual; pero queremos recalcar que, con referencia a Pedro de Urdemalas, no hay duda de que es el mismo prototipo manifiesto en la tradición popular y cuyas características son muy marcadas con las del personaje de los relatos tradicionales, siendo muy fácilmente reconocerlo.

FUNCIÓN SOCIAL DEL PERSONAJE

Pedro puede ser considerado dentro de nuestros personajes de la tradición oral hispano-americana como un héroe popular, ya que permanentemente se manifiesta en boca de los narradores populares, como un agente de denuncia de las injusticias que a diario se cometen y esto más, no conformándose con la denuncia, en sus relatos aparecen ridiculizados los autores de estas injusticias, lo que nos lleva a la consideración, de que entre los sectores populares, el cuento al igual que el chiste, el refrán, los dichos y las frases hechas o por hacer, se hace manifiesto un canal de expresión popular que contribuye a normar las relaciones para la convivencia social, y en muchos casos se revelan como medios de denuncia popular. Otra de las funciones del cuento es como instrumento para la ejercitación y recreación artística, con el fin de entretener y además ejercer una función educativa.

En los relatos de Pedro Urdimales, está implícita una constante ridiculización de los efectos humanos que a diario se manifiestan en nuestras vidas cotidianas, como la ambición, el ventajismo, la pereza, la omnipotencia, despotismo y todo acto de corrupción; y sobre todo, Pedro guarda un cierto equilibrio, pues él también se las ingenia para castigar y ridiculizar a los integrantes de

los sectores populares cuando ellos aparecen cometiendo algún acto injusto dentro de los relatos. El grado de imparcialidad de Pedro con los mismos de su clase se puede apreciar en el siguiente relato.

PEDRO URDIMALES Y EL MÉDICO DEL HOSPITAL²⁹

Sucedió en un pueblo remoto de nuestra Centro América, donde un doctor con conciencia social, decide radicarse en su pueblo natal y fundar en un pequeño hospital, pero poco a poco el hospital va siendo insuficiente, debido a que varios muchachos de la "plebe" del pueblo han visto en la generosidad del doctor y en el hospital un modo de pasar la vida, sin trabajar, únicamente con declararse enfermos permanentemente sin mejoría.

Esta fechoría llega a oídos de Pedro, quien decide informarse de la anomalía que cometían sus paisanos, y un día de tantos y ya con su plan preconcebido, se presenta a las puertas del hospital preguntando por el médico para conversar con él, y al mismo tiempo rogarle encarecidamente que le proporcione trabajo, aunque sea sin sueldo, que él se ha dado cuenta de la buena obra que hace en el pueblo con la gente necesitada y que desea colaborar con él aunque no le pague. El caritativo médico acepta la solicitud de Pedro y le delega las funciones de aseo del hospital... ideal trabajo para darse cuenta de las sinvergüenzadas de los muchachos que no estaban enfermos. Pero pasan los días y Pedro con su ojo de águila, uno a uno va descubriendo los enfermos de a veras y los enfermos de a mentiras; mientras observa, también

escucha, durante sus aseos premeditados, especialmente durante las horas de consulta, cuando los pacientes como loros contestan a las preguntas del doctor:

- ¿Le duele aquí?
- ¡Síí!
- ¿Y aquí?
- ¡Síí!
- ¿Y por acá?
- ¡Aay... Síí!

Algunos de los que no están enfermos hasta se adelantan con sus respuestas teatrales a las preguntas del médico y se inventan dolores y molestias de enfermedades, a las cuales son tan propensos, que con solo que las hayan oído o se las hayan contando ya sienten los síntomas, así como dolores que les repuntan por aquí y por allá.

Todo esto se va quedando grabado en la mente de Pedro, que poco a poco va atando cabos y sacando sus propias deducciones, hasta que un día de los tantos días pasados en el hospital sin encontrar el momento propicio para dar al traste con el paraíso de los supuestos enfermos. Y ese día se llegó cuando Pedro se da cuenta al momento de presentarse al hospital, de que dos de los enfermos de verdad se habían muerto, y este era el momento que estaba esperando, dijo.

Como todos los días y armado de la puntualidad, voluntad y puntualidad, voluntad y formalidad que le es propia cuando quiere; se dedica, como quien goza de su trabajo y muy hacendoso barre y luego saca brillo al piso con un trapeador de cobija vieja. ¡Cuando de repente!, se cruza la cocinera del hospital y Pedro aprovecha para confesarle a la cocinera en alta voz, que como ya no existe dinero para comprar más alimentos, el doctor ha decidido alimentar a los enfermos, a partir de ese día utilizando la

²⁹ Informante: Pedro Elvir, Tegucigalpa (62 años).

LA SIGUALEPA

carne de los enfermos que murieron la noche anterior, los pacientes al oír las palabras de Pedro comienzan a desaparecer, unos por la angustia de que tendrán que comer carne humana que son los enfermos de a de veras y los otros por estar en vísperas de ser descubiertos y de perder su bonito modo de pasarla bien.

Uno a uno van siendo llamados para la consulta matutina y uno por uno los pícaros se van descubriendo, y sin acusar dolencia alguna hacen demostraciones de lozanía, pegando grandes saltos y carreras y alejándose de las instalaciones del hospital y dejando campo para otros enfermos “de a de veras” (de verdad).

INVESTIGACIÓN, REVALORIZACIÓN Y PROYECCIÓN

Consideramos oportuno y necesario que se inicie una labor intensiva de registro sistemático de las especies literarias de nuestra tradición oral dentro de las que quedarían incluidos los cuentos relacionados con Pedro Urdimales, pues en este aspecto tenemos una tradición muy rica y variada y con características muy diferenciadas, dependiendo entre otras variables, de cada grupo étnico portador de estas manifestaciones.

Ese trabajo ya ha sido iniciado a niveles locales y casi siempre por esfuerzos individuales de investigadores nacionales y extranjeros; pero también la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, a través de la carrera de Letras ha orientado la realización de algunas tesis de grado, específicamente de microrregiones geográficas de ascendencia lenca; también en el Instituto Hondureño de Antropología e Historia por iniciativa de algunos investigadores nacionales y extranjeros; hemos realizado trabajo orientado al relevamiento y análisis de las especies literarias de la tradición oral en la región de Copán

Ruinas como parte de un programa patrocinado por Unesco. Entre los investigadores extranjeros podemos mencionar a la doctora Anne Chapman, quien ha realizado y editado trabajos sobre los indígenas jicaques y lencas.

En nuestro país sí han existido pioneros en el campo de la recopilación de las especies literarias de la tradición oral hondureña y sobresalen los nombres del licenciado Fernando P. Cevallos, que realizó trabajos específicos sobre Comayagua; el ingeniero Pompilio Ortega; el doctor Rafael Heliodoro Valle, quien incursionó en diversos aspectos de nuestra cultura popular y que lamentablemente no todos sus escritos están a nuestro alcance; el profesor Martín Alvarado, que trabajó en la jurisdicción de Cantarranas; Don Jesús Aguilar Paz, sin lugar a dudas uno de los hondureños que de verdad conoció Honduras y no sólo nos legó un excelente mapa de nuestra patria, sino que además del aspecto propiamente físico de nuestra geografía nacional, también este visionario hombre de nuestro siglo y para suerte nuestra, hondureño, realizó publicaciones sobre diversos temas, que no es el caso enumerar en este momento; también orientó su agudeza y disciplina de un verdadero científico, en el que no se concebía “el celo por los datos”, sino que gracias al enfoque interdisciplinario manejado por él durante sus investigaciones nos legó un arsenal de datos, algunos ya procesados otros en proceso sobre *Tradiciones y leyendas de Honduras*. Don Jesús desarrolló en forma integral el estudio de la geografía de nuestro país, pues además de los aspectos físicos, se orientó a los aspectos culturales, incursionando en la esencia del ser y muy especialmente de nuestros sectores populares del campo, a través del estudio de la tradición cultural de que son portadores.

El trabajo de don Jesús nos servirá para poder realizar estudios comparativos sobre el desarrollo de nuestra cultura nacional popular. Creo oportuno manifestar la necesidad de que se

realicen ediciones de estas obras que nos servirán como punto de partida para orientar la investigación y revalorización de nuestras manifestaciones culturales más auténticas.

El licenciado Luis Hernán Sevilla trabajó en el estudio de la cultura popular de la región oriental de nuestro país, uno de sus temas de estudio son las manifestaciones literarias de la tradición oral. En la actualidad nosotros estamos realizando un estudio que incluye una muestra de las diferentes especies de la tradición oral hondureña, precedidas de un análisis teórico metodológico en lo que al estudio de las especies literarias de la tradición oral se refiere.

Volviendo al tema que nos ocupa en esta ocasión reconocemos que los relatos sobre Pedro Urdimales, vigentes entre nuestros sectores populares, siguen cumpliendo una función de entretenimiento educativo y sobre todo como instrumento para incentivar la creatividad y la reflexión, que bien utilizando pueden servir como elementos de cohesión e identidad nacional. Por otra parte a nivel de los artistas y creadores con formación académica, el conocer y recrear a partir de estas y otras manifestaciones de nuestra tradición popular, les permitirá ser más originales y dar a su obra una personalidad auténtica, ya que estará fundamentada en nuestras raíces y sobre todo concebida desde el interior de nuestra esencia nacional manifestada en las creaciones que han venido transmitiéndose de generación en generación entre nuestro pueblo.

Como nuestro interés está orientado a la incursión dentro de las manifestaciones literarias de la tradición oral, haciendo acopio de un enfoque etnohistórico, con el fin de ir comprendiendo el dinamismo de estos elementos a través del tiempo y los diferentes contextos en el que han estado inmersos, consideramos de importancia el enfoque de algunos investigadores como

Chevalier, cuando manifiesta que es posible, aunque en forma parcial, que sí podemos aspirar a reconstruir en parte el acervo de cuentos orales que circularon por la España del Siglo de Oro, ya que esto nos puede ayudar a definir más acertadamente, la cultura oral de los contemporáneos de Santa Cruz, Cervantes y Calderón de la Barca e inclusive de los más humildes de ellos, los narradores populares, y a partir de esto, ver como estas manifestaciones llegaron, se dispersaron y recrearon en América, desde California hasta la Patagonia, por lo que deducimos que será de mucha importancia para el conocimiento y reconstrucción de manifestaciones de la tradición popular americana, entre ellas las surgidas en torno a nuestro Pedro Urdimales. Esa misma labor contribuirá a dilucidar los problemas que plantean el origen de los cuentos, que ahora podemos recopilar entre nuestros narradores populares americanos. Es decir, que una investigación sobre las realidades del pasado; deduciéndose, que de un conocimiento más exacto de las especies literarias de la antigüedad en Europa y primordialmente de España y Portugal, contribuirán sobremanera a reconstruir y comprender las manifestaciones del folclore iberoamericano actual.

En el caso que nos ocupa, consideramos que investigar y devolver a nuestro pueblo esta síntesis de elementos culturales manifiestos en los cuentos tradicionales, entre ellos los de nuestro Pedro Urdimales, de tal manera que vuelvan a derramarse por muchas partes, como las aguas estancadas cuando se derrumba la pared de la represa que las contiene y con ello lograr que la tradición oral y las habilidades de contar y escuchar relatos se fortalezca y renueve a cada momento.

LA RELIGIOSIDAD POPULAR TRADICIONAL EN HONDURAS

La religiosidad popular tradicional en Honduras está fuertemente influenciada por el catolicismo, promovido por la propia Iglesia Católica desde el mismo momento de la llegada del hombre europeo a nuestro territorio. El evangelizador fue sobreponiendo elementos de la religión del conquistador y tratando de aniquilar las creencias y prácticas religiosas profesadas por los habitantes de tierras americanas. Pero esta imposición no se dio en su totalidad, debido a que se fueron reinterpretando los elementos de la religión católica, en muchos casos con la anuencia de los propios evangelizadores, pues el permitir algunos niveles de tolerancia les garantizaba el éxito en su empresa evangelizadora.

En la actualidad nos encontramos con prácticas religiosas que no son bien vistas por los representantes oficiales de la Iglesia, que bajo una nueva óptica evangelizadora menosprecian las manifestaciones religiosas de un amplio sector de la población, que se aferra a estas prácticas que en épocas pasadas fueron promovidas por la propia Iglesia Católica y que ahora consideran que no están acordes con su política evangelizadora, por lo tanto deben desaparecer.

A ese respecto creemos que el sector oficial de la Iglesia Católica, debería interiorizar más esta problemática, a través del estudio y análisis sistemático y desapasionado, con el fin de no contribuir a la marginación hasta en estos aspectos al sector poblacional que es portador de estas manifestaciones; pues el hecho de aferrarse a estas prácticas religiosas, es porque ellas constituyen elementos de identidad que estos sectores de la población, por su apego mantenido a través de generaciones, han llegado a interpretar, recrear y reconocer el sentido de las manifestaciones como hechos propios y cohesionadores.

Dentro de estas manifestaciones podemos encontrar muy buenos ejemplos en el presente volumen, cuando nos referimos a las

variantes de teatro popular tradicional, que casi en todos se hace manifiesta la presencia del factor relevante relacionado con la religiosidad popular tradicional. Esto lo podemos apreciar en las manifestaciones de teatro popular con mayor detalle como en el paisanazgo entre Ojojona y Lepaterique, las pastorelas, el Baile de David y el gigante Goliat, y en fin, en la mayoría de estas manifestaciones podemos apreciar la relevancia de connotaciones religiosas.

Para llevar a cabo estas manifestaciones a través de los años, se ha venido gestando una serie de organizaciones de carácter socioeconómico y religioso, que en muchos casos han demostrado constancia y un bello ejemplo de autogestión, al menos para el tratamiento de actividades relacionadas con la religión popular, experiencias que bien pueden tomarse como ejemplo para la orientación de acciones en otras áreas del desarrollo social.

El culto de los santos es muy común y se manifiesta a través de prácticas devocionales como ofrecimiento de novenas, peregrinaciones, dramatizaciones, exvotos, etc.

En lo que respecta a los exvotos hace más de tres décadas era muy común expresar la gratitud a través de la reproducción en escala reducida, en oro o plata de objetos. Con estos metales se elaboraba una pieza que ilustraba el favor recibido, que podía ser una parte del cuerpo o el bien con el que el devoto había sido favorecido, como ser una casa, un carro, un animal, una cama, un avión, y uno de los más simpáticos que he visto es el de un presidiario entre las rejas de la Penitenciaría Central.

Más recientemente la gratitud se expresa colocando cerca del altar del santo benefactor, una placa conmemorativa elaborada de fundición metálica de hierro o bien en lámina plástica por el proceso de electro grabado. El hecho de que está tan difundida

esta práctica, no significa que lo anterior haya desaparecido por completo; también en algunos templos y centros de peregrinación del interior del país, podemos encontrar expresada esta gratitud por medio del depósito de parte de la producción en el altar, o bien expresado en una pintura ilustrativa del favor recibido, así como también por medio de testimonios visibles a través de una carta, o prendas y también cabelleras generalmente de niños y niñas.

En Honduras el santuario nacional de peregrinación principal lo constituye el de la Virgen de Suyapa, que es visitado desde todos los puntos del país. Seguidamente tendríamos los centros de peregrinación dedicados al Señor de Esquipulas entre los que podemos mencionar el de Cedros, Liure, Marale, Esquías, Veracruz en Ajuterique, Alubarén, Quezailica, Intibucá, La Iguala, San Juan de Buena Vista, Langue, Morocelí, Yuscarán, Santa Lucía, El Triunfo, San Antonio de Oriente, Jesús de Otoro, Tegucigalpa, San Lucas, Opatoro, Esquipulas del Norte, Gualala, Victoria, Erandique y Pespire.

Entre todos sobresale el de Quezailica como centro donde se concentra la mayor afluencia de romeristas. Aunque siempre el Señor de Esquipulas de Guatemala continúa siendo el centro de peregrinación por excelencia de los devotos centroamericanos del Cristo Negro de Esquipulas.

Otro de los centros de peregrinación de importancia, lo constituye La Campa, Lempira, donde se rinde culto a San Matías, considerando muy milagroso y su veneración, se prolonga hasta los departamentos contiguos.

Además de los santos referidos en los párrafos anteriores, en Honduras podemos encontrar otros santos que gozan de la gratitud de una cantidad de devotos entre los que se pueden mencionar a San Antonio, al cual se le ofrecen novenarios

LA SIGUALEPA

costeados por una infinidad de familias del interior del país. La Virgen del Carmen, San Martín de Porres, Santa Lucía, San Sebastián, y otros que por ahora no enumeraremos.

Para brindar una aproximación sobre la dimensión del culto a los Santos dentro de la religiosidad, a continuación presento una lista de las novenas y oraciones que se pueden encontrar en los puestos de venta de literatura cordel, llamados así por la forma de exhibirlos, prensados con un gancho a un cordel extendido: Santo Cristo de Esquipulas, Nuestra Señora de Suyapa, Las jornadas y posadas de San José y la Virgen a Belén, San Antonio, La Santísima Virgen del Carmen, a Nuestra Señora de los desamparados, Santa Marta, Santa Rita de Casia, (vencedora de los imposibles y protectora de los necesitados). Perpetuo Socorro, La Purísima Concepción, Santa Lucía, Santa Eduvigis (patrona misericordiosa de los pobres y desvalidos), Sagrado Corazón de María (Abogada de los casos difíciles y desesperados) Santa Ana, Glorioso Niño Jesús de Atocha, al milagroso Niño Jesús de Praga, al Sagrado Corazón de Jesús, novenas de Nuestro Divino Salvador, novena en honor del Santo Cristo de Lepanto, noventa de San Cayetano, San Gerardo (abogado de las madres y los niños), San Ramón Nonato, Santo Domingo Sabio, venerable hermano Pedro de Betancourt, El Prodigioso Manto de San José, San Exedito (abogado especial de negocios difíciles y urgentes), San Roque (abogado contra la peste), príncipe y Sagrado Arcángel San Rafael, al glorioso San Francisco de Paula, San Judas Tadeo (abogado especial de casos difíciles y desesperados), San Francisco de Asís, San Martín de Porres y novena en honor del Santísimo Madero.

Para hacernos una idea de la antigüedad en América del género de la novena para rendir tributo y gratitud a los diferentes representantes del santoral cristiano, a continuación un párrafo de una composición dedicada a la Virgen de los Desamparados.

Si aliviar necesitados
el cielo a Indias os guía;
óyenos Virgen María,
madre de desamparados

En esta estrofa se puede apreciar el temor y la incertidumbre de los primeros evangelizadores y gente común en su viaje a lo desconocido, que significaba venir hacia América.

LAS ORACIONES

Como otro género de plegaria y culto a los santos lo podemos encontrar también en los mismos puestos de venta de literatura de cordel. Algunas de ellas dedicadas exclusivamente a reverenciar a los santos, otras tienen connotaciones mágicas y como amuleto para prevenir peligros y desgracias personales y familiares.

Entre las oraciones dedicadas a rendir culto a los santos y otros elementos del culto católico podemos encontrar: oraciones a la Divina Providencia, oración a la Santa Cruz, oración a Nuestra Señora de Suyapa, oración a la Virgen de Guadalupe, oración a la Virgen del Carmen, oración para todos los peligros, oración a San Caralampio, oración a San Alejo, oración a Santa Bárbara, oración a la Mano Poderosa, oración para librarse de los malos espíritus, oración a San Cipriano, oración para librarse de ir de soldado, oración a Nuestra Señora de Monserrat, oración a la Divina Piedra de Ara, oración de la Mata de Sábila, y por último oraciones de las siete monedas, oración de magia negra, oración para ganar a la lotería, oración y significado del puro, oración de la ánima sola, oración del duende y muchas otras.

En la mayoría de estas novenas y oraciones encontramos una serie de composiciones en verso y en esta oportunidad presentamos dos composiciones consignadas en este tipo de literatura.

DÉCIMAS AL JUSTO JUEZ

Cuando en el último trance
me encuentre yo de la muerte,
has lo justo, juez, de suerte
que mi alma pudor alcance.
Que el demonio no haga avance
sobre mi alma agonizante,
para que salga triunfante.

Te lo ruega, por favor,
para aquel terrible instante
este pobre pecador.

Tú has de venir a juzgarnos
a los vivos y a los muertos
y dormidos y despiertos
tendremos que levantarnos.
A Josafat encaminaremos
para escuchar la sentencia,
parados en tu presencia.

Por eso desde este día
imploramos tu clemencia,
por los gozos de María.

Tú el infierno nos has prometido
a todos los que te ofenden,
a los que no te comprenden
y te echan en olvido.

Por eso yo arrepentido
de mis culpas sin segundo,
a demandar tu perdón,
diciendo de corazón
que eres redentor del mundo.

Cumpliré los mandamientos,
los de la iglesia también,
haré a los prójimos bien,
agua daré a los sedientos,
pan a los que estén hambrientos.
Y no llegare a olvidar
que si saben castigar
a todos los pecadores,
muy grandes son sus favores
y no saben perdonar.

Por tu pasión y tu muerte,
por tu vida y agonía,
por el llanto de María
que tanto penaba al verte,
has menos dura mi muerte.
Por tu limpia concepción
dame desde hoy tu perdón,
y ya que hacerlo es preciso,
dime como al buen ladrón
que seré contigo en el Paraíso.

Es cierto que yo he pecado,
con franqueza te lo digo,
no me impongas el castigo
que me hará desgraciado.
No te muestres despiadado
te lo ruego por Jesús,
Jesucristo nuestra luz,
pues si eres tú, justo juez,
igualmente cierto es
que ha muerto por mí en la cruz.

ALABANZAS A LA VIRGEN DE MONSERRAT

Yo, María Monserrat
te libré con la oración
si rezas con devoción
o veneras mi retrato.

No dudes de mi poder
que dios con toda eficacia,
aún antes de nacer
me dio dones de gracia.

Yo bajo a favorecer
al sabio y al insensato,
más no te mueras ingrato
yo quitaré tu ruina.

Y a servirte de madrina
yo María de Monserrat.
Yo defiando al caminante,
al preso del calabozo.

En el trance más forzoso
al enfermo agonizante,
también libro al navegante
entre tu tripulación.

Sólo con mi devoción
tres veces tiembla el infierno,
y también el fuego eterno
te libraré de la ocasión.

Yo consuelo al afligido
y socorro al adeudado,

de todos tengo cuidado
y de ninguno me olvido.

Desde mi trono esculpido
ante mi hijo te rescato,
y tus cadenas desato
librándote de contrarios.

Si me rezas un rosario
o veneras mi retrato,
yo como madre piadosa
retiraré la discordia.

Y entre misericordia
a esta nación numerosa,
como médico divino
a toda peste maligna.

También te retiraré
y a todos los libraré
de una muerte repentina,
si veneran mi retrato.

En fin, hijos de mi vida,
tienes una tierra madre,
que pide al eterno padre
en la forzada partida.

Y por si será asistida
toda la cristiandad
y de ti tendré piedad.

Si el sanamente frecuentas
y las pobres parturientas
las veré con caridad.

LA SIGUALEPA

Sobre estos aspectos continuaremos en la recolección de materiales con el fin de realizar un estudio detallado sobre estas manifestaciones.

No deseo concluir este apartado de la religiosidad popular, sin hablar de otros elementos paralelos a las prácticas religiosas oficiales de la Iglesia; como ser los guancascos entre pueblos y las organizaciones religiosas, surgidas en torno a la manifestación. Esta manifestación se mantiene vigente en muchísimos pueblos del sur oeste de Honduras.

La otra manifestación que hace acopio de elementos católicos reinterpretados por los indígenas lenkas del suroeste de Honduras es la compostura, que constituye un rito en donde el hombre no desvincula el mundo material de lo social y espiritual, es decir, que se manifiesta una visión integrada que contribuye sin lugar a dudas a mantener el equilibrio entre hombres y naturaleza.

En la compostura se agradece a la naturaleza por los bienes prodigados y por los que prodigarán en el futuro, así como se le pide perdón y se le recompensa por el daño causado al trabajarla o al extraer de sus entrañas las materias primas para su artesanía. Existen infinidad de composturas dependiendo los fines por los que se "compone" o realiza. La doctora Anne Chapman profundiza en este aspecto en su libro *Los hijos del copal y la candela*.

Y por último, entre los garífunas o caribes negros podemos encontrar ritos y prácticas religiosas que podríamos considerar como manifestaciones paralelas al culto católico institucionalizado por la Iglesia Católica. Estas manifestaciones podemos dividir las en tres categorías de acuerdo a su importancia y reelaboración.

En primera categoría podemos ubicar la "misa garífuna" que

consiste en una misa en la iglesia católica y a continuación las ceremonias realizadas en casa de los que ofrecen la misa, generalmente la misa es dedicada en honor a un antepasado fallecido, en esta ceremonia se cantan versos especiales, muchos de ellos relacionados con la historia de vida del difunto.

En segunda importancia tenemos el *chugú* que consiste en un rito un tanto más elaborado que la misa garífuna y donde ya interviene un oficiante o *buyei*, además de durar por mucho más tiempo que la misa.

Y un tercer rito de mayor importancia que también requiere los servicios de *buyei*, es el *dugu*. Este es aún más elaborado que el *chugú* y se prolonga por más tiempo y ya requiere de construcciones especiales, en algunos casos construidos en lugares alejados del poblado.

En todas estas ceremonias, sus altares están precedidos por la estampa de la Virgen del Carmen, tal vez porque el culto católico a las ánimas comparte elementos comunes, como ser el culto a los espíritus de los antepasados entre los garífunas.



Reactivación de la manifestación del Baile de los Diablitos y Martirio de San Sebastián en honor al doctor Marco Antonio Zapata.

Baile de los diablitos, Comayagua.



*Altar y galera para la celebración del día de La Santa Cruz,
Galeras, Lepaterique.*



*Ejecutando el tambor chiquito durante visita familiar,
Erandique, Lempira.*



*Ejecutando la matraca,
Quezailica, Copán.*



*Detalle de ejecución de matraca,
Quezailica, Copán.*



*Anciana indígena lenca, cerca en el sitio donde elabora sus composturas,
Opalaca, Intibucá.*



*Madre e hija cantoras de estquirines
tradicionales, Villa de San Antonio*



*Villa de San Antonio, Comayagua.
2010*



*Traje del Jesús Nazareno,
Comayagua.*



*Las majestades o varas altas de
Opalaca, Intibucá.*



Detalles de altares tradicionales.

Detalles de altares tradicionales.



Grupo de cargadores de procesiones de Semana Santa, Comayagua, Honduras.



Anciano indígena lenca con planta medicinal y conocedor de los mitos locales, Santa Cruz, Lempira.



Iglesia del Pueblo de Esquías, Comayagua.



Según el mito estos son los restos de la columna que unía el cielo con la tierra, Santa Cruz, Lempira.

V. CULTURA POPULAR TRADICIONAL APLICADA



EL CONOCIMIENTO ENDÓGENO EN TIEMPOS DE CRISIS

Uso el término endógeno por la amplitud que está alcanzando para resumir todo el saber o la sabiduría campesina e indígena. El ámbito de lo endógeno va más allá e incluye a los pobladores de las ciudades, independientemente de su nivel de desarrollo o formación académica. El conocimiento endógeno debe y deberá ser el punto de arranque de cualquier estrategia de desarrollo, incluso para la resolución de problemas puntuales.

Para ejemplificar esto último, usaré una anécdota sobre la habilidad de un joven productor de fresas de exportación de Palos de la Frontera, en Andalucía:

Dos estudiantes de Maestría en Agroecología y Desarrollo Sostenible de la Universidad Internacional de Andalucía me acompañaban. Nuestro objetivo era buscar fincas en donde nos permitieran realizar prácticas de observación y entrevistas sobre diferentes sistemas productivos. De repente, nos dimos cuenta de que nuestro carro, en lugar de avanzar, se profundizaba en la arena y comenzamos a buscar salidas, conforme al sentido común de un brasileño, un peruano y un hondureño. Luego le digo a los muchachos que no sigan agravando el problema y me voy a buscar otra salida. Salgo unos treinta metros al camino transitado por los productores en sus vehículos; paro a un joven y le pregunto:

“¿Puede usted salir de la arena cuando se le embanca el carro?”

Sin ninguna respuesta, sacó dos pequeñas tablas y una gata que ya andaban listas, vio el tipo del carro, comenzó a escarbar con la mano, metió una tabla debajo de cada llanta delantera, niveló nuevamente hasta que la arena pegó en la superficie de cada llanta, luego se subió a nuestro vehículo. Lo encendió y sacó rápidamente.

Es por este tipo de resolución de problemas prácticos, que se da en la vida cotidiana de cualquier ser humano, que se ve generando el muy llamado conocimiento endógeno, muy de moda en los sectores

LA SIGUALEPA

académicos de avanzada pero que genera mucha confusión en el ámbito de campesinos e indígenas. En algunos casos he documentado interpretaciones del término como lo malo de los campesinos o indígenas o como las supersticiones de las que todavía son portadores y esto sí es un grave problema, no para los académicos, sino para los campesinos e indígenas, que sólo han incorporado el término de los académicos, sin lograr una traducción o equivalente adecuados a su realidad social y comunicativa.

El conocimiento endógeno no sólo se limita a la resolución de problemas prácticos en su sentido material, sino también a reflexiones filosóficas y económicas. Para ejemplificar nuestro planteamiento, retomaré nuevamente una de mis máximas favoritas del conocimiento endógeno de un anciano del occidente del país: “Hay que pensar y trabajar como eternos, pero hay que vivir como mortales”. Este mismo anciano tiene otro dicho que me ha marcado la vida: “Yo en los malos tiempos, arreglo mis fincas”. Los malos tiempos son los años de malos precios; para la cosecha de café, es generalizado que los productores hondureños descuiden sus fincas en los años de malos precios, teniendo como resultado que, cuando vienen los años de buenos precios, pierden la oportunidad de defenderse porque sus fincas no cuentan con el potencial productivo. Y, por último, el otro dicho que desde niño me ha llamado la atención y que comprendo a cabalidad ahora que soy un adulto, es uno que a manera de consejo da este anciano: “Mira aconsejaba uno cuando se cambia de lugar, debe cambiar de mañas”, y con suerte, parece que ese último flechazo, lanzado por mi filósofo campesino favorito. Argumentaba que esta era la mejor oportunidad para la escogencia de nuevos amigos con mejores cualidades y de una oportunidad de cambio en su sentido más amplio.

Queremos compartir estas reflexiones porque en las experiencias contemporáneas de campesinos e indígenas hay muchas posibles estrategias de supervivencia y muchas de ellas pueden ser validadas

para sobrevivir, si se agarran firmemente a esa cultura de la vida cotidiana, que es la que nos hace vivir y seguir adelante día con día.

Pero mi mayor satisfacción es la rapidez con que en nuestro barrio hemos ido aprendiendo a localizar las fuentes de agua históricas, que en muchos casos han sido mantenidas, generalmente, por iniciativas particulares pero que ahora están siendo compartidas con los vecinos de esta ciudad sedienta. También son importantes las formas de colaboración que se están dando entre los vecinos y, sobre todo los conocimientos generados día a día, estos se van inventando y recrean conocimientos en la medida que son transmitidos de una persona a otra.

Documentemos esta sabiduría popular e incorporemos a nuestros niños en la resolución de estos pequeños grandes problemas como la consecución y uso eficiente del agua, de alimentos, de hacer necesidades fisiológicas sin amenazar la salud individual, familiar y comunitaria. Apoyemos a que las iniciativas de solidaridad que van surgiendo, en la medida que vamos previendo el agravamiento de las crisis, sean observadas por nuestros pequeños de ahora. Saquemos partido a la crisis para desarrollar en nuestros niños y jóvenes, un alto nivel de desarrollo en la solución de problemas prácticos de la vida, ya que esta vía es la más práctica para desarrollar sabiduría y no sólo que se estén llenando de conocimiento en las escuelas, en el sentido literal de la palabra, puesto que luego estos conocimientos no les sirven para resolver problemas concretos que no fueron absorbidos en su contexto. Porque como nuevamente, vuelvo al testimonio de un indígena amigo: “En las universidades y las escuelas se llena a los muchachos de conocimientos, pero no se les ayuda a desarrollar la sabiduría para utilizarlos adecuadamente”. Para concluir, me vienen a la mente unas frases muy simpáticas, aunque un poco picantes, de Facundo Cabral cuando se refiere a un indígena que había fundado una escuela para desaprender: “Imagínate cuánto espacio quedaría al sacar tanta pendejada que nos han metido”.

EL CONOCIMIENTO LOCAL Y LA AGROECOLOGÍA

¿A qué nos referimos cuando hablamos de conocimiento local?

En dos ocasiones me he atrevido a preguntar en plenarias amplias de muchos productores y productoras y entre ellos algunos técnicos para hacer siguiente petición: ¿Levanten la mano los que crean que el ser humano aprende desde antes de nacer?

La mayoría de los campesinos y campesinas levantan rápidamente y sin dudas su mano, mientras los técnicos que lo hacen, lo hacen con cierto recelo y no con la misma prestancia de los campesinos y campesinas.

Para ilustrar en detalle a lo que quiero referirme, utilizaré la siguiente anécdota: un joven parte al conservatorio de música y después de un mes, regresa a su casa y le comenta a su madre que algunas de las piezas musicales que le están enseñando, cree haberlas escuchado antes. La madre le pide que le haga una lista de ellas y luego con la lista, le pregunta que si cuales son las que le parece que ya ha escuchado y cuando le responde. Ella le afirma: “esas eran las mismas canciones que yo tocaba cuando estaba embarazada de ti”.

En esta oportunidad me quiero referir al conocimiento local, como una construcción de los seres humanos que se enraíza en las generaciones pasadas, y que cada individuo va adquiriendo incluso desde antes de nacer y que va afinando, perfeccionando y socializando y objetivando sus conocimientos en la medida de su integración a la vida en sociedad; donde el conocimiento local está conformado, constituido y reconstituido, tanto por la experiencia individual, como por la vida en sociedad y sus relaciones con el entorno de vida local y de las influencias externas.

ANÁLISIS DE TRES EJEMPLOS DE CONOCIMIENTO LOCAL

Para ilustrar la dimensión y trayectoria sobre cómo debemos percibir o concebir el conocimiento local, dentro de una estrategia de desarrollo agroecológico y bajo una visión de aprendizaje continuo, se utilizarán dos ejemplos de manifestaciones del conocimiento de campesinos e indígenas:

1. *Control de “yelo” o Mustia bilachosa en cultivo de frijol con cobertura de hoja de maíz.* Un segundo ejemplo de análisis de conocimientos y prácticas locales, lo constituye la práctica de cubrir los campos con las puntas de la mata de maíz y las hojas antes de cosechar las mazorcas. Esta práctica común, entre productores en parcelas aledañas al paso sobre el puente del río Higuito, cerca de Santa Rosa de Copán, genera las condiciones propicias para el establecimiento de un ciclo intercalado de frijol, con lo cual se tiene efectos positivos sobre:

- El manejo de la vegetación natural dentro del cultivo.
- Protege contra la erosión del suelo por la lluvia y el viento.
- Conserva la humedad y la temperatura del suelo para la germinación de frijol.
- Libera progresivamente los nutrientes del follaje y de las plantas en descomposición, que se cubren con la cobertura de las hojas del maíz.
- Pero además elimina las posibilidades de que el cultivo de frijol, se infeste del “yelo” (*Mustia bilachosa*), que puede arrazar todo el cultivo.

- Una tecnología que eleva el potencial de utilización de tierras sin acceso a riego.

Para confirmar los efectos de la cobertura sobre el cultivo, se experimentó con testigos en dos ocasiones, dentro de un predio con presencia de la enfermedad, sólo que para simular las condiciones en las parcelitas de experimentación, se colocó como cobertura casulla de arroz y dio excelentes resultados. Pero los campesinos de esta micro región hondureña, desde hace tiempo tienen resuelto este problema.

2. *El cultivo intercalado de dos ciclos de manzanilla dentro de un ciclo de maíz.* Esta es una práctica muy común, entre productores de la región de Siguatepeque, Comayagua y Tatumbla, Francisco Morazán, en Honduras. La práctica consiste en que una vez preparada la tierra, se siembra el maíz y se riega la semilla de manzanilla. Antes de que el maíz desarrolle el follaje, sale la primera cosecha de manzanilla. Luego ya cuando se dobla el maíz, se vuelve a preparar la tierra para establecer el segundo ciclo de manzanilla. Este manejo tiene múltiples ventajas:

- El manejo de la manzanilla tiene efectos favorables sobre la salud del suelo.
- La manzanilla es un cultivo de bajo costo de establecimiento y no requiere insumos agrotóxicos.
- Cuando la manzanilla esta en floración atrae muchos insectos controladores de plagas y abejas.
- No se descuida la producción de alimentos a cambio de cultivos comerciales.
- Genera oportunidades de participación de los diferentes miembros de la familia (hombre y mujeres de diferentes edades).

- La semilla de la manzanilla se puede propagar de la semilla cosechada por el propio agricultor.
- La manzanilla es un producto perecedero que puede dar lugar a esperar mejores precios.
- A la cosecha de maíz hay que sumar el alto valor monetario de la manzanilla producida en los dos ciclos dentro del mismo ciclo de maíz.
- La manzanilla tiene excelente mercado en todo tiempo.
- La manzanilla es de fácil transporte al mercado. He observado casos en que un productor de manzanilla, es transportado al mercado de San Pedro Sula con un tercio de manzanilla grande y manejable por un hombre, en un camión que lleva las 30 cargas de repollos de otro productor amigo. Y en algunos casos, por la tarde, trae más dinero en efectivo el que llevó la manzanilla, que el que vendió las 30 cargas de repollo, que es un cultivo con muchos más altos costos de inversión.

Un proceso de desarrollo diseñado con los protagonistas locales, a partir de un abordaje integral del conocimiento y experiencia local, no sólo contribuye a rescatar, desarrollar y socializar, un cuerpo articulado de conocimientos y prácticas coherentes y sostenibles para promover el desarrollo, sino que en la interacción dinámica de actores locales y externos, paralelamente se potencia una intención colegida y bajo una perspectiva de equidad intergeneracional, étnica, de género e incluso geográfica.

Una propuesta innovadora de gestión del conocimiento para el desarrollo real, debe procurar conjuntamente los espacios para la participación activa y el desarrollo de los actores humanos, a partir del involucramiento conciente por parte de niños, jóvenes, adultos y ancianos (mujeres y hombres), en torno a los ciclos de cultivo, de

vida cotidiana y del entorno, sin perder de vista que los protagonistas de experiencias de desarrollo fundamentadas en la revalorización funcional del conocimiento local, tienen la responsabilidad social y ética, de que los aprendizajes logrados, deben beneficiar a muchos más seres humanos a nivel de comunidad, de municipio, de región e incluso a nivel nacional e internacional.

Por otra parte, se debe procurar con insistencia sobre la importancia de lo que significa mantener la comunicación y el traspaso intergeneracional, en un diálogo de saberes y así contrarrestar desde la práctica, la visión convencional verticalista de actuación de muchos entes institucionales públicos y privados, si verdaderamente queremos demostrar que otras formas de ser y actuar son posibles para lograr el desarrollo.

CONSIDERACIONES FINALES EN TORNO AL CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA LOCAL

Creo que Honduras y en la región tenemos la obligación de iniciar un proceso de rescate y desarrollo de estos y muchos más conocimientos locales prácticos y de validez más amplia, con el fin de conformar cuerpos temáticos de conocimientos a partir de un proceso participativo de inventario, clasificación, descripción, análisis comparativos, que puedan llevarnos a contar con un cuerpo de conocimientos sistematizados, para su incorporación positiva en procesos de desarrollo. Otra de las ganancias de un esfuerzo serio en este sentido, sería la utilización de los resultados metodológicos y de contenido para contribuir a la capacitación y la formación académica a diferentes niveles e incluso incidir positivamente sobre la calidad de los contenidos de los mensajes transmitidos por los diferentes medios de comunicación.

LA SIGUALEPA

Desde esta perspectiva el rescate y desarrollo del conocimiento local nos generará bases sólidas para la promoción de una visión del desarrollo más agroecológica y desde una orientación del aprendizaje continuo, por auto descubrimiento y desde una perspectiva en espiral (que parte de lo individual, familiar, grupal, local, regional, nacional hacia lo universal), tal como se da en procesos metodológicos como las Escuelas de Campo de Agricultores (ECAs), Centros de Enseñanza Aprendizaje (CEAs) y Comités de Investigación Agrícola Local (CIALs) y que pueden contribuir a enriquecer enfoques de acompañamiento al desarrollo como el lo es el Movimiento de Campesino a Campesino.

A pesar del poco interés oficial, público y privado, nuestra región es rica en experiencias vividas y en algunos casos sistematizadas y divulgadas a través de videos, juegos de diapositivas, cuadernos metodológicos y memorias de eventos e intercambios sobre conocimiento local y otros temas afines. En definitiva creo que la región de Centroamérica, México y el Caribe, cuentan con las posibilidades ambientales, sociales y económicas para replantear un proceso de desarrollo alternativo, con muchos elementos a su favor, pero a partir de lo propio, sin que esto signifique negar las posibilidades de los aportes externos.

Un proceso de desarrollo diseñado con los protagonistas locales a partir de un abordaje integral del conocimiento y experiencia local, no sólo contribuye a rescatar, desarrollar y socializar, un cuerpo articulado de conocimientos y prácticas coherentes y sostenibles para promover el desarrollo, sino que en la interacción dinámica de actores locales y externos, paralelamente se potencia una interacción colegida y bajo una perspectiva de equidad intergeneracional, étnica, de género e incluso geográfica.

Una propuesta innovadora de gestión del conocimiento para el desarrollo real, debe procurar conjuntamente, los espacios para la participación activa y el desarrollo de los actores humanos, a partir

del involucramiento conciente por parte de niños, jóvenes, adultos y ancianos (mujeres y hombres) en torno a los ciclos de cultivo, de vida cotidiana y del entorno, sin perder de vista que los protagonistas de experiencias de desarrollo fundamentadas en la revalorización funcional del conocimiento local, tienen la responsabilidad social y ética, de que los aprendizajes logrados, deben beneficiar a mucho más seres humanos a nivel de comunidad, de municipio, de región e incluso a nivel nacional e internacional.

Por otra parte se debe procurar con insistencia sobre la importancia de lo que significa mantener la comunicación y el traspaso intergeneracional, en un diálogo de saberes y así contrarrestar desde la práctica, la visión convencional verticalista de actuación de muchos entes institucionales públicos y privados, si verdaderamente queremos demostrar que otras formas de ser y actuar son posibles para lograr el desarrollo.

Se contribuye al rescate, revalorización, desarrollo y enriquecimiento de los conocimientos, experiencias y niveles de articulación de los protagonistas. Lo cual crea condiciones para la socialización de las lecciones aprendidas de los aciertos y errores de la experiencia, hacia ámbitos cada vez más amplios. Estos movimientos articulados, nunca deben renunciar a la sistematización de las experiencias, con el fin de desarrollar y afinar elementos didácticos y de comunicación, que contribuyan a socializar los aprendizajes, al interior de las propias experiencias y a niveles cada vez más amplios. Se debe recordar siempre, que un pueblo que olvida, esta condenado a repetir.

Y por último sólo quiero parafrasear las palabras de un indígena mexicano, cuando para referirse a la agricultura, la ganadería, el desarrollo social y la conservación, dijo que constituyen una ciencia que se aprende en 100 lecciones... una cada año... pero si estamos atentos.

LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL APLICADA A LA EDUCACIÓN

Antes de iniciar la reflexión acerca de la validez de un enfoque antropológico aplicado a los programas educativos, quisiera hacer referencia a una serie de ejemplos que puede servir como marco ilustrativo sobre el papel que juega el proceso educativo en nuestro país. Este ejercicio de enumeración tiene el propósito de analizar lo que pasa en la práctica concreta, para aprender lo que no se debe hacer.

En nuestro país el concepto de cultura se maneja a todo nivel, bajo un enfoque reduccionista que limita a la cultura a unos pocos espacios de la vida. Es muy común encontrar en algunos centros educativos primarios, secundarios, universitarios y en sitios públicos, leyendas con un encabezado inicial y una segunda parte, como estas: demuestre su cultura: *no tire papeles en el piso, no eche papeles dentro de la traza del servicio, no manche las paredes, no se siente en el muro, no grite, haga silencio, no ponga los pies sobre los asientos; eso y mucho más.* Con esto nos limitamos a considerar a la cultura únicamente como sinónimo de buenos modales.

Por otra parte, es muy frecuente hacer méritos a la cultura de un determinado individuo de acuerdo al grado de formación académica alcanzado o a la cantidad de libros o información que lee. En este caso se confunde cultura con grado de formación e información alcanzadas.

Y por último, se llega a creer que la cultura se reduce al ámbito de lo académico o erudito, hasta llegar a negar que las manifestaciones culturales y sobre todo el contexto global en que se desenvuelve y recrea la vida cotidiana de la gente de nuestros campos y ciudades, no merecen ningún valor o reconocimiento como manifestaciones culturales válidas.

CULTURA Y EDUCACIÓN RURAL

En lo que respecta a los programas educativos del nivel preescolar, hemos apreciado cómo los maestros, en el caso específico de las áreas rurales, preparan los materiales didácticos y decorativos de los centros educativos, tomando como base las figuras de Walt Disney de los años sesenta, las que carecen de referencialidad para los niños y por lo tanto no son decodificadas. A manera de ejemplos, las gráficas de un conejo comiendo zanahoria o un gato comiendo pescado, para ilustrar los alimentos favoritos de estos animales, no tendrán significado ni sentido para los niños, porque la comida de los conejos en nuestros campos son las matas de frijoles y la del gato los ratones.

Algunas veces en las áreas rurales se pretende medir las habilidades de un niño, tomando como base la destreza con que arma correctamente un rompecabezas en el que se presenta un barco a vapor. En este caso, el niño se enfrenta ante un elemento que está fuera de su contexto referencial y por lo tanto no está capacitado para ejecutar la actividad como el maestro espera; esto no ocurrirá si el rompecabezas hubiera sido elaborado con una lámina que ilustrara una carreta con bueyes u otras escenas reales de la vida campesina.

Actualmente, en el área rural el maestro ha dejado de involucrarse en la búsqueda de respuestas a las necesidades y aspiraciones de la comunidad, debido a que se ha radicado en el núcleo poblado más urbanizado y viaja diariamente a la comunidad a cumplir con el horario escolar, sin descartar los inconvenientes de incumplimiento causados por la irregularidad de los servicios de transporte vespertino.

Esta situación contribuye a que el maestro se convierta en un elemento extraño a la comunidad donde presta sus servicios y

que lo aleja cada vez más del conocimiento y participación en la dinámica comunitaria, hasta llegar a extremos en que algunos maestros con arraigados hábitos ciudadanos y por desconfianza de la salubridad del agua de la comunidad, compran por cajas los refrescos embotellados para tomar por agua de tiempo, en vez de aprovechar la oportunidad para servir de ejemplo sobre otras formas de tratamiento y manejo del agua para consumo humano.

Otro ejemplo ilustrativo lo pude apreciar en la planificación realizada por una trabajadora social universitaria encargada de coordinar centros de educación preescolar no formal, que dentro de las guías a desarrollar con grupos de voluntarias indígenas lencas, en una sección se solicitaba a los niños traer una botella de su casa para jugar una partida de boliche. Sólo basta imaginar los significados de esta palabra para los padres de familia y los niños involucrados en este proceso educativo.

LA VERSIÓN OFICIAL

Ante esta situación nos hemos encontrado con flamantes funcionarios públicos, según ellos muy involucrados en los asuntos de la cultura de nuestro país, que llegan a afirmar en declaraciones públicas que la cultura se transmite genéticamente; o cuando se les pregunta sobre la política cultural que aplican en el desempeño de su cargo, contestan con soberbia que están restaurando o construyendo edificios.

Lo lamentable es que estas personas han pasado por un proceso educativo en el cual ha estado ausente una visión globalizadora de la cultura como *el conjunto de todas las realizaciones humanas, independientemente de los niveles de desarrollo alcanzados por cada sociedad*. De ahí que de nuestros centros

educativos egresen profesionales no capacitados para entender ni los más mínimos rudimentos de lo que es el relativismo cultural, que les permitiría comprender que las manifestaciones culturales de cada grupo humano se desarrollan en la búsqueda constante de satisfacción de sus necesidades y aspiraciones. Por lo tanto, es desde el contexto histórico cultural, y sobre todo, desde la vida cotidiana de donde debe partir todo proceso educativo que se precie de sistemático.

LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EN EL PROCESO EDUCATIVO

Otro aspecto muy discutido y hasta gastado en eventos profesionales, es el de la importancia que tiene la participación de los padres o de la comunidad en la educación. Este elemento cuenta con el consenso de los planificadores a nivel latinoamericano. Pero en la práctica concreta no se realiza y se limita a que la escuela demanda, creyéndose con derecho, que los padres participen aportando dinero para la compra del terreno en que se construirá el nuevo edificio de la escuela, o con mano de obra para construir, pintar, hacer muebles, huertos, etc.

Por lo tanto, los padres no toman parte en las decisiones acerca de los contenidos educativos o en el aporte de los conocimientos de los mayores, ni siquiera como complemento a los programas educativos preestablecidos. No se reconocen valores positivos en los juegos tradicionales que se mantienen gracias a la persistencia de los niños en practicarlos, en las manifestaciones literarias de la tradición oral, en los conocimientos sobre medicina popular, en las actividades artesanales, en las formas de transmisión de los conocimientos y desarrollo de habilidades,

en las tecnologías utilizadas para la producción agropecuaria y labores domesticas, etc. Paradójicamente es en Honduras, específicamente en el sector de Isletas, donde se registra uno de los pocos casos en América Latina en que los padres de familia se toman las escuelas, debido a que en ellas no se enseña a los niños nada sobre cooperativismo, siendo ellos cooperativistas.

De ahí que los contenidos de un currículo que tienda a la formación de un ciudadano íntegro, deben partir de la tradición cultural de la población, pero sobre todo de las necesidades y motivaciones de la propia vida cotidiana. Esto no quiere decir que deben ser descartados los aspectos positivos, desarrollados por otros grupos humanos; pero sin traicionar lo propio. El interés debe sentarse en el perfil de un ciudadano capaz de apreciar y valorar lo propio, porque si no lo hace, cómo podemos pedirle que valore otros elementos culturales que ni siquiera llegará a conocer a cabalidad. En este sentido, el conocimiento de lo local, lo regional y lo nacional, prepara para una experiencia universal.

CONSIDERACIONES

- Entre los planificadores, administradores y ejecutores de los programas educativos, no se aprecia un consenso claro en una definición conceptual en lo concerniente a los aspectos relacionados con el ámbito de la cultura y sus interacciones con los procesos educativos.
- En la planificación de la educación nacional se parte de que somos un país de población eminentemente mestiza y de comunidad cultural, sin tener en cuenta las particularidades ambientales y culturales.

- En la actualidad, el niño se enfrenta a un choque cultural doble: el impacto con la cultura de la escuela y luego con los contenidos aprendidos en ella; por otra parte, a su socialización familiar y comunitaria, donde los contenidos transmitidos por la escuela tienen escasa o ninguna utilidad práctica. Esta situación se vuelve más crítica en aquellas regiones de nuestro país con características étnicas y culturalmente diferenciadas, sobre todo en donde predominan considerables remanentes de la cultura indígena.
- Es posible que la persistencia de la orientación de la escuela, tal como se ha desempeñado tradicionalmente, haya llegado a generar una actitud de aceptación, aún por la propia comunidad, llegando a reconocer que en ella se aprenden cosas diferentes, aunque mantengan la incertidumbre sobre la funcionalidad de sus contenidos.
- Es muy limitada la participación de la comunidad dentro de los diferentes aspectos del proceso educativo y muy frecuentemente esta participación se limita al aporte de recursos y mano de obra, siendo irrelevante la participación en las decisiones y contenidos de los programas educativos.

RECOMENDACIONES

- Realizar eventos de capacitación en investigación participativa, acerca de las manifestaciones culturales con la consiguiente búsqueda de la aplicación práctica de estos contenidos en el proceso educativo.
- Es conveniente realizar evaluaciones precisas sobre el

funcionamiento de la escuela actual, con el fin de verificar el impacto en los educandos, a causa del predominio unilateral de la cultura de la escuela sobre la cultura de la familia y la comunidad.

- Revalorizar y definir en forma conjunta (escuela-comunidad) los roles que deben jugar dentro del proceso educativo.
- Será saludable la realización de una regionalización del país, tomando en consideración el establecimiento de por lo menos seis áreas culturales. Y que esta delimitación contribuya a definir los contenidos de los currículos educativos y la elaboración de los respectivos materiales didácticos.
- Para afinar expectativas con potencial de éxito futuro, sería ideal que el maestro estuviera en disposición de actuar como “promotor cultural” entre el mundo de la escuela y el de la comunidad.



*Anciano agricultor,
Sabanagrande, Francisco Morazán.*



*Diversidad de cultivos de la finca familiar,
Opalaca, La Paz.*



*Burra con arganas,
El Saladito, Pespire, Choluteca.*



*Manejo de cultivos y árboles maderables,
Aguanqueterique, La Paz.*



Manejo de cultivos y regeneración natural de árboles de uso múltiple,



*Evento de intercambio de semillas criollas,
Nacaome, Choluteca.*



*Productor de miel de abejas nativas explicando sus experiencias,
San Marcos, Ocotepeque.*



*Evento de socialización de experiencias con semillas criollas,
Taulabé, Comayagua.*



*Manejo sostenible del paisaje agrícola,
Belén Gualcho, Ocotepaque.*



*Panorámica de una parcela tradicional enriquecida,
San Marcos, Ocotepaque.*



Valoración y promoción de la diversidad local de ayotes.



*Vivienda tradicional con manejo de abejas nativas,
Belen Gualcho, Ocotepaque.*

MOMENTOS EDUCATIVOS EN MANEJO NATURAL DE PLAGAS

INTRODUCCIÓN

Al referirnos al concepto plaga en Latinoamérica para la época prehispánica, nos encontramos con muy raros casos para hacer efectivo el concepto, con las connotaciones negativas que lo vamos encontrando en América, a partir de la época de contacto con el hombre europeo.

En la época prehispánica es más frecuente encontrar interacciones ecológicas, en donde, se dio un juego de nunca acabar, entre depredador-parasito-parasitoide-plaga-depredador, y donde el hombre también ejercía sus funciones controladoras de diferentes tipos, incluyendo el uso como alimento de algunos insectos, mamíferos y enfermedades de los cultivos como en el caso de los chapulines (del género *Sphenarium*)³⁰ zompopos (*Atta Spp.*), gusano cogollero del maíz (*Heliothis sp.*), teltuzas (*Heteromys desmarestianus* y *Liomys salvani*), y el vicio o madre del maíz o huirtlacoche (*Ostilago madis*).

30 Cuando digo chapulines me refiero a un grupo de chapulines cuya importancia es cada vez mayor en México. Son las pertenecientes a los géneros *Sphenarium* y *Melanoplus*, comúnmente nombradas como "Chapulín de Oaxaca", "Chapulín migratorio", "Chapulín diferencial" o "Chapulín de patas rojas". El género *Sphenarium* es exclusivo del territorio mexicano, donde se ha identificado principalmente cuatro especies: *S. mexicanum* Saussure que se distribuye en las partes bajas del sur de México (Veracruz, Oaxaca y Chiapas); *S. Purpurascens* que tiene la distribución más amplia del género que incluye las sinonimias de *S. Barrell*, *S. Rugosum* y *S. Borrel*. La tercera especie es *S. histrio* Gerstaecker que se distribuye en la parte más al sur de México hasta Guatemala, con los siguientes sinónimos: *S. Icterium*. *S. Bolivari* y *S. Carinatum*; *S. Magnum* como nueva especie la cual es fácilmente distinguible del resto por su mayor tamaño y brillante uniforme en todo el cuerpo (Márquez, citado por Mialma, 1995). Fuente: Mialma S., H. 1995. Virulencia de cuatro cepas de *Matarhizium sp.* hacia *Sphenarium purpurascens* charp (orthoptera: Acrididas) en condiciones de Laboratorio. Depto. de Agrobiología. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala 72 pp, México.

Los conceptos de plaga, han venido evolucionando progresivamente, en la medida en que las excesivas uniformizaciones a nivel de parcela productiva, de finca y de los agroecosistemas, han contribuido a generar grandes desequilibrios, en donde la ocurrencia de plagas, son un indicador más de la crisis eco sistémica, cada vez más grave a la que nos está tocando enfrentarnos.

En el afán de uniformización y de falta de una visión científica integral, hemos venido creando, una serie de conceptos unilaterales con connotaciones negativas, para describir los elementos del agro ecosistema como el de plagas, malezas, nivel crítico, insumos químicos, etc., que no son más que una carrera desesperada por querer controlar con un producto, interacciones complejas de la naturaleza; que sólo se pueden evitar cuando manejamos adecuada y operativamente conceptos como el de biodiversidad, interacciones naturales, parasitismo, parasitoides, depredadores, que cada día nos llevan a realizar una agricultura a favor de la vida en su sentido más amplio y no de la muerte.

Con este breve preámbulo queremos pasar en esta oportunidad a compartir una serie de vivencias sobre manejo natural de plagas, con énfasis en control biológico, que han tenido lugar, durante un largo período de interacciones en procesos de investigación y capacitación con productores, productoras (campesinos e indígenas) y estudiantes de Latinoamérica, pero principalmente de Centroamérica.

EL SEGUIMIENTO A LA CAPACITACIÓN EN MANEJO NATURAL DE PLAGAS

Una de las lecciones aprendidas es que es muy generalizado en Latinoamérica el hecho de realizar capacitaciones a los pobladores, supuestamente para el desarrollo; y esas capacitaciones no se enmarcan dentro de procesos de desarrollo reales, salvo en raras ocasiones, la participación de los pobladores forma parte de un plan acordado. Los participantes asisten a las capacitaciones, y luego cuando regresan a sus comunidades, muchas veces, ni siquiera entre sus parientes ponen en práctica los conocimientos, por múltiples razones.

Nuestra experiencia en el seguimiento a la capacitación de pobladores rurales en manejo natural de insectos plaga, nos ayudó a buscar respuestas prácticas para aplicación, pues debido a la costumbre de no dar seguimiento a las capacitaciones, la gente asiste a ellas como a un evento más y ya. En este caso, durante el curso prometíamos una visita a fincas de productores, en los posteriores tres meses al evento de capacitación. En la primera visita de seguimiento, fue generalizado que casi nunca habían puesto en práctica o experimentado los conocimientos y prácticas compartidas durante el taller de capacitación.

Nuestra curiosidad se vería colmada de múltiples sorpresas: durante una segunda visita a la finca de los productores, en donde pudimos encontrar experimentaciones, surgimiento de nuevos conocimientos y razonamientos complejos por parte de los productores visitados y de sus familias y vecinos más próximos.

En los años de mayor dinamismo del proceso, acompañado por estudiante de Agronomía de la Escuela Agrícola Panamericana, nos fue llevando a la realización de una serie de eventos de intercambio de conocimientos y experiencias a nivel regional, nacional e internacional, que han dejado marcas muy positivas en los nuevos profesionales y entre las productoras y productores rurales.

DIMENSIONES HUMANAS PARA EL CONTROL/MANEJO NATURAL DE PLAGAS

Dentro de una visión alternativa coherente, que busca rescatar el equilibrio entre el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y la búsqueda de sustento para la humanidad; rescatando principios fundamentales como el de la necesidad de calidad biológica de los alimentos producidos, que ya no se limita a la producción únicamente de volumen comercial de productos, es necesario rescatar e insertar principios claves como *pureza, paciencia, perseverancia*, dentro de los procesos de capacitación y generación participativa de conocimientos y prácticas de manejo natural de plagas, en donde reconocemos que el ser humano piensa, hace, pero fundamentalmente tiene sentimientos.

APRENDIENDO Y ENSEÑANDO EN MANEJO NATURAL DE PLAGAS

Antes de continuar en la descripción de vivencias, es conveniente hacer algunas aclaraciones básicas sobre la forma de interacción con productores y productoras, en un proceso de capacitación

en manejo natural de plagas con énfasis en control biológico:

- **Definiciones básicas.** Posterior a la inauguración de cada curso, se pasaba a realizar un sondeo del estado de conocimientos y percepciones de los participantes, sobre diferentes conceptos claves, pues hay que tener en cuenta la importancia que tiene para el desarrollo de conocimientos y prácticas de manejo, la realización de un diálogo comprensivo entre los participantes. Para que este diálogo sea más fluido es necesario asegurar la claridad de algunos conceptos como: control biológico, insecto, plaga, depredador, parásito, parasitoide y enfermedades (hongos, virus y bacterias), etc.

Después de la clarificación de conceptos, se pasa a construir un diálogo y un cuerpo de contenidos en torno a las etapas de vida de los insectos, puntualizando e insistiendo en la metamorfosis de los insectos de tres etapas de vida y de cuatro. Esto con el propósito de resaltar importancia que tiene el conocimiento y el contexto en donde se desarrollan las diferentes etapas de vida de cada insecto. El afianzamiento entre los participantes de estos conceptos y procesos, contribuye a facilitar el avance en conceptos e interacciones ecológicas, cada vez más complejas de la vida de los insectos y de las enfermedades.

Una vez que ya se tiene claro esos conceptos y procesos básicos, se pasaba a realizar una serie de juegos participativos y dinámicos, que contribuyen a fundamentar y a manejar con rapidez y claridad, cada uno de los conceptos, procesos, funcione, etc.

- **Los ejercicios de recolección.** Se forman grupos de participantes y se procede a realizar recolecciones. Para

elegir los sitios de recolección se procura que cada grupo vaya a sitios diversos, con manejos y presiones diferenciadas, con el fin de lograr una mayor diversidad de los resultados obtenidos, y luego ya en el salón se procede al conteo de los resultados y a la consolidación de datos, para posteriormente pasar a un análisis de los resultados en su conjunto.

Estos resultados se van acumulando día tras día del curso, de tal manera que al final se llega a contar con bases de datos artesanales en rotafolios gigantes, que luego son de gran utilidad, para una valoración adecuada del papel de los controladores naturales y de las estrategias de manejo alternativas. Por ejemplo, para asegurarse de si un determinado insecto, es de tres o de cuatro etapas, nos hemos encontrado una pregunta fundamental, que debe hacerse a sí mismo cada participante para contestar y es: ¿he visto gusanos de piojo, de tijerilla, de *chinche*, *mariposa*, etc.? Si la respuesta es no, es porque esos insectos desarrollan su ciclo de vida en tres etapas (huevo-larva-adulto), y si la respuesta es sí, es por esos insectos desarrollan su vida en cuatro etapas (huevos-gusano-pupa-adulto).

Las primeras recolecciones se realizan todavía con el fin de sondear percepciones, actitudes y conocimientos de los participantes, pero en la medida que avanza el afinamiento de sus conocimientos, se pasa a demostrar materialmente interacciones entre el entorno, insectos plaga, depredador y plantas:

1. Frente a una mata de maíz que presenta un pequeño orificio de entrada de un gusano barrenador. Se corta la planta y se comienza a seguir el curso del orificio de entrada, hasta alcanzar una masa de pupas, producto de la entrada de una avispa parasitoide para poner sus huevos dentro del cuerpo del gusano de la plaga. En esta oportunidad, se aprovecha para hacer conteos de las pupas y luego, se

entrega a varios participantes de 5-10 pupas en un vasito. Estas son observadas por los participantes, durante los días que dura el curso y después de tres días, se pasa a presentar los resultados de las diferentes observaciones.

Simultáneamente se realiza observación con varias de las recolecciones que ha sido posible encontrar. Las conclusiones plenarias de análisis de todos los datos, torna favorable la fijación y apropiación concreta de diferentes conceptos e interacciones ecológicas, que de otra manera no sería posible socializar entre acompañantes del taller, productoras y productores participantes.

2. La diversidad de conceptos y formas de parasitismo se logra, cuando en las búsquedas en el campo se pueden identificar ejemplos de diversidad de interacciones ecológicas de parasitismo de avispas, moscas, nematodos, enfermedades, etc.

Cuando encontramos cadáveres de gusanos, que han sido parasitados por moscas, de la misma manera que con las avispas, se dejan las pupas entre los participantes para la observación. Además en cada momento propicio, se aprovecha para hacer reconocimientos de los tipos y formas de acción de los parásitos, parasitoides, virus, hongos, bacterias, etc.

3. Se hacen recolecciones de gusano cogollero en campos de cultivos, con diferentes presiones de manejo (con uso de plaguicidas y sin uso de plaguicidas, asociaciones, etc.). Luego de las recolecciones, en una hoja de papel blanco, se estiran los gusanos, hasta reventarlos aprovechando ese momento para extenderlos en línea recta sobre el papel. Una vez que se tienen preparados de esa manera todos los

gusanos recolectados por el grupo, se pasa a identificar el número de gusanos que tienen dentro de sus vísceras los nematodos que los han parasitado.

4. *Uso de tierra del predio para control natural del gusano cogollero.* En una ocasión en la zona sur de Honduras, observaba desde el camino, que tres campesinos, limpiando su milpa, seguían un patrón de comportamiento que consistía en echar puñados de tierra del campo de cultivo, sobre las matas de maíz. Me introduje en la milpa y les pregunte:

—¿Por qué tiraban tierra sobre las matas?

y la respuesta fue:

—Tiramos tierra a las matas que están comidas de las hojas por el gusano cogollero.

—¿Y por qué hacen eso?

—Al gusano le molesta la tierra y se baja de la planta

—¿Y les da resultado hacer esto?

—Sí —unánime.

Como semana y media después, pasé por la misma parcela y fuimos a ver y había varios gusanos muertos, prendidos de las matas como bolsitas de pus. Estos gusanos habían muerto por enfermedades y fue comprobado en el laboratorio. Parece que con la tierra echada sobre la planta, los productores entre otras cosas, hacen llegar el inóculo de la enfermedad generalmente ya presente en sus suelos, a donde está el gusano plaga y por suerte, cada vez he comprobado que esta práctica es muy común en diferentes regiones de Honduras.

Producto de este conocimiento práctico, se puede partir hacia procesos de profundización en los porqués de esta práctica, que van más allá de la observación y percepción expresada

por los productores y tiene otras implicaciones en aspectos no observados o no explicados por ellos. A partir de los resultados de prácticas como estas podemos iniciar procesos de experimentación a nivel del predio y en otros predios³¹ y luego aprovechar los momentos clave del ciclo productivo para realizar intercambios.

- **La observación paciente.** Esta modalidad consiste en poner a grupos a observar. En primer lugar, dentro del grupo observan individualmente sin anotar, luego comparten los resultados entre los miembros de cada grupo y después pueden volver a reorganizar la metodología de observación y luego preparan un informe de los resultados obtenidos al plenario conformado por los diferentes grupos.

En la medida que progresa el curso, se van desarrollando y recreando una serie de juegos y prácticas, que además, se van documentando para que los participantes puedan utilizarlos para compartir en sus comunidades o entre sus grupos de agricultores, tanto a nivel informal como en capacitaciones. Entre estos ejercicios se dan concursos de disfraces, juegos como la papa caliente y, en algunos casos, dependiendo de la tradición cultural y habilidades de los participantes, se llegaron a desarrollar obras de teatro y la redacción de secuencias de versos para hacer canciones, que constituyen verdaderos resúmenes de los cursos y de los conocimientos apropiados por los participantes.

31 Por ejemplo es factible diluir estos gusanos en agua y asperjarlos sobre el cultivo, con lo cual el inóculo de las enfermedades contenidas, se distribuye más proporcionalmente dentro del predio e incluso, se puede hacer lo mismo en otros predios. Luego se pueden hacer intercambios y promover el registro de los resultados, con el fin de ir perfeccionando el manejo y por tanto, lograr mayor detalle en la profundización de estos conocimientos y prácticas locales.

EL MANEJO INTEGRADO DEL CULTIVO Y DEL ESPACIO

Bajo condiciones de cultivo uniformes, no podemos más que esperar la ocurrencia crítica de diferentes manifestaciones de plagas de diversa índole y para su control dentro de la agricultura de capitalismo rampante, no les queda más que hacer acopio de un manejo inseguro de plaguicidas y más recientemente de elementos transgénicos, con consecuencias todavía más silenciosas y con menores garantías de control, que los insumos provistos por la trágica y consagrada revolución verde, atentando con la cada vez más difundida importancia de la calidad biológica de los alimentos.

Una visión alternativa de producción de alimentos sanos, debe partir de por lo menos los siguientes principios claves de manejo:

- Considerar al suelo como un organismo vivo, que tiene funciones para su mantenimiento como ser vivo: respiración (aparato respiratorio fundamentado en la porción de arena presente), sistema nervioso (fundamentado en la arcilla presente), sistema digestivo (fundamentado en la materia orgánica y los organismos descomponedores) y sobre todo en su conjunto, es el principio de la vida que nos sustenta. Un suelo sano tiene incluso, hasta un olor agradable y por lo tanto, un suelo vivo se constituye en el principal aliado para el desarrollo saludable de los cultivos.
- Bajo el fundamento anterior, el objetivo de todo agricultor que se precie de bueno, debe ser el mantener su suelo similar a una esponja, en donde las raíces de la planta, no encuentran limitaciones para su desarrollo natural y puedan tener acceso a los diferentes elementos requeridos, para una nutrición equilibrada en el espacio y en el tiempo.

- Manejo de la vegetación y el control natural de plagas. Una agricultura más basada en el conocimiento de los elementos de la naturaleza y de sus ciclos, nos lleva a tener más en cuenta la observación del comportamiento y las diferentes interacciones entre los cultivos y los insectos y otros animales y plantas, que participan de diversas maneras en la búsqueda de un equilibrio, en el que dentro de la parcela y de su entorno, se mantiene una diversidad de nichos ecológicos como ser:

1. Presencia de sitios no perturbados que permiten la reproducción y protección de los controladores naturales que van desde insectos, arañas, sapos, aves. Estos sitios, en la medida de lo posible, deben prestar alimento complementario, refugio, cambios favorables del microclima, agua, etc. También el manejo de coberturas vivas o muertas dentro de las unidades productivas, permite una serie de interacciones favorables para el control natural de plagas y enfermedades y a la vez contribuye a la conservación y enriquecimiento del suelo, a una mejor conservación de la humedad, creando un clima propicio para el desarrollo de la planta, aunado a una liberación progresiva de nutrientes naturales.

2. Sobre el papel de las coberturas y el control de enfermedades en cultivo de frijol, incluso hemos desarrollado experimentos con diferentes coberturas de suelo y los resultados de control de enfermedades, dentro de suelos infestados es total, si se logra una buena cobertura de suelo. Se ha utilizado en el caso de la enfermedad del frijol (*Phaseolus vulgaris*) conocida como mustia hilachosa (*Thanatephorus coccomeris*) y que tiene alto impacto en campos de cultivos de frijol sin cobertura de suelo. Porque cuando ocurren las lluvias, el agua con

LA SIGUALEPA

tierra que salpica al caer las gotas, infestan el follaje de la planta con la enfermedad.

En definitiva en esto del manejo integrado del cultivo, no sólo debemos limitarnos a una secuencia dada de asociaciones y prácticas de manejo, sino que es muy importante la observación constante, por muy controlado y conocido que creamos tener el funcionamiento de las asociaciones que manejamos dentro de cada unidad productiva.

Esta atención a las interacciones, incluso deben visualizarse fuera de la unidad productiva, como en los siguientes ejemplos: en una ocasión se le había otorgado un crédito para sembrar papas a un indígena lenca llamado Toribio. Cuando fui a visitar sus parcelas, me encontré con que no solo tenía papa, sino también tomate, zanahorias, remolacha, habichuelas, repollo, maíz y frijoles. Cuando yo le manifesté que él sólo había solicitado préstamo para papas, él, muy seguro, se quitó el sombrero, dejó caer un largo mechón de cabello negro y viéndome todavía con la cabeza de lado me dijo:

— ¿Usted quiere que le pague el préstamo verdad?

— Sí —le respondí.

— Entonces, si me va mal con la papa, le pago con el tomate o con la zanahoria o la remolacha.

— Bueno, adiós, ya me diste una buena lección.

En definitiva el manejo integrado de los cultivos y el acompañamiento a los productores y productoras para el desarrollo participativo de conocimientos, requiere de nuevas actitudes de los técnicos y de los productores, quienes progresivamente deben ir reconociendo que juntos pueden llegar

a razonamientos teóricos y prácticos, con insospechadas posibilidades para el desarrollo de la sabiduría, para la utilización apropiada de los conocimientos generados a partir del conocimiento propio y el de los técnicos en la vida diaria. Esto exige el reconocimiento de que la agricultura, tal como la enuncia un anciano indígena, es una ciencia, que se aprende en 100 lecciones, una cada año.

Esta definición, se puede hacer mucho más operativa y rica, si logramos rescatar todas esas lecciones de vida, propias de cada productor o productora rural, así como de las que son portadores en su tradición popular tradicional agrícola y de vida en general.

El desarrollo de una estrategia participativa de manejo integrado de cultivos y del agro ecosistema, sólo es posible si se logra un reconocimiento y recreación de los principios y razonamientos de los productores y productoras locales. Si estamos atentos a las vivencias que observamos o que nos narran los productores locales, es factible encontrar razonamientos profundos como los siguientes:

El doctor Hernández X, como le llamaban a un famoso etnobotánico mexicano, en una ocasión, llegó frente a una vivienda indígena mexicana y encontró que en el patio tenían asoleándose cuatro clases de maíz diferentes (rojo, morado y amarillo) y la pregunta de entrada fue:

— ¿Cuál de estos maíces es el más rendidor?

— El blanco —le contestaron de dentro de la vivienda.

— Entonces, ¿por qué no sembrar únicamente blanco?

Una voz de anciano, le interrogó nuevamente y le dice:

— Dígame cómo van a comportarse las lluvias este año.

El etno-botánico le contesta:

— Yo soy agrónomo, no adivino.

Y el anciano le responde:

— Si llueve poco cosechamos algo de este, si llueve un poco más, también de este otro y si el invierno es bueno cosechamos más de todos.

En una ocasión andaba por un día de mercado en la ciudad de Marcala, Honduras y me encontré a un amigo campesino, indígena lenca, comprando maíz, mientras en su parcela tenía una milpa por cosechar. Al verlo comprando maíz me sorprendió y le pregunte:

—¿Y por qué compra maíz, si usted tiene en su casa?

—Mire, yo el maíz de mi cosecha, lo consumo cuando aquí en la ciudad está caro el precio. Porque el maíz que yo cosecho, resiste más la plaga y puede durar en buen estado y me invito de comprar maíz a precios caros en épocas de escasez.

Otro razonamiento económico válido, que le va funcionando a varias generaciones, es el de este anciano campesino mestizo, también del suroeste de Honduras. El manifiesta de que cuando en su comunidad, se logra un año de cosecha abundante de maíz y frijoles por parte de la mayoría de los productores locales, el con el excedente de su maíz engorda cerdos. Porque cuando la gente tiene suficiente maíz y frijol, cualquier ingreso extra, lo puede destinar a comprar carne de cerdo para consumo. Mientras que si las cosechas han sido deficientes, las familias tratan de buscar ingresos extras, para comprar maíz y frijoles y no carne. En este caso, él conserva su maíz para venderlo a su comunidad e incluso, le funciona como un buen atractivo

para la garantía de obtener mano de obra para la asistencia de sus cultivos. Además de que a los que compran su maíz, en términos económicos les resulta más barato, ya que no tienen que desplazarse, ni perder tiempo para la búsqueda y compra de maíz fuera de la comunidad.

TRADICIÓN ORAL Y MANEJO NATURAL DE PLAGAS

Muchas veces no nos explicamos cómo la cultura popular tradicional de nuestros campesinos e indígenas ha venido preservando una serie de elementos culturales, que a veces desde la academia y bajo puntos de vista simplistas, nos llegan a parecer simplemente “supersticiones”, pero a la hora de un análisis más coherente y profundo, nos encontramos con las sorpresa de que esos elementos que a veces tratamos con cierto desprecio o como simples tradiciones casi siempre mantienen fundamentos empíricos que sustentan funciones prácticas que muchas veces sin poder ser explicadas por los portadores de la práctica, llegan a contar con profundas y complejas y que sometidas a indagaciones atentas por los científicos, se pueden llegar a explicar muchas de las razones de su funcionalidad y por tanto se resumen brevemente algunos ejemplos:

- Entre los campesinos mestizos e indígenas hondureños, se conserva la tradición de sembrar maíces rojos junto a los otros maíces. Para los indígenas lenkas de Honduras esos maíces rojos, se siembran entre las milpas (cultivos de maíz, frijol y calabazas en asociación) como dioses protectores. Con prácticas como estas, los campesinos e indígenas de Latinoamérica, siguen incrementando y manteniendo una alta diversidad intra-específica de maíces, lo que constituye un potencial para mejorar las capacidades de resistencia a

LA SIGUALEPA

plagas y enfermedades, así como el afrontar las variabilidades en el suelo y en el clima lo cual constituye parte de nuestro gran potencial de diversidad biológica manejada en vivo y que ha sido poco valorada y aplicada por las instituciones científicas para el bien de las mismas poblaciones que las han conservado.

- Si nos vamos a prácticas mucho más complejas, muchos de los relatos de la tradición oral, conservan creencias ligadas hasta los orígenes míticos de los propios pueblos y que hasta la fecha, siguen conservando su función de preservar la conservación de muchas especies útiles como: sapos, zopilotes, correcaminos (*Geococcyx californianus*), titules (*C. s. sulcerosttis*), zanates (*Quiscalus m. mexicanos*), mantis, etc. Que como todos sabemos ejercen un gran papel regulador de poblaciones de plagas. La conservación de creencias que protegen este tipo de animales ayuda para asegurar la conservación de sus funciones como controladores biológicos de plagas de insectos e incluso de serpientes como la culebra cascabel, pues el correcamino es el enemigo natural número uno dentro del hábitat compartido.

RELIGIOSIDAD POPULAR Y MANEJO NATURAL DE PLAGAS

Entre las prácticas de religiosidad popular, es muy común encontrar evidencias concretas de mezcla de lo sagrado y lo ambiental, como una estrategia colectiva de hacer frente a los problemas de plagas en los cultivos. Como por ejemplo, en algunos poblados de México se realizan procesiones comunitarias acompañadas de sus santos patronos, con el fin de hacer recolecciones de crisomélidos (*Diabrotica spp.*) en botes de vidrio, luego esos botes de vidrio, los pasan por brazas

encendidas, hasta que logran dañar, pero no matar totalmente a los insectos y luego estos botes, son dejados abiertos dentro de las parcelas de cultivo de frijol y logran alejar las plagas de la parcela. Con esta práctica, es posible que hacen que los insectos suelten sus olores y emitan señales de peligro que hacen salir, por lo menos al cultivo próximo a los crisomélidos que han quedado en los cultivos donde se colocan los botes destapados con los insectos capturados.

PRÁCTICAS DE ARTICULACIÓN SOCIAL Y CONTROL DE PLAGAS

Hay situaciones de manejo de insectos plaga, que no es posible manejar si no se realizan acciones colectivas:

- Acciones sincronizadas de control de zompopos. Para el caso de las plagas de zompopos, es posible realizar controles más eficientes, si hay acuerdos entre los productores de una misma región para hacer las prácticas de control en forma sincronizada. También hay momentos propicios, como a partir del inicio de las primeras lluvias del mes de mayo, se pueden colocar trampas con arcos pequeños de fuego a la salida de las cuervas de los zompopos voladores. Esta práctica tiene la ventaja de que hay pueblos, que tienen predilección por el consumo de los zompopos de mayo dentro de sus dietas, pero en los casos en donde esta práctica alimenticia, no es común, la captura de zompopos de mayo, puede contribuir a suplir una considerable cantidad de proteína para la alimentación de cerdos, gallinas y otras aves.
- Concursos de control de gallina ciega (*Pbylogfaga*). En Centroamérica la plaga de gallina ciega constituye una de las principales causas de pérdida de muchos cultivos

de subsistencia y hortalizas. En Guatemala hay municipios que han realizado concursos de recolección de adultos de gallina ciega, antes y un poco después de la ocurrencia de las primeras lluvias de mayo, que es cuando los adultos de este insecto plaga andan apareándose y buscando las tierras sueltas y limpias preparadas para las siembras, que son los sitios favoritos para poner sus huevos.

- Cuando se han realizado estos concursos entre las familias dentro de la comunidad y luego entre comunidades dentro de un mismo municipio, se llega a conteos considerables de eliminación de adultos y si luego, se hace un análisis de la capacidad de postura de huevos de cada pareja de adultos, se logran controles importantes de varios millones de insectos plaga. Esta idea también se presta para la promoción de varios mecanismos y conocimientos para tener éxito en la captura, aprovechando las preferencias del insecto adulto, como las tierras sueltas, las plantas hospederas, la luz, el agua y sus depredadores. Estos eventos resultan ser, un buen pretexto para la promoción, el desarrollo y el intercambio de experiencias a nivel intergeneracional y profesional, dentro del contexto de las comunidades y un buen ejemplo de educación participativa, con múltiples dimensiones.

Por razones de tiempo y espacio en esta oportunidad y para concluir esta colaboración, nos limitaremos a enunciar brevemente, un menú parcial de prácticas de manejo natural de insectos, que han surgido y perfeccionado en el acompañamiento real en procesos de campo junto a productores campesinos e indígenas:

PRÁCTICAS DE PREPARACIÓN DE SEMILLAS Y CONTROL DE PLAGAS

- **Arcilla y agua.** Se muele y cuela la arcilla a manera de lograr un polvo muy fino. Luego se coloca la semilla en un recipiente y se le humedece con rocío, se va agregando el polvo de arcilla. La arcilla se adhiere a los granos y luego se puede sembrar, sin el riesgo de daños por insectos e incluso por pájaros y otros depredadores.
- **Resina y cenizas.** Sigue el mismo principio de la anterior, sólo que en esta se utiliza la resina como adherente de la ceniza, que hace las veces de la arcilla. El único inconveniente es que bajo esta práctica, la germinación tarda por lo menos un día más.
- Otra práctica de preparación de semillas consiste en la pregerminación, principalmente en el caso del maíz, pues si se siembra ya con una cantidad de desarrollo radicular, no es posible que sea arrancado y comido por los pájaros.
- Y una práctica que cada vez se esta volviendo más atractiva en maíz, aunque no usada masivamente, es la preparación de semilleros de maíz. Esta práctica tiene mucho potencial en aquellas áreas geográficas con inviernos cortos, pues con semillero, además de lograr una selección de la calidad de las plantas que se llevan al terreno definitivo, se logra ganar hasta 30 días más el invierno, para el desarrollo vegetativo del cultivo en el terreno definitivo.

EL CONTROL MANUAL DE PLAGAS

- **Dimensiones y alcances.** La excesiva disponibilidad y accesibilidad a plaguicidas tóxicos, ya que incluso algunos son financiados o donados por programas de desarrollo, hace que los productores utilicen los mismos aún en aquellos casos y extensiones en donde no sería necesario usarlos, pues en términos reales resulta más rentable hacer controles manuales, que contribuyen a la calidad biológica del alimento cosechado y además, cuando no se ejerce impacto con la aplicación de agrotóxicos en el cultivo, se deja funcionar con mayor eficiencia a los controladores biológicos en general. Pues en un cultivo de crucíferas, que no esté expuesto a los plaguicidas tóxicos, es posible ver pasar hasta por tres veces al día, grupos de aves como garzas y zanates haciendo la limpieza de los insectos que afectan el cultivo. Además de la presencia de otros insectos como hormigas y avispas.
- En el caso especial de las avispas, logran controles verdaderamente sorprendentes, esto lo hemos podido comprobar en las observaciones que se realizan y en la afluencia masiva de avispas por planta en el caso de ocurrencia de plagas. Esta función también la hemos podido comprobar, con la ayuda de estudiantes tesisistas, que en el levantamiento de datos para sus tesis, realizan actividades como el atrapar avispas a la entrada de los panales, con el propósito de quitarles las presas que llevan, para poner como alimentos dentro de las celdas antes de poner sus huevos.

INSTRUMENTOS DE LABRANZA Y CONTROL DE PLAGAS

- **El ataciste.** Consiste en una vara con punta cónica para rotura del suelo para siembra de la semilla de maíz. Este instrumento permite la concentración de la semilla al fondo del agujero y la vuelve inaccesible para los pájaros. Además cuando la semilla germina, el sistema radicular de las plantas, queda entrelazado y no es posible que la fuerza de las aves pueda arrancar las pequeñas matas y se modifica la conducta de los pájaros que dejan de hacer daño, al darse cuenta de la imposibilidad de extraer las plantas del suelo.
- **El tridente y el manejo del suelo.** Este es un instrumento que permite, preparar mejores condiciones de aireación del suelo; lo cual, combinado a un adecuado distanciamiento entre plata, manifiesta múltiples ventajas para reducir la ocurrencia de enfermedades en el cultivo de crucíferas.

PRÁCTICAS CULTURALES Y CONTROL MECÁNICO

- **Aporque y control de gusano cuerudo en repollo y brócoli.** Muchos agricultores deciden realizar la práctica cultural de aporque del maíz, tabaco o repollos (coles), cuando hay ocurrencia de un gusano cuerudo, que corta las matas por el pie muy a ras del suelo. Sucede que con el azadón van removiendo la capa superficial del suelo, en donde se entierra el gusano y es posible hacerle daño con la herramienta o exponerlo a la acción depredadora de insectos e incluso aves silvestres y domésticas.

- **El manejo de cobertura con hoja de maíz para manejo de humedad y el control natural de enfermedades del frijol de temporal.** Esta práctica es muy funcional y consiste en que ya cuando las plantas de maíz están secas, se procede a cortar las puntas y las hojas, para con ellas formar una cobertura muerta sobre el suelo, que es muy eficaz para la conservación de la humedad y el microclima y la liberación progresiva de nutrientes, mientras que la capa vegetal protectora evita el salpique de partículas del suelo, que contribuyen a la infestación de las plantas de frijol, con una enfermedad local que arrasa con los cultivos, conocida como *Mustia hilachosa* (yello).

LAS PLANTAS Y EL MANEJO NATURAL DE INSECTOS PLAGA

- **Zacate limón (*Cymbopogon citratos*) y manejo de zompopos.** Esta planta olorosa que se usa para té y para barrera de conservación del suelo, también tiene efectos repelentes para alejar a los zompopos de los predios o árboles en donde se siembran barreras de esta planta. Además, cuando la planta se siembra en las entradas de las viviendas de los zompopos (zompoperas) el efecto de repelencia incluso hace que abandonen el sitio.
- **El manejo de sauco (*Sambucus mexicana*) y el manejo natural de insectos benéficos.** Los productores del altiplano guatemalteco, siembran sistemáticamente espaciados por el campo, estacas de saúco, que se transforman con el tiempo en macollas, desempeñando múltiples funciones como: sitios estables y protegidos dentro del cultivo para los controladores naturales de plagas, abono verde que incorporado al suelo tiene

efecto sobre enfermedades que afectan a los cultivos, estabilizan el suelo de las laderas en un período corto de tiempo, tienen flores muy olorosas que atraen muchos controladores naturales de insectos plaga, sus flores y sus frutos son medicinales, además puede elaborarse de los frutos una excelente jalea y luego al momento de preparar los campos proporcionan varas para las enredaderas de cultivos y leña.

- **La asociación maíz manzanilla (*Matricaria courrantiana*) en zonas altas.** Esta constituye otra de las prácticas de múltiples funciones, además de una excelente asociación que reporta altos retornos económicos a los productores, dentro de una estrategia productiva que combina la distribución espacial y temporal de la cosecha de los dos cultivos, asociación para la alimentación y el comercio y a las mejoras sustantivas en la calidad del suelo y de las interacciones entre los controladores biológicos de plagas.
- En donde por ejemplo en un mismo ciclo de cultivo de maíz, es posible sacar dos ciclos de cultivo de manzanilla, que tiene una demanda nunca satisfecha, altos precios en el mercado y una capacidad de preservación natural de un producto comercial, con el que se puede esperar varios meses para su comercialización y preferiblemente para elevar su valor agregado.
- **Las múltiples funciones de una patastera.** Es muy frecuente que los agricultores centroamericanos, manejen dentro de sus predios de cultivo matas de pataste (chayote, güsiquil o pataste) (*Seebium edule*). En análisis con productores y productoras en talleres y giras de observación, hemos llegado a realizar listados de hasta 25 efectos positivos dentro de las parcelas de cultivo, con sólo tener una de estas plantas dentro del predio. Esto está en relación con la generación de espacios de refugio para enemigos naturales de plagas, atraer de

polinizadores y espacio para el manejo de la biodiversidad de otros cultivos.

- **El madreado (*Gliricidia sepium*) y el manejo de ratones.** Una de las prácticas que ha resultado en el control eficiente de ratones, es la utilización de madreado en diferentes formas, desde el esparcimiento de hojas en los contornos de las parcelas de cultivo, hasta el cocimiento de nixtamal (maíz cocido con cal) ya lavado con dos kilos de cáscaras de madreado machacadas y luego el maíz, así preparado se esparce por el cultivo y aunque, no se encuentran evidencias de ratones muertos, se van fuera del cultivo.

EL MANEJO DE LOS DEPREDADORES

- **Poniendo a trabajar a las hormigas.** Cuando dentro de los predios de cultivos se detectan nidos de hormigas bravas. La solución es tirar sobre el nido un bulto de zacate o montes diversos, sobre el hormiguero y a los pocos días esa materia orgánica, ha pasado por un proceso de descomposición por parte de las hormigas.
- **Las hormigas y el control de la polilla de la papa.** En otra ocasión encontramos a una productora, muy contenta, por que había encontrado una forma práctica de sacar a las polillas de la papa de semilla de dentro de los tubérculos. Ella lo que hacía era remover los nidos de las hormigas bravas y sobre ellos, colocaba las cajas de semilla de papa, que en unos cuantos minutos, quedan libres de larvas de polillas.
- **El uso de azúcar o jugo de caña sobre cultivo de**

maíz. En varias ocasiones encontramos experimentos muy eficientes, como el hecho de asperjar agua con azúcar sobre el follaje del cultivo, esto tiene muy buenos resultados para atraer hormigas y otros insectos depredadores sobre el cultivo y controlar así posturas de huevos y larvas de insectos plagas. Esta práctica puede resultar mucho más barata y accesible, si en vez de azúcar o dulce de panela, se utiliza jugo crudo de caña o de otras frutas abundantes de la temporada como mangos maduros, jocotes y otros.

- **Aplicando jugo de amaranto sobre el cultivo de repollo.** La práctica de aplicar jugos de plantas como amaranto, para elevar la atracción de depredadores y parasitoides sobre el cultivo, también logra control sobre huevos y larvas de plagas. Es posible que una de las atracciones se fundamente en que con la aplicación del jugo de amaranto se esté elevando la disponibilidad de proteínas que atraen a los insectos controladores.

LAS AVES Y EL CONTROL NATURAL DE INSECTOS

- **Uso de jolotes en tabaco y café.** En el cultivo tradicional de tabaco era muy generalizada la utilización de manadas de jolotes, para hacer control biológico de gusanos cortadores ocultos en la tierra. Más recientemente hemos aplicado este tipo de controles en viveros de café y los jolotes llegan a realizar un control eficiente de insectos desfoliadores, durante todo el ciclo de vivero e incluso en el terreno definitivo, cuando se planta el cultivo en parcelas accesibles a la vista de los jolotes.
- **La atracción y manejo de sapos dentro de los**

terrenos de cultivo, tiene impactos significativos, en el control de adultos de gallina ciega. Un sapo en una sola noche, es capaz de comer más de 350 adultos de gallina ciega, que una vez pasando por su aparato digestivo, queda anulada su reproducción. La atracción de sapos con estos fines, es posible generando la ocurrencia de charcos de agua dentro de la parcela, poniendo trampas de luz que atraen a los adultos de gallina ciega y luego naturalmente los sapos se congregan en torno a los puntos de atracción y caída nocturna de adultos de la plaga para engullirlos.

- **Las gallinas criollas como las campeonas del control natural de plagas.** Dentro de los predios de cultivo, nadie puede subestimar el rol controlador de una multitud de plagas, realizado por las manadas de gallinas, principalmente las criollas que poseen patas largas, lo cual les facilita desplazarse por los terrenos recién arados e incluso entre el follaje de los predios de cultivo.

PRÁCTICAS DE MANEJO DE PLAGAS EN POSCOSECHA

- **Las ventosas y el manejo de grano almacenado.** En el caso del uso de recipientes metálicos herméticamente cerrados, algunos productores aplican esta práctica terapéutica tradicional. Una vez que ya el recipiente metálico o silo está lleno, dejan un espacio y colocan un pedazo de vela de cera en una tapadera metálica u otro material no inflamable, lo colocan dentro y le prenden fuego, luego colocan rápidamente la tapa y la sellan con una banda de hule y le aplican resina o cera silvestre de abeja, a las posibles entradas de aire del exterior. La candela se consume hasta que ya no queda nada de oxígeno, dentro

del recipiente y si el grano está bien seco, puede mantenerse sin problemas.

- **Los tambos de 55 galones.** Esta es una práctica muy común entre pequeños y medianos productores centroamericanos. La clave de esta práctica, está en el adecuado secado del grano y en el cierre hermético de los tambos y su mantenimiento alejados de la humedad, lo cual se logra conservándose en sitios protegidos y levantados del nivel del suelo. Esta práctica, es coherente con el tamaño y con los requerimientos de conservación de la cosecha para alimento, semilla e incluso para la venta de pequeños excedentes, durante la época en que los productores alcanzan un mayor valor en el mercado local.
- **Los silos metálicos.** El uso de silos metálicos es una práctica que ha tenido un considerable impacto entre los productores centroamericanos. Este impacto ha sido debido a la promoción oficial de programas financiados con fondos principalmente de la Cooperación Suiza. La promoción del silo ha sido una de los más acertados programas de transferencia tecnológica que ha tenido lugar en la región, pues en la actualidad hay una considerable capacidad para su fabricación y manejo, aunque no siempre se ha realizado un manejo seguro de los agrotóxicos, que utilizan como preservantes del grano, en este sentido el uso de los mismos, no ha tenido casi ninguna iniciativa para su sustitución, salvo algunas innovaciones de los propios productores, que no han sido de la atención de los programas de extensión más oficiales.
- **La ceniza de estiércol.** La ceniza de estiércol seco de ganado, constituye una alternativa viable para la conservación de grano en recipientes herméticamente cerrados, además al momento de utilizar el grano, es muy fácil eliminarla, por medio del lanzamiento del grano, donde la ceniza queda atrás o se la

LA SIGUALEPA

lleva el viento y deja el grano limpio o bien, se puede pasar por una zaranda para aislar la ceniza del grano.

- **El uso de arena.** El uso de arena también es viable para la conservación de granos almacenados en poscosecha.
- **Guardando el frijol con la basura del mismo.** Esta es una práctica muy generalizada para la conservación del frijol por períodos relativamente cortos, consiste en preservar el grano junto a un remanente de basura seca del follaje de la misma planta, que queda pulverizado al momento de pegar con una vara a los manojos de matas para hacerles salir sus granos de las vainas secas. Generalmente se utiliza esta práctica por períodos cortos de tiempos, mientras se comercializan en tiempo de cosecha del grano. En todas las prácticas de poscosecha es generalizado que el fundamento clave es lograr un adecuado secado de los granos que se van a conservar por períodos largos de tiempo.

CONSIDERACIONES

El control natural de plagas cobra mucho mayor importancia ahora que se está insistiendo y hay una mayor conciencia sobre la necesidad de lograr la producción de alimentos, con una alta calidad biológica, más que la obtención de cantidades de alimento de cuestionable o dudosa reputación para la salud humana.

Dentro de una visión de rescate de prácticas y conocimientos productivos que garanticen la inocuidad de los alimentos producidos, se hace necesario el surgimiento de procesos de generación de conocimientos y prácticas, que progresivamente lleven a los productores y a los técnicos que acompañan el desarrollo de estos procesos a dimensionar el rol de las diferentes interacciones naturales,

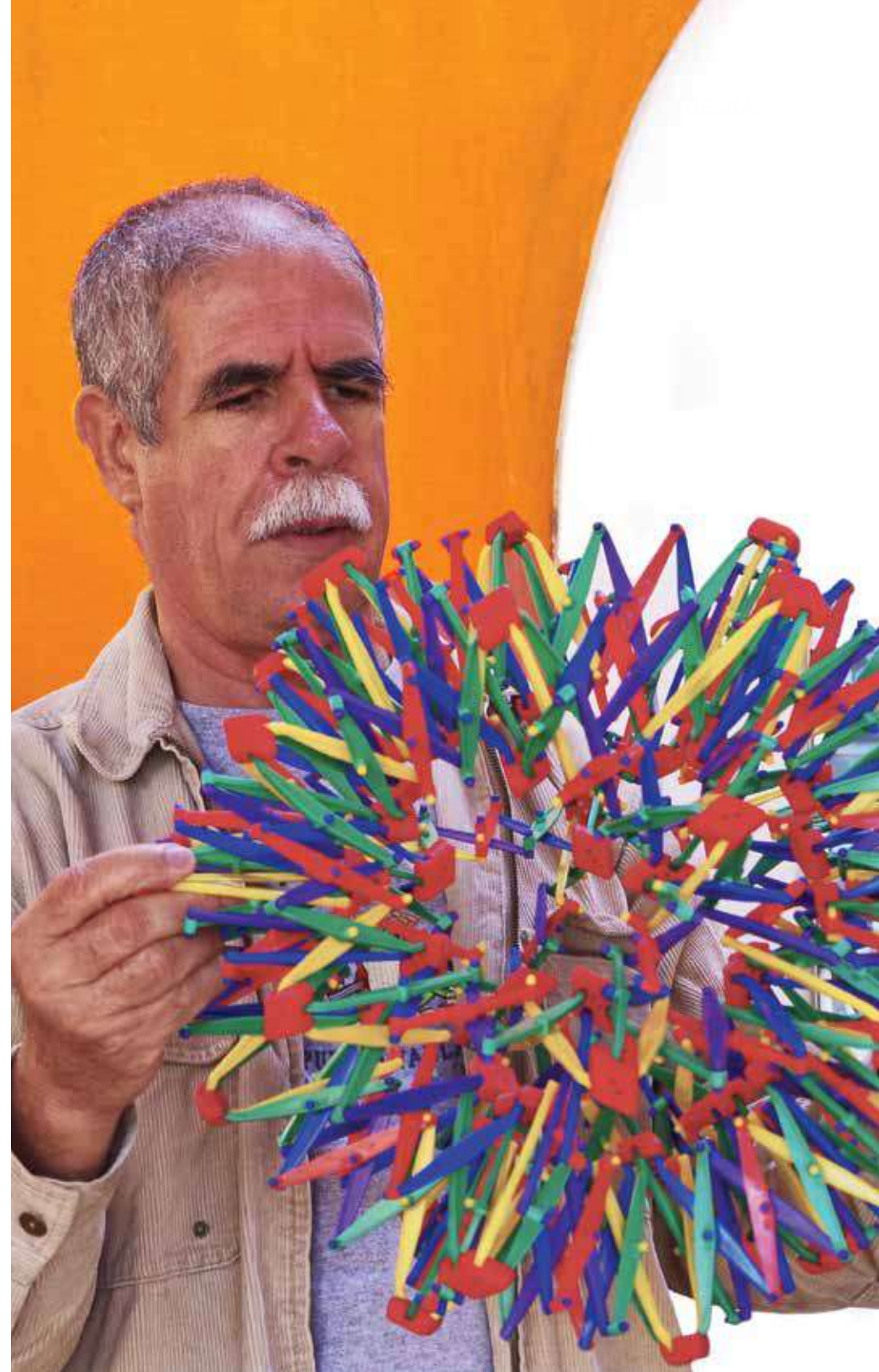
para lograr sistemas de producción equilibrados, más fundamentados en insumos de proceso, que en insumos de producto³². El futuro de la agricultura está en el rescate de su dimensión noble, que es la de producir alimentos para alimentar a la humanidad y no en una visión mercantilista, que busca cómo sacarle dinero a la naturaleza, no importando, que con ello se atente a las bases mismas de la sobrevivencia de la vida en su sentido más amplio.

Bajo un nuevo paradigma para la producción de alimentos, el papel de los técnicos debe trascender la realización de labores de tramitadores de subsidios, créditos, dejando de lado, su responsabilidad técnica en cuanto a sus aportes en cuanto a conocimientos y prácticas científicas que contribuyan a realizar una agricultura que tenga en consideración las complejidades ambientales de los sistemas productivos, con base en la diversidad de recursos, con que cuentan los diferentes ecosistemas y agro-ecosistemas, que todavía nos quedan funcionando e incluso contribuir a la restauración de los que han sido erosionados y requieren de la aplicación de enmiendas biológicas para restaurar la diversidad de la vida del suelo, su estructura y del ecosistema en general.

Bajo este contexto, los nuevos enfoques requieren de una articulación entre productores y consumidores, de la que afortunadamente cada día están surgiendo nuevas iniciativas, que mientras no perdamos la esperanza, se irán perfeccionando y ampliando su cobertura.

³² La diferencia entre un insumo de proceso y uno de producto es que el insumo de proceso cada vez que hacemos uso de él, nos mejora la calidad de los recursos productivos y el insumo de producto, cada vez nos erosiona más los recursos productivos y nos crea mayor dependencia, hasta agotar las posibilidades reales de producir, aun bajo el costo de mayores inversiones.

VI. MÉTODOS PARTICIPATIVOS APLICADOS A EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO



INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como propósito compartir una multitud de experiencias personales en el acompañamiento de procesos de investigación y desarrollo de procesos participativos, que buscan alternativas para potenciar a las poblaciones locales indígenas y campesinas en el desarrollo de sus propios potenciales humanos, recursos materiales y oportunidades. El desarrollo y afinamiento progresivo de una propuesta metodológica, desde una perspectiva etnoecológica viene a constatar la importancia de partir de lo propio (lo endógeno), entendiéndose por lo propio, tanto el conocimiento y experiencia ancestral de los grupos indígenas y campesinos, como también a las propias síntesis que nuestros pueblos indígenas y campesinos, han venido creando y recreando dentro de sus propias dinámicas históricas.

La propuesta articulada de un menú de instrumentos metodológicos aplicados a iniciativas de investigación y desarrollo etnoecológicos que se presenta, intenta sugerir mecanismos de acompañamiento a las poblaciones para el registro, análisis y desarrollo de sus propias potencialidades, como una alternativa válida para la búsqueda de procesos de desarrollo individual, familiar, comunitario y regional con mayores niveles de sostenibilidad en su sentido más integral.

El proceso de investigación y acompañamiento al desarrollo de iniciativas bajo un enfoque etnoecológico, sigue una lógica de investigación-aprendizaje-acción, que tiene en cuenta un proceso de sistematización, que permita el poder retroalimentar y registrar el proceso y los resultados, simultáneamente al acompañamiento real del desarrollo de la experiencia.

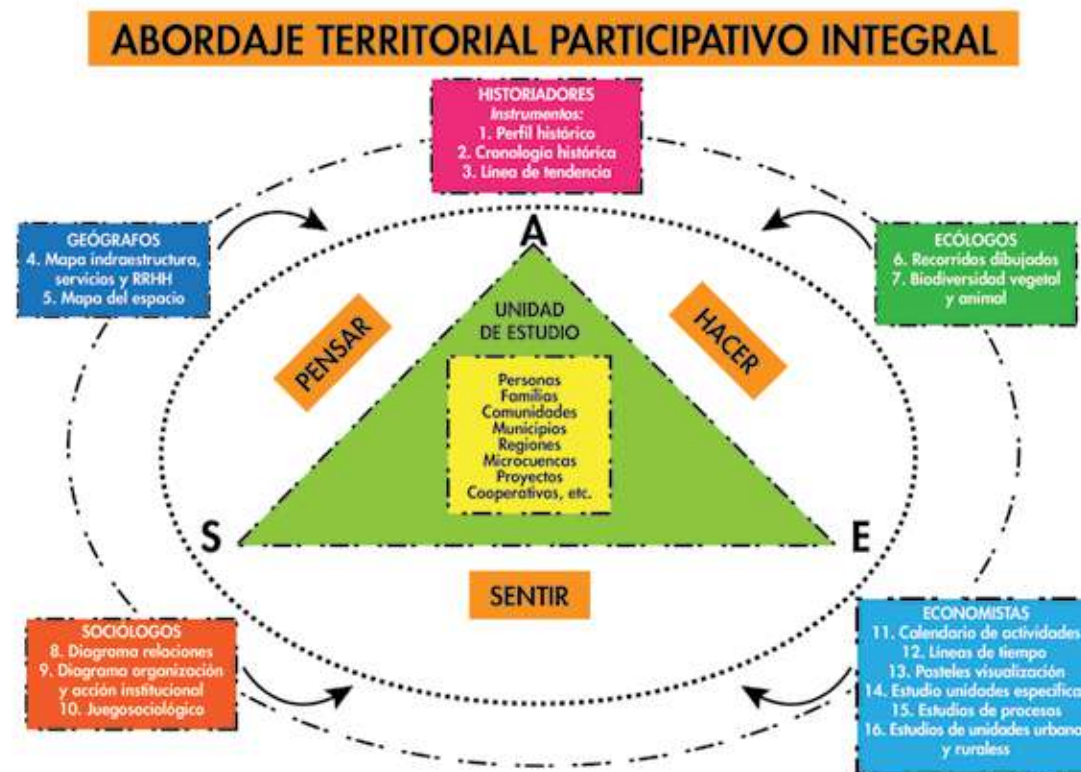
LA IMPORTANCIA DE DEFINIR LA UNIDAD DE ESTUDIO

El menú articulado de instrumentos, desde una perspectiva interdisciplinaria hacia otra transdisciplinaria, es aplicable para realizar procesos de investigación y desarrollo desde una perspectiva etnoecológica, dentro de una amplia gama de unidades de estudio que pueden ser:

- De la experiencia individual.
- De la unidad familiar indígena o campesina.
- De un grupo comunitario.

- De una cooperativa.
- De una comunidad.
- De un proyecto.
- De una región.
- De un municipio.
- De un departamento o provincia.
- De un país.

Las modalidades de implementación de la estrategia de investigación y desarrollo etnoecológico, dependerán de la complejidad de la experiencia que se va a investigar o acompañar y de las coberturas alcanzadas por la misma.



DE LO INTERDISCIPLINARIO A LO TRANSDISCIPLINARIO

Estos aspectos han venido evolucionando en las últimas décadas, desde visiones anteriores, en donde de lo multidisciplinario, en que el que cada investigador conforme a su especialidad construía su propio "camino" hacia la aproximación a la unidad o unidades de estudio y al final, después de algún tiempo, cada profesional construía su propia verdad de la situación de la unidad de estudio.

Luego se fue llegando a un enfoque interdisciplinario, en donde en algún momento varios profesionales en diferentes áreas del conocimiento se ponían de acuerdo para realizar un proceso de investigación en una unidad de estudio y en donde por ejemplo, el sociólogo, el etnógrafo, el antropólogo, después de una permanencia con la gente, se convertía en "la voz de la gente" ante el equipo interdisciplinario.

En esta ocasión, nos interesa promover la importancia de un enfoque interdisciplinario, pero donde los pobladores y pobladoras locales, constituyen su propia voz, dentro de un proceso participativo de investigación. En este proceso el profesional de las ciencias sociales no sustituye a la gente.

Desde una perspectiva, que rescata la importancia de un enfoque interdisciplinario, hacia lo transdisciplinario, nos interesa promover un enfoque de análisis triangular de la realidad, que toma en cuenta lo ambiental, lo social y lo económico, en ese orden de prioridad y no a la inversa; porque el haber privilegiado en el análisis unilateralmente lo económico y en algunos casos concediendo alguna importancia a lo social y raras veces a lo ambiental, es lo que nos ha llevado a este "orden" de crisis en que nos encontramos actualmente a nivel planetario.

Para hacer efectiva una modalidad alternativa de investigación participativa, bajo un enfoque etnoecológico, es que proponemos el abordaje de la investigación, desde una perspectiva transdisciplinaria, que toma en consideración por lo menos las siguientes perspectivas disciplinarias, en donde los investigadores externos y locales juegan diferentes roles, como investigadores de sus propias realidades. Ecólogos, geógrafos, sociólogos, economistas y un grupo de especialistas constituidos por los historiadores que buscan permear esta visión dentro de los otros aspectos disciplinarios involucrados en esta propuesta participativa de investigación y análisis de la realidad individual, local, regional o de grupos específicos, que se tomen como unidad de estudio dentro de un proceso de investigación alternativo.

Esta propuesta está abierta al involucramiento de otras visiones disciplinarias, pero propone por lo menos abordar la realidad, en principio desde estas cinco diferentes perspectivas y en donde lo importante no solamente consiste en actuar a nivel individual desde una perspectiva interdisciplinaria, aun en aquellos casos muy comunes en América Latina, en que nos toca acompañar procesos sin mayores recursos económicos y de personal externo.

Otra dimensión de este tipo de procesos de investigación participativa, es el que busca potenciar las capacidades de análisis de la realidad por parte de los propios pobladores y pobladoras locales, que además de registrar información, procesarla, visualizarla y analizarla en forma participativa, se apropian del proceso y de las herramientas de investigación y análisis, que son de utilidad para abordar sistemáticamente otras iniciativas para el desarrollo de sus propias sociedades.

ABORDAJE TRANSDISCIPLINARIO DESDE UNA PERSPECTIVA ETNOECOLÓGICA

El abordaje de los métodos participativos aplicados a la investigación etnoecológica, parte del reconocimiento de la integralidad del individuo y de los grupos humanos, desde una perspectiva que no establece fronteras rígidas entre los aspectos materiales, sociales y espirituales, que han contribuido a través de un proceso histórico, a conformar la realidad ambiental, social y económica en la que tiene lugar la vida cotidiana de los individuos y de los diferentes grupos humanos hasta el presente.

Desde ésta visión no sólo interesan los recursos materiales con que la gente cuenta, sino también los conocimientos y razonamientos económicos y filosóficos que han normado sus lineamientos de vida. Para ilustrar este tipo de visiones, que debemos tener muy presentes en nuestras interacciones, dentro de procesos de investigación participativa, presentaré algunos ejemplos que nos sugieren la importancia de estar atentos a este tipo de conocimientos:

- En primer lugar quisiera resaltar que la primera definición popular de lo que es el desarrollo sostenible, la escuché desde muy temprana edad a un anciano del occidente de Honduras que decía: "Hay que pensar y trabajar como eternos, pero hay que vivir como mortales". En la búsqueda más erudita, es difícil encontrar una frase que ilustre con tanta claridad y articulación coherente, el concepto de desarrollo sostenible.
- Siempre en la línea anterior, se atribuye a un indígena mexicano el razonamiento profundo de que los seres humanos,

tenemos dos ojos, dos oídos, dos manos, dos pies y una boca; lo cual significa que debemos de observar, escuchar, hacer y recorrer el doble de lo que hablamos. Es muy frecuente que cuando interactuamos entre grupos humanos diferenciados, inconscientemente nos estén aplicando este principio y nosotros como investigadores profesionales no escatimamos prejuicios para hacer nuestras propias interpretaciones y nuestras investigaciones convencionales, salvo honrosas excepciones, no resultan más que en estereotipos de nuestras propias visiones.

- Pasando a elucubraciones mucho más finas, en una ocasión, yo estaba haciendo bromas con un indígena boliviano, sobre la creencia de que ellos para controlar algunas plagas de insectos, pasan las ovejas sin bañar por el cultivo o bien bañan las ovejas y con el agua sucia, asperjaban los cultivos; y el indígena me respondió: "Mira un gusanito pequeñito, no va a comer de una planta que huela diferente a la planta que comía su mama, cuando estaba en esa edad. Entonces nosotros lo que hacemos, es cambiarle el olor a la planta, y así el gusano se deja caer y le pueden pasar muchas cosas, como ser comido por las hormigas y otros insectos o bien, morir por no tener comida o resecado por el sol o ahogado por la lluvia". Se sabe científicamente que esas preferencias, sí pueden ser heredadas de una generación a otra entre los insectos.
- En otra ocasión me encuentro a un indígena lenca amigo mío comprando maíz en un mercado regional, próximo a su comunidad y le digo:
 - Bueno y usted está comprando maíz y tiene la milpa sin cosechar allá en su finca.
 - Mire, yo compro maíz cuando aquí, el que traen de fuera

LA SIGUALEPA

está barato y consumo mi maíz cuando aquí está caro el que traen de afuera. Además el maíz que yo cosecho aguanta más las plagas que atacan el grano y es mejor para alimentarse uno y para alimentar a los animales.

- Otro ejemplo que ilustra como la gente se va adaptando con sus conocimientos y razonamientos a situaciones nuevas en la interacción al interior de su comunidad y entre actores externos es el siguiente: en una ocasión, yo había aprobado un crédito para un indígena y en una visita de rutina a su finca, para revisar la inversión que había realizado con el pequeño financiamiento, le comienzo a realizar observaciones como estas:

—Mire, me solicitó el crédito para sembrar papa y yo veo que usted aquí tiene: tomate, habichuela, zanahoria, remolacha y papa.

Se quitó el sombrero un poco molesto, lo dejó caer con un movimiento controlado, pero brusco; un largo mechón de su cabello cayó hacia abajo y hacia atrás y se volvió a colocar su sombrero y se dirigió a mí con mucha elocuencia:

—Mire, si me va mal con la papa, le pago con el tomate y si no con la remolacha o con la habichuela...

No tuve más que retirarme y despedirme de él, diciéndole que ya me había dado una buena lección.

En este caso los campesinos e indígenas, pueden estar realizando prácticas que tienen implicaciones mucho más amplias, que las simples explicaciones que pueden ser expresadas por los agricultores, pero que han rendido resultados favorables, durante generaciones y las

siguen aplicando aun, sin poder explicar todo lo profundo de la funcionalidad de sus prácticas.

En este sentido, es que los profesionales que acompañan procesos de investigación y desarrollo desde una perspectiva etnoecológica, deben estar atentos a los aspectos y manifestaciones más sencillas de la vida, en donde pueden encontrarse explicaciones de complementariedad entre el conocimiento académico y las prácticas de la vida cotidiana de las poblaciones.

- Y un último ejemplo más, que ilustra la profundidad, el significado del cultivo del maíz y no quiero terminar con estos ejemplos, sin argumentar los contenidos del siguiente relato de una interacción entre la vida humana y el maíz entre indígenas lencas más tradicionales.

Cuando una mujer indígena, va a dar a luz, el esposo escoge una de las mazorcas más hermosas de la cosecha y le saca hilos de la cobertura, hasta llegar a la mazorca y luego, se la guarda en la bolsa de atrás del pantalón y aunque permanezca en la parcela, que generalmente dentro de ella queda la casa, siempre conserva con él la mazorca y en el momento en que oye llorar al niño o le avisan que ha nacido, corre hacia la casa donde ha dado a luz su mujer y toma el cordón umbilical, abre la mazorca y lo enrolla en ella, luego se pone la mazorca al sol, hasta que se seca la sangre, y este maíz se siembra en nombre del niño, en la primera temporada de cultivo después del nacimiento.

La difusión de este tipo de visiones y prácticas hacia otros grupos humanos mesoamericanos, se refleja en las palabras de Rigoberta Menchú, cuando muere su hermano en la embajada de España en Guatemala: "Mi hermano todavía

estaba tiernito, sólo hacía dieciséis años que lo habían sembrado” (Testimonio en una entrevista radial).

Esto nos refleja el sentido humano y espiritual de un cumulo de manifestaciones de la cultura y de la vida cotidiana de nuestros grupos indígenas y campesinos, en donde elementos de tanta importancia como el maíz, llegan a tener significados como alimento, pariente y dios y que trascienden cualquier análisis unilateral.

INSTRUMENTOS PARA LA INVESTIGACIÓN ETNOECOLÓGICA PARTICIPATIVA

En este apartado intentamos describir brevemente la importancia de partir de un enfoque metodológico participativo interdisciplinario, tendiente a lo transdisciplinario, para el desarrollo de propuestas integrales de investigación y desarrollo de experiencias de acompañamiento desde una perspectiva etnoecológica.

También se presenta en forma resumida, un menú de instrumentos metodológicos de investigación participativa, para usar en desarrollo de talleres de entre 30-40 participantes locales, hombres y mujeres, en donde se trabaja en pequeños grupos de entre 5-6 participantes, que después de la recolección, ordenamiento, análisis y desarrollo de contenidos visualizados de las tareas asignadas, hacen presentaciones a nivel plenario. Estos grupos se conforman para desempeñar diferentes roles, como ser: historiadores geógrafos, ecólogos, sociólogos y economistas. Para cada rol, se puede aplicar una serie de instrumentos para generar y visualizar información³³, como los indicados en el cuadro siguiente:

Rol	Instrumentos
Historiadores	1. Perfil histórico. 2. Cronologías históricas. 3. Líneas de tendencia.
Geográficos	4. Mapeo de infraestructura, servicios y recursos humanos. 5. El mapeo participativo del espacio.
Ecólogos	6. Recorrido dibujado o transepto. 7. Lista de biodiversidad por uso o procedencia.
Sociólogos	8. Diagrama de organización, acción institucional e interacciones. 9. Diagrama de relaciones. 10. Juego sociológico.
Economistas	11. Calendarización de actividades. 12. Líneas de tiempo (durante el año). 13. Pastel de actividades productivas que generan ingresos / subsistencia. 14. Estudios de proceso. 15. Unidad familiar indígena o campesina.

³³ Es de suma importancia hacer énfasis en que los diferentes grupos que se constituyen tengan presente que los contenidos desarrollados por ellos, deberán ser ordenados, procesados y presentados de tal manera que puedan ser apropiadamente representados (“visualizados”), para ser sometidos a plenarios más amplios y puedan contribuir con mayor acierto al proceso de interpretación y análisis socializado. En este sentido, cada grupo de trabajo, al momento de elaborar sus rotafolios, acetatos, socio dramas u otras formas de presentaciones, debe seguir los principios básicos que dan la claridad a un verdadero mensaje de comunicación, en donde se debe tener en cuenta: el lenguaje, la secuencia, fidelidad y claridad de los datos e incluso la presentación agradable y amena de los mismos.

Esta modalidad de organización del trabajo en grupo, se realiza con el fin de someter a los participantes institucionales y a pobladores, a un proceso de generación y análisis de información de la realidad, por lo menos en estos cinco ámbitos disciplinarios, que permita tener discusiones plenarios, que garanticen la diversidad de puntos de vista, al someter a plenaria comunitaria o regional el trabajo realizado por cada grupo disciplinario, (ver diagrama: enfoque inter y transdisciplinario aplicado a la investigación etnoecológica).

EL MENÚ DE INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS POR ÁREA DISCIPLINARIA

A continuación se describe una secuencia de instrumentos útiles para el desarrollo de procesos de investigación y desarrollo participativo de experiencias, bajo un enfoque etnoecológico, así como los pasos para la aplicación de cada uno de ellos.

HISTORIADORES

1. **Perfil histórico.** Con este instrumento se pretende rescatar la información existente sobre una familia, una comunidad, una organización, un programa o proyecto, etc. con el fin de ordenarla en forma cronológica. Específicamente sirve para:
 - Conocer el desarrollo histórico de la comunidad o de la otra unidad de estudio en que se investiga.
 - Conocer el desarrollo, manejo e historia de los recursos.
 - Identificar la evolución de las condiciones socioeconómicas de la familia y la comunidad.
 - Conocer la cultura de la comunidad.
 - Desarrollo o nivel educativo de los participantes en
 - la experiencia.

- Conocer el nivel tecnológico y capacidad de autogestión.

Para la aplicación de este instrumento, no se requiere de ninguna guía de preguntas claves, sino que la información debe ir surgiendo en las entrevistas con los informantes en forma secuencial, sobre aquellos aspectos positivos o negativos, que han marcado la vida individual, familiar, comunitaria o de una organización o institución o de un proyecto o programa, a través de un período de tiempo definido (por ejemplo los últimos 50 años de existencia).

Pasos metodológicos:

Conforme un grupo de participantes o protagonistas de la unidad de estudio que investiga.

- a. Utilizando una hoja de papel rotafolios blanco, vaya conduciendo la entrevista con los participantes y anotando los eventos claves buenos y malos que han ocurrido. A medida se van narrando los diferentes acontecimientos, deben ir surgiendo las preguntas relacionadas para profundizar sobre los temas de interés para la unidad de estudio. Por ejemplo si nos interesa saber sobre la participación de la mujer o el joven rural, dentro de una experiencia de agricultura sostenible o de desarrollo etnoecológico que ha tenido lugar, debemos preguntar sobre los roles de estos actores diferenciados en la ejecución de la misma.
- b. Una vez concluida la recolección de la información, se hace una revisión con los integrantes del grupo de historiadores y se decide sobre algunas conclusiones finales y luego se ejercita a uno o más participantes para la presentación en plenaria de los resultados obtenidos³⁴.

c. Una vez realizada la presentación en plenaria, se pide la realización de observaciones o comentarios y correcciones sobre lo presentado por el grupo³⁵.

2. Cronologías históricas. Con este instrumento es posible recopilar y analizar en forma ordenada, información detallada sobre tópicos específicos que han tenido lugar en la historia de la unidad de estudio o de la experiencia que se va a investigar. Estos temas a tratar en detalle a través del tiempo, pueden estar agrupados como por ejemplo en relación con los recursos naturales, la cultura y comunicación, el desarrollo tecnológico, etc.

Pasos metodológicos:

- a. Conformación del grupo de participantes protagonistas en la experiencia o unidad de estudio.
- b. En una hoja de papel rotafolio, se elabora una matriz a 4 columnas, la cual se distribuye verticalmente por períodos de tiempo que van de entre 5-10 años, dependiendo la vida de la experiencia que se va a investigar.
- c. Definir los temas claves, sobre los cuales se quiere profundizar en su conocimiento a través del tiempo. Hay que tener cuidado de que los temas, puedan relacionarse entre sí, e incluso en algunos casos, de contribuir a explicarse e interpretarse mutuamente.

34 En este momento se debe hacer un balance de si la secuencia y apariencia visual en que se ha presentado la información es lo suficientemente clara o si se puede leer fácilmente y principalmente, si se puede ver vista con facilidad por el resto del plenario.

35 Los dos últimos pasos para la aplicación de cada instrumento, son valiosos para todos los instrumentos que se describirán a continuación.

d. Una vez definidos los temas claves en los que se va a profundizar, se pasa a la realización de la entrevista y discusión en forma ordenada.

3. Líneas de tendencia. Las líneas de tendencia consisten en representaciones gráficas, sobre temas claves o específicos que tienen que ver con la unidad de estudio o la experiencia (ej. cambios en rendimientos de cultivos, población en la comunidad, disponibilidad y manejo del agua, etc.). Dentro de un mismo gráfico, se pueden elaborar varias líneas de tendencia, con el fin de relacionar el análisis entre unas y otras. La definición de las líneas de tendencia a representar, también depende de la experiencia concreta que se investiga.

Este instrumento nos sirve para:

- Planificar las actividades de acuerdo al tiempo.
- Definir épocas de mayor y menor actividad en el año.
- Obtener secuencialmente el desarrollo histórico de la experiencia o la comunidad en aspectos específicos de su desarrollo.
- Inferir conclusiones que nos puedan servir para planificar nuestro proceso de acompañamiento a las comunidades.

Pasos para la elaboración de líneas de tendencia:

- a. Conformación de los grupos de participantes protagonistas de la experiencia.
- b. Elaborar un gráfico grande en papel rotafolio blanco, colocando en el eje de las (y) los parámetros de medida de alto, medio y bajo y en el de las (x) los períodos de tiempo que se quieren valorar.
- c. Colocar los puntos de cada valoración con un marcador grueso de un color que resalte.

LA SIGUALEPA

- d. Unir los puntos colocados anteriormente, con una línea gruesa de diferente color y así queda elaborada la línea de tendencia.
- e. Es hasta que está trazada la línea, que se pide a los participantes en el grupo de expresar sus comentarios, sobre el comportamiento de la línea en cada período. Con el fin de documentar los aportes del grupo, se escribe con marcador fino todos los comentarios.

GEÓGRAFOS

4. Mapeo participativo de infraestructura, servicios y recursos humanos. Consiste en una representación gráfica del espacio comunitario o el manejado por cualquier unidad de estudio que se investiga, se va desarrollando una entrevista con el grupo de participantes locales o protagonistas de la experiencia de estudio que se esta investigando.

Este instrumento nos sirve por ejemplo para:

- Conocer la ubicación de los servicios públicos y familias que hay en la comunidad.
- Conocer vías de acceso y otras infraestructuras.
- Conocer y localizar los recursos humanos con los que cuenta la comunidad.
- Conocer la concentración o distribución del liderazgo.
- Conocer los puntos o sitios de circulación y apropiación de información dentro de la comunidad.
- Identificar enlaces o líderes comunitarios.
- Conocer dónde se concentra la actividad de la acción institucional.

Pasos metodológicos:

- a. Conformación del grupo de participantes.
- b. Pida a los participantes que le tracen una línea alrededor de todas las casas de la comunidad, como si le fueran a echar un cerco.
- c. Pida que definan el territorio de la comunidad.
- d. Que coloquen los límites.
- e. Que dibujen la carretera, el camino principal.
- f. Que dibujen por dónde pasan las fuentes de agua.
- g. En este paso se saca una copia del mapa que se utilizará en el siguiente instrumento³⁶.
- h. Hasta este momento se comienzan a colocar cuadritos que representan cada una de las casas de la comunidad, también se colocan otros edificios públicos, etc. Cada uno de los signos que se van colocando dentro del mapa, deberán colocarse en un espacio dentro de la hoja, para cuantificar e ilustrar su significado dentro del mapa.
- i. Numerar todas las viviendas.
- j. Elaborar un naipe con el nombre del jefe o jefa de familia,

³⁶ Con la copia de este mapa, se conforma un segundo grupo. Este grupo se puede sacar del mismo que inicialmente se formó para los geógrafos. Puede poner a tres de los seis, para que vayan trabajando simultáneamente en el mapeo del espacio.

uno por tarjeta. Las cartas del naipe elaborado se utilizarán para la realización del juego sociológico.

- k. Ahora comience por pedir a los participantes, localizar y marcar, dónde se encuentran los diferentes recursos humanos de la comunidad, los servicios con que cuenta cada una de las viviendas y los servicios comunitarios. En este mismo mapa se puede ilustrar dónde viven los dirigentes locales y los participantes en la iniciativa de investigación. Se debe hacer una caracterización de las viviendas de la comunidad, estableciendo diferentes categorías y los criterios locales por ejemplo: Casa A, B, C y D. Para cada categoría se debe establecer: material paredes, piso, techo y los servicios con que cuenta cada vivienda, según la categoría. Estas categorías se deben señalar en el mapa, utilizando las letras y estas pueden ser de un color diferente.

5. El mapeo participativo del espacio. Consiste en localizar y marcar los diferentes manejos que tienen lugar dentro del territorio comunitario o de la experiencia que se va investigar. Para esto se utiliza la copia elaborada por el grupo que realizó el mapeo descrito anteriormente. Para realizar este instrumento el grupo debe hacerse la idea de que esta haciendo un vuelo de pájaro, para dibujar los espacios diferenciados existentes dentro del territorio a estudiar: áreas de fincas de café, de bosque, de cultivo, de granos básicos, potreros, pantano, áreas erosionadas, deslizamientos, etc.

Este instrumento nos sirve por ejemplo para:

- Ubicación de las fuentes de agua.
- Marcar el uso actual del suelo.
- Identificar la diversidad de cultivos existentes.

- Determinar recursos en estado crítico
- Definir colindancias.
- Determinar las zonas de riesgo.
- Para orientar los programas y proyectos sobre manejo sostenible de recursos existentes.

Pasos metodológicos:

- a. Conformar el grupo de participantes.
- b. Trazar los contornos de los espacios diferenciados y aplicarles un color o relleno, que lo haga diferente y colocar en un espacio del papel la simbología que representa cada espacio en el mapa.
- c. Pedir a los participantes que estimen la importancia porcentual de extensión de cada espacio dentro del territorio comunitario. Si da problemas puede utilizar veinte piedritas y que voten de acuerdo a que hay más, entre más piedras se asignan a cada espacio, más porcentaje le corresponde y cada piedrecilla en este caso equivale a un 5%.

ECÓLOGOS

6. Recorrido dibujado o transepto. Consiste en una representación gráfica de un recorrido de reconocimiento por los predios de la comunidad o de la unidad de estudio que se esta investigando. Durante ese recorrido se fijan tópicos de observación y entrevista, en donde el grupo local de investigadores, con el apoyo de un animador externo, van identificando a partir de paradas claves preestablecidas, diferentes aspectos de la realidad local, con relación a temas

como: elementos presentes en la superficie, el manejo de los cultivos, el ganado, la flora y fauna silvestres, los suelos, los problemas ambientales, sociales y económicos que se puedan detectar durante el recorrido.

Este instrumentos nos sirve por ejemplo para:

- Identificar el potencial de recursos existentes (agua, suelo, bosque).
- Conocer el ecosistema y el conocimiento local sobre el mismo.
- Nos permite identificar la distribución y el estado actual de los recursos.
- Definir tecnología de manejo y conservación de suelos.
- Identificar la biodiversidad y el conocimiento que se tiene sobre ella.

Pasos metodológicos:

- a. Conforme el grupo de participantes locales involucrados en la experiencia.
- b. Realizar el recorrido de reconocimiento, tomando nota de los elementos anotados anteriormente.
- c. Proceder a dibujar en grande los hallazgos del recorrido.

7. Lista de biodiversidad. Consiste en un listado de la diversidad vegetal y animal existente dentro del espacio comunitario. Esta lista puede elaborarse, tomando en consideración el uso alimentario, medicinal, leña, cercas vivas, etc., o se puede hacer el ordenamiento de acuerdo a su procedencia: de ríos y lagunas, del bosque, del pantano, del valle, de los trabajadores, de la loma de pino, etc.

Este instrumento nos sirve, por ejemplo, para:

- Establecer y categorizar la diversidad vegetal y animal existente.
- Permite conocer las especies y su potencial para aplicar en el manejo y conservación de la zona.
- Realizar campañas educativas sobre especies en peligro de extinción.
- Fundamentar proyectos de protección.

Pasos metodológicos:

- a. Se conforma el grupo de trabajo.
- b. En una hoja de papel rotafolio, se acuerda sobre los diferentes grupos en que se ordenará la lista de biodiversidad.

SOCIÓLOGOS

8. Diagrama de organización, acción institucional e interacciones. La conformación participativa de este diagrama, con un grupo de participantes locales o protagonistas de la experiencia que se investiga, nos permite profundizar en el conocimiento de las diversas relaciones establecidas entre las organizaciones, las instituciones y los diferentes tipos de relaciones en diferentes ámbitos. El diagrama de relaciones, también puede ser útil para ver cómo la unidad de estudio, esta articulada a nivel local, regional, nacional e internacional.

Este instrumento nos sirve por ejemplo para:

- Identificar posibles contrapartes locales.
- Conocer aspectos específicos de las diferentes estructuras.
- Identificar la intensidad en las relaciones entre las instituciones y las organizaciones presentes en una comunidad.

- Conocer el nivel de apoyo institucional a la comunidad.
- Conocer el nivel de beligerancia de las organizaciones.
- Conocer la valoración y percepción de la experiencia de los integrantes de la unidad de estudio que se está investigando.

Pasos metodológicos:

- a. Conforme el grupo de protagonistas en la experiencia.
- b. En una hoja de papel rotafolio blanco dibuje un cuadro grande con marcador grueso. Luego pregunte a los participantes sobre las organizaciones locales más importantes para ellos en orden de importancia, se van colocando dentro del cuadro. Círculos grandes o cualquier otra figura para las organizaciones más activas y funcionales. A medida se van elaborando también se van estimando las relaciones entre ellas y traslapándolas, según el nivel y tipo o intensidad de relación o no relación existente entre unas y otras.
- c. Concluidas las gráficas de las organizaciones locales, se inicia con las gráficas de las instituciones presentes o que tienen relación con la experiencia. Se dibuja nuevamente un segundo cuadro grande, que representa a la comunidad y se pide que inserten una línea o con la ayuda de una regla, se puede ilustrar sobre cuál es la institución que más apoya a la comunidad. Entre más se introduce la regla dentro del cuadro dibujado, más protagonismo de la institución. Se inicia por la institución con más presencia y se continúa así en orden de importancia.
- d. Cuando se termina de graficar las instituciones, se establecen las líneas de interacción entre organizaciones

locales e instituciones. Estas líneas pueden ser de diferentes tipos: continuas, gruesas, punteadas densamente, ralas etc. Según sea el tipo de relación que se pretenda ilustrar en el dibujo.

- e. Paralelamente a ir construyendo la figura, se debe ir llenando un cuadro a tres columnas a saber: 1) Nombre de la organización local o institución externa. 2) Fines y 3) Acciones promovidas o ejecutadas).

9. Diagrama de relaciones. Este instrumento constituye una variante del descrito antes y con el se busca representar las relaciones próximas y lejanas, que una unidad de estudio tiene con el entorno. Para distribuir en el espacio gráfico las diferentes relaciones se pueden tomar referencias espaciales, como por ejemplo: la comunidad, el municipio, el departamento, el país, el exterior.

Pasos metodológicos:

- a. Conformación de grupo de trabajo.
- b. Colocar en el centro a la unidad de estudio y luego colocar las proximidades.
- c. Preparar en rotafolio los resultados para la presentación en plenaria.

10. El juego sociológico (niveles de bienestar).

Constituye un instrumento útil para hacer categorías de actores participantes dentro de una comunidad o de una experiencia de investigación en una comunidad de estudio determinada. Estos actores pueden ser individuos, familias, grupos, comunidades, etc.

LA SIGUALEPA

La utilidad de las herramienta puede ser:

- Para establecer categorías de bienestar social en un proceso de manejo de recursos.
- Para establecer las diferencias en ingreso de la población.
- Para implementar proyectos en forma priorizada y de acuerdo a la necesidad de la gente.
- Definir las tecnologías y población meta en cada proyecto a ejecutar.
- Definir líneas de crédito entre los sectores diferenciados de la comunidad.

Pasos metodológicos:

- a. Conforme el grupo de participantes en la experiencia.
- b. Utilice un juego de cartas en donde esté escrito el nombre de los protagonistas que pueden ser: individuos participantes en la experiencia, nombres de jefes de familias, hombres y mujeres de la comunidad, nombre de los grupos o si es de una región el nombre de las comunidades.
- c. Una vez elaborado el naipe, pida a los participantes en el grupo que le clasifiquen de mayor a menor cada tarjeta de acuerdo a las familias o los actores que están en mejores condiciones, regulares, malas o muy malas condiciones. No se debe pasar de cuatro categorías.
- d. Cuando ya estén establecidos los grupos de tarjetas, pida que le den las razones o criterios para pertenecer a cada grupo clasificado. En todo lo posible no busque información personalizada, sino del grupo, así vuelve anónima la información y evita problemas de invadir la

privacidad de las familias o de los grupos que se han tomado para la clasificación.

- e. La información surgida la debe ir vaciando en una matriz de cuatro columnas (nivel I, II, III y IV). Hasta completar una lista de criterios de clasificación para cada categoría o nivel. Es conveniente, cuando se están realizando caracterizaciones de bienestar a nivel de familias de una comunidad o región, que se establezca por separado el número de jefes de familia mujeres u hombres en cada nivel de bienestar.

ECONOMISTAS

1. **Calendarización de actividades.** Consiste en la elaboración en detalle de una lista de actividades más comunes, que se realizan durante cada mes del año en una comunidad o en la unidad que se investiga. Para la elaboración de esta lista, se tiene en cuenta todas aquellas actividades incluyendo las recreativas, las festivas, pero sin faltar en detalle de las actividades productivas. Teniendo en cuenta que las mismas se puedan identificar posteriormente, al revisar las actividades de todos los meses del año. Por ejemplo, nunca se deben usar en la calendarización términos como "actividades agrícolas", sino que se debe ser más específico, como ser: se aporca el maíz, se dobla la postera, se aporrea los frijoles de octubre, se podan las fincas de café en la zona baja, etc.

Este instrumento nos sirve por ejemplo para:

- Definir el nivel de ocupación y actividades de la población.
- Identificar y ordenar las actividades más importantes.
- Conocer las actividades económicas que realizan los

habitantes de una comunidad durante el año.

- Planificar las actividades productivas actuales e innovaciones.
- Definir la participación de género en las actividades de la comunidad.

Pasos metodológicos:

- a. Formación del grupo de participantes.
- b. Se va escribiendo las actividades mes por mes en una matriz en rotafolio que contiene una casilla para cada mes.

2. Líneas de tiempo. Consisten en la elaboración de una serie de matrices, en donde se coloca en el eje de las (y) los parámetros de alto, medio y bajo y en el eje de la (x) cada uno de los meses del año. Con estas líneas, se busca ilustrar cómo se comportan durante el año, algunos temas de importancia para el análisis de la unidad que se investiga.

Este instrumento nos sirve por ejemplo para:

- Identificar variaciones de ingreso, disponibilidad de mano de obra, alimento, etc. de la población.
- Conocer el régimen de lluvia de la comunidad.
- Determinar un plan de cultivos, de financiamiento y manejo post cosecha.
- Para planificar, considerando los espacios libres de tiempo y poderlos usar en actividades de capacitación o intercambio y circulación de información.
- Determinar períodos críticos y planificar acciones correctivas.

Pasos metodológicos:

- a. Elaborar o llevar ya elaborada la hoja de rotafolio con las líneas de tiempo que se van a trabajar con el grupo.
- b. Hacer la consulta para colocar los puntos correspondientes a cada mes en la gráfica.
- c. Unir los puntos colocados en cada uno de los meses para cada línea de tiempo de la hoja de papel rotafolio.
- d. Buscar con el grupo las explicaciones al comportamiento de cada línea de tiempo que se ha decidido utilizar.

3. Pastel de actividades productivas que generan ingresos en efectivo. Consiste en la elaboración de una priorización, sobre las actividades productivas que generan ingresos a la comunidad o en la experiencia que se investiga. Este instrumento nos puede servir para identificar las actividades que proporcionan mayor ingreso, definir estrategias de diversificación de cultivos, etc.

Pasos metodológicos:

- a. Cuando se va elaborando los calendarios, las líneas de tiempo y los demás instrumentos, se debe ir elaborando una serie de tarjetas pequeñas de todas las actividades de generación de ingreso en efectivo que van surgiendo.
- b. Se riegan todas las tarjetas con los nombres de las actividades.
- c. Se pide al grupo que saque las cinco actividades de mayor generación de ingreso.
- d. Luego se sacan las otras cinco actividades que le siguen en importancia.

LA SIGUALEPA

- e. Las que quedan sin seleccionar, quedan en tercera categoría.
- f. Con las que quedaron en primera importancia, se elabora las condiciones para una votación. Se pide a los participantes que utilizando 20 semillas o piedritas, asignen tantas piedras a cada actividad, como consideren la importancia de esa actividad como fuente de generación de ingreso. Así es que entre más piedritas se le pongan a una tarjeta de actividad económica, mayor será su importancia.
- g. Cuando ya están de acuerdo en la distribución de las piedritas. Entonces se procede a elaborar la gráfica del pastel en una hoja de papel rotafolio para la presentación en plenario.
- h. Las actividades que han quedado en segundo y en tercer lugar de importancia, sólo se busca dejarlas listadas en un espacio especial, dentro de la hoja de papel rotafolio en que se dibuja el pastel, con las actividades consideradas en primera importancia.

4. Estudios de proceso. Este instrumento se utiliza para lograr visiones detalladas de todos los pasos de cualquier proceso diferenciado, que tiene lugar dentro de la unidad de estudio que estamos investigando.

Pasos metodológicos:

- a. Conforme el grupo de trabajo.
- b. Rotule tarjetas grandes 8 x 5 pulgadas y rotúlelas con cada etapa del proceso, según la secuencia de etapas del proceso que va a describir.
- c. Inicie la entrevista con el o los informantes y vaya llenando la información. La importancia del uso de las tarjetas es

que ayuda a conducir la entrevista e incluso a volver atrás cuando se ha quedado algún vacío de información.

- d. Cuando tenga descrito el proceso completo, proceda a buscar la forma de ilustrar la dinámica del mismo para la presentación en plenario.

5. Estudios de unidad familiar campesina (UFC).

Consisten en la aplicación de una serie de instrumentos metodológicos de los ya descritos anteriormente, con el fin de profundizar más en el conocimiento de la unidad que se investiga. Específicamente nos puede servir para conocer en más detalle la realidad de la familia, para darnos cuenta, por ejemplo, de la capacidad de adopción y diversificación de la tecnología por parte una muestra diferenciada de familias campesinas que participan en una experiencia de agriculturas sostenibles. Los instrumentos a utilizar son:

1. Perfil histórico de la unidad familiar campesina.
2. Diagrama de las relaciones de la unidad familiar campesina a nivel de comunidad, de municipio de región, de país y a nivel internacional.
3. Mapeo del espacio manejado por la unidad familiar campesina.
4. Calendarización anual de actividades de la unidad familiar campesina.
5. Líneas de tiempo de la unidad familiar campesina: de lluvia, alimentos, ocupación y de dinero.
6. Pastel de actividades productivas que le generen ingreso a la unidad familiar campesina.

CONSIDERACIONES SOBRE EL MENÚ DE INSTRUMENTOS PROPUESTOS

Se puede utilizar muchos más instrumentos, pero esto depende del nivel de profundidad que se quiere alcanzar en la investigación y de la iniciativa de los equipos que acompañan este tipo de procesos.

- Es importante presentar un menú amplio y diverso de instrumentos, con el propósito de desarrollar una visión global, cuando se aplica y analiza la información generada con cada uno de los instrumentos, en un ejercicio de análisis global del contexto de una experiencia de agricultura sostenible bajo un enfoque etnoecológico.
- Previo a realizar cualquier ejercicio de investigación o desarrollo etnoecológico, se debe recolectar, organizar y analizar la información existente y como esta responde a los requerimientos de información de la unidad de estudio.
- No perder de vista que para garantizar un proceso exitoso de investigación bajo esta perspectiva, se requiere de la participación integral de todos los actores involucrados en la unidad de estudio y no sólo de un sector.
- Debemos percibir siempre a la investigación participativa, como un proceso dinámico de comunicación, donde debemos tener siempre en consideración cómo vamos a comunicar los resultados obtenidos, para no caer en lamentaciones de no haber tomado en los momentos claves del desarrollo de la experiencia real, los registros, las fotos o las tomas de video

necesarias, al momento de querer elaborar los mensajes para divulgación.

- En definitiva, el menú de instrumentos no constituye un simple medio de recolección de información, sino que su mayor utilidad debe ser, el facilitar la observación, la entrevista, la visualización de los datos, resultados y análisis mucho más integrales y estructurados. Con el ejercicio práctico poco a poco, los animadores de procesos bajo un enfoque etnoecológico y los protagonistas de las experiencias, deben ir desarrollando el hábito de observar, redescubrir y saber aprovechar los recursos y oportunidades del entorno.
- El conocimiento y la posibilidad de adaptación y recreación de una diversidad de instrumentos de investigación e interacción participativa bajo un enfoque etnoecológico, permite mayor flexibilidad espacial y temporal de aplicación. El menú que se propone, no necesariamente tiene que ser aplicado en un solo taller de investigación participativa. Es la realidad la que nos debe sugerir qué combinación de ellos debemos utilizar y en qué momento. La mayoría de instrumentos propuestos, incluso pueden aplicarse como parte de nuestro acompañamiento diario en el trabajo real de la experiencia de desarrollo bajo una perspectiva etnoecológica.

CONSIDERACIONES

A continuación enunciaré una serie de principios que han venido insinuándose a partir de las diferentes experiencias de investigación y desarrollo de procesos a nivel de campo y que puede servir como líneas orientadoras para reforzar la actualización futura del trabajo de investigación y desarrollo desde una perspectiva etnoecológica:

LA SIGUALEPA

- Aprovechar las oportunidades que ofrece lo propio y lo ajeno.
- El principio de que hay que pensar y trabajar como eternos... pero hay que vivir como mortales.
- Mantener el principio de "aprender haciendo".
- Recordar que los buenos proyectos no se diseñan...se cultivan.
- Que debemos educarnos en el contexto de la gente... porque nosotros nos somos ellos.
- Seguir una tendencia que va de lo interdisciplinario, hacia lo transdisciplinario, en donde lo importante es llegar a manejar un pensamiento interdisciplinario y transdisciplinario aun desde la perspectiva individual.
- Buscar la constancia en el análisis de la realidad, desde una visión triangular de los aspectos importantes: lo ambiental, lo social y lo económico, en el mismo orden de enunciación.
- Fundamentar las actuaciones hacia el logro de la participación real, la transparencia informativa y comunicativa entre los actores involucrados.
- Tener en cuenta el principio de que: "la panza es primero".
- En cualquier proceso de interacción que tenga en cuenta la equidad y el desarrollo sostenible, se debe partir del principio de: "los últimos y los demás".
- "Montarse en las iniciativas de la gente", más que inventar nuevos proyectos.
- Partir de lo propio y apoyar a la gente a partir de lo que ya es y no de lo que queremos que sea.
- Recalcar la importancia de la diversidad, como fundamento de la sostenibilidad.
- Resaltar la importancia de poner en práctica un enfoque de equidad inter-generacional, étnica y de género.
- Seguimiento a la planificación, ejecución y evaluación.
- Búsqueda de la gestión participativa de los recursos y oportunidades.
- El agua para usos múltiples como elemento articulador.
- La sistematización de los procesos de investigación y desarrollo participativo, como el fundamento para no dejar perder las experiencias vividas o por vivir.



Visión histórica: ejemplo de una visualización histórica de una comunidad a través del perfil y cronología histórica.



Detalles en elaboración de la historia local.



Visión geográfica: instrumentos de visualización y análisis de la gestión del espacio en una comunidad.



Establecimiento de diversidad de fuentes de generación de ingresos en efectivo de una comunidad.

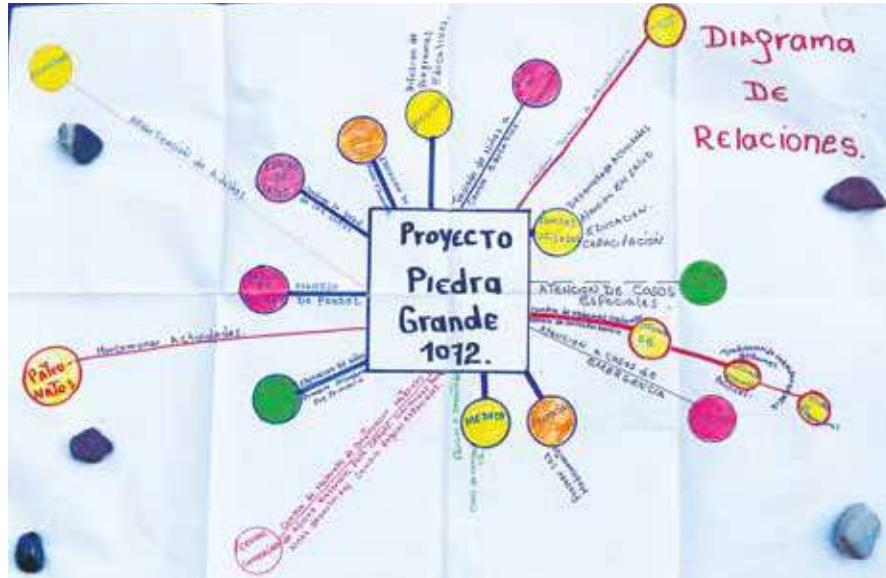
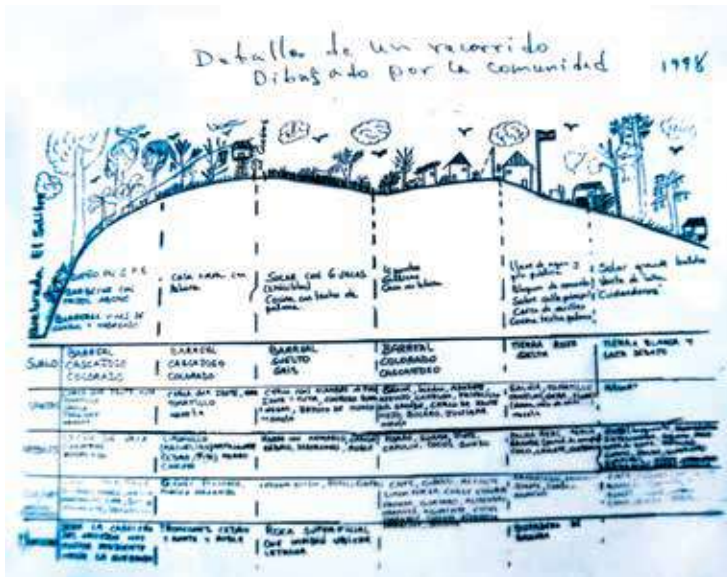


Diagrama de relaciones de una iniciativa de desarrollo territorial.



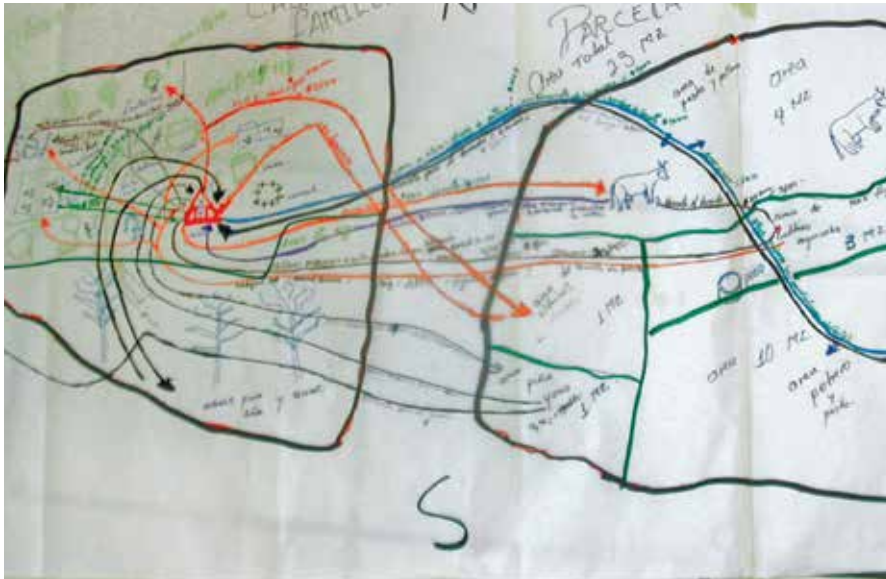
Un día en la vida familiar.



Recorrido de reconocimiento por territorio comunitario.



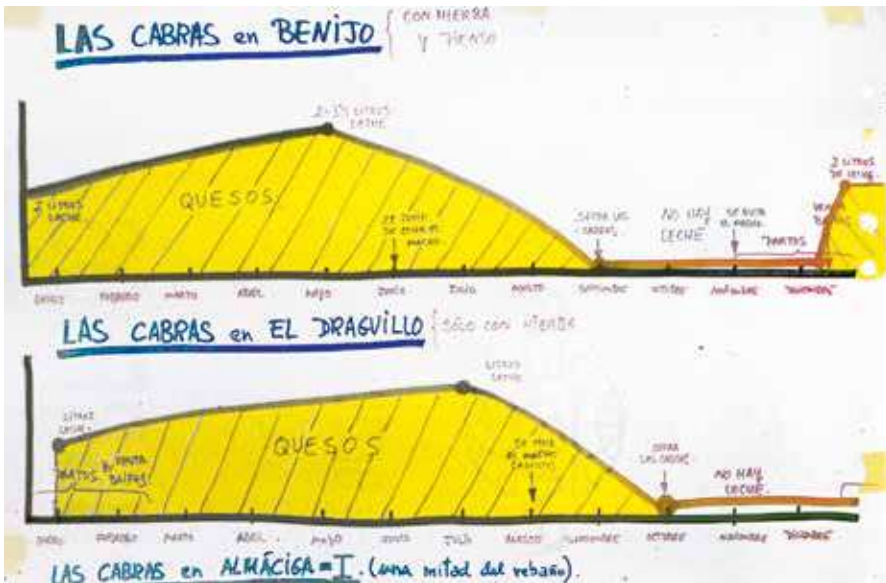
Detalle visualizado del proceso de producción de papas en una comunidad de Tenerife.



Detalle de flujos de productos entre dos parcelas de cultivo tradicionales.



Diversidad de actividades diarias de hombres y mujeres en una familia campesina, La Cuchilla, Colinas, Santa Bárbara.



Líneas de tiempo producción de quesos.



Mapa de unidad familiar.

EPÍLOGO



*A fuerza de soportar lo esencial en nombre
de la urgencia, se termina por olvidar la
urgencia de lo esencial.
(Hadj Garum O'Rin)*

INTERCULTURALIDAD: HONDURAS CRISOL DE CULTURAS

La reflexión conjunta y participativa sobre el tema de la interculturalidad, necesariamente nos debe llevar a nivel individual y colectivo a reconocer y reconocernos como ciudadanos de un mundo ligado a una cultura mundial, sin que por ello se tenga que renunciar ser parte de culturas propias o específicas; pero reconociendo y respetando la existencia de otras culturas y sobre todo de esa voluntad de aprender de ellas y estar abiertos al reconocimiento de sus aportaciones y amplia diversidad de manifestaciones culturales, en interacción continúa, capaz de contribuir a conformar y reconfigurar una cultura verdaderamente universal, que no deje por fuera la cultura de ningún pueblo del mundo.

Para hacer operativa y vivenciada una actitud intercultural, es necesario desarrollar y asumir una capacidad individual y colectiva de autocrítica, que nos permita articular, sin desventajas, un verdadero diálogo de saberes, fundamentado a partir de la escucha respetuosa y mutua de los distintos actores y grupos humanos. Esto permitirá, consecuentemente, iniciar procesos de aprendizaje continuo, que poco a poco, nos lleve como individuos y sociedad local, municipal, departamental, nacional, regional y global a desarrollar una especie de arte de la estrategia, que nos permita aproximarnos a una comprensión y concertación para asumir con propiedad el papel clave que las generaciones actuales tenemos, con respecto al proceso de degradación ambiental, política, social, cultural, económica y ética a que estamos enfrentados.

El asumir un reto de urgencia individual y planetario, frente a la incertidumbre permanente de nuestro mundo, estriba en atrevernos como sociedad a la búsqueda de la comprensión de situaciones, saberes y manifestaciones que dan sentido a la vida y convivencia en su sentido más amplio. Para ello, necesariamente se tiene que abandonar el sueño de la existencia o posible surgimiento de fórmulas de solución únicas, y fundamentalmente acogernos a la pervivencia de un invaluable y diverso patrimonio cultural del que es portador cada ser humano, en el sentido de Edgar Morín, cuando expresa que: "Cada ser humano...lleva en sí, sin saberlo el planeta entero" (Morín, 2004).

Afortunadamente, es hasta recientemente, que la humanidad esta en sus primeros balbucesos sobre la necesidad de tomar conciencia del requerimiento de mayores comprensiones y solidaridades que nos permitan sacar partido de forma positiva; pues los pueblos latinoamericanos estamos en una región privilegiada en cuanto a un patrimonio natural y cultural rico y diverso, así como en condiciones ambientales que guardan ventaja, con respecto a otras regiones del mundo, con síntomas avanzados en aspectos como el calentamiento, la contaminación y procesos de erosión de sus sociedades y culturas.

Conforme a lo anterior y tal como la platea Attali, África y America Latina, en donde ya se conjugan y amalgaman múltiples herencias culturales locales y externas, estarían a la vanguardia para iniciar la fundamentación de un sistema de valores, asociando sin límites la diversidad de condiciones ambientales, elementos, situaciones, historias, territorios y manifestaciones culturales; en donde en forma individual y colectiva, sea posible formar parte de una cultura universal, sin que ello signifique la renuncia a una cultura propia y específica, pero que además pueda reconocer, respetar y aceptar como válido el legítimo derecho a su desarrollo y florecimiento, fundamento de lo que estamos dando en llamar como interculturalidad.

HONDURAS: UN ESPACIO INTERCULTURAL

En este sentido me interesa rescatar una anécdota referida por el doctor Leopoldo Zea, cuando estaba montando una exposición en París sobre mayas y aztecas y un francés muy orgulloso le manifestó:

"Ustedes los americanos pueden sentirse orgulloso de mayas y aztecas, así como nosotros nos sentimos orgullosos de griegos y romanos".

El doctor Zea le respondió:

"Sí, pero nosotros podemos consideramos más ricos que ustedes, porque además de sentirnos orgullosos de mayas y aztecas, también podemos sentirnos orgullosos de griegos y romanos".

Y el francés se marchó, no sin antes hacer un gesto de aceptación de una realidad tan contundente, sobre nuestra ventaja para avanzar y hacer propia una visión de interculturalidad. Retomando nuestro propósito inicial, el territorio que actualmente conforma la República de Honduras ha constituido y constituye un espacio en donde, históricamente, diferentes grupos humanos de diversas procedencias han hecho posible su existencia. Muchos de ellos compartidos tanto con el área cultural mesoamericana, como con grupos de ascendencia suramericana. Para darnos una idea rápida de esta trayectoria intercultural, Ann Chapman, citando a Fray Francisco Vásquez, un cronista del siglo XVII hace un recuento de 29 grupos humanos, sólo para las provincias de la Taguzgalpa y Tolotalpa (Chapman, 1978). Otros investigadores como Ramón Rivas nos proporcionan mucho más datos sobre esta diversidad de grupos.

LA SIGUALEPA

De esa amplia diversidad ahora sobreviven grupos humanos indígenas y afroamericanos: chortíes, lencas, tolupanes, pech, tawhakas y otros que se han venido conformando como misquitos, garífunas, isleños y una amplia región de mestizaje portadora de una diversidad de manifestaciones culturales. Así como la presencia de grupos humanos minoristas (árabes, chinos, judíos, etc.), procedentes de fuera de nuestro territorio, pero que han hecho de Honduras una patria compartida.

La muestra fotográfica sobre interculturalidad en Honduras, realizada en el 2009 intentaba con la participación de muchos de los artistas de la fotografía, hacer una aproximación a la diversidad compleja de nuestra interculturalidad, que tiene la expectativa de continuidad y afinamiento por su carácter de itinerante, por ocho oficinas regionales del Ministerio de Cultura y sus respectivas convocatorias a concursos fotográficos, cuyos resultados vendrán a enriquecer futuras exposiciones y eventos culturales alusivos a nuestra propia experiencia intercultural, que sirvan como estímulo para avanzar y asumir como pueblo una visión y actitud positiva hacia la interculturalidad.

ASUMIR UNA VISIÓN DE INTERCULTURALIDAD

El asumir una visión integral de interculturalidad, debe llevarnos a reconocer, junto a Edgard Morín que: "todo lo que vive debe regenerarse y recrearse sin cesar: el sol, el ser vivo, la biosfera, la sociedad, la cultura, el amor" (Morin, 2004). Lo cual debe implicar el vivir y convivir con comprensión, solidaridad e incluso con pasión, ya que según él, la comprensión hace posible luchar contra el odio y la exclusión como único camino hacia la paz.

Una vez asumido el reto común de avanzar hacia la interculturalidad, se irá desarrollando como sociedad esa capacidad de afrontar lo inesperado; habilidad en la que nuestros pueblos han demostrado contar con una capacidad de punto de partida nada despreciable, en cuanto a sus capacidades de sobrevivencia frente a las realidades y adversidades de la vida cotidiana concreta, en donde han sido capaces de avanzar en el desarrollo del arte permanente de la búsqueda de su bienestar, dentro de una realidad local, nacional y global.

El fortalecimiento de las capacidades interculturales de una nación es viable, siempre y cuando se asuma desde la búsqueda de una comprensión adecuada de las realidades como punto de partida para el aprendizaje, el aprovechamiento, desarrollo y socialización más amplia de sus beneficios. Por lo que necesitamos educarnos y ejercitarnos en esfuerzos de contextualización, bajo un pensamiento y acción que ligue, religue, vincule y se abra hacia una mejor comprensión del contexto de nuestra propia realidad y de otros contextos locales, nacionales y globales.

Un ejemplo que ilustra esta necesidad e importancia de contextualizar, es el hecho por Morín, sobre cómo la erosión del suelo causada por las lluvias monzónicas en Asia ocasiona una pérdida de peso, que provoca balanceos en el oeste Anatolio y temblores y erupciones volcánicas en Grecia e Italia. O sobre cómo el descongelamiento del polo norte, año con año, tiene implicaciones sobre el comportamiento catastrófico del clima en diversas partes del mundo.

CAMINAR EN LA BÚSQUEDA CONTINÚA DE UNA PROPUESTA INTERCULTURAL

Edgar Morín manifiesta con cierto optimismo, pero con la conciencia de la realidad de la incertidumbre, que somos muchos los que ya proveemos esa necesidad de ligación, religación y articulación, pero de forma aislada, sin habernos reunido por la fuerza de la comunicación y la comunión. Lo cual constituye una realidad futura posible, pues los seres humanos somos sujetos capaces de aprender, inventar, crear, recrear, en y durante caminamos por la vida, y en ese aprender a vivir debemos convertirnos en legítimos ciudadanos de nuestros propios pueblos y de nuestro mundo.

Para ello se requiere iniciar un proceso de convivencia, comunicación creativa e incluso cariñosa, en donde es indispensable el pensar autónomo y dinámico, que nos permita actuar y ser capaces de juntar y contextualizar los elementos de la vida en su sentido más amplio; para ello y en el sentido de Montaigne: "Vale más una cabeza bien puesta, que una cabeza repleta" (Morin, 2004).

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión quisiera compartir con ustedes algunos planteamientos, que demuestran un refinamiento del avance de la reflexión sobre la necesidad de asumir una perspectiva común y cada vez más incluyente como seres humanos que compartimos este universo:

Así, al final de la fantástica aventura comenzada en el siglo XV,

el grito del vigía de Colón: ¡tierra!, ¡tierra! Todavía hasta los años de 1950-1960 vivíamos en una tierra desconocida, vivíamos en una tierra abstracta, vivíamos en una tierra objeto. Nuestro siglo descubrió la tierra sistema, la tierra Gaia, la biosfera, la tierra parcela cósmica, la tierra-patria. Cada uno de nosotros tiene su genealogía y su cédula de identidad terrícolas. Vive en la tierra, es de la tierra, está en la tierra. Pertenece a la tierra que nos pertenece. (Morín, 2004).

Los focos del cambio de era se revelarán, no lo dudemos, múltiples, inesperados, diseminados por toda la superficie de la tierra. Lo quiera o no, lo sepa o no, la humanidad ha entrado en su fase de mundialización, y la civilización por venir, si debe haber una, no puede ser más que planetaria. Nos queda por saber cuál será el atractor: ¿la universalización del sistema actual, para mayor provecho de algunos o la expansión de los habitantes de la tierra hacia la puesta en común de sus diferentes culturales? (Jacques Robín).

Y para concluir acudiremos al dicho de un anciano del occidente de Honduras cuando manifestaba que: "Hay que pensar, trabajar y amar como eternos, pero vivir como mortales".

LA SIGUALEPA

BIBLIOGRAFÍA



Acosta, José de (1985). *Historia natural y moral de indias*. México: Fondo de Cultura Económica.

Aguilar Paz, Jesús (1972). *Tradiciones y leyendas de Honduras*. Tegucigalpa: Museo del Hombre Hondureño.

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1982). *El proceso de aculturación*. México: Ed. Casa chata.

Alvarado Florencio (1951). *Del folklore hondureño: cosas de la vida real*. Tegucigalpa: Imprenta de la Policía.

Alvarado, Martín (1957). "Las mojjigangas". *Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras*. Vol. XXXVI, n.º IV, V, VI, pp. 116-117.

_____(1959). "Juegos infantiles". *Revista de la sociedad de Geografía e Historia de Honduras*. Vol. XXXIX, n.º IV, V, VI, pp.42- 48 y Vol. XXXVIII, Nº X-X-XII, pp. 33-37.

_____(1973). *Cantarranas* (2 ed.). Tegucigalpa: Imprenta López.

Anónimo (1975). "Conclusiones del segundo congreso nacional de folklore José María Arguedas". *Folklore Americano*. n.º 19 pp. 173-179.

Anónimo (1986). *La vida de Lazarillo de Tormes*. México: Patria.

Anónimo (1992). "Primer encuentro de expertos en cultura popular. Perspectivas sobre el estudio de la cultura popular en Centroamérica y el Caribe, resoluciones finales". *Folklore Americano*. n.º 54, pp. 153-164.

Anónimo (1979). *El Popol Vuh*. (10 Ed.). San José: EDUCA.

Ardón Mejía, Mario (1985). "El paisanazgo entre Ojojona y Lepaterique". *Mesoamérica*. n.º 13, pp. 125-151, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock Mesoamerican Studies, USA.

_____(1985). "La Campa y su cultura popular tradicional: la producción alfarera". *América indígena*. Vol. XLIV, n.º 3, pp. 573- 588. México.

_____(1985). "Los indígenas jicaques de Honduras". *Tradiciones de Guatemala*. n.º 25, pp. 71-85. Guatemala.

_____(1986). *Folklore lúdico infantil hondureño*. FEDECO, 152 pp. Tegucigalpa.

_____(1986). "Moros y cristianos en Honduras: texto del baile drama de David y el gigante Goliat". *Mesoamérica*, n.º 11, pp. *Mesoamérica*, n.º 13, pp. 175-195, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock Mesoamerican Studies, USA. Publicaciones del centro regional de Mesoamérica, Guatemala.

_____(1985). "La Campa y su cultura popular tradicional: la producción alfarera". *América Indígena*. Instituto Indigenista Interamericano, Vol. XLIV, n.º 3, p (573-588), México.

_____(1987). ¿"Proyección, invento o ridiculización de la cultura popular?". *Prisma*. n.º 12, pp. 11-15. Tegucigalpa.

_____(1987). "El patrimonio cultural popular". *Sobre Vuelo*. n.º 2, pp. 18-20. Tegucigalpa.

LA SIGUALEPA

_____(1988). "La vivienda rural dentro del contexto cultural hondureño". *Revista Prisma* n.º 18, p (22-28), Tegucigalpa.

_____(1989). "La cultura popular tradicional hondureña". *Tragaluz*, año II, n.º 20, pp. 34-37. Tegucigalpa.

_____(1992). "Grupos humanos y la importancia de su patrimonio cultural en Centroamérica". En *Memoria Encuentro de Intelectuales Chiapas-Centroamérica*, Vol. 2, pp. 7-9. Tuxtla.

_____(1993). *Agricultura prehispánica y colonial*. 187 pp., Tegucigalpa: Ed. Guaymuras. Tegucigalpa.

_____(1995). *Guía de conocimiento práctico campesino*. 14 pp. COMUNICA. Tegucigalpa.

_____(1996). "Agricultura tradicional, revolución verde y agricultura alternativa". *Agricultura sustentable*. Año 2, n.º 1, pp. 38- 44. EMBRAPA, Brasil.

_____(1997). *Folklore literario hondureño*. 239 pp. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, GTZ.

_____(1998). "Notas sobre las técnicas de cultivo tradicionales y populares en Honduras: El caso de la Tahujiá". *Folklore Americano*, n.º 59, pp. 183-186. México.

_____(1998b). *Cuadernos Metodológicos de Investigación Participativa*. Tegucigalpa: EAP-IFPRI -IDRC/CRDI.

_____(1998). "El conocimiento endógeno en tiempos de crisis". *Savia*. n.º 6, p. 46. Madrid.

_____(1998). *Cuentos folklóricos hondureños*. FEBLI. Tegucigalpa.

_____(1998). "Aproximaciones al universo mítico de lencas y tolupanes". *Revista de la Academia Hondureña de Geografía e Historia*, Tomo LXX, n.º 69, pp. 17-21.

_____(2000). *Guía metodológica para la sistematización participativa de experiencias en agricultura sostenible*. 52 p. PASOLAC. Tegucigalpa.

_____(2004). "Las manifestaciones artísticas populares tradicionales en Honduras". En *Visiones del sector cultural en Centroamérica*. Ministerio de Asuntos Exteriores-Agencia Española de Cooperación Internacional, pp. 305-320. Costa Rica.

_____(2002). "La gastronomía hondureña a través del tiempo". En: *Honduras*. Tegucigalpa: Ed. Transamérica, pp. 234-241.

_____(2001). "Métodos e instrumentos para la investigación etnoecológica participativa". *Etnoecológica*. Vol. 6, n.º 8, pp. 129-162.

_____(2001). *El ópalo tierno: tradición oral y fomento de la escritura creativa desde la escuela*. Tegucigalpa: Plan Internacional-FEBLI-GTZ.

_____(2009). *Agroecología Práctica*. Tegucigalpa: AEVI-Veterinarios sin fronteras-BROT - Trocaire PIDASSA-GAAS-COSECHA.

Arguedas, José María (1977). *Formación de una cultura nacional indoamericana*. (2 ed.). México: Siglo XXI.

Baratta, María de (1952). *Cuscatlán típico*. San Salvador: Ministerio de cultura.

Berrios M., María (1979). *Juegos nicaragüenses de ayer y de hoy*. Papelera Industrial. Nicaragua.

Betancourt, Helia (1986). *Juegos y romances: la pájara pinta*. Costa Rica. MCJD-IL, CEDAP.

Burriadfe, K.O.L. (1967). *Estructuralismo*. Buenos Aires: Ed. Nova Visión.

Cabrera, Miguel A. y Roberto C. Muñoz (1987). *Potoquistas de pelos cortos*. Tegucigalpa: Ed. Sisimites.

Cahiers Evangile (1978). *Iniciación en el análisis estructural*. Cuadernos Bíblicos, n.º 14, p. 58, España. Verbo divino.

Caro Baroja, Julio (1985). *Disquisiciones Antropológicas*. Madrid: Ed. Istmo.

_____ (1989). *Ritos y mitos equívocos*. Madrid. : Ed. Istmo.

Carvalho Neto, Paulo (1971). *El concepto de folklore*. Guatemala: Ed. Piedra Santa.

_____ (1976). *Cuentos folklóricos de la costa del Ecuador*. México:IPGH.

_____ (1977). *Diccionario de Teoría folklórica*. Guatemala: CEFOL.

_____ (1979). *Historia a lo Divino*. Guatemala: CEFOL.

_____ (1980). *Folklore y Educación*. Guatemala: Ed. Piedra Santa.

_____ (1981). "Folklore infantil lúdico y los conflictos del niño". *Folklore Americano* n.º 31, pp. 61-69.

Centro Nacional de Desarrollo de la mujer y de la familia (1991) *100 juegos infantiles de la tradición popular costarricense*. Costa Rica.

Cervantes, Miguel de (1980) *Pedro de Urdemalas*. Madrid. Biblioteca Clásica EBRO. Madrid.

Centro Iberoamericano de Artesanías y Artes Populares (1979) *Boletín de información*. Tenerife.

CIDAP (1981). "El taller de integración de la cultura popular en la educación". *Artesanías de América* n.º 16, pp. 18-58. Cuenca.

Colombres, Adolfo (Comp.). (1984). *La cultura popular*. México: Ed. Premia.

Cornwall, Andrea (1993). *Ciencia folklórica aplicada: reseña teórica y experiencia Argentina*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

Cuadra, Pablo A. y Francisco Pérez Estrada (1978). *Muestrario de folklore nicaragüense*. Managua: Banco de América.

Cueva J., Juan (1982). "Patrimonio cultural y cooperación internacional". *Boletín CIDAP* n.º 11, pp. 16-18.

LA SIGUALEPA

Cuevas M., Rafael (1988) "Actividad y vigencia de la cultura popular y de su estudio en Centroamérica". *Folklore Americano* N° 46, pp. 169-173.

Chang, Guiselle y Fernando González (1981) *Cultura popular tradicional fundamento de identidad cultural*. Costa Rica. EUED.

Chamorro, Inés G. (1986) "El CIDAP y la cooperación técnica regional". *Artesanía de América* N° 20/21, pp. 5-8.

Chapman, Anne (1982) *Los hijos de la muerte: el universo mítico de los tolupan-jicaque* (Honduras). México: UNAM-CEMC.

_____(1986). *Los hijos del copal y la candela*. México: UNAMCEMC.

_____(1992). *Los hijos del copal y la candela II*. México: UNAMCEMC.

Chertudi, Susana (1981). "Cuentos folklóricos de la Argentina". *Folklore Americano* n.º 32, pp.7-92.

Chevalier, Máxime (1978). *Folklore y literatura: el cuento oral en el siglo de oro*. Madrid. Crítica.

Dary, Claudia (1982). "El tabú del incesto en la tradición oral de Guatemala: aproximación al análisis de un cuento". *Tradiciones de Guatemala* n.º 17-18, pp. 1-83.

_____(1985). "Una muestra de la tradición oral del caserío El Soyate, Municipio de Oratorio, Santa Rosa, Guatemala". *Tradiciones de Guatemala* n.º 23-24, pp. 83-124.

_____(1986). "Estudio antropológico de la literatura oral en prosa del oriente de Guatemala". Guatemala: CEFOL.

De León, Ofelia C. (1977). *Folklore aplicado a la educación guatemalteca*. Guatemala: CEFOL.

_____(1987). "La cultura popular tradicional (o folklore), como fuente de inspiración para la literatura infantil". *Tradiciones de Guatemala* n.º 28, pp. 9-17.

_____(1979). "El mundo infantil de las clases populares". *La tradición popular* n.º 24, 18pp. CEFOL, Guatemala.

Díaz Z., Samuel (1966). *Camino real*. Tegucigalpa: Imprenta La República.

Díez B., Germán (1985). *Los refranes en la sabiduría popular*. Madrid. Simancas.

Dilorenzo, Gabrielle (1986). *La vaquilla de oro y otras ofrendas de la tradición oral hondureña*. Tegucigalpa: Cuerpo de Paz.

Dolz B., Inés (1982). "La poesía tradicional en Hispanoamérica y las listas de envíos de libros coloniales, depositados en el Archivo General de Indias de Sevilla (siglos XVI y XVII)". *Tradiciones de Guatemala* n.º 17-18, pp. 86-99.

_____(1983). "Elementos narrativos tradicionales en la obra de Luisa María Bombal. Su relación con motivos folklóricos universales: Stith Thompson, Motif Index of Folk Literatura". *Folklore Americano* n.º 35, pp. 73-82.

Domínguez, Luis A. (1976). *Documentos para el estudio del folklore literario de Venezuela*. México: IPGH, IPGH.

Dorson, Richard (1970). *Folklore of México*. USA. The University of Chicago Press.

Falla, Ricardo (1979). "Demitologización del mito". *Boletín bibliográfico de Antropología americana* Vol. XLI, n.º 50, pp. 57-63.

Fanjul G., Serafín (1977). *Literatura popular*. Madrid: Editora Nacional.

_____ (1988). *Al-Hamadani Venturas y desventuras del pícaro Abul-Fath de Alejandría (Maqamat)*. Madrid: Alianza Editorial.

Fialko, Vilma A. (1977) "Cuentos folklóricos de la Ciudad de Escuintla". *Tradiciones de Guatemala* n.º 7, pp. 196-256.

Frazer, James G. (1944). *La rama dorada*. México: FCE.

García Canclini, Néstor (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Grijalbo.

_____ (1988). "Políticas culturales y participación social". *Folklore Americano* n.º 46, pp. 31-52.

González, Ariel (1988). "Cultura popular e ideología". *Folklore Americano* n.º 45, pp. 5-20.

Grimm, Jacob y Eilhelm (1957). *Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial.

Guardiola, Esteban (1955). *Las pastorelas del padre Reyes*, Tegucigalpa: MEP.

Guiseppe, María S. (1965). *El niño y el folklore*. Buenos Aires: Ed. Universitaria.

Hades, Udo de (1979). *El niño y los cuentos*. Madrid: Ed. Rudolf Steiner.

Hernández, Francisco J. (1950). "El juguete popular en México". *Enciclopedia mexicana de arte*, n.º 10. México: Ediciones mexicanas.

Hernández Xolocotzi, Efraín (1971). *Exploración etnobotánica y su metodología*. México: Escuela Nacional de Agricultura-SAG.

Hidalgo A., Laura (1989). "Aplicación de la morfología de Propp el análisis de un cuento folklórico ecuatoriano". *Folklore Americano* n.º 48, pp.135-145.

Huizinga, John (1972). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (1975). *Teorías del folklore en America Latina*. Caracas: CONAC, Biblioteca INIDEF.

Kudo, Tokihiro (1982). *Hacia una cultura nacional popular*. Lima: Centro de Estudios y promoción del Desarrollo.

Lara Figueroa, Celso A. (1975). "Documentos para el estudio del folklore literario de Guatemala". *Tradiciones de Guatemala* n.º 4, pp. 76-120.

_____ (1978). "Las andanzas de Pedro Urdemales en Guatemala". *Tradiciones de Guatemala*, n.º 9-10, pp. 74-177. Guatemala.

_____ (1980) *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: CEFOL.

LA SIGUALEPA

- _____ (1980). "El ciclo de cuentos de compadres en el folklore literario de Guatemala". *Tradiciones de Guatemala* n.º 14, pp. 48-76.
- _____ (1981). *Las increíbles hazañas de Pedro Urdemales en Guatemala*. Guatemala: CEFOL.
- _____ (1981). "Cultura popular e investigación participativa como base de formulación de políticas culturales". *Inidef* n.º 6, pp. 53-55. Venezuela.
- _____ (1981). "El subtipo de cuentos del compadre pobre y compadre rico en la literatura popular de Guatemala". *Folklore Americano* n.º 31, pp. 33-47. IPGH, Mexico.
- _____ (1981). "El diablo en los cuentos populares de Guatemala". *Tradiciones de Guatemala* n.º 16, pp. 51-146. CEFOL, Guatemala.
- _____ (1982). *Cuentos populares de Guatemala*. Guatemala: CEFOL, Guatemala.
- _____ (1982). *Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: CEFOL. Guatemala.
- _____ (1986). "El mito de la resurrección en la tradición oral guatemalteca". *Folklore Americano* n.º 42, pp. 97-110. México.
- _____ (1987). "La cultura popular en la educación del niño latinoamericano". *Tradiciones de Guatemala* n.º 28, pp. 19-27. CEFOL, Guatemala.
- _____ (1988). "Muestras de cuentos populares mestizos del oriente de Guatemala". *Folklore Americano* n.º 45, pp. 21-48. IPGH, México.
- _____ (1989). "Cuentos populares indígenas guatemaltecos de raíz occidental". *Tradiciones de Guatemala* n.º 31, pp. 37-67. CEFOL, Guatemala.
- _____ (1990). "Tendencias del estudio del folklore en América en la actualidad: necesidades y perspectivas". *Folklore Americano* n.º 50, pp. 21-37. IPGH, México.
- _____ (1991). "Presencia del cuento popular en Guatemala. Estudio histórico etnográfico del tipo AT 325". *Folklore Americano* n.º 52, pp. 7-37. IPGH, México.
- _____ (1992). "El cuento popular de raíz europea en el oriente de Guatemala". *Folklore Americano* n.º 53, pp. 37-53. IPGH, México.
- _____ (1993). "Algunos principios teóricos sobre la cultura popular tradicional". *Folklore Americano* n.º 55, pp. 63-73. IPGH, México.
- López O, Enrique y Juan M. Ortega (1982). El juego: entre la habilidad y el azar. *Aula abierta*. Salvat. Madrid.
- Maggenzo, Abraham (1984). "Calidad de la educación y su relación con la cultura: síntesis de una investigación en un área indígena de Guatemala". *La educación*, año XXVII, n.º 96, pp. 32-48.
- Malo Gonzales, Claudio (1979). "Educación y cultura popular". *Boletín CIDAP* n.º 2, pp. 12-14.
- _____ (1986). "Diez años del CIDAP". *Artesanías de América*. n.º 20/21, pp. 9-20.

Manzanares, Rafael (1960). *Por las sendas del folklore*. Tegucigalpa: Imprenta Calderón.

Martínez, Sebastián (1963). *El folklore en la tierra de los pinos*. Tegucigalpa.

Martínez B., Juan (1986). "La investigación de la cultura popular en Ecuador". *Artesanías de América* n.º 20/21, pp. 21-40.

Martínez Fure, Rogelio (1976). "Diálogo imaginario sobre el folklore". *Folklore Americano* n.º 22, pp. 143-151.

Mas, Luis (1965). *Cuentos populares lituanos*. Madrid: ESPASA-CALPE.

_____ (1986). "En torno al mito en el folklore". *Folklore Americano* n.º 41/42, pp. 89-82.

Mato, Daniel (1990). "Criterios metodológicos para la investigación y reactivación de las formas tradicionales del arte de narrar". *Folklore Americano* n.º 50, pp. 141-154.

_____ (1991). "Aportes teóricos sobre la noción de literatura oral. Los cuenteros afrovenezolanos". *Folklore Americano* n.º 51, pp. 53-64.

_____ (1993). "Problemas epistemológicos en las investigaciones sobre América Latina y el Caribe: oralidad, escritura y noción de literatura oral". *Folklore Americano* n.º 55, pp. 41-73.

Mendoza T., Vicente (1988) *Lírica infantil de México*. México: FCE.

Merino, Mildred (1975). "El folklore en el proceso educativo". *Folklore Americano* n.º 19, pp. 35-44.

_____ (1981). "Apuntes para la concepción del mito dentro del folklore". *Folklore Americano* n.º 31, pp. 57-60.

Montero, Martha (1984). "La investigación cualitativa en el campo educativo". *La educación*, año XXVII, n.º 96, pp. 19-31.

Morín, Edgar (1998-2006). *El Método* (6 volúmenes (I:448, II:543, III:263, IV:267, V:342 y VI: 236pp.), Cátedra. Madrid.

Museo de Culturas Populares (1982). *Culturas populares y política cultural SEP. Primer Coloquio sobre Culturas Populares y Política Cultural*. México: Autor.

Navarro P., Ángeles (1989). *Narrativa hispano hebrea (siglos XII-XV)*. Madrid: Ed. El Almendro.

Nilo, Sergio (1984). "Apuntes para una comparación sobre la calidad de la educación en América Latina y en los Estados Unidos". *La educación*, año XXVIII, n.º 96, pp. 1-18.

Orbegozo R., Efraín (1981). "Análisis geográfico del mito de Cgochare, El Perú" *Folklore Americano* No.32, pp. 127-138.

Ortega, Pompilio (1951). *Patrios Lares*. Tegucigalpa: Imprenta Calderón.

Páez, Santiago (1987). *Metodología de investigación en literatura popular*. Quito: IADAP.

Palerm, Ángel (1977). *Historia de la Etnología: Taylor y los profesionales británicos*. México: Casa Chata.

LA SIGUALEPA

Paredes, Américo y Richard M. Dorson (1983). *Folktales o México*. USA. University of Chicago.

Pasafari, Clara (1985). *Animación del patrimonio folklórico o indígena (sugerencias participativas para la acción cultural)*. Rosario. Gráfica.

_____ (1986). "El patrimonio folklórico y su aplicación educativa. Temas de folklore aplicado". *Folklore Americano* n.º 52, pp. 39-92. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Peñalosa, Fernando (1991). "El cuento popular, patrimonio del pueblo maya del sur de Mesoamérica". *Folklore Americano* n.º 52, pp. 39-92. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

_____ (1992). "Los cuentos de animales en la tradición oral maya del sur de Mesoamérica. Un análisis preliminar". *Folklore Americano* n.º 54, pp. 45-69. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Pietrich, Perla (1981). "El origen del maíz en Guatemala: lectura semiótica de mitos mayas". *Tradiciones de Guatemala* n.º 15, pp. 8-51. CEFOL, Guatemala.

Pino Saavedra, Yolanda (1977). "Los cuentos tradicionales españoles entre los indígenas de Guatemala y Honduras". *Tradiciones de Guatemala* n.º 7, pp. 9-16.

_____ (1982). "Nuevos cuentos folklóricos de Chile". *Folklore Americano* n.º 33/34, pp. 161pp. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Prieto Castillo, Daniel (1986). *La fiesta del lenguaje*. México: UNAM Xochimilco.

Propp, Vladimir (1977). *Morfología del cuento*. (4 Ed.), Madrid: Ed. Fundamentos.

_____ (1979). *Las raíces históricas del cuento*. Madrid: Ed. Fundamentos.

Ramos, Karen y Meliza I. Valenzuela (1996). *Por cuentas aquí en Choluteca*. Tegucigalpa: SCAD.

Ramos, Karen y Meliza I. Valenzuela (1996). *Por cuentas aquí en el Corpus*. Tegucigalpa: SCAD.

Recinos, Adrián (2012). *Popol Vuh: Las Antiguass Historias del Quiché*. Fondo de Cultura Económica, 389pp., México.

Roberts, Moss (1982). *Los cuentos fantásticos de China*. Madrid: Crítica.

Rodríguez A., Antonio (1982). *Los cuentos maravillosos españoles*. Barcelona: Crítica.

Rodríguez A., Francisco (1980). *Lírica griega arcaica (poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.)*. Madrid: Gredos.

Romero, Emilia (1943). *Juegos del antiguo Perú*. (2 Ed.). México: Ed. Llama.

Ruiz, Hugo Daniel (1980). "La antropología como instrumentos de incorporación de la cultura popular tradicional en la educación". *Boletín CIDAP* n.º 6, pp. 208.

Salas V., Julio (1987). *Tras la literatura oral del Pacífico*. Quito: IADAP.

Sánchez, Ángel P. (1952). *Senderos: relatos regionales hondureños*. Comayagüela: Imprenta La Libertad.

Sciacca, Giuseppe M. (1957). *El niño y el folklore*. Buenos Aires: Ed. Universitaria.

SEP-Unicef (1987). *Juegos tradicionales latinoamericanos: a la rueda, rueda*. México: Autor.

Sevilla Guzmán, Eduardo (1991). "Hacia un desarrollo agroecológico desde el campesinado". *Política y sociedad*, n.º 9, pp. 57-72.

Sevilla, Luis H. (1986). "Lo que cantaban los niños hondureños". *Tragaluz* n.º 9 pp. 29-309.

Soriano, Marc (1975). *Los cuentos de Perrault: erudición y tradiciones populares*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Stone, Doris (1950) "Estudio sobre el folklore hondureño". *La pajarita de Papel* n.º 9/10, pp. 21-33.

Telles C., Ana B. (1982). "Juegos infantiles de Zafra". *Narria* n.º 25/26, pp. 36-41.

Tocorev, S.A. (1978). *Historia de la etnografía*. La Habana: Ed. Ciencias sociales.

_____ (1980) "Ecología del Modo Campesino de Producción". *Antropología y Marxismo*, n.º 3, pp. 35-55.

_____ (1980). "El Desarrollo comunitario sustentable", *Boletín Interno, Instituto Nacional Indigenista*, pp. 15-17.

Torner, Eduardo M. (1965) *Monarquía Indiana*. (3 Ed.). México: Ed. Salvador Chávez.

Unesco (1982). "Informe comité de expertos gubernamentales sobre la salvaguarda del folklore". París: Autor.

_____ (1983). "Los desafíos del futuro". *Correo de la Unesco* año XXXVI, p. 34 París: Autor.

_____ (1985). "Panorama". *Boletín de Información Cultural* N° 4, pp. 14-15. París: Autor.

Valle, Rafael Heliodoro (1947). *Semblanza de Honduras*. Tegucigalpa: Imprenta Calderón.

_____ (1970). *Tierras de pan llevar*. San José: EDUCA.

_____ (1981). *Historia de la cultura hondureña*. Tegucigalpa: Ed. Universitaria.

Varese, Stefano (1988). "Patrimonio cultural, cultura popular, participación y etnicidad". *Folklore Americano* n.º 46, pp. 109-121.

Vitalino, Doroty (1986). *Leyendas de la tierra*. Barcelona: Salvat.

Weisz, Gabriel (1986). *El juego viviente*. México: Siglo XXI.

Wildt, William (1982). *Folklore Ceibeño: un siglo de historia*. La Ceiba, Atlántida: Tipografía Renacimiento.

Wolf, Eric (1986). *Pueblos y culturas de Mesoamérica*. México: Biblioteca Era.

LA SIGUALEPA

ANEXO



MARIO ARDÓN MEJÍA Y SUS APORTES A LA CULTURA POPULAR

(Entrevista con Manuel Salinas Paguada)

Mario, ¿cómo defines y caracterizas la cultura popular tradicional hondureña?

La cultura popular tradicional hondureña se inscribe dentro de un ámbito más amplio, constituido por la cultura popular, como una creación espontánea, producto tanto de influencias históricas como también del contexto en que se desenvuelve la vida cotidiana en el presente, y que el pueblo decide incorporar dentro de su vivir y actuar. Pero es en la cultura popular tradicional donde están contenidas aquellas manifestaciones transmitidas y reelaboradas de una generación a otra a través de un proceso histórico.

¿Cuáles son las principales regiones socio-culturales de Honduras?

Para incursionar en una delimitación socio-cultural de nuestro país, he tomado en consideración, dos grandes aspectos, como lo son el ambiente natural y humano. En donde los recursos y condiciones del ecosistema en que se desenvuelven los pobladores de las diferentes áreas geográficas del país es el condicionante, en gran medida, de las creaciones humanas en su afán de solución a sus problemas cotidianos. Y por otra parte, la tradición cultural de que son portadores los diferentes grupos humanos que han habitado estas regiones en el pasado, así como de las influencias procedentes de otras culturas e incorporadas a través del intercambio.

Una vez que estamos claros con lo anterior, podemos hablar de seis áreas socio-culturales.

- 1) Un área de mestizaje, que a su vez puede ser subdividida en tres sub áreas, en donde el ecosistema juega un papel fundamental para su definición, así como la ascendencia y procedencia de la población que habita en ellas.*

LA SIGUALEPA

- 2) *Un área de cultura mixta, conformada por elementos vigentes de una cultura indígena (lenca) que se dan uno a uno, o han pasado un proceso de sincretización y síntesis con los de una cultura de tradición, europea (sobre todo elementos de un catolicismo arcaico.*
- 3) *Otra con fuerte aporte de indígenas de ascendencia suramericana (caribe-chibcha) en la región de la Mosquitia.*
- 4) *Una región de ascendencia afroamericana.*
- 5) *El departamento insular de Islas de la Bahía constituye una región sociocultural diferenciada, conformada por población con una cultura de ascendencia angloamericana en su mayoría procedente del Gran Caymán y otras islas del mar Caribe.*
- 6) *Y por último, un área sociocultural en formación, que abarca la región intermedia de la plataforma Caribe de Honduras, localizada entre los límites de los departamentos costeros (Cortés, Atlántida y Colón) y la sección norte de Yoro y Olancho.*

Se dice que Honduras es un área de confluencias culturales, ¿qué nos puedes decir al respecto?

Esto es un hecho muy bien documentado en nuestro país. En la época prehispánica los numerosos estudios arqueológicos realizados por nacionales y extranjeros, así lo demuestran y se argumenta la existencia de varios grupos humanos, aún dentro de un mismo ecosistema bien definido, como por ejemplo en el valle de Sula coexistían tolupanes, grupos mayences, nahuas y mantenían relaciones con lencas y otros grupos de ascendencia suramericana. Durante la época colonial los conquistadores movilizaron población hacia lo que hoy es Honduras, principalmente población indígena de ascendencia mesoamericana y en la actualidad nuestro país,

aun con su marcado mestizaje, sigue siendo un espacio donde se puede apreciar aún vigentes algunas de las manifestaciones producto de esta confluencia de culturas.

Esta realidad no ha querido ser sumida a nivel oficial, pues en este sector se hace manifiesto un delirio por lo maya; digo delirio porque lo que se hace por la maya no es nada sistemático, si no, ¿cómo se explica usted que a pesar de los proyectos millonarios realizados en Copán (el sitio más investigado del área maya), aún se sigan editando textos en el Ministerio de Educación, utilizando los textos sobre los mayas de don Pedro Aplíciano Mendieta? En los anuncios turísticos se dice muy fácilmente “Copán cuna de los mayas”, cualquier turista medio informado sabe que los vestigios más antiguos de los mayas, se encuentran en territorio guatemalteco. Otro ejemplo de afiches que tiene como motivo una vaquita de barro del sur del país y tienen una leyenda que dice “Ojojona maya” y Ojojona no es área maya, etc.

¿Cuáles son los componentes que están presentes en la conformación de la cultura hondureña?

Los componentes de ascendencia indígena mesoamericana y suramericana no los podemos negar. Si analizamos, por ejemplo, los elementos de la dieta alimentaria, la vivienda rural, la alfarería y los elementos lingüísticos relacionados con estas manifestaciones, nos es posible aproximarnos a su procedencia. Los aportes de ascendencia europea por todos conocidos, aunque sea superficialmente, y los de ascendencia afroamericana, están presentes en la conformación de nuestra cultura.

¿Qué papel juega la religiosidad en la cultura popular hondureña?

Para definir el rol de la religiosidad en la cultura popular del pueblo

hondureño, haremos dos diferencias: hay una religiosidad oficial o institucional, promovida por la política de evangelización de las diferentes religiones que se profesan en el país, reconociendo el predominio de la Iglesia Católica.

Y otra que sería la religiosidad popular tradicional, que ha generado una serie de manifestaciones sincréticas de elementos rituales de ascendencia indígena, afroamericana o remanentes de un catolicismo arcaico, con los cuales se han llegado a conformar instituciones y manifestaciones culturales, las cuales cuentan con un verdadero sentido y son aceptadas, compartidas y sentidas como propias por sus portadores.

La religiosidad popular tradicional entendida de esta manera sirve como un elemento de cohesión social de grandes posibilidades, si la misma es considerada como elemento fundamental y como punto de partida para acciones de desarrollo social de estos grupos que aún no han perdido la experiencia de actuar en común.

En algunos de tus trabajos tú incorporas la vivienda rural, la artesanía y alimentación (productos del maíz) como elementos fundamentales que definen la cultura popular tradicional hondureña. ¿Qué nos pueden informar al respecto?

La identidad se fundamenta en los elementos compartidos por cada uno de los individuos que conforman un determinado grupo social o una sociedad en general; y qué otra cosa que no sea el maíz, como usted hace énfasis, puede ser más conocida y compartida en nuestro país y en nuestra región. Es decir, que elementos como los enunciados por usted y el sentido de pertenencia colectiva constituyen en este caso las bases materiales y espirituales para la conformación de nuestro modo de ser como pueblo. En el caso del maíz hay que recordar que somos hombres de maíz o

mejor dicho, como hace unos años un narrador de procesiones de Semana Santa en Guatemala se refería a los hombres de barro y maíz, lo cual constituye una excelente figura literaria para referirse a nosotros, los habitantes de esta región.

En 1986 tú colaboraste en compañía de Gabriela Di Lorenzo en la producción del libro “La vaquilla de oro y otras ofrendas de la tradición popular hondureña”. ¿Cuál fue tu participación en esa obra?

Mi papel fue de orientar en cuanto a metodología de recolección de la información y en el procesamiento y análisis de la información y la clasificación para edición. La obra requirió de un poco más de mi participación, pero este trabajo lo realizaba en tiempo libre y no fue suficiente; no obstante el trabajo parece tener aceptación.

En este mismo año de 1986 tú publicaste el libro Folklore lúdico infantil hondureño. ¿Cuáles son las principales actividades lúdicas manifiestas en la cultura popular hondureña?

Las principales o sea las más vigentes son las de tradición europea, constituidas por una serie de juguetes, juegos, rondas y cantos.

¿Cuál ha sido tu colaboración en la edición de la importante obra Manual de arte latinoamericano, recopilación bibliográfica, publicada en 1986 en California, Estados Unidos por el editor Joyce Waddell Bailey?

En este proyecto mi participación fue en la conformación del equipo para la recolección de los datos a nivel centroamericano, coordinado por el licenciado Ricardo Toledo Palomo del museo

de Artes Populares de Guatemala. La obra está constituida por tres volúmenes que comprenden época prehispánica, colonial y contemporánea.

En 1990 tú publicaste la obra Pedro Urdimales en la tradición popular. ¿Cuál es el origen de esos cuentos y el papel que juegan en la cultura popular hondureña?

Los cuentos son de influencia europea, ya por el siglo XII se hace referencia a las aventuras y peripecias de un tal Pedro de Córdoba. Cervantes en su obra teatral lo recrea, pero manteniendo la identidad del personaje que hasta ahora ha llegado a nosotros. Si bien es cierto que Pedro procede de Europa, ahora es un mestizo que pasa por las mismas peripecias para su subsistencia, al igual que muchos integrantes de nuestros sectores populares y sobre todo, Pedro es un personaje antagonico que siempre está presto para ridiculizar y denunciar imparcialmente los defectos que caracterizan nuestras sociedades iberoamericanas, constituyéndose en un elemento de denuncia en boca de miles de narradores populares de nuestro continente. Es un elemento común y desempeña una función en nuestra sociedad, por eso contribuye a reafirmar nuestra identidad.

¿Existen algunos factores externos o internos que impiden el desarrollo de la cultura popular hondureña?

La cultura hondureña sigue gestándose día a día, tomando de aquí y de allá, pero no cesa el proceso creador, las formas alternativas surgidas en los sectores populares para sobrevivir, aún ante esta crisis, son un buen ejemplo de que la cultura popular sigue en pie. Aunque combatida, negada y no incentivado su proceso creador por casi ninguna política oficial.

Sí es esperanzador el hecho de que mucha gente, en su mayoría jóvenes, estamos llevando a cabo nuestras propias experiencias

en lo que respecta al trabajo cultural; la medicina tradicional esta cobrando auge y ya hay buenas experiencias de su aplicación práctica en proyectos de salud popular, lo mismo sucede con algunas tecnologías agrícolas y artesanales. Los éxitos de algunas sociedades culturales a nivel provincial, se deben más a la iniciativa y voluntad de trabajo de agentes particulares que a la de los funcionarios encargados de promover el desarrollo cultural.

¿Qué papel juega el pueblo en la conformación y desarrollo de la cultura popular tradicional hondureña?

Juega el papel más fundamental, ya que él es quien decide qué es lo que debe conservarse de su cultura, qué les es funcional y qué no, en el contexto de su vida cotidiana; y pues, cuando un elemento cultural va dejando de ser funcional en la solución de problemas, simultáneamente va desapareciendo. En definitiva, aunque producto de las circunstancias, es el pueblo quien decide.

¿Qué papel juega la cultura popular en la conformación de la identidad cultural hondureña?

Es un papel protagónico y es fundamental la investigación y análisis de la realidad cultural bajo un enfoque participativo para el surgimiento de políticas culturales coherentes; identificando, revalorizando y desarrollando los contenidos de la cultura popular, como punto de partida para enfrentar la realidad cotidiana. Es así que con nuestro aporte, por el hecho de manejar más información, podemos contribuir al desarrollo de las manifestaciones culturales populares, que muchas veces, debido al embate propagandístico o por suplantación impuesta a cambio de elementos extraños, han ido perdiendo su vigencia, pero que las mismas pueden ser revalorizadas y con esto estaremos ensanchando las posibilidades de resolver problemas prácticos y paralelamente reafirmado la

confianza en nuestra propia cultura y afianzando la tan discutida y politizada identidad cultural, que para la mayoría de nuestros sectores populares, como términos solo constituyen dos palabras vacías, ya que su vida está más estrechamente ligada a una cultura cotidiana, con la cual se enfrenta a sus problemas diarios.

Finalmente, Mario, ¿cuáles son tus proyectos futuros?

Son tantos, pero los concretos son seguir trabajando en forma sistemática sobre aspectos relacionados con la tecnología tradicional, pero más orientado hacia el estudio y desarrollo de elementos culturales que actualmente están siendo utilizados o han dejado de usar nuestros campesinos, a cambio de una tecnología extraña que más ha ocasionado problemas que soluciones, y en muchos casos ha generado dependencia y abandono de elementos culturales funcionales.

Lo segundo es continuar en el estudio a nivel iberoamericano de las especies literarias de la tradición oral, fundamentalmente a nivel documental y a nivel de recopilación de campo con énfasis en Honduras.

Y por último, es una decisión inquebrantable seguir llevando en el diario de campo, mi instrumento de trabajo favorito, el registro de las manifestaciones culturales populares con que a cada paso nos encontramos, siempre y cuando tengamos la voluntad y la sensibilidad para apreciarlas.

Este libro se editó en la imprenta

en el mes de diciembre de 2017
y su tiraje consta de 1,000 ejemplares.



Decenios atrás, la cultura popular, tradicional y anónima no tenía lugar en los estudios académicos. Por una especie de miopía intelectual solo se percibía como digna de estudio la cultura que tenía el marchamo de lo extranjero, lo clásico, lo que seguía normas que se consideraban de prestigio porque estaban avaladas por nombres cimeros de esos que ocupan muchas páginas en los libros de historia.

Afortunadamente, a lo largo del siglo XX, fue gestándose una corriente intelectual y científica que hizo cambiar el panorama. La tradición oral, lo cotidiano y popular y en apariencia intrascendente, emergiendo a primer plano en el trabajo del científico social. Es decir, lo que refleja sentires colectivos tenía una razón de ser. Formaba parte de la realidad. Por lo tanto, para tener una visión integral de la sociedad, debía de recopilarse, sistematizarse e interpretarse. Este es el invaluable servicio que Mario Ardón Mejía le ha prestado a esta "tierra de pan llevar" tanto en sus textos anteriores como en *La Sigualepa. Estudios sobre cultura popular tradicional aplicada*, obra que, en un momento en donde prevalecen las fuerzas oscuras, viene a recordarnos que, en Honduras, hay hombres y mujeres que siguen apostando por la pervivencia de palabras que, para la mayoría, han caído en desuso. Entre otras: amor a la patria, honradez, dignidad, justicia y belleza. Hablo de las personas que con su trabajo al margen del interés numismático nos reconcilian con la vida.

Helen Umaña



Mario Ardón Mejía
(Quebraditas, Concepción, Copán, Honduras 1956). Realizó estudios de Antropología y Agroecología en Panamá, Guatemala, Costa Rica y España. Por más de 25 años, ha realizado investigaciones aplicadas sobre cultura, medioambiente y desarrollo entre campesinos, indígenas y afroamericanos de Centroamérica, México, El Caribe, Suramérica, España y Portugal.

Ha desarrollado una amplia trayectoria en diferentes temáticas: utilizando, creando y recreando metodologías e instrumentos de investigación participativa, generando una amplia serie de publicaciones de libros, cuadernos, manuales, CDs, numerosos artículos en revistas especializadas, conferencias, impartiendo cursos de formación para investigación aplicada al desarrollo en temáticas que van desde: literatura oral, medicina, juegos infantiles, vivienda, tecnología agrícola campesina e indígena, teatro, religiosidad, gastronomía, prácticas de crianza, artes, artesanías populares tradicionales, micro financiamiento y sus aplicaciones a procesos educativos y de comunicación para acompañamiento al desarrollo desde una perspectiva interdisciplinaria y de ciencia posnormal para el abordaje de la complejidad en iniciativas de gestión de recursos y desarrollo territorial sostenible con participación incluyente de actoras y actores locales, sus organizaciones, articulaciones e instituciones públicas y privadas.